

***FUERZAS
PARA
CADA DÍA***

***Libro devocional # 3
Tomado de los
escritos de
David Berg***

1 de Enero



¡Adiós, pasado! ¡Bienvenido, futuro!

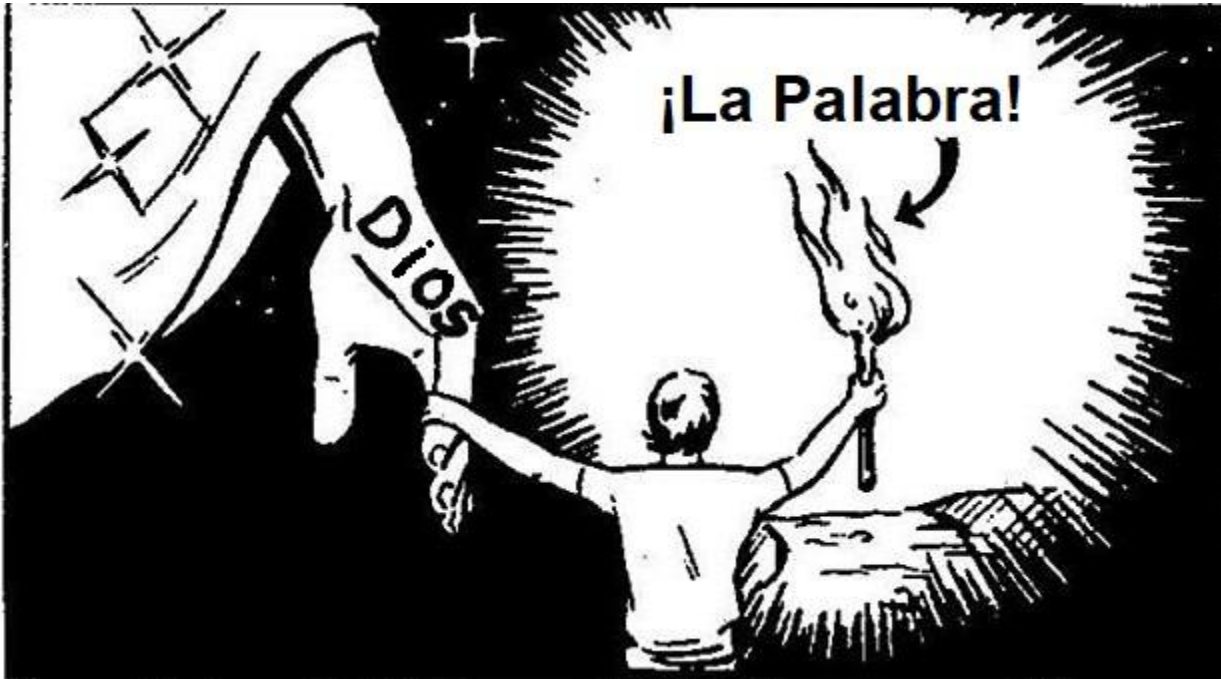
Al concluir un año más, y antes de que se inicie el nuevo, es conveniente detenerse un momento y pensar: «¿Qué progresos he hecho este año? ¿Habré hecho lo mejor que pude por Jesús, considerando todo lo que Él hizo por mí?» ¿Ha sido verdaderamente un año para el Señor, vivido para Él, mediante Su poder, Su fortaleza y Su guía, conforme a Su voluntad? ¿Ha tenido los frutos del Espíritu, los frutos de Su Palabra? ¿Ha sido un año por el cual te sientes agradecido, seguro de haber complacido al Señor?

También es un momento apropiado para considerar las bendiciones recibidas. ¿De qué acontecimiento del pasado año te sientes más agradecido? ¿Cuál es tu oración, o tu esperanza, para el año nuevo? ¿Cuál de las promesas de la Palabra de Dios invocas para el año que comienza?

Al comenzar este año, te pedimos, Señor, que nos ayudes a mirar hacia adelante con fe y a trabajar aun más, más sacrificadamente y con mayor dedicación. Danos fuerzas para hacer lo que nos pidas; guíanos, oriéntanos y guárdanos en Tu voluntad, Señor. ¡Danos un buen año, y al margen de lo que nos traiga, ayúdanos a vivirlo plenamente para Ti!

«¡Amanece un nuevo año; oh Maestro, que sea, sí, en testificación y victorias, otro año para Ti!»

2 de Enero



¡No sabemos qué determinará el futuro, pero sí sabemos Quién determina el futuro!

«Acudí al guardián de las puertas del año y le pedí una luz para alumbrar mi camino, mas me dijo: "¡Pon tu mano en la mano de Dios y Él será para ti más que una luz y mejor que un camino conocido!"»

El Señor nos dice todo lo que necesitamos saber, y a veces lo que queremos saber, pero generalmente tiende un velo sobre el futuro, de modo que sólo Él lo conoce. ¡Y eso nos ayuda a aferrarnos al Señor!

Ha prometido no dejarnos ni desampararnos jamás, pues «he aquí», dice, «Yo estoy con vosotros todos los días, ¡hasta el fin del mundo!» (Mat.28:20) Nos ha dado la antorcha de Su Palabra para que veamos adónde nos conduce nuestro camino. La Luz de la Palabra de Dios nos permite siempre alumbrar el camino que tenemos por delante, ya que, según las Escrituras: «Lámpara es a mis pies Tu Palabra, y lumbrera a mi camino.» (Sal.119:105)

«¡Muchas cosas del mañana yo parezco no entender, mas quien cuida del mañana cuidará de mí también!» «Y si con voz apacible, caminos desconocidos me pide recorrer, pondré mi mano en la Suya, diciendo: ¡Adonde quieras, iré!»

3 de Enero



**¡«El cielo y la tierra pasarán, pero la Palabra de Dios nunca pasará»!
(Mat.24:35)**

Es en las épocas especialmente difíciles cuando más debes refugiarte en la Palabra. Debes depositar tu confianza en la Palabra. ¡Aunque todos los demás se den por vencidos; aunque el resto de la gente se hunda en la confusión; y aun si pasaran el cielo y la tierra por completo, si tu confianza permanece en la Palabra, podrás seguir adelante, sirviendo a Dios! ¡Si te apoyas en el cimiento firme de la Palabra de Dios, seguirás en pie, pase lo que pase! Yo puedo fallar, o tú, y hasta el mundo entero, ¡pero la Palabra de Dios no falla nunca! Cuando reine la confusión y todo parezca sumido en el caos y la adversidad, busca amparo en la Palabra.

Muchas veces, si no fuera por esa chispita de fe que queda al final, te apagarías del todo. Pero al recuperar la fe es como si Dios soplara sobre el rescoldo, reavivándola. Ello depende, en gran medida, de escuchar la Palabra. ¡«La fe viene de oír la Palabra de Dios»! (Rom. 10:17) La Palabra de Dios siempre nos consuela, y la voz de Su Espíritu nos sirve de aliento en los momentos de mayor dificultad, cuando todo parece salir mal y uno se encuentra en peligro, con problemas o angustiado.

¿Verdad que es hermoso saber que podemos acudir a la Palabra de Dios en busca de aliento? ¡Gracias a Dios por el consuelo de Su Palabra!

4 de Enero



Sólo Dios puede darle auténtico sentido a la vida.

Hay muchísimas personas que no saben qué creer: no saben de dónde vienen, ni quiénes son, ni hacia dónde se dirigen. ¡Están completamente confundidas! ¡Es porque han perdido contacto con el único punto de referencia concreto, es decir, Dios y Su explicación de la vida, la Biblia! ¡Como han perdido la fe en Dios, dejan de creer en el amor, y por consiguiente en la vida y en la gente, y ya no tienen fe en nada!

¡Pero nosotros hemos descubierto un amor que dura para siempre y un Dios que no puede fallar! ¡Porque «le conocemos, y conocerle es la Vida Eterna»! (Jn.17:3) ¡Hemos nacido de nuevo; ahora tenemos un concepto de la vida totalmente diferente y una nueva manera de ver las cosas, gracias a Dios!

Y además de la felicidad, la vida y el amor maravillosos que nos da vivir para Jesús, ¡hemos encontrado un auténtico objetivo en la vida y a Alguien por quien vivir! Ahora nos gusta afrontar la vida, nuestras nuevas labores nos parecen emocionantes, disfrutamos muchísimo con nuestra nueva Familia y nuestra nueva fe nos proporciona la mayor de las satisfacciones. ¡Gracias, Jesús!

Ah, «¡Ah, dulce misterio de la vida, por fin te he hallado! ¡Por fin la razón de todo se me revela!» ¡Es Jesús!

5 de Enero



¡La Palabra de Dios es como un mapa que te ayuda a encontrar tu camino en la vida!

Así como no deberías emprender viaje sin llevar un mapa, tampoco deberías tratar de hallar tu camino en la vida sin contar con instrucciones.

Cuando viajas por una carretera, lo único que ves es lo que te rodea. Pero si te fijas en el mapa y tienes confianza en él, también puedes ver de dónde viene la ruta, al margen de dónde hayas empezado tu propio recorrido. Y aunque nunca hayas estado en el lugar al que te diriges ni hayas viajado antes por esa ruta, puedes saber con certeza dónde termina. ¡Pero si no te detienes a estudiar el mapa, podrías perder muchísimo tiempo, o incluso la posibilidad de llegar a destino!

¡Así como para llegar a tu destino tienes que leer el mapa, estar convencido de su veracidad y seguirlo, igualmente con la Palabra de Dios, si crees que se aplica a ti, si la lees y obedeces, terminarás en el Cielo! ¡Sin duda! ¡Inevitablemente!

Sigue la hoja de ruta y sabrás adónde te diriges. ¡Dios lo ve todo! ¡No sólo sabe dónde estás en este preciso instante, y de dónde vienes --tu pasado--, sino también adónde vas! ¿Lo sabes tú? ¡Puedes averiguarlo!

6 de Enero



El amor es...

...creer, confiar, ayudar, compartir, alentar, comprender, proteger, sentir, acariciar, dar, orar. El amor es comunicación. El amor es una emoción. ¡El amor es apasionado, vivo, vibrante y cálido! ¡El amor es algo que mejora sin cesar!

El amor es la mayor necesidad del hombre, y por eso el amor es el mayor servicio que se le pueda prestar al hombre. El amor es espiritual, pero se manifiesta en lo físico. El amor se ve cuando se pone en acción. El amor es consideración. ¡El amor nunca deja de ser! ¡No sabe de horas ni de días! Amar es hallar siempre una salida. Amar es darlo todo. El amor es algo poco común: el amor desinteresado. El amor no tiene precio. El amor tiene recompensa en sí mismo.

Amar es no herir a nadie. Amar es preferir sufrir y herirse uno mismo con tal de ayudar a alguien. Amar es tener valor. ¡El amor es sacrificio total! El amor nunca está de más. Siempre surte efecto, tarde o temprano. El amor es eterno.

Amar es pedir perdón. El amor perdona sin vacilar. El amor humilla. Los que aman de verdad son humildes de verdad. Amor es el nombre de Dios. ¡El amor es el poder de Dios! ¡El amor es Dios! ¡Dios es amor! ¡La máxima expresión del amor de Dios es... Jesús! (1Juan 4:8,9)

7 de Enero



¡No es necesario comprender a Dios para amarle!

Nadie puede entender del todo a Dios. Es imposible, porque El dice: «Mis caminos están por encima de los vuestros. Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos.» (Isa.55:9) ¡Así que no intentes explicar a Dios! ¡No trates de entenderlo! ¡Olvídate de querer descubrir cómo funciona, descomponerlo y analizarlo! ¡Acepta simplemente las cosas por fe!

Jesús trató de simplificar las cosas. Dijo: «Si no te haces como un niño, no entrarás en el Reino de los cielos.» (Mat.18:3) ¡Un bebé es un magnífico ejemplo! Un niño pequeño entiende a Dios mejor que la mayoría de los adultos. ¡Aun antes de aprender a hablar, entiende el amor, que es lo más sencillo y a la vez lo más profundo del mundo! Pero, ¿qué bebé entiende a su padre o a su madre, su propio nacimiento, o los secretos de la vida? ¡Simplemente siente que lo aman, lo acepta y lo recibe!

¡Es tan sencillo que muchos no pueden creerlo! ¡El amor de Dios, como el de cualquier padre, es así de sencillo! No es más que una cuestión de fe. Es imposible entender plenamente a Dios y Su amor. ¡Pero sí es posible aceptar a Dios y amarlo!

8 de Enero



¡Pon a Dios a prueba! ¡Demuestra que existe!

Quizás seas como muchas personas que afirman no creer en Dios, pero que en el fondo no son ateas. ¡A lo mejor es que simplemente no has llegado a una conclusión definitiva porque no has tenido verdaderamente la oportunidad de conocer la Verdad! ¡Pero aunque en tu mente o corazón albergues dudas o interrogantes que necesiten respuesta para que te convenzas, si eres sincero y realmente deseas hallar esas respuestas, si de veras quieres conocer a Dios, El te las mostrará!

¡Aunque no creas en Dios, ni en la Biblia, ni en nada, puedes poner a Dios en un tubo de ensayo y demostrar Su existencia! ¡Y ese tubo eres tú! ¡Pon a Dios en tu interior, y fíjate qué pasa! Ora sinceramente, diciéndole: «¡Dios, si existe un Dios en alguna parte, quiero verlo! ¡Manifíestate!» ¡Y El lo hará! ¡Una vez que admites la posibilidad, le das una oportunidad a Dios y hay una chispa de fe, una semilla de fe como un grano de mostaza que comienza a germinar! ¡Y Dios honrará esa fe permitiéndote ver, sentir y conocer la prueba!

¡A Dios le encanta la fe! ¡Nos ama porque le creemos! Y una vez que hayas creído, El demostrará su existencia de muchas maneras, de forma que ya no tendrás que creer puramente por fe. ¡Demostrará Su presencia mediante oraciones respondidas y milagros, incluso con la transformación de tu propia vida!

9 de Enero



¡Primero vienen la fe y la obediencia! ¡Luego Dios responde a la oración!

Veza tras veza, vemos en Su Palabra que Dios mandó a los hombres hacer algo antes de ayudarles. Le dijo a Moisés que si golpeaba la piedra, El haría brotar el agua (Exo.17:6). Cuando Jesús resucitó a Lázaro, dijo: «¡Quitad la piedra!» (Jn.11:39) ¡Manifestaron su fe al obedecer! ¡Si damos un paso de fe y es la voluntad de Dios, El nos ayudará!

A Dios le gusta poner a prueba nuestra fe. Le gusta ver cuánto creemos en realidad, y a menudo no nos responde hasta que obedecemos lo que ya nos ha dicho o indicado. ¡A nosotros nos corresponde dar el paso de fe, extender la mano de la fe y obedecer a Dios si queremos recibir Sus bendiciones! Mas cuando obedecemos lo que sabemos que Dios quiere que hagamos, nos revela más verdad; al obedecerlo en eso, nos da un poco más... Y paso a paso, a medida que lo seguimos, El nos muestra más y más.

No siempre podemos esperar a que Dios responda. Muchas veces no nos queda más remedio que lanzarnos por fe aunque no veamos dónde vamos a poner el pie. Agárrate fuerte de la mano de Dios y El irá delante de ti, guiándote. Así es como se anda por fe. Aunque no veas lo que hay delante, ¡pon tu mano en la mano de Dios! (2Cor.5:7)

10 de Enero



¿Conoces al mejor Médico del universo?

La curación ha sido siempre una de las necesidades físicas más acuciantes. Jesús sanaba a todos los que se acercaban a El, a cualquiera, a quien fuese, estuviera salvo o no, con tal de que tuviera suficiente fe para creer en que El podría sanarlo. ¡Aun antes de entender la salvación, la necesidad más inmediata de la gente era de alivio para sus cuerpos, y muchas veces El los sanaba antes de hacer otra cosa!

¡La época de los milagros no ha pasado! Dios todavía se dedica a transformar los cuerpos que lo necesitan. ¡Sigue siendo el Gran Médico! Todavía dice: «Yo soy el Señor tu sanador; el que sana todas tus dolencias, quien perdona todas tus iniquidades» (Ex.15:26; Sal.103:3). ¡No sólo algunas, o unas pocas, o muchas, o la mayoría, sino todas! ¡Dios puede curar cualquier dolencia!

¡El es tu Padre celestial, te ama, y El responde las oraciones! ¡En realidad, está más dispuesto a dar que tú a recibir! ¡Dios no sólo puede hacerlo: El quiere hacerlo! Lo único que te pide es que Lo honres con tu fe, creyendo Su Palabra y Sus promesas. ¡Es así de sencillo! (1Jn.5:14,15; Heb.11:6)

¿Tienes fe en Dios y en Su amor? ¿Conoces personalmente al Gran Médico? ¡Si no, acepta que El y Su poder curativo entren en tu vida ahora mismo!

11 de Enero



¡La mejor manera de hallar la Voluntad de Dios es poner tu voluntad en Sus manos!

Puede que Dios te dé a escoger, pero sólo El sabe qué es lo mejor, ¡así que, lo mejor, es preguntarle Su parecer! ¿Cómo se conoce la Voluntad de Dios? ¡El primer requisito es no tener voluntad propia! Según las Escrituras, debes someter tu cuerpo, tu mente y tu voluntad y no conformarte a este mundo. Como dice la Biblia, «transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta» (Rom.12:1,2). Pídele al Señor que te dirija y te guíe, que abra tu corazón y tu mente a Su verdad y te ayude a entenderla y a seguirla en una entrega y sometimiento totales a Dios. ¡Sometiendo totalmente la mente, el cuerpo y la voluntad! ¡Entonces sabrás qué hacer! ¡Y para ello no tendrás que esperar mucho!

Si eres Su hijo, y dejas que El escoja, ¿qué elegirá para ti? ¡Naturalmente, lo mejor! «El todo lo sabe y te ama y te cuida, ¡nada puede empañar Su Verdad! ¡A los que le dejan elegir a El, lo mejor de lo mejor les da!»

12 de Enero



Nuestra Salvación es sólo por gracia, jamás por obras.

No podemos salvarnos por nuestras obras, ni por nuestra bondad, y ni siquiera por nuestros esfuerzos de guardar las leyes de Dios y de amarle. ¡No podemos ser tan buenos ni perfectos como para ganar, merecer o adquirir la perfección celestial de Su santa Salvación, que es sólo por Su gracia, amor y misericordia! ¡Es imposible que alguien se salve sin el milagroso poder de Dios!

Aceptar la Salvación es obra de la gracia de Dios. Es gratis: lo único que se puede hacer es aceptarla. Es don de Dios; es imposible adquirirla por medio de obras. ¡Un regalo no se puede ganar, pues de ese modo no sería un regalo! La Palabra de Dios dice: «Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y eso no de vosotros, pues es don de Dios; ino por obras, para que nadie se gloríe!» (Efe.2:8,9)

Para Dios, la bondad, la verdadera justicia, es la del pecador que reconoce necesitar a Dios y que confía en El para su salvación. Para Dios, la santidad está lejos del fariseísmo y la perfección inmaculada. ¡Es, más bien, el caso del pecador salvado por gracia, del pecador carente de perfección y de justicia propias, que se apoya totalmente y por fe en la gracia, el amor y la misericordia de Dios! Es la única clase de santo que existe; ino hay otra! ¡No puedes tener más virtud que la de Cristo, y El es el único que puede dártela! (Fil.3:9)

13 de Enero



No puedes evitar que los pájaros revoloteen sobre tu cabeza, ¡pero puedes impedir que aniden en ella!

El Diablo no descansa nunca; siempre nos tienta a desobedecer al Señor. Y si bien nadie puede evitar la tentación, no hay por qué ceder ante ella. Dios, por medio de Su Espíritu, nos da a cada uno suficiente discernimiento para distinguir entre el bien y el mal, y luego nos deja escoger entre una cosa y otra, entre El mismo y el Diablo. El Diablo no puede impedirnos decidir. Esto es algo que podemos hacer sin importar lo que él haga: ¡escoger! ¡Cada uno de nosotros tiene voluntad propia y podemos ignorarlo! «¡Sométete a Dios; resiste al Diablo y huirá de ti!» (Stg.4:7)

El Diablo no puede vencerte a menos que te rindas ante él, ¡pues «mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo»! (1Jn.4:4) Sólo podrá derrotarte si cedes, si abandonas, si te das por vencido o dejas de luchar. ¡Si sigues combatiendo, seguirás venciendo! Así pues, si el Diablo te tienta a la depresión y el desaliento, ¡pelea! ¡Ciérrale la puerta en las narices y ni siquiera le escuches! ¡Y mucho menos te rindas! ¡De ese modo no tendrás ocasión de escuchar sus mentiras ni de creerlas!

¡«No des lugar al Diablo»! (Efe.4:27) ¡Aleluya!

14 de enero



"Dice el necio en su corazón: No hay Dios." (Salmo 14:1)

¡Si no tienes suficiente sentido común como para creer en Dios, no tienes más que observar Su creación y te darás cuenta de que Dios existe! ¡Cualquier persona en su sano juicio debería saber, por simple razonamiento lógico, que hay Dios! ¡Quien crea de verdad que todo surgió accidentalmente, no es más que un tonto! ¡Es absurdo! No hay más que sentarse al aire libre y mirar los árboles y los pájaros para darse cuenta de que nada ha sido producto de la casualidad. Hay demasiada coordinación en todo. Toda esta gloriosa creación de Dios es un testimonio constante de la existencia de un Diseñador y Creador divino.

¡Aunque toda la Creación proclama la existencia de un Dios invisible, actualmente son muchos los que rechazan ese testimonio, pues prefieren ignorarlo! ¡De ahí que hayan tejido esa absurda y estúpida invención de la evolución! Quieren así sacar del medio a Dios y el conocimiento de Dios, "porque no aprobaron tener en cuenta a Dios en su educación" (Rom.1:28). No quieren admitir que existe.

Pero nosotros nos maravillamos contemplando el fruto de las manos de Dios, lo vemos presente en Su obra, y tal como lo expresa Su Palabra, lo entendemos por medio de las cosas hechas, de manera que conocemos a Dios, lo glorificamos como tal, y estamos agradecidos! (Rom.1:20)

15 de Enero



La demora de Dios no es una negativa.

Dios responde todas las oraciones, aunque no siempre de la manera esperada. Rara vez Dios tiene prisa o está apurado, lo cual se ve en Su Creación: demora en hacer un bebé, una flor, un árbol o un atardecer, o incluso una brizna de hierba. No se puede apurar a Dios. Hay que aguardar a que llegue el momento determinado por Dios. A veces Dios demora la respuesta a una oración hasta que hayas aprendido algo que El quiera enseñarte. O a veces espera hasta que se produzcan las condiciones propicias para el resultado que quiere lograr. Como en el caso de aquel hombre de la Biblia que era ciego de nacimiento. Tuvo que ser ciego toda su vida para que todos lo supieran, y así, al llegar cierto día Jesús y sanarlo prodigiosamente, Dios fuese glorificado (véase Juan 9). En ciertos casos, tal vez transcurran años hasta que sepas por qué Dios no respondió del modo que esperabas, o cuando se lo pediste, ¡pero el día llegará, y sabrás que Dios actuó acertadamente! ¡Espera en el Señor!

¡La oscuridad más densa es antes del amanecer, y la mayor desesperación ocurre justo antes de la Salvación! ¡La más profunda desesperanza ataca justo antes de ser rescatado! Por eso, no dudes ni por un instante de que Dios te contestará. ¡Ya verás que lo hace! ¡Confía en El y dale gracias por la respuesta, aunque no la veas de inmediato! ¡Después te alegrarás de haber confiado en El!

16 de Enero



La habilidad más preciada es la disponibilidad.

En general, los más grandes santos que hay en el mundo son personas sencillas que simplemente llevan a cabo lo que a ellos les parece necesario. ¡Muchas veces sin que uno se entere de lo que hacen o sepa de su existencia! Uno siempre los encuentra cuando los necesita, y siempre están dispuestos a ver lo que hace falta y responder adecuadamente. ¡Pero hay otros que nunca encuentran nada que hacer porque no se preocupan en buscarlo!

Sin embargo, si uno ama de verdad al Señor y a los demás, sabrá de las necesidades que haya alrededor y hará lo que sea necesario. ¡Y si el Señor ve que obedeces y no vacilas en servirle cuando te pide que hagas las labores más humildes, podrá confiar en ti y encargarte tareas mayores y más importantes! ¡Aunque no te forzará a hacerlo! Todo depende de ti, de tu sumisión y de tu voluntad de estar siempre disponible. Para mostrar verdadera sumisión y disponibilidad hace falta una humildad absoluta, que es sinónimo de absoluto amor. ¡Hasta el punto de estar dispuesto a ir adonde sea, en cualquier momento, a hacer lo que sea y por quien sea, siendo simplemente uno más, para así agradar a Dios y ayudar a los demás!

¿Tú estás dispuesto a todo? ¿A hacer todo lo que Dios te pida? «Así que, hermanos, os ruego que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.» (Rom.12:1)

17 de Enero



El verdadero tiempo del Fin a que alude la Palabra de Dios son estos cuantos últimos años. ¡Ya estamos viviendo en el tiempo del Fin!

Hijos, el tiempo se está agotando. Los días son cada vez peores y los acontecimientos se precipitan cada vez más rápido a medida que pasa el tiempo. (Ef.5:16; 2Tim.3:1) ¡Según lo que deducimos de la Palabra de Dios, no nos cabe duda de que este mundo no podrá seguir por mucho tiempo con el rumbo que lleva! ¡Más aún, da la impresión de que todo tendrá su desenlace dentro de los próximos años, y si se analizan las profecías de la Biblia, todas las señales apuntan hacia el Fin! (Mat.24)

¡Por decir lo menos, vivimos en una época muy emocionante, y se avecinan grandes cambios! ¡Y cuanto más rápido empeoren las cosas, antes acabará todo y saldremos de ello! ¡Cuanto antes se hunda la economía mundial basada en el papel moneda, antes surgirá el Gobierno mundial único del Anticristo! ¡Lo cual significa que antes se producirá la Gran Tribulación y la gloriosa Segunda Venida del Señor, y antes tendremos el Cielo en la tierra!

Así que nuestra parte es trabajar y orar como nunca. ¡Esto se acaba! ¡Ya estamos casi en el Fin! «¡Sí, ven pronto, Señor Jesús!» (Ap.22:20) ¿Amén?

18 de enero



¡Lo que todos necesitan es amor!

Un amor que nunca han conocido; amor auténtico, genuino y sincero. Verdaderamente, el gran amor de sus vidas. Ese Amor supremo que sólo nos puede brindar el mayor Amante de todos, el único que puede satisfacer ese profundo deseo de toda alma humana de encontrar un amor total y una comprensión absoluta, ¡esas profundas ansias de su Creador que siente todo hombre en el corazón!

¡El corazón del hombre es el mismo en todas partes del mundo! ¡Sus anhelos, sus amores, su hambre de Dios y de Su Verdad, sus deseos de alegría, felicidad y paz interior han sido creados por Dios y son idénticos en todas las personas del mundo! El hombre no puede ser feliz si tiene el corazón apesadumbrado, la mente turbada, el espíritu desanimado y su alma sin salvar. ¡El alma humana no puede sentirse totalmente satisfecha con nada que no sea la unión total con el gran Espíritu de amor que la creó! ¡Con Dios mismo! La carne satisface a la carne, pero sólo el Espíritu puede satisfacer al espíritu!

¿Quieres la llave de todos los corazones? ¡Prueba con el amor! ¡No falla, porque Dios es amor, y El no puede fallar! «¡Ah, dulce misterio de la vida, al fin te he hallado! ¡Por fin la razón de todo se me revela! ¡Ah, es amor, y solo amor lo que el mundo entero anhela!» ¡Conquistemos el mundo con el amor de Jesús!

19 de enero



El bautismo del Espíritu Santo es un bautismo de amor

¿En qué consiste el bautismo del Espíritu Santo? ¡Es ante todo un bautismo de amor! De amor a Dios y también al prójimo. Todo el que está salvado tiene una porción del Espíritu. La Salvación se parece a un poco de agua en el fondo de un vaso, ¡y el bautismo del Espíritu Santo a un derramamiento tan grande del Espíritu que uno se llena hasta rebosar! ¡Al recibir el bautismo del Espíritu Santo uno se empapa por completo! ¡Dios vierte Su Espíritu Santo empapándote el alma, satisfaciendo tu sed y llenándote por entero, hasta inundarte de una marea inmensa de amor y felicidad que no sólo es para ti, sino que se desborda sobre los demás para salvarlos y llenarlos también del amor de Dios! (Jn.7:38,39)

No te llenas una sola vez, pues vuelves a llenarte cada día cuando lees la Palabra y le pides más amor al Señor. Cuanto más amor te dé Dios, más rebosará tu corazón, sin poder contenerlo. Y al derramarlo sobre los demás, los harás crecer y abrirse como flores, llenándose también del amor de Dios.

¡Después de haber sido llenado del poder del amor de Dios, no volverás a ser el mismo!

20 de enero



Tener fe es hacer lo que Dios te pide hoy y creer que El se encargará del mañana.

¡Es para hoy que necesitas tener fe! ¡Es para hoy que Dios te ha dado fortaleza! ¡«Como tus días serán tus fuerzas»! (Deut.33:25) Dios te da ungimiento para el momento y gracia para las dificultades, en el momento preciso y cuando sea necesario, inunca antes! Hoy no necesitas tener fe para el día de mañana. ¡Si confías en Dios y tienes fe estarás seguro de que tu Padre Celestial te ama y de que se encargará de ti y de los tuyos!

Jesús dijo: «No os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán» (Mat.6:34). ¡No te preocupes más por el mañana! ¡Es un mandato! No es algo optativo. No es un buen consejo cualquiera: ¡es una orden! Cuando el día de mañana haya llegado, ¡Dios se encargará de todo!

«A mí no me importa el mañana. Es cosa de mi Salvador. Me falta aún la fuerza y la gracia, no quiero la preocupación.» «Confiar en Jesús es bueno, creer en Él con convicción. En Sus promesas apoyarnos, porque "lo ha dicho el Señor". Jesús, Jesús, en Ti confío, no me has fallado ni una vez. Jesús, Jesús, mi buen Jesús, ¡en Ti quiero tener más fe!»

22 de enero



¡Puedes conocer tu futuro!

¿Te da la impresión, como a muchas personas, de que estamos viviendo al borde del abismo? ¿Te has preocupado alguna vez por el futuro del mundo? ¿Te has preguntado qué nos sucederá a todos? ¡En realidad, puedes conocer el futuro, puedes saber lo que va a suceder!

¿Cómo es posible? ¿Cómo pueden los mortales superar los límites del tiempo y ver el futuro? ¡Mediante el conocimiento de Dios y Su maravillosa Palabra, la Biblia! ¡Porque en el espíritu, que es donde mora Dios, es como si el pasado, el presente y el futuro fueran una misma cosa! ¡A Sus ojos, todo es igual, y no le cuesta nada revelar a Sus profetas y videntes los misterios del futuro!

¡Te darás cuenta de que la Palabra de Dios es específica y muy clara! Tal vez sea imposible conocer todos los detalles, pero por la Palabra de Dios podemos saber lo suficiente sobre los principales acontecimientos y sus características, así como sobre sus personajes centrales, y en algunos casos hasta cuándo van a suceder exactamente, porque Dios ya lo ha dicho en Su Palabra! ¡No hace falta que te preocupes, que temas, ni que elabores conjeturas! ¡Lo dice todo con suma claridad!

Entender lo que va a suceder significa estar preparado para afrontarlo y soportarlo cuando se presente. ¡Así que estudia la Palabra!

23 de enero



¡«Ni se adiestrarán más para la guerra»! (Isa.2:4)

¡Uno de estos días, muy pronto, el Rey de reyes regresará para recuperar Su Reino! «Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces» (Isa.2:4). ¡Por fin habrá desarme total! Será el primer desarme verdadero y genuino: ¡volverán sus armas en instrumentos de paz!

¡Por fin habrá en la tierra una paz imperecedera cuando reine Jesucristo, Hijo de Dios y Príncipe de Paz! ¡Por fin se detendrá a los belicistas impíos y vengativos de la actualidad! ¡Ya no habrá grandes potencias ni pobres oprimidos! ¡Ya no más corrupción, vicio, crimen ni políticos deshonestos! El pondrá fin a todo el mercado de la guerra, y quebrará la flecha, las espadas y los arcos (Sal.46:9); ¡todos los aviones, tanques y misiles serán quemados! ¡Gracias a Dios!

¡Entonces, recién entonces, bajo el poderoso y supremo reinado del Dios de la Paz, del Príncipe de Paz y de los hombres de Paz, cesarán por fin todas las guerras y el mundo será gobernado bien y equitativamente, con justicia, libertad, paz, abundancia y felicidad verdaderas para todos! ¡Aleluya! ¡Qué gran día será!

24 de enero



¡Testificar es un sacrificio!

Cierta mujer, cuando se le pedía que fuera a testificar, decía: «¡Ay, eso va a acabar conmigo!» Pues bien, es exactamente lo que debe hacer: acabar con tu orgullo, con tu ego, con tu amor propio y con tu egoísmo, y tal vez demandarte incluso considerable sacrificio y esfuerzo físico (Ver Jn.12:24,25).

¡Testificar puede ser a veces peligroso! Uno se expone a sufrir persecución. ¡Pero a pesar de ello debemos hacerlo! Todos los primeros apóstoles murieron como mártires, así como muchos de los primeros cristianos, ¡pero a pesar de ello siguieron testificando con igual dedicación! ¡Sin embargo, cuando la Iglesia abandonó la arena del circo romano y empezó a acomodarse en las gradas, para evitar morir enfrentada a los leones, murió en ellas de vejez! ¡Es mejor morir como testigo en las fauces de los leones, que de viejo en la tribuna! ¡Jesús mismo prometió que si sufrimos con El, también reinaremos con El! (2Tim.2:12) ¿Reinarás ahora por un corto tiempo, y sufrirás mucho luego, o preferirás sufrir un poco ahora y reinan eternamente?

«¡Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que enseñan la justicia a la multitud como las estrellas a perpetua eternidad!» (Dan.12:3.)

25 de enero



¡«Muchas son las aflicciones del justo»! (Sal.34:19)

¿Las aflicciones de quién? No del impío, isino del justo! «¡Pero el Señor le libraré de todas ellas!» El Señor permite esas circunstancias como pruebas que fortalecen nuestra fe, para alcanzar victorias aún más grandes en lo que parecen derrotas. Hay cosas, como enfermedades, dificultades y problemas, que simplemente pasan para mantenernos aferrados al Señor. En otros casos, suceden para acercarnos unos a otros. A veces son para mantenernos humildes. Otras, para que oremos. ¡Hay muchas razones por las que sufrimos problemas! Así pues, hasta los problemas y las tribulaciones nos hacen bien.

Cualquier cosa que Dios haga, la hace con amor. Además, «a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien» (Rom.8:28). Dios nunca dejará que a ti, un hijo Suyo que le ama, te suceda algo que no sea para tu propio bien. Por eso, aunque «muchas son las aflicciones del justo», el Señor te libraré de todas ellas, isin importar cuántas ni cómo sean! ¡De T-O-D-A-S; TODAS! Ni de algunas, ni de unas pocas, ni de la mayoría, ni de muchas, isino de todas! ¡De todas ellas! Confía, pues, en que Dios te ayudará, conforme a Su Palabra.

26 de enero



¡Uno de los factores más importantes para la curación es la fe!

Tu salud física depende sin duda alguna de tu estado emocional, y tu salud emocional depende en gran medida de tu estado espiritual. ¡Es más, algunos médicos estiman que los problemas emocionales son la causa directa del 90%, o más, de todas las enfermedades!

El temor, la tensión o el odio generan diversas enfermedades psicológicas y nerviosas. También hay muchas enfermedades físicas y naturales, como las afecciones cardíacas, la artritis y las úlceras estomacales, que pueden ser provocadas por la preocupación, el temor, el rencor, el odio o una actitud negativa frente a la vida. ¡Esos sentimientos pueden provocar una verdadera acumulación de toxinas en el organismo, que a su vez son causa de las enfermedades! En definitiva, el estado de ánimo puede provocar el envenenamiento del cuerpo. ¡La ciencia lo ha demostrado!

¡Por eso la fe es una cura tan maravillosa! Saber que tu Padre celestial te ama y cuidará de ti y de los tuyos, de tu familia, de tu futuro, de tu trabajo, de todo, elimina el temor y lleva serenidad a tu mente, paz a tu corazón, y una sensación de bienestar espiritual y descanso a tus órganos vitales, lo cual hace que se eliminen las toxinas de la sangre. ¡La mejor medicina que existe es la fe sencilla en el amor de Dios! ¡Pruébala, te gustará!

27 de enero



¡Los ganadores nunca se rinden, y los que se rinden nunca ganan!

¡Cuando todo se pone difícil, más hay que pelear! Y si lo haces, ganarás, ¡y tendrás victorias mayores! ¡Cuando es fuerte la adversidad, los fuertes la enfrentan sin vacilar! Como John Paul Jones: estaba en una batalla con su nave a punto de zozobrar, su tripulación diezmada y un brazo desgarrado, y cuando el enemigo le preguntó si estaba dispuesto a rendirse, respondió de viva voz: «¡Qué demonios, no! ¡Si ni siquiera hemos empezado a luchar!» ¡Y era verdad! ¡No había empezado; pero empezó! Y siguió luchando hasta ganar la batalla.

¡Tal vez ni siquiera hayas empezado a luchar contra nuestro viejo Enemigo! Quizás «no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado» (Heb.12:4), como hizo Jesús. Aunque le costó la vida, ¡sólo tres días más tarde resucitó triunfante de la tumba! ¡Los soldados que alcanzan la victoria son aquellos que no abandonan la lucha! Por tanto, «no os canséis de hacer el bien, porque a su tiempo segaréis, si no desmayáis» (Gál.6:9). ¡«Sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo, a fin de agradar a Aquel que te tomó por soldado»! (2Tim.2:3) ¡Pelea la buena batalla, guarda la fe y acaba la carrera! ¡Y te estará guardada una corona! (1Tim.6:12; 2Tim.4:7,8)

¡Que Dios te ayude a ser fiel hasta el final! «¡Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida!» (Ap.2:10)

28 de enero



Años de compartirlo todo, y uno por otro velar; ¡una vida llena de amor no se puede comparar!

¡La vejez debería ser considerada como la mejor época de la vida! Si llenaste tus años de amor, viviste bien y lograste algo para el Señor, ¡es una época en que puedes ver el buen fruto de tus esfuerzos! ¡Y eso contribuye a que sea la mejor época de la vida!

Es verdaderamente lamentable ver cuántos consideran la ancianidad como una edad terrible, ¡cuando lo cierto es que cuanto más se envejece, mejor van las cosas! La vejez sólo se convierte en una decepción cuando vemos que han pasado los años y no nos han servido para acercarnos más a Dios. En ese caso es como andar en círculos; ¡moverse sin avanzar! ¡Pero Dios no nos regaló la vida con la intención de que la primera mitad fuera la mejor! Dios concluye todo lo que comienza (Sal.138:8). ¡Dios siempre termina lo que empieza! De manera que no temas a la vejez ni te rebeles contra ella; vive plenamente esa etapa de la vida y haz de ella algo hermoso.

«Pues la vejez las mismas oportunidades ofrece que la juventud, sólo en apariencia diferentes. ¡Y al desvanecerse la luz del atardecer, brillan las estrellas, que de día nadie ve!»

29 de enero



No dejes que los demás te arrastren a su nivel; ¡levántalos al tuyo!

El dirigente capaz tiene dos características importantes. Primero: sabe adónde va; segundo: sabe convencer a los demás para que lo acompañen!

¡El verdadero líder sabe lo que cree y actúa en consecuencia, digan lo que digan los demás! Lo único que le preocupa es su deber, y no la opinión ajena. ¡Cuando todo sale mal y los demás abandonan, él sigue firme! ¡No se le puede disuadir! ¡Es imposible desviarlo! Sigue adelante contigo o sin ti, ¡o pasando por encima de ti si es necesario! Es fiel al mensaje; es fiel al plan de acción; es fiel a la Palabra; es fiel a la Voz de Dios; es fiel al ministerio en particular al que le ha llamado Dios; ¡es leal!

Un dirigente de verdad no se desvía de la ruta fijada, e intenta que los demás tampoco lo hagan, impulsándolos a seguirle. ¡Todo líder que tenga tendencia a dejarse arrastrar por sus seguidores, que no sea capaz de remontar las dificultades, no tiene madera de líder!

¡El verdadero líder debe influir positivamente en los demás, dirigirlos, guiarlos, instruirlos y tratar de impulsarlos a ir por el buen camino, apartándolos de sus debilidades! ¿Eres tú un líder así?

30 de enero



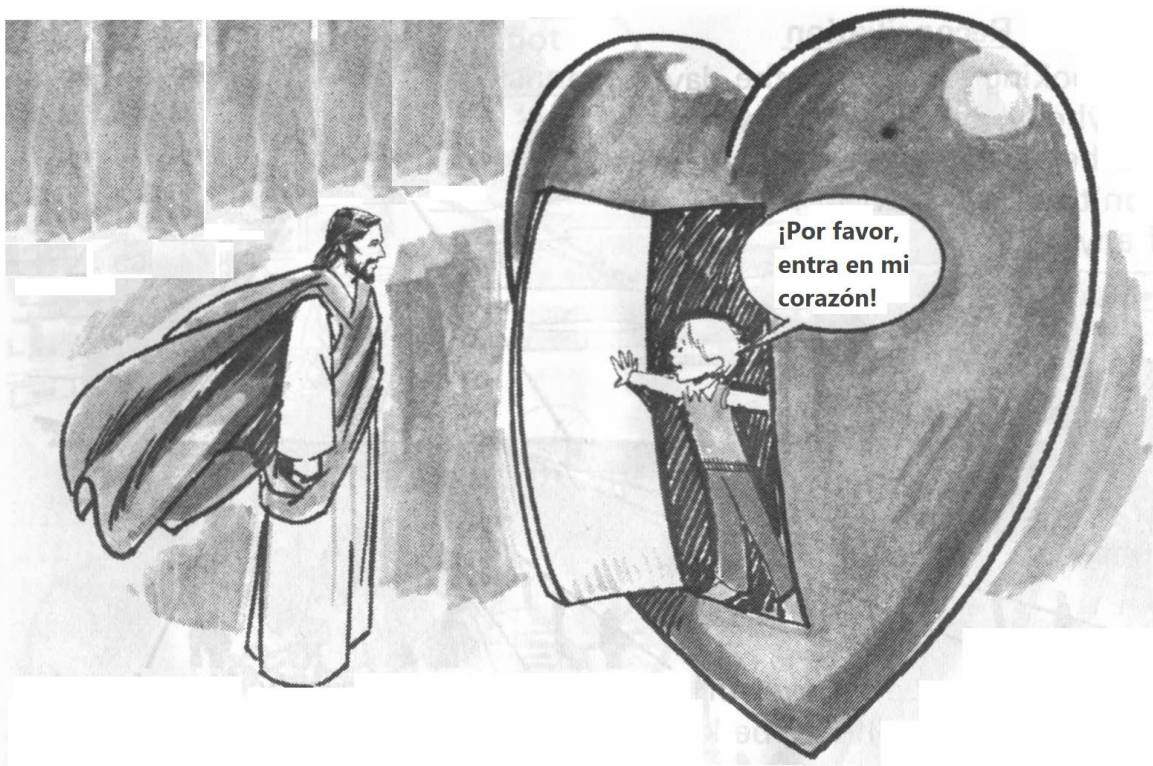
¡Señor, líbranos del espíritu de excesiva «laboriosidad»! ¡De estar demasiado ocupados para prestarte atención a Ti o a Tu Palabra!

Para poder aprender lo que el Señor desea enseñarte, tienes que, como en un paso a nivel, parar, mirar y escuchar, io serás arrollado por los afanes de esta vida, en vez de estar rebotante de Su Verdad, Su amor y Su gozo! ¡Si avanzas con excesivo empuje o prisa, es posible que no llegues a ninguna parte! Perderás la relación con el Señor y con nuestra Central celestial. Te sucederá como al gatito del que la niña dijo: «¡Mami, el gatito se durmió y dejó su motor encendido!» ¡Es posible que sigas moviéndote a pesar de estar dormido espiritualmente, aunque sin lograr nada, «como quien golpea el aire»! (1Cor.9:26)

«¡Sin las fuerzas del Maestro no podrás realizar la obra del Maestro!» ¡Y para obtener esas fuerzas, debes pasar tiempo con El! El Señor dijo que sólo una cosa es necesaria: sentarse a Sus pies y aprender de El. ¡A quienes escogen esa buena parte nunca les será quitada! (Luc.10:42) ¡Por eso, si te falta tiempo para orar, estás excesivamente ocupado! ¡Si no puedes dedicarle unos momentos a solas a Dios, y orar, estás demasiado atareado!

¡Así pues, «dedica tiempo a la santidad»! ¡Para ser íntegramente Suyo! El dice: «Estad quietos y conoced que Yo soy Dios. ¡En quietud y confianza será vuestra fortaleza!» (Sal.46:10; Isa.30:15)

31 de enero



Cristo está a la puerta de tu corazón suplicando que Le dejes entrar.

Jesús es la imagen misma de la paciencia, la calma, el amor, la bondad y la mansedumbre. Es la imagen de la ternura; nos arrulla suavemente, como una paloma. El acude a los corazones abiertos, receptivos y ansiosos de recibirle. Busca los corazones humildes, sencillos y contritos, pero resiste a los soberbios (Luc.1:53; 1Pe.5: 5b). El espera con amor y paciencia a la puerta de tu corazón; no se impone, ni fuerza su entrada. Simplemente espera a que abras tu corazón y lo invites a entrar.

Jesús prometió: «He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él» (Ap.3:20). ¡Cuando le abres la puerta a Jesús, El siempre entra! ¡Desea ocupar todo espacio creado para El! ¡Si abres tu corazón, Su Espíritu de amor entrará a raudales!

¡A Jesús puedes recibirlo ahora mismo, junto con lo que ofrece, que es todo, si simplemente oras y le pides que entre en tu corazón trayendo amor, vida, libertad, verdad, paz, abundancia y felicidad, que El te dará ahora y para siempre! Pídele simplemente: «¡Jesús, entra en mi corazón! Creo que eres el Hijo de Dios. Te ruego que perdones mis pecados y me ayudes a amarte a Ti y al prójimo, y a hablarles a los demás de Ti. En el nombre de Jesús, amén.»

1 de febrero



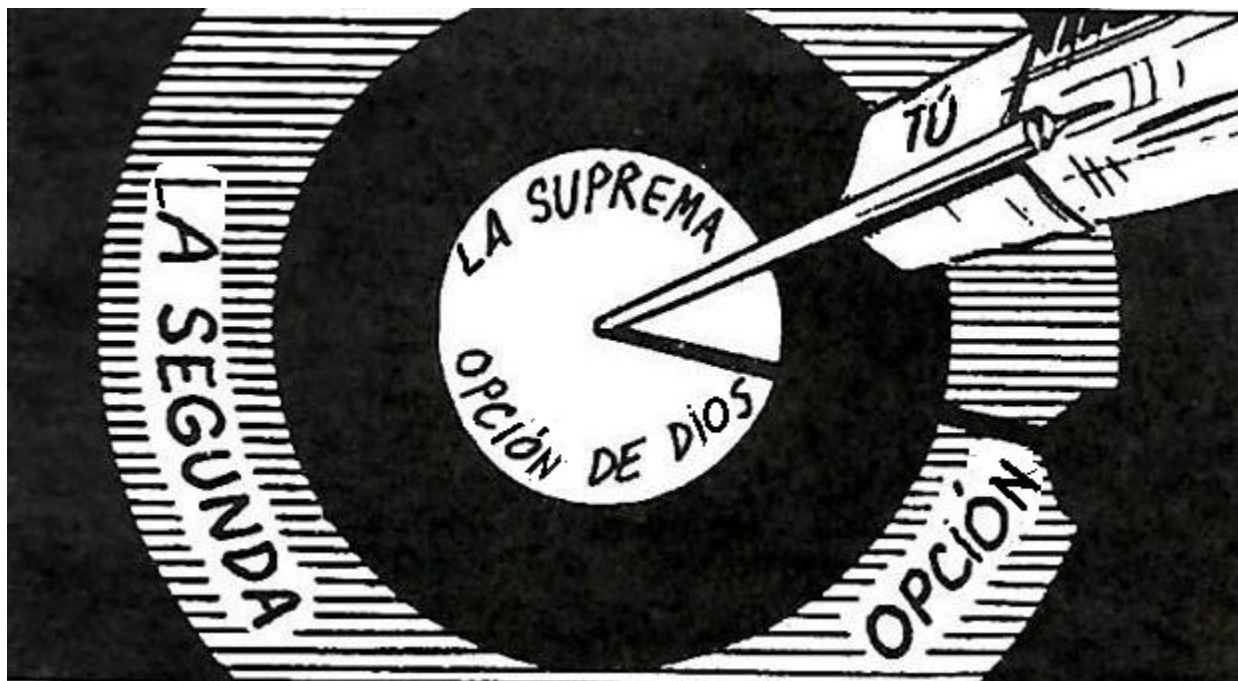
¡No tenemos por qué temer al Diablo ni a sus ángeles! ¡Jesús está con nosotros!

¡De la misma manera que el temor de Dios es el principio de la sabiduría y de la vida (Pro.9:10), el miedo a Satanás es en realidad el principio de la muerte! Temer a Dios es una manera de adorarlo. Es mostrarle el respeto que merece. Pero temer al Enemigo, temer a Satanás, temer al Diablo, es darle justamente el tipo de adoración que él quiere. ¡Es en realidad adorar al Diablo! ¡De modo que no lo hagas! ¡Ni por un instante!

¡A los poderes de Satanás no hay que temerlos y mucho menos adorarlos, sino resistirlos, rechazarlos, exorcizarlos, eliminarlos y reprenderlos, alejarlos y expulsarlos! ¡Tienes que luchar contra el temor igual que lo haces contra el Diablo! ¡Resístelo con tu fe y la Palabra de Dios! «No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio» (2Tim.1:7). ¡Pon tu fe en Dios y témelo a El, y todos los otros temores desaparecerán!

«Si del infierno una legión quisiera aniquilarnos, ¡no temeremos porque en Dios y en Su verdad triunfamos! ¡El príncipe del mal no nos hará temblar! Luchemos sin cuartel ¡que pronto va a caer: una palabra basta!» ¡Y la palabra es JESÚS! ¡El Amo de todo!

2 de febrero



¡No cambies lo mejor por lo que es apenas bueno!

¿Cumples de verdad el mayor y más importante propósito que Dios te tiene reservado? Muchas personas tratan de zafarse argumentando que toman lo que llaman «la segunda opción que les da Dios». Huyen del máximo llamamiento de Dios porque no están dispuestas a pagar lo que cuesta.

¡No hablemos de la primera y la segunda opción que Dios ofrece! En la Voluntad de Dios, la mejor opción es una sola, la mejor, la opción suprema, óptima, el «supremo llamamiento de Dios en Cristo»! (Fil.3:14) ¡Y si escoges una segunda opción, en realidad no es una segunda opción que El te ofrece, sino lo que a ti te parece mejor!

¿Qué es el pecado? Es no hacer lo más importante que Dios quiere que hagas. Errar el blanco, no dar en el clavo, no acertar al centro preciso de Su Voluntad. De modo que «despojémonos de todo peso y del pecado», de todo lo que nos impida cumplir con la mayor y más elevada Voluntad de Dios, y que nos impida permanecer en el centro de Su Voluntad (Heb.12:1).

¡Señor, bendícenos y ayúdanos a todos a permanecer en el centro de Tu Voluntad, donde podamos serte más útiles! ¡Haz que mantengamos con firmeza nuestras ideas, nuestro objetivo y nuestros sentimientos! No tenemos ni idea de la magnitud de Tu propósito, ¡pero hemos acudido a Tu llamado, Señor! Ayúdanos a cumplir la mejor opción, con la mayor dedicación, y nada menos!

3 de febrero



¡Vivir por fe significa poner la fe en práctica!

Algunos creen que vivir por fe quiere decir vivir de nada, o vivir para nada, o con nada. ¡Pues están equivocados! ¡Vivir por fe significa acompañar de acción a las oraciones! ¡Significa hacer el máximo posible, dando prioridad al trabajo, y orar intensamente, dando prioridad a la oración! La fe verdadera no es pasiva. ¡Con ella se ponen las creencias en acción!

¡Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos y a los que no pueden hacerlo, pero no ayuda a los que se pueden ayudar y no lo hacen! Se rige por el principio de que «todo lo que el hombre sembrare, eso también segará» (Gál.6:7). ¡El éxito llama al éxito, y Dios bendice a los que son fructíferos y a los diligentes, a los que se esfuerzan, a los que confían y obedecen de verdad! El siempre recompensa con creces la dedicación, la diligencia y la fidelidad. Si hacemos todo lo que podemos, Dios hará todo lo que El pueda por ayudarnos.

En cualquier caso, no practiques una de esas religiones de la inactividad, ¡practica una de hacer todo lo que sea necesario! ¡Todo aquello por lo que tengas fe! ¡Que la tuya sea una religión de «hágalo usted mismo»! ¡Haz lo que sabes que puedes hacer, y Dios hará lo demás!

4 de febrero



Sé una fiel operadora: ¡Ora!

La oración es exactamente como una llamada telefónica. Cuando Dios te pone en la cabeza un pensamiento acerca de alguien, es que te está llamando. Te está haciendo una llamada telefónica, y quiere que hagas de operadora y le pases la llamada a la persona con la que desea hacer contacto.

¡Dios hace la llamada! Luego tú haces de operadora y tienes que pasarla. Dios inserta la clavija, y si la sacas, podrás comunicarte con la persona a la que Dios desea ayudar. ¡Tu fe es la mano que acciona el interruptor para que los demás reciban el recado de Dios! ¡Eres el enlace entre Dios y ellos, y si no pasas la llamada, jamás les llegará!

También es cierto que a la persona del otro lado de la línea le corresponde levantar el auricular cuando suene, y que tiene que escuchar y aceptar la llamada. No puedes obligarlos a aceptarla, ni a que levanten el teléfono. ¡Esa parte es responsabilidad de ellos! ¡Hay infinidad de razones por las que, al hacer de operadora, te puede resultar difícil comunicarte, pero debes seguir intentándolo!

¡Por favor, ora! Tú eres la operadora. Responsabilidad tuya es pasar el encargo. ¡Por favor no falles; o alguien podría perderse la importante llamada de Dios!

5 de febrero



¡La fidelidad en las cosas pequeñas es una gran cosa!

No desdeñes jamás tarea alguna que el Señor te haya encomendado, ¡pues aun las cosas que parecen pequeñas suelen tener gran importancia! Tal vez sientas que tu tarea actual no es gran cosa, pero quién sabe, tal vez sea la preparación para algo más importante de lo que imaginas. El Señor primero te pone a prueba con pequeñeces, y al ver que puede confiar más en ti, va dándote mayores tareas. Sabe que si encaras las cosas pequeñas con diligencia, fidelidad y esmero, podrá confiarte otras de mayor magnitud. Jesús dijo: «El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel» (Luc.16:10).

¡A los ojos de Dios, las pequeñeces son algo grande! Dios gobierna el mundo mediante cosas pequeñas y nos juzga según pequeñas cosas. El mundo entero, todo el universo y el Reino de Dios están constituidos por cosas pequeñas, muy pequeñas. ¡Si no fuera por cosas pequeñitas no existiría nada! Y tú, ¿eres fiel en las cosas pequeñas?

¡Ayúdanos, Señor, a aprender la importancia de las cosas pequeñas y a no fallar ni aun en las menores! Tu Palabra dice: ¡«Se requiere de los administradores que cada uno sea hallado fiel!» (1Cor.4:2) Llenos de fe y fieles en sus labores. ¡Por lo tanto, ayúdanos a ser fieles y obedientes, Señor! ¡En el nombre de Jesús, amén!

6 de febrero



¿Nutres tu cuerpo y te olvidas del alma?

Hay veces en que es posible alimentar el cuerpo y perder el alma, como hizo aquel hombre de la Biblia que abarrotó sus graneros. Dios le dijo: «Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?» (Luc.12:16-21) Tener el estómago lleno, la cartera llena o la cabeza llena nunca podrá llenarte el corazón. ¡Si pones los deseos de la carne por encima de tus necesidades espirituales, llegarás a la conclusión de que nada satisface! Te ocurrirá como a Lord Byron, el poeta mundialmente conocido, quien cuando se hallaba en la cúspide del éxito exclamó con amargura: «¡He bebido en todas las fuentes del placer, y he vaciado con ansia las copas de la fama, mas ay de mí, muero de sed!»

¡Del mismo modo que necesitas comer para mantener tu fortaleza física, así la comida espiritual, verdadera y saludable de la Palabra de Dios es esencial para tu vida espiritual, pues sin ella no llegarás muy lejos! ¡Cada día necesitas alimentarte y beber de ella en abundancia!

J

Aunque tu hombre exterior se va desgastando, ¿crece el hombre interior, renovándose de día en día con la corriente vivificante que mana del Espíritu de Dios, con el alimento de Sus Palabras? ¡«Gustad, y ved que es bueno el Señor»! (2Cor.4:16; Isa.55:1,2; Sal.34:8)

7 de febrero



¡Somos ciudadanos de este mundo por nacimiento, pero ciudadanos del Cielo por renacimiento!

En efecto, hemos renunciado a nuestra ciudadanía de este mundo al recibir al Rey de reyes en nuestra vida. Pasamos a ser ciudadanos de la estupenda Ciudad Celestial de Dios y miembros del Reino de Dios cuando nos convertimos en cristianos, ien auténticos cristianos, en cristianos de verdad, en discípulos de Cristo, amantes de Dios y amantes de Jesús!

¡Somos ciudadanos de un Nuevo Mundo de amor, vida y felicidad eternos con Jesús! ¡Del Reino de los Cielos! Del único país que jamás ha hecho nada malo ni librado una guerra injusta, ni perseguido a los pobres, oprimido a los débiles ni contaminado la tierra! Nuestra patria está tratando de salvar al mundo, de poner fin a las guerras, de auxiliar a los pobres, de alimentar a los hambrientos, de sanar a los enfermos y de liberar a los cautivos. Somos ciudadanos de la única nación justa del universo: ¡el Reino de Jesucristo! ¡Esa es nuestra patria, y el Cielo es nuestro Hogar!

¿Y tú, ya eres ciudadano de esa Ciudad? ¿Has recibido tu pasaporte? ¿Has reclamado tu constancia de ciudadanía, como legítimo ciudadano de la Ciudad Celestial? ¡Tu pasaporte es Jesús y tu constancia de ciudadanía son las promesas de Dios para tu salvación!

8 de febrero



¡«No tenemos lucha contra carne y sangre, sino contra potestades superiores en las esferas espirituales»! (Efe.6:12)

¡Estamos librando una guerra! No lo hacemos con armas físicas en contra de hombres carnales, sino contra fuerzas espirituales. ¡Esa guerra se libra de manera constante en la invisible esfera de lo espiritual, alrededor nuestro e inclusive en nuestro interior! ¡En esa guerra se enfrentan Dios y el Diablo, Jesús y Satanás, las fuerzas del bien y las del mal, los ángeles de Dios y los demonios del Diablo, los santos de Dios y los espíritus de los impíos que murieron y aún siguen a Satanás!

¡No estamos simplemente luchando contra personas malas, sino contra los malos espíritus que las poseen! ¡Así pues, necesitamos armas que sean más poderosas que las comunes, físicas y carnales! Necesitamos armas espirituales potentes. ¡Nuestras armas no son carnales, sino mucho más poderosas, para la destrucción de fortalezas espirituales, para enfrentarnos y luchar contra la maldad espiritual en el reino de lo espiritual! (2Cor.10:4)

¡Las huestes del Diablo están en todas partes, y nos acechan permanentemente! Nosotros también debemos vigilarlas a ellas y evitarlas en tanto sea posible. Pero no les tengas miedo, pues «si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?» (Rom.8:31)

¡Resiste al Diablo y huirá de ti! (Stg.4:7)

9 de febrero



¡Nada sucede fuera de la Voluntad de Dios, y menos a uno de Sus amados hijos!

¡Nada «malo» sucede al cristiano sin que exista una causa espiritual! Siempre hay una buena razón; ¡es para enseñarnos algo, o se debe a nuestros pecados, faltas, errores, descuidos o desobediencias!

¡El Señor lo controla todo! ¡Nada sucede sin Su permiso... o el nuestro! ¡A veces nosotros mismos nos metemos en problemas, al provocarlos con nuestro descuido o falta de oración!

El Señor lo hace todo por una buena razón. El dice que «todo proviene de Dios» y que «a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien» (2Cor.5:18; Rom.8:28). El está tratando de prepararnos, disciplinarnos y corregirnos para volvernos mejores. Pero, como lo confiesa Pablo en Hebreos 12, ¡a veces la disciplina puede desanimarnos y nos sentimos tentados a abandonar, en vez de seguir luchando! ¡Sin embargo, cuando nos acercamos a ese punto el Señor siempre acude en nuestro auxilio!

«¡Nada ocurre a los hijos del Señor porque sí, todo es parte de un plan magistral; todo problema, revés, castigo o dolor, es un toque del Escultor celestial! ¡Nada ocurre a los hijos del Señor porque sí: todo por Su mano ha sido trazado; pensando en Su Hijo ideó todo pormenor, y cuanto sucede ya está programado.»

10 de febrero



¡ Juan 3:36 pone punto final a todas nuestras preocupaciones!

¡No tienes que esperar hasta morir para saber si estás salvado! ¡Una vez que has recibido a Jesucristo y lo tienes en tu corazón, lo amas, lo conoces y crees en El como tu Salvador, ya no hay más condiciones ni requisitos ni peros! ¡Eres un hijo de Dios salvado! ¡Tienes vida eterna en este momento! ¡Y perteneces al Señor para siempre! (Jn.1:12; 6:37; 10:28,29)

¡Has recibido la salvación! ¡Y no tienes que preocuparte de perderla o no, ni de cómo te las arreglarás para seguir salvado, porque la salvación eterna por gracia significa que una vez estés salvado, serás salvo para siempre! ¡Además, así como no pudiste salvarte, tampoco podrías mantenerte salvado por tu cuenta! ¡Sólo Jesús puede hacerlo! (Fil.1:6; 1Pe.1:5) ¡De modo que aunque no seas perfecto, y sea inevitable que cometas equivocaciones, Dios te salvará de todas maneras! ¡Una vez que recibes a Jesús, quedas purificado y redimido totalmente a los ojos de Dios por el sacrificio de Cristo en el Calvario! ¡Así es el asombroso amor de Jesucristo y la misericordia de Dios! ¡Estás salvado en este momento porque Dios lo ha prometido y Su Palabra es veraz!

¡La salvación es para siempre! ¡El Señor ya te la ha concedido y no te la quitará! ¡Te pertenece! ¡Gloria al Señor!

11 de febrero



¡Es de sabios ser sencillo!

Muchos son en este mundo los que se esfuerzan por aumentar cada vez más sus conocimientos, pero serían más sabios si conservaran la sencillez. ¡Para llegarles al corazón, el Señor tiene que sortear toda esa acumulación de datos! En la Biblia se advierte: «¡Cuidado, que no se corrompa vuestro pensamiento, alejándose de la sencillez de Cristo!» (2Cor.11:3) También, Jesús dijo: «¡Si no os hacéis como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos!» (Mat.18:3) ¡Si admitimos que no somos más que niños que no saben nada, que el Señor es quien lo sabe todo y que es el único verdaderamente sabio que sabe lo que hace, entonces sí daremos muestras de gran inteligencia!

Un recién nacido nunca trata de analizar racionalmente a su padre, a su madre, a sus hermanos y hermanas y al nuevo mundo y la vida que le rodean. Sencillamente los acepta y disfruta, y empieza a aprender a vivir y a gozar de la vida y de sus seres queridos. No es imprescindible saber todas las respuestas, razones y motivos de todo, ni poder explicarlo todo y responder a todos los interrogantes. ¡Sólo necesitas conocer a Jesús! ¡El te brinda amor, le da sentido a tu vida, te da felicidad y más de lo que siempre soñaste! ¿Existe acaso algo más importante?

«Jesús me ama, eso lo sé, porque la Biblia lo dice así. Los pequeños somos de Él, débiles somos, pero fuerte Él es!»

12 de febrero



¡No te preocupes, el Señor proveerá!

Dios es muy bueno con aquellos que lo aman y que se esfuerzan por servirle lo mejor que pueden. ¡En realidad, trata de ser con ellos tan bueno como le es posible! El nos da «todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos», siempre y cuando nosotros nos entreguemos por entero a El. (Efe.3:20) El Señor dice: «¡Mandadme!» «El te concederá las peticiones de tu corazón.» «No quitará el bien a los que andan en integridad.» ¡«Y mi Dios suplirá todo lo que os falta!» (Isa.45:11; Sal.37:4; 84:11; Fil.4:19) Jesús dijo: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. ¡Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá!» (Mat.7:7-8)

Si complaces al Señor, El resolverá todos tus problemas, satisfará todas tus necesidades y hasta te concederá todos tus deseos; ¡lo ha prometido! ¡Te dará lo que le pidas, y sin duda todo aquello por lo que tengas fe! El nuestro es un Dios de milagros, y puede cubrir tus necesidades recurriendo a las fuentes más inesperadas. ¡Y si lo complaces de verdad, no sólo te dará todo lo que necesites, sino también muchas de las cosas que deseas!

¡Sé fiel, pues, al Señor, y no te alejes del centro de Su voluntad! ¡Y El cuidará fielmente de ti! ¿Amén?

13 de febrero



¡Pasó el invierno! ¡Llegó la primavera!

Para qué vivir desdichado, cuando tu vida podría fácilmente cobrar sentido y ser más emocionante, satisfactoria y maravillosa de lo que te podrías imaginar. «¡Más allá del horizonte azul me aguarda un hermoso día! ¡Se acabó el aburrimiento, me espera gran alegría! He encontrado un nuevo horizonte, ¡mi vida acaba de empezar! ¡Más allá del horizonte azul me aguarda un sol por despuntar!» ¡Sin duda alguna esto se aplica a todos los que han conocido al Señor! ¡Su vida es una sucesión continua de nuevos horizontes, detrás de los cuales siempre está el Sol naciente, Jesús, iluminando cada nuevo día! (Mal.4:2)

El vino «para que tuviéramos vida, y para que la tuviéramos en abundancia» (Jn.10:10); para disfrutar de Su alegría a partir de ahora y sin medida. ¡No son simples «castillos en el aire», ni «el sublime más allá» sino, como lo prometió Jesús, «cien veces más en esta vida y en el siglo venidero la Vida Eterna»! (Mar.10:30) ¡Todo esto y además el cielo! ¡Cielo en la tierra y cielo en el más allá! ¡Cuando hallamos a Jesús, es como si acabara un invierno largo y frío y empezara un nuevo y hermoso despertar primaveral del espíritu de la vida! ¡Aleluya! ¡En nuestros corazones tenemos un cielo terrenal!

¡Verdad y primavera nos traerá nuestro Dios, dándonos felicidad! Acepta ya la alegría de Jesús, ¡para vivir en libertad!

14 de febrero



No te preocupes por nada, ¡límitate a obedecer!

Tu felicidad, tu salud y las bendiciones que recibas en esta vida dependen de tu obediencia a Dios. Si obedeces al Señor y eres fiel y leal y estás lleno de confianza y de fe, entonces Dios tiene que bendecirte. ¡Pero si no lo está haciendo, no es culpa de Dios, sino tuya! Es que algo anda mal.

A veces todo lo que hace falta es tener fe para confiar en Dios, en que El sabe lo que hace. Del mismo modo que un niño debe confiar en sus padres, aunque no siempre entienda por qué debe hacer esto o aquello, o por qué no debe hacerlo. ¡Simplemente tiene que hacerlo «porque papá lo dice»! ¡Pues papá sabe más que él, y por lo general terminará por descubrir que papá tenía razón! La actitud más inteligente que puede tener un niño es escuchar y obedecer a sus padres, actuar como ellos y hacer lo que le digan. ¡De ese modo evitará problemas y podrá sobrevivir! Así pues, ayúdanos, Señor, a confiar en Ti y a obedecerte, así sea que entendamos o no de qué modo estás obrando en nuestras vidas.

Para Dios, lo que cuenta es tu fe en El y en Su Palabra, así como tu obediencia al Señor. Que Dios te bendiga y te ayude a creer y obedecer. Como dice la letra de un antiguo himno,

«¡si con Jesús muy feliz quieres ser, no hay otra solución que confiar y obedecer!»

15 de febrero



Si quieres de verdad alejar al Diablo y sus dudas, ¡ponte a alabar al Señor, sin importar lo que esté sucediendo!

El Diablo es capaz de decirte muchas verdades horribles acerca de ti, y ni hablar de las mentiras que puede contarte. ¡Una de sus tácticas favoritas, cuando quiere convencerte de que te des por vencido, es asaltarte con una descarga de dudas, pensamientos desalentadores y sentimientos de lástima de ti mismo! Si no mantenemos la mirada en el Señor y la mente en Su Palabra, nada nos libraré de la duda, el desánimo y por último el fracaso.

¡Cuando estás desanimado, el Diablo trata de hacer que te enojés ante la verdad, pues teme que ésta lo derrote! ¡Y si te pones a escuchar las mentiras del Diablo, hasta olvidarás las Palabras de Dios! Si te pasas el tiempo prestando oído a sus dudas y murmuraciones, entonando una apesadumbrada cantinela, te olvidarás incluso de las alabanzas de Dios.

Por eso, reprende al Enemigo, en el nombre de Jesús, cuando te tiente con pensamientos negativos. Ponte a alabar al Señor, ¡y muchas veces la alabanza te elevará del hoyo al cual el Diablo trata de arrojarte! Cuando se te acerque sembrando dudas, mentiras y temores, no permanezcas inmóvil; haz algo: ¡canta, alza la voz, alaba al Señor, cita las Escrituras! ¡Pégale con la Palabra! ¡El Diablo no soporta la Palabra! ¡Daré la vuelta y echaré a correr!

16 de febrero



Por el amor de Dios, ¡no alabes al hombre! ¡Alaba a Dios! ¡Dale a El toda la gloria!

En la Torre de Babel, la gente dijo: «¡Nos haremos de un nombre! ¡He aquí, cuán grandes somos, cuán portentosos y fuertes! ¡Somos una maravilla, lo más grandioso! ¡No hay pueblo como nosotros!» Y olvidaron dar la honra a Dios. No le dieron gloria a Dios y El descendió contra ellos, los castigó, los esparció y los arruinó por completo (Gén.11:1-9).

Uno de los mayores peligros que corres es comenzar a desarrollar un concepto demasiado elevado de ti mismo (Rom.12:3). En cuanto empieces a congratularte, Dios se encargará de humillarte para que dejes de hacerlo (1Cor.10:12). El es un Dios celoso, quiere y merece toda la gloria, ¡y no dejará que se pongan otros dioses delante de El! (Exo.20:5; Isa.42:8)

«Lo que hagas, de palabra o de hecho, ¡hazlo todo para la gloria de Dios!» (1Cor.10:31; Col.3:17) Esa es nuestra oración: ¡poder complacer al Señor y que todo lo que hagamos, de palabra o de hecho, sea para Su gloria! Ayúdanos, Señor, para que todo lo que hagamos o digamos hoy, sea para Tu gloria. ¡«Y lejos esté de mí jactarme, sino en mi Salvador, Jesucristo, nuestro Señor, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos»! (Gál.6:14)

17 de febrero



¡Dios hace girar los engranajes de Su universo sobre cositas muy pequeñas!

¡Los detallitos son muy importantes; no hay más que ver lo que produjo una decisión equivocada en el Huerto del Edén; un solo barquito en medio de un diluvio mundial; una torrecilla de Babel! Una piedrecita derrivó a un gigante; un simple pesebre transformó el destino de la humanidad; un pequeño arreglo económico tuvo como consecuencia la muerte del Salvador, ¡para que una fe minúscula como una semilla de mostaza pudiera mover montañas! (Gén.3;7;11; 1Sam.17; Luc.2:7; Mat.26:14-16; 17:20)

Así pues, las cosas pequeñas son muy importantes. Y aunque ciertas cosas puedan parecernos insignificantes, ¡puede que para el Señor tengan mucha importancia! ¡Y es posible que Dios nos haga dar cuenta de ellas! ¡Muchas cosas que a nosotros pueden parecernos intrascendentes, no son tan insignificantes a los ojos de Dios!

Como en el caso de una conocida anécdota inglesa: «Por falta de un clavo, se perdió una herradura. Por falta de una herradura, se perdió un caballo. Por falta de un caballo, se perdió un rey. Y por falta de un rey, ¡se perdió un reino!» ¡Todo a causa de un insignificante clavito! ¡Así de importantes son los detallitos! Por eso dicen las Escrituras: «El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel» (Luc.16:10). ¡Presta atención, pues, a «los detallitos»! ¡No los menosprecies nunca!

18 de febrero



«¿Me amas?», dijo Jesús, «¡pastorea Mis ovejas!» (Juan 21:16)

El último mensaje de Jesús a Sus discípulos fue: «¿Me aman?» Y ellos respondieron: «Claro, Señor, ¡Tú ya sabes que te amamos!» El les dijo: «¡Pues entonces apacienten Mis ovejas!» El Señor quiere que amemos de verdad a los perdidos, que les hablemos de Su amor y que los alimentemos espiritualmente con Su Palabra.

La experiencia más hermosa que alguien puede tener es hallar el amor de Dios en Jesús y transmitírselo a sus hijos, a su pareja, a sus seres queridos, a sus amigos e incluso a los desconocidos. Sólo Jesús puede salvarte, ¡pero no puede salvarte a ti solo! ¡Si de verdad te has salvado y amas al Señor, compartirás Su amor con otras personas! ¡Testificarás y se lo dirás a los demás!

¿Qué puedes hacer por Jesús? Puedes apacentar Sus ovejas, puedes amar a Sus pequeños, puedes alcanzar a los perdidos. Es eso lo que El quiere que hagas. Y es la tarea más importante que existe: ¡alimentar a Sus ovejas, dar testimonio de las Palabras de Dios, predicar el Evangelio, hablarles a todos del amor de Dios, y demostrarles el amor de Jesús! ¡Sigue, pues, amando a Jesús y a Sus queridos corderitos, sigue buscándolos y amándolos, haciendo que se integren a Su rebaño, hasta el Día Triunfal en que el Gran Pastor regrese a recoger a los Suyos! (Ver Isa.40:10,11; 1Pe.5:2-4)

19 de febrero



¡Vive en la Palabra!

¡La Biblia es un libro muy profundo! ¡Si la lees, te revelará constantemente más y mayores verdades! ¡Verás que la Biblia es un campo de estudio tan enorme, fascinante, amplio y profundo que, tal como afirmó el profeta Ezequiel, es como «aguas que se han de pasar a nado»! (Eze.47:5) ¡De modo que zambúllete y échate a nadar! ¡Deléitate en las profundidades de Su Palabra! ¡En esas refrescantes aguas de la Palabra que darán alimento a tu alma y fuerzas a tu cuerpo, que renovarán tu mente, elevarán tu espíritu, llenarán de aliento tu corazón y purificarán todo tu ser! (Efe.5:26)

Ayúdanos, Señor Jesús, a recordar lo que el rey David de la antigüedad dijo acerca de Tus leyes, Tu Palabra y Tus preceptos. El vivía en ellos de día y de noche. Ayúdanos también a nosotros, Señor, a permanecer en la Palabra de Dios, afirmados en ella. (Sal.1:2)

¡Debes tener tanta sed de la leche pura y no adulterada de la Palabra, que la devores y bebas como un recién nacido! (1Pe.2:2) Existe un viejo dicho sobre la salud que afirma: «Eres lo que comes». Es así en el aspecto físico, y en el espiritual, eres lo que lees. Vigila, pues, que tu alimentación espiritual sea sana. ¡Que sea la verdad buena, sana, nutritiva, edificante, alentadora, reconfortante y alimenticia de la Palabra de Dios! ¡Dios te bendecirá por vivir en Su Palabra!

20 de febrero



Si no se reconocen aquí tus esfuerzos, se apreciarán Allá.

¡Muy grande será nuestra sorpresa cuando el Señor distribuya las recompensas y se vea quién era verdaderamente el mayor! Algunas personas llevan a cabo su servicio de forma desinteresada y sacrificada, se entregan por completo y sin reservas, pero a pesar de ello nunca se les reconoce su labor. ¡Pasan prácticamente desapercibidas! Sin embargo, Dios tiene un Libro muy grande, ¡El se entera de esas cosas y lo apunta todo! Y pagará a cada uno conforme a sus obras, según sean buenas o malas (Ver Heb.6:10; 2Cor.5:10). En la Biblia dice: «Entonces los que temían al Señor hablaron cada uno a su compañero; y el Señor escuchó y oyó, y fue escrito Libro de Memoria delante de El para los que temen al Señor y para los que piensan en Su Nombre» (Mal.3:16).

Algún día, dentro de poco, ante el Tribunal de Cristo y en la Cena de las Bodas del Cordero, el Señor recompensará grandemente a los que hayan tenido fe y perseverancia para permanecer en Su clase hasta que sonara la campana. Permanece fiel hasta el Final para que pronto, cuando te presentes ante Jesús, tengas la seguridad de haber cumplido tu labor lo mejor posible. ¡Entonces podrás «gozarte y alegrarte, porque tu galardón es grande en los Cielos»! (Mat.5:12) ¡Aquí no lo es siempre, pero Allí lo será eternamente!

21 de febrero



¡«Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia»! (Mat.5:10)

Si nunca tienes problemas ni te sale nada mal; si nunca sufres persecución y «todos los hombres hablan bien de ti» (Luc.6:26), ¡es que no vives piadosamente en Cristo Jesús! ¡Porque «todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución»! (2Tim.3:12) ¡La persecución demuestra que estás cumpliendo con tu misión! ¡Cuando los discípulos del Diablo empiezan a dar alaridos, es señal de que has golpeado al Enemigo donde le duele! ¡Es una prueba de que realizas tu tarea con eficacia, lo cual enfurece al Diablo!

Jesús mismo fue terriblemente perseguido y finalmente crucificado por decir la Verdad y mostrar el amor de Dios al mundo. Y El dijo: «El discípulo no es más que su maestro: si a Mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán» (Mat.10:24; Jn.15:20). Por tanto, ¡«gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros»! (Mat.5:12) Jesús prometió que si sufrías con El, ¡también reinarías con El! (2Tim.2:12) ¿Preferirás reinar por una temporadita ahora, y sufrir mucho después? ¿O sufrirás un poco ahora y reinarás eternamente?

22 de febrero



Tu tarea principal es escuchar al Rey: ¡Parar, mirar y escuchar!

No le corresponde al Rey ir tras sus súbditos, dándoles voces y gritos para ver si hacen lo que les pide. ¡No esperes de El que te persiga dándote con una Biblia en la cabeza para obligarte a prestar atención! Por el contrario, tú debes acudir ante El callada y respetuosamente, con sinceridad, presentarle temblorosamente tu petición y aguardar en silencio la respuesta.

Si estás en una habitación llena de gente, donde hay un televisor encendido, y todos alzan la voz por encima de su volumen, por más alto que esté, el sonido del aparato se perderá en el bullicio. ¡Y el Señor, a diferencia del televisor, se calla si no le escuchas! Cuando Israel dejó de escuchar a Dios y de creer lo que le decía, cuando dejó de cumplir lo que le ordenaba, ¡El dejó de hablarle por espacio de casi trescientos años, entre los dos Testamentos! ¡A Dios no le gusta hablar para oídos sordos, incrédulos o desobedientes! ¡Simplemente se calla!

Sin embargo, si buscas al Señor lo oirás, y El te guiará. El ha dicho: ¡«Clama a Mí, y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces»! (Jer.33:3)

23 de febrero



¡Para Dios, la perfección está en el amor!

¡El concepto que tiene Dios de la perfección es con mucha frecuencia muy distinto al nuestro! Dios tomó a un hombre que era un asesino y lo convirtió en el apóstol Pablo. Jesús tomó a una mujer que era una de las ramerías más notorias de la ciudad y la convirtió en una de Sus discípulas favoritas. El rey David fue uno de los peores pecadores de la historia, ¡pero fue también uno de los mayores santos, pues sabía que, para obtener perdón, dependía absolutamente del amor y la misericordia de Dios!

¡Para Dios, la imagen de la santidad no es la perfección inmaculada, sino el pecador sin perfección, que no tiene en sí mismo nada de bueno, pero que depende totalmente del amor y la misericordia de Dios! Esa es la única clase de santos que existe, ¡no hay otros!

Si nos sentimos muy buenos y justos, en realidad es porque somos unos santurriones, ¡y no es que tengamos los ojos muy puestos en Dios, sino en nosotros mismos! ¡Olvidémonos, pues, de tratar de alcanzar la perfección, porque nunca la lograremos! ¡Obedezcamos simplemente al Señor y hagamos todo lo que podamos por Jesús y los demás!

Hay un solo criterio de justicia o perfección: ¿te apoyas totalmente en el Señor, confías en El, en Su amor y en Su misericordia? La verdadera bondad es estar lleno del Señor y de Su amor, ¡pues sólo El es bueno!

24 de febrero



¡No dudaré aunque me rodee la oscuridad!

Cuando todo va mal y parece contrario a la Palabra y a lo habitual, sólo los que tienen gran fe pueden decir como Job: ¡«Aunque El me matara, en El confiaré!» (Job 13:15) Si bien el Señor permitió que el Diablo casi lo matara, a pesar de ello Job no cedió ante el Diablo, ni siquiera ante su esposa, que le decía que maldijera a Dios y muriera! ¡Siguió confiando y obedeciendo! ¡Y por ello resultó doblemente bendecido y vive eternamente!

Pero muchas personas desfallecen cuando van rumbo a la victoria. Se debilitan, se cansan y se dan por vencidas. Flaquean justo antes del momento decisivo. «Padecen muchas cosas en vano» (Gál.3:4). ¡Sufren mucho, y luego se quedan sin la victoria! Se rinden con demasiada facilidad, como Esaú, que menospreció su primogenitura y se contentó con algo que podía ver y creer fácilmente, en vez de algo que no podía ver y para lo que necesitaba mucha fe (Gén.25:33-34).

Por eso, cuando las cosas se pongan muy negras, ¡no mires abajo! ¡Mira hacia arriba! ¡No tengas miedo, ten fe! ¡Sigue creyendo y obedeciendo pase lo que pase! No pongas cara larga, no murmures ni te desalientes; alaba al Señor y agrádecele por fe todas las gloriosas victorias futuras, aunque no las puedas ver todavía. ¡Mañana te alegrarás de haber confiado en El!

25 de febrero



«¡Ya no ardo yo, mas arde Cristo en mí!»

¿Sabes cuál es el principio físico de la vela? En realidad lo que arde no es la mecha, sino la cera. Y en las lámparas de aceite, el principio es el mismo: itiene que arder el aceite, no la mecha, pues sin aceite, la mecha desaparecería!

Muchas veces nos esforzamos demasiado, trabajamos excesivamente y tratamos de hacerlo todo con nuestras fuerzas, cuando lo que deberíamos hacer es dejar que el Señor arda, dejarlo fluir a El a través de nosotros, ¡dejarlo arder a El! Si ardemos nosotros, nos consumiremos muy pronto. ¡Pero si permites que arda El durarás mucho más! ¡Deja que arda el aceite, el Espíritu Santo! ¡Ese es el secreto de la mecha!

¡La mecha debe sumergirse profundamente en el aceite! La mayor parte de la mecha se sumerge en el aceite, pero sólo una parte queda expuesta al aire y a la llama. ¡Es el aceite mayormente lo que arde, y casi nada la mecha, muy poco, puesto que el aceite fluye a través de la mecha cuando está sometida y sumergida profundamente en el aceite! ¡Es entonces que da una luz clara y brillante a toda la casa, con la belleza de Su perfección, en la santidad de Su luz! ¡Pues no ardo yo, mas arde Cristo en mí! ¡Y la vida que ahora vivo, la vivo mediante la fortaleza del Señor que vive en mí! (Gál.2:20; Mat.5:14-16)

26 de febrero



¡La clave de la calma, la paz, la serenidad, la paciencia y el amor es reposar en el Señor!

Jesús dijo: «Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas; porque Mi yugo es fácil y ligera Mi carga» (Mat.11:28-30).

El Señor dijo: «Mi yugo es fácil y ligera Mi carga», pero puso una condición: «¡Venid a Mí!» Cuando te sientas agotado por las tensiones de esta vida podrás volar hacia Dios en las alas de la oración y la fe, y hallar allí el alivio que sólo El puede darte. ¡El sabe qué es lo que más necesitas! Descanso, paz e intimidad con El, y el alimento de Su Palabra. «Y hallaréis descanso para vuestras almas». Muy pocos entienden que el alma es un cuerpo y su espíritu (Gén.2:7). ¡Si no descansas en el Espíritu, agotarás tu cuerpo!

Jesús incluso llegó a decir de sí mismo: «Soy manso y humilde de corazón» --humilde-- «y hallaréis descanso para vuestras almas». Si eres manso y humilde de corazón, hallarás descanso para tu alma, ¡porque Su yugo es fácil y ligera Su carga! ¡Toma Su yugo! ¡No el yugo de este mundo, ni tu yugo personal, sino el yugo del amor de Jesús y Su carga de amor por los demás!

27 de febrero



¡Deja que se preocupe el Señor!

Las dos causas principales de temor y preocupación son el pasado y el futuro: los remordimientos del pasado y el miedo al futuro; ¡y la Palabra de Dios nos prohíbe preocuparnos por cualquiera de las dos cosas! Si has recibido a Jesús, eres hijo de Dios, y no hay nada por lo que debas preocuparte.

La preocupación es una señal de temor, y si tienes temor, es que no tienes fe. «El temor lleva en sí castigo» (1Juan 4:18), y la ausencia de fe puede ser a veces algo terrible y espantoso. Pero la fe en Dios, la confianza en El, produce una sensación de reposo físico, paz interior, alegría de corazón y bienestar espiritual. Es la fe lo que evita las preocupaciones. Es la fe lo que aleja el temor. Jesús dijo: «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en Mí» (Jn.14:1). ¡El principio de la fe es el fin de la preocupación! ¡Cuando confías en el Señor, sabes que El se encargará de ti y que no tienes por qué preocuparte!

¡«No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio»! (2Tim.1:7) ¡Por eso, encomienda tus caminos, tu vida, tu mente, tus pensamientos y tu tiempo, todo, al Señor! ¡«Echa sobre el Señor tu carga y El te sustentará»! (Sal.55:22) ¡Sus hombros son suficientemente amplios para llevar cualquier peso!

28 de febrero



¡Dios quiere que seas feliz!

¡El nuestro no es un Dios triste! ¡Es un Dios alegre, que quiere que tú también seas feliz! En la Biblia dice: ¡«Feliz el pueblo cuyo Dios es el Señor»! (Sal.144:15) He ahí lo esencial de la Salvación: ¡librarnos del sufrimiento, del dolor, de la muerte y de las lágrimas que el Enemigo y los pecados del hombre han acarreado al mundo! Dios no es un monstruo que trata de negártelo todo para hacerte desgraciado. ¡No, El ama la vida y lo creó todo para que lo disfrutes! ¡Hizo este mundo tan hermoso como morada para ti, para que vivas en él y te deleites, y como muestra de Su amor te ha dado un cuerpo, una mente y un corazón maravillosos para poder disfrutar de él!

¡En realidad, a veces nos bendice tanto que llega casi a consentirnos, al concedernos las peticiones de nuestro corazón por habernos deleitado en El! (Sal.37:4) Claro que Dios es muy astuto: ¡sabe que cuanto más felices seamos, más le amaremos y más dispuestos estaremos a obedecerle, motivados simplemente por el amor, y que así cumpliremos mejor nuestra tarea para El de servir a las personas con las que El quiere que compartamos Su amor!

Dios quiere hacerte feliz con Su amor y ayudarte a llevar también la felicidad a los demás, ¡mediante Su amor y el tuyo! He ahí el principal objetivo de nuestra vida: ¡amar a Dios y disfrutar de El eternamente, tratando de ayudar a los demás a hacer lo mismo!

29 de febrero



«Echa sobre el Señor tu carga, y El te sustentará.» (Sal.55:22)

Dice el Señor en Su Palabra que nunca te dará más de lo que puedas soportar y que siempre te dará una salida (1Cor.10:13). De una manera u otra, El siempre te facilitará las cosas o al menos te ayudará a soportarlas. Dice incluso, de nuestro servicio a El: ¡«Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga!» (Mat.11:28-30) En determinadas ocasiones ese versículo podrá brindarte mucho aliento, si te ves tentado a sentir que la vida es demasiado difícil y que la carga --esa dificultad por la que estés atravesando en el momento-- es demasiado pesada.

A veces el camino es duro y accidentado, la carga se hace pesada y penosa y las personas con las que te cruzas no siempre son amables. ¡Pero por lo general nuestro camino es llano y feliz, El Señor nos ayuda a llevar la carga y ayudamos a rescatar muchas almas perdidas!

Por eso, si alguna vez te sientes sobrecargado y decaído, ¡échale la carga a Jesús! ¡Y si, en efecto, el peso es excesivo, El te ayudará a llevarlo! ¡Busca al Señor! ¡Echa sobre El tu carga! ¡Déjala caer sobre El, hazte a un lado y échate a dormir! ¡Que sea El quien vele toda la noche! ¡No te preocupes! ¡Deja que sea el Señor quien se preocupe! ¡Sus hombros son suficientemente amplios para llevar la carga que sea, todas las cargas juntas, incluida la Suya propia!

1 de marzo



¡Debes aprender a vivir con las fuerzas del Señor, ¡no con las tuyas!

¡Si tratas de hacer la obra del Maestro sin Su poder, verás que es una empresa imposible! No llegarás a ninguna parte esforzándote y bregando, empleando tus propias fuerzas. Debes acudir al Señor y orar fervientemente para que te dé las fuerzas, el espíritu y la inspiración que hacen falta para seguir adelante, pues de lo contrario te agotarás.

Como aquella anécdota del niño que se esforzaba mucho por levantar un objeto muy pesado. Al entrar su padre en el cuarto, éste le preguntó: «¿Estás empleando todas tus fuerzas?» «Claro que sí», exclamó el niño, impaciente. «Yo creo que no», contestó el padre, «¡no me has pedido a mí que te ayude!» ¡Un poquito de ayuda de Jesús vale más que la ayuda que te puedan prestar todos los demás! ¡Un poquito de ayuda del Señor es la mejor ayuda que puedes recibir! Eso es lo único que necesitamos: un poquito de ayuda de Jesús. ¡Un poco de ayuda de Jesús bastará para que todo salga bien! ¡Sin El no eres nada, pero con El lo eres todo! (Juan 15:5; Fil.4:13)

«Dame una tarea muy difícil, que sea humanamente imposible. Entonces acudiré a apoyarme en Ti, para hallar fuerzas y fe.»

2 de marzo



**«No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.»
(Gén.2:18)**

A pesar de que Adán tenía al Señor y al mundo entero para sí en el Huerto del Edén, no estaba totalmente contento ni satisfecho sin una mujer! Observó a todos los animales tratando de decidir no sólo cómo habría de llamarlos, sino también cuál podría hacerle compañía. Pero ninguno podía satisfacer plenamente sus necesidades, y por eso Dios creó finalmente una ayuda idónea --y encantadora-- para él, lo cual sin duda había sido intención de Dios desde el principio! ¡En esos momentos Adán ya debía de sentir una necesidad de compañera bastante angustiada, pero tal vez el Señor tuvo que ayudar a Adán a que viera y comprendiera su necesidad para que pudiera apreciarla cuando por fin la tuvo ante sí!

¡Dios hizo dormir a Adán, le quitó una costilla e hizo de ella una mujer! ¿Por qué no lo hizo de un hueso de su cabeza? En ese caso tal vez ella habría querido ser cabeza del hogar. ¿Por qué no la hizo de un hueso de su pie? Tal vez él hubiese querido pisotearla. ¡Dios tomó un trozo de Adán que estaba muy cerca de su corazón, para que ella también estuviera cerca de su corazón!

Dios sabe que todos necesitamos compañía, una ayuda constante a nuestro lado. Y si esperamos y somos pacientes, Dios siempre nos dará la pareja adecuada, ¡y entonces sí que la apreciaremos!

3 de marzo



¡Una de las cosas más importantes que tendrás que aprender es esperar a que el Señor obre!

Si no sabes qué hacer, ¡páralo todo! ¡Lo peor que se te puede ocurrir, cuando no sepas qué hacer, es seguir adelante! Ese fue el error del rey Saúl, ¡por el que perdió completamente el reino! Mira bien antes de saltar, ¡y tal vez ni siquiera tengas que hacerlo!

A veces el tiempo resuelve muchos problemas: unos cuantos minutos, unas cuantas horas, o unos cuantos días, ¡y nos encontramos con que Dios lo ha resuelto todo sin nuestra ayuda! ¡Dale una oportunidad a Dios! ¡Dale tiempo! ¡Espera en el Señor! Dedica tiempo a escuchar a Dios, y El dedicará tiempo a resolver el problema.

Cuando no sepas adónde ir, ¡no te muevas! Si uno fuera conduciendo un automóvil en la neblina y ésta llegara a ser tan densa que impidiera por completo la visibilidad, uno no continuaría la marcha como si nada. Detendría el vehículo a un costado del camino y esperaría. ¡No avanzaría hasta que se disipara la neblina y pudiera ver claramente el camino!

¡Aminora la marcha! ¡Para! ¡Mira! ¡Escucha! ¡Y espera! ¡No servirá de nada que trates de abrirte paso a empujones y forzar la situación! El dice: «¡Estad quietos y conoced que Yo soy Dios! Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas.» (Sal.46:10; Pro.3:6)

4 de marzo



¡No conocerás el verdadero poder del amor hasta descubrir el verdadero poder que hay en el sometimiento!

Sólo se halla la plenitud de la fe cuando estamos dispuestos a someter nuestro orgullo y voluntad ante el Señor. Como dijo Jesús en el Huerto: ¡«Si es posible, pase de Mí esta copa; pero no sea como Yo quiero, sino como Tú!»! (Mat.26:39) El necesita nuestra cooperación. El primer paso es la sumisión. ¡Si no estamos dispuestos a dar ese paso, no podremos dar los siguientes! La decisión tenemos que tomarla nosotros. El hará todo lo demás: nos dará fuerzas, sabiduría, vida y amor. Sólo nos pide que nos comprometamos. Prefiere que decidamos someternos voluntariamente, motivados por nuestro amor a El.

¡El amor total se entrega por entero! ¡Y si nos entregamos a Dios completamente, El se entrega totalmente a nosotros! Con Jesús tendrás una paz y unas fuerzas que jamás habías experimentado si simplemente le permites que controle tu vida. ¡Ten fe en el amor de Dios y sométete a El entera y humildemente, y deja que El te llene de poder!

«¡Un gozo profundo llena mi vida! ¡Hay algo secreto que a orar me anima! ¡Es un manantial que fluye en mi interior: por fin Jesús tomó de mí control!»

5 de marzo



Dios nunca nos carga con más de lo que podemos soportar.

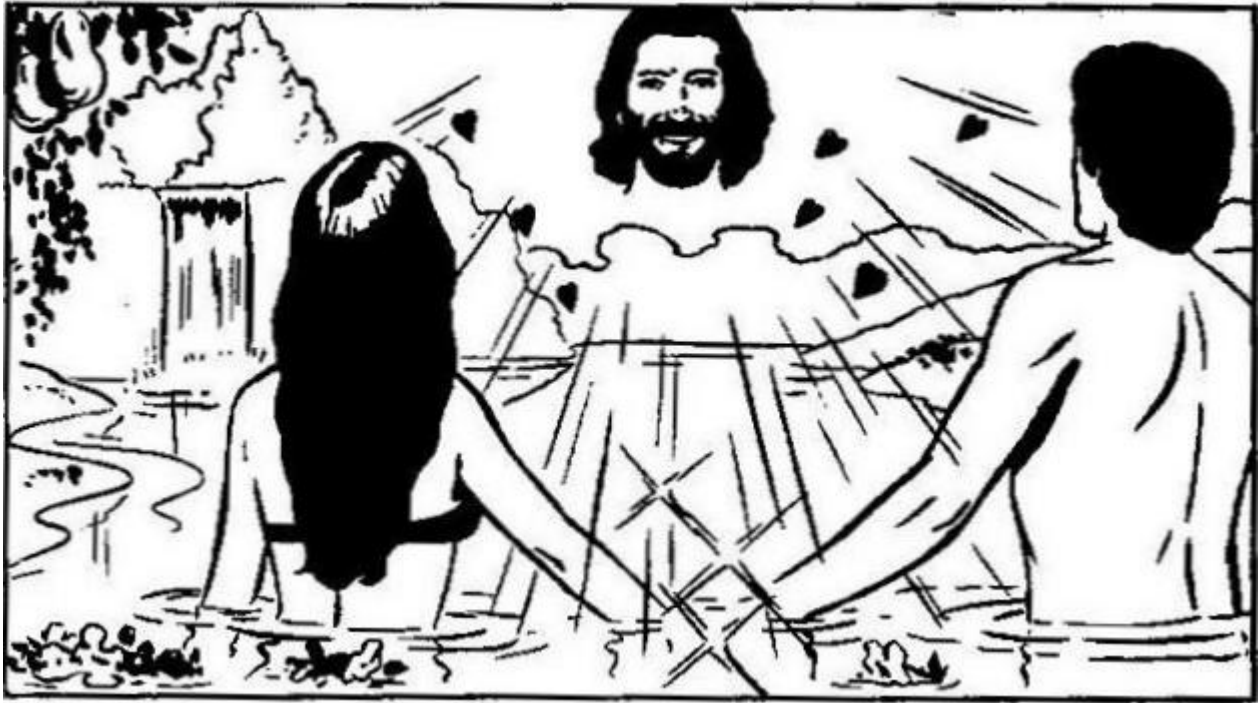
Dios es un Dios amoroso y misericordioso. El conoce tu condición; se acuerda de que no eres sino polvo y sabe cuánto puedes soportar (Sal.103:8-14). Jesús dijo incluso de nuestro servicio a El: ¡«Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga. Venid a Mí, y Yo os haré descansar»! (Mt.11:28-30)

¡Si el yugo se vuelve demasiado difícil y la carga demasiado pesada, entonces no es Su yugo, ni Su carga, sino los nuestros o los de otra persona, que imprudentemente nos hemos buscado o permitido que nos pusieran encima, puesto que son superiores a lo que el Señor sabe que son nuestras fuerzas y nuestra capacidad! O quizás es que intentas llevar o empujar una carga demasiado pesada, ¡en vez de dejar que sea Dios quien lo haga por medio de ti con Su poder, Su amor, Su gracia y Su fortaleza!

El Diablo trata de hacerte desistir y dice: «¡Uy, eso es muy difícil, es demasiado, pesa muchísimo!» ¡Pero Jesús dijo que no era así!

Su yugo no es demasiado difícil, ni Su carga demasiado pesada. Por tanto, si te lo da el Señor y haces Su voluntad, no será ni muy difícil ni muy pesado. ¡El mismo nunca nos dejará ser tentados más de lo que podamos resistir! ¡Ha prometido que siempre nos dará una salida! (1Cor.10:13)

6 de marzo



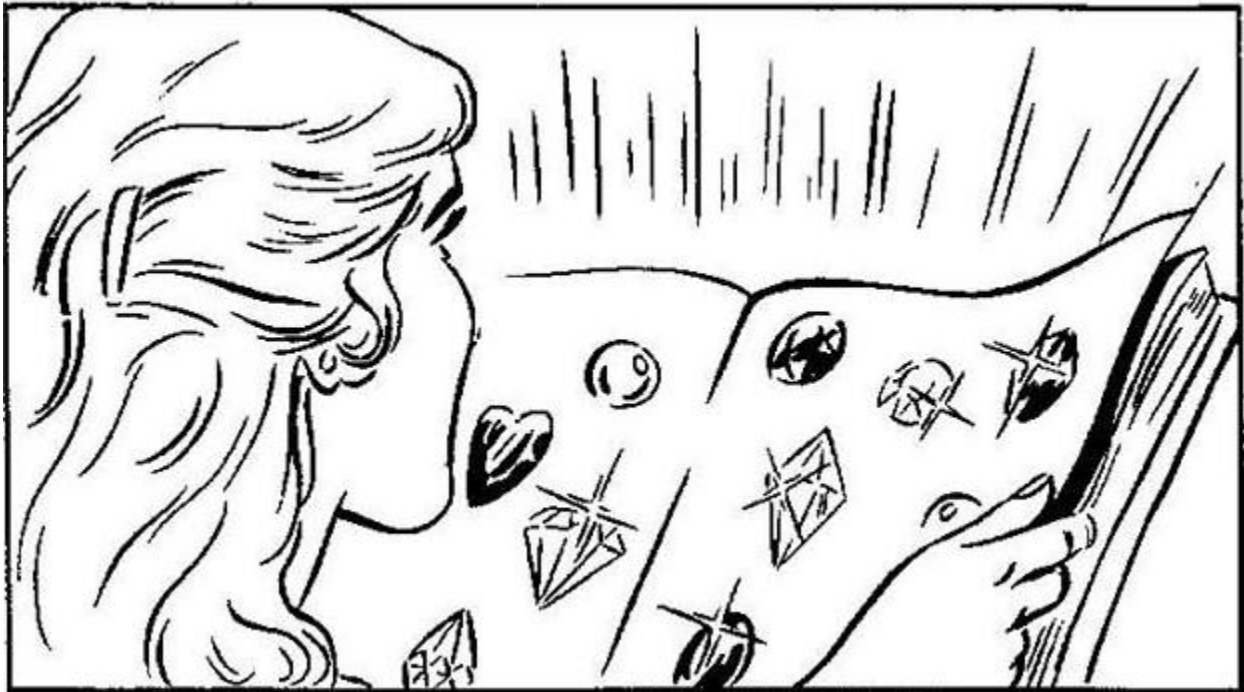
¡Diviértete! ¡Disfruta de la vida! ¡Pero por encima de todo, disfruta del Señor!

¡Dios nos creó para que gozáramos de esta vida y lo amáramos, y para que disfrutáramos eternamente de El y de la vida! Lo ha hecho todo para nuestro deleite y nos ha dado los sentidos para disfrutarlo. Si pones a Dios por encima de todo, si buscas primeramente Su Reino y Su justicia, podrás disfrutar de todo plenamente; de toda buena dádiva y de todo don perfecto que Dios ha enviado de lo alto, y que El mismo creó para tu deleite, pues eres Su hijo. (Mat.6:33; Stg.1:17)

Disfruta de esos placeres que Dios te ha dado tanto como quieras y en la medida que lo necesites, pero no más que de El y de Su amor. ¡Es sentir un deseo desmedido de gozar excesivamente de esas cosas y adorarlas más que a Dios lo que se convierte en pecado! (1Juan 2:15,16) ¡No permitas que se vuelvan lo más importante de tu vida, pues Dios no acepta el segundo lugar! El quiere que lo ames sobre todas las cosas. ¡Quiere ser tu Dios, por encima de todos los demás, y no tolera dioses ajenos delante de El! (Exo.20:3)

¡No te olvides de poner a Dios en primer lugar! ¡Ámalo y adóralo sobre todas las cosas y agrádecele todo lo que nos ha dado para que lo disfrutemos! ¡Así podrás disfrutar de todo, y además... del Cielo! ¿Amén?

7 de marzo



¡Si quieres leer un libro maravilloso, lee la Biblia!

¡La Biblia es una fuente inagotable de conocimientos y sabiduría, en la cual puedes encontrar en todo momento «tesoros nuevos y viejos»! (Mat.13:52)

¡En la Biblia hallarás todo lo que necesites! ¡Si te gustan la poesía bella y la oratoria deslumbrante, lee los salmos y los profetas! ¡Si te gustan los debates filosóficos te interesará el libro de Job! ¡Los Cantares de Salomón son sensuales y románticos! ¿Te gusta la ciencia ficción? ¡Pues no tiene comparación con la Biblia ni las profecías del futuro que el Señor da en Daniel, Ezequiel y Apocalipsis! ¡La Biblia es mucho más fascinante que la mitología griega o la romana y que todas las leyendas de los hombres y sus cuentos de hadas! ¡Si quieres acontecimientos milagrosos y sobrenaturales, lee la Biblia! ¡Es mucho más emocionante y maravillosa que ningún otro libro, porque todo es verdad! ¡Contiene relatos, pero ni una sola mentira! ¡Cada uno de sus pasajes es la Verdad de Dios!

¡Y lo mejor de la Biblia es que mediante Sus vivificantes Palabras --especialmente las que se encuentran en los cuatro Evangelios, y en particular en el de Juan-- podemos llegar a conocer a Su Autor, el único que puede ofrecernos vida, amor, felicidad y cielo para siempre si simplemente leemos y creemos esas Palabras de amor que nos ha dado! (Juan 20:31)

8 de marzo



Aunque a tu alrededor no hay más que guerra y confusión, en tu corazón puede reinar la paz gracias a Jesucristo, el Príncipe de Paz.

En el mundo exterior hay guerra, desorden y confusión, pero tú por fin te has librado de eso interiormente, y el Señor puede guardarte aun en medio de cualquier problema o disturbio. ¡Así que por nada debes preocuparte!

¡Jesús nunca duerme! Él vela siempre. Conoce cada uno de tus cabellos. Todo está en Sus manos. «Me oculta en la cima de la Roca (Jesús), que da sombra a un mundo sediento y desolado; en lo profundo de Su amor me aloja, y sobre mí extiende Su mano.»

¡El Señor puede protegerte estés donde estés! ¡Y si decide que es mejor llevarte al Cielo, con Él, en lugar de cuidarte, de todos modos te irá bien! «Porque nuestras vidas están escondidas con Cristo en Dios», «Tú guardarás en completa paz a aquél cuyo pensamiento en Ti persevera, porque en Ti ha confiado» (Col.3:3; Isa.26:3).

Es Él quien da paz. De Él viene tu socorro. En Él está tu confianza. Debes depositar tu confianza en Él. ¡Jesús, el fundamento más sólido del mundo!

«¡A salvo en los brazos de Jesús, seguro en Su acogedor regazo! ¡Allí se encuentra la dicha, allí te aguarda el descanso!»

9 de marzo



¡El propósito de nuestra vida es mostrarle amor al mundo!

El mundo ya está demasiado familiarizado con el infierno. ¡Démosle a conocer un poco de cielo! Eso es, exactamente, lo que procuramos hacer: sacar a la gente del hoyo del materialismo, el pecado y las tinieblas del Diablo, para llevarla a la luz y el amor gloriosos de la salvación en Dios y a la maravillosa fraternidad del Reino de Dios! Cada uno de nosotros puede llevar a cabo una tarea realmente buena en este pobre, triste y afligido mundo nuestro ayudando a los demás a encontrar dicha y felicidad, salvación, a Jesús, ¡y una razón para vivir!

Pero quizás te sientas desanimado y creas que tú no puedes hacer nada por mejorar las cosas, que ni siquiera vale la pena intentarlo. Sin embargo, hay algo que nadie puede evitar: ejercer influencia sobre los demás. Pues «ninguno vive para sí, y ninguno muere para sí» (Rom.14:7). Es imposible que tu vida no afecte a los demás. Y la verdad es que aunque se demuestre apenas un poquito de amor sincero a los demás, éste tiene un efecto muy, muy grande, pues si la gente llega a creer que tú la amas, le será posible creer que Dios también la ama.

Gracias, Señor, por bendecirnos tan abundantemente, en especial, por la posibilidad de servirte. ¡Haz que cada uno de nosotros sea un buen testimonio y un testigo ante los demás, Señor, para hacerles ver Tu amor y poner Tu Palabra a su alcance!

10 de marzo



¡A solas con Dios, El te dará soluciones espirituales que harán desaparecer tus montañas de problemas!

Rendirás mucho más para el Señor si sencillamente dedicas más tiempo a la oración, a solas con Dios. Si no buscas un momento de reposo y tratas de acudir al Señor, ¿cómo esperas recibir algo de El? A solas y en silencio escucharás al Señor mejor que de ningún otro modo. ¡Porque así podrá hablarte a ti solo, y tú podrás prestarle toda tu atención y mostrarle el honor debido! Hasta Jesús tenía que levantarse al alba, antes que Sus discípulos, y alejarse por entre los cerros, o escalar la montaña, para poder estar a solas con Dios y escuchar a Su Padre.

¡Para poder oír al Señor tendrás que guardar silencio a solas en algún lugar, de alguna manera y en algún momento! ¡Debes darte cuenta de que te resulta imposible resolver tus problemas recurriendo a tus propias fuerzas, tienes que ansiar desesperadamente la solución que pueda darte Dios, dejar todo lo que estés haciendo, y escuchar! Ayúdanos, Jesús, a recordar que no podemos seguir adelante sin la visión celestial que Tú das. Todos necesitamos pasar más tiempo a solas contigo, para descansar al abrigo de Tus brazos, para recuperar las fuerzas y obtener la fortaleza de Tu Espíritu. Para poder pensar solamente en Ti, para orar y acercarnos a Ti sin que medien otras distracciones. ¡Gracias, Jesús!

11 de marzo



¡El más débil de los santos, echado de rodillas, puede hacer huir al Diablo!

La oración es poderosa. Cuando oramos hacemos que pasen cosas y que cambien situaciones. Porque Dios responde las oraciones. Por lo tanto, cuando te sientas oprimido o atacado por el Enemigo, ora y pídele a Dios, en el nombre de Jesús, que te libre. ¡Alaba al Señor e invoca Escrituras! El Diablo no puede resistir la Palabra, ni el nombre de Jesús. ¡Da la vuelta y huye! Recuerda que Jonás salió del vientre de la ballena cuando alabó al Señor y dijo: «¡La salvación es del Señor!» (Jonás 2:9)

Si tu pensamiento persevera en el Señor tendrás completa paz (Isa.26:3). No tendrás que preocuparte del Diablo, de su poder ni de ninguna otra cosa. ¡En cualquier momento puedes invocar al Señor y por medio de El tener poder sobre cualquier circunstancia!

«¡No temas, porque Yo soy tu Dios! ¡Yo te daré fuerzas, siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de Mi justicia! ¡Por lo tanto, no des lugar al Diablo! ¡Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio! ¡En nada estéis intimidados por vuestro adversario, el Diablo! ¡Gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria!» (Isaías 41:10; Efesios 4:27; 2Timoteo 1:7; Filipenses 1:28; 1Corintios 15:57)

12 de marzo



¡La salvación se alcanza con gracia, más fe, y nada más!

Jesús, el regalo de amor que Dios nos dio, es eso precisamente: un regalo, que debemos recibir sencilla y humildemente, sabiendo que jamás podríamos pagar nuestra entrada al Cielo, la vida eterna ni la felicidad que brinda Jesús. Aceptar la Salvación por medio de Su Palabra es obra de la gracia de Dios. «Porque por gracia sois salvos, por medio de la fe; y esto no de vosotros, ¡pues es don de Dios!» (Efe.2:8) Uno no puede ganarse el derecho a un regalo, ¡pues en ese caso dejaría de ser tal!

La Salvación no es un premio, no es un sueldo, no es una paga; es un regalo que uno no puede merecer por fidelidad ni por ninguna clase de esfuerzo. ¡Tus buenas obras no pueden salvarte y tus malas obras no pueden condenarte! Somos salvos única y exclusivamente por la fe en Jesús, el don de Dios, mediante Su gracia. ¡El peor de los pecadores puede irse al Cielo por fe mientras que la mejor persona puede irse al infierno por su incredulidad! ¡El Cielo está lleno de pecadores salvados por gracia a través de la fe! ¡El infierno esta plagado de religiosos farisaicos condenados por no creer! (Ver Mat.5:20; 21:31b)

¿Dependes totalmente del Señor, confías en El, en Su gracia y Su misericordia, le reconoces toda la gloria y todo el mérito, sabiendo que sólo El puede salvarte? ¡Es maravilloso, es un alivio inmenso comprender que no es nada que uno deba hacer! ¡Jesús ya lo hizo por nosotros!

13 de marzo



¡Para ser «fiel hasta la muerte», simplemente sé fiel hoy!

¡Lo mejor que podemos pedirle al Señor es que nos ayude a todos a ser fieles! «Sé fiel hasta la muerte», Él dice, «¡y Yo te dará la corona de la vida!» (Ap.2:10)

¡Si te pones a pensar en ser leal hasta la muerte, sólo te asustarás y te preocuparás! Eso es algo demasiado ambicioso, ¡jamás lo lograrás! ¿Pero qué hay acerca de hoy? Puede que hayas tenido tus pruebitas y tribulaciones, tal vez te hayas desanimado, o hayas cometido errores. Pero, ¿sigues teniendo fe hoy? ¡Entonces estás lleno de fe! ¡Hoy has sido fiel!

¡Solamente puedes vivir un día a la vez! ¡Sólo puedes ser fiel un día a la vez! Así que no te preocupes si no fuiste fiel ayer o si no vas a ser fiel mañana: ¡simplemente esfuérate por ser fiel hoy! Sé fiel un día a la vez. Ni siquiera tienes que tener fe para un día entero. ¡La única fe que necesitas es la que tienes en este preciso instante! Ten fe para este momento, ahora mismo, un momento a la vez.

¡Sé fiel cada día, día tras día, y heredarás una corona eterna de vida!

14 de marzo



Para aprender todo lo que el Señor quiere enseñarte, ¡tienes que orar y preguntarle!

¡Puedes pasar por la vida y perderte muchísimas cosas que el Señor quiere enseñarte! Algunas son tan evidentes que en realidad no hay que preguntárselas. ¡Pero otras no son tan obvias y se te pueden escapar si no le preguntas, si no prestas atención o si no las tomas como provenientes del Señor!

Es una pena, porque permanentemente suceden muchas cositas mediante las cuales el Señor quiere enseñarte y hablarte. ¡Pero si no las ves como avisos del Señor, se te pasan y no las captas, no aprendes de ellas y se desperdician! Lo que hubiera podido ser una enseñanza, lo que el Señor quiere que te sirva de lección, puede quedar en nada si no te detienes a preguntarle: «Señor, ¿qué quieres enseñarme?»

En cambio, si paras a reflexionar, a orar y a preguntarle al Señor, El te lo hará ver. Las soluciones están siempre a disposición. ¡Basta con que abras los ojos y las pidas! Pero por la misma razón, ¡si no pides, muchas veces no recibes! ¡«Pedid y se os dará»! (Mat.7:7) Por eso, ¡busca al Señor! ¿Amén?

15 de marzo



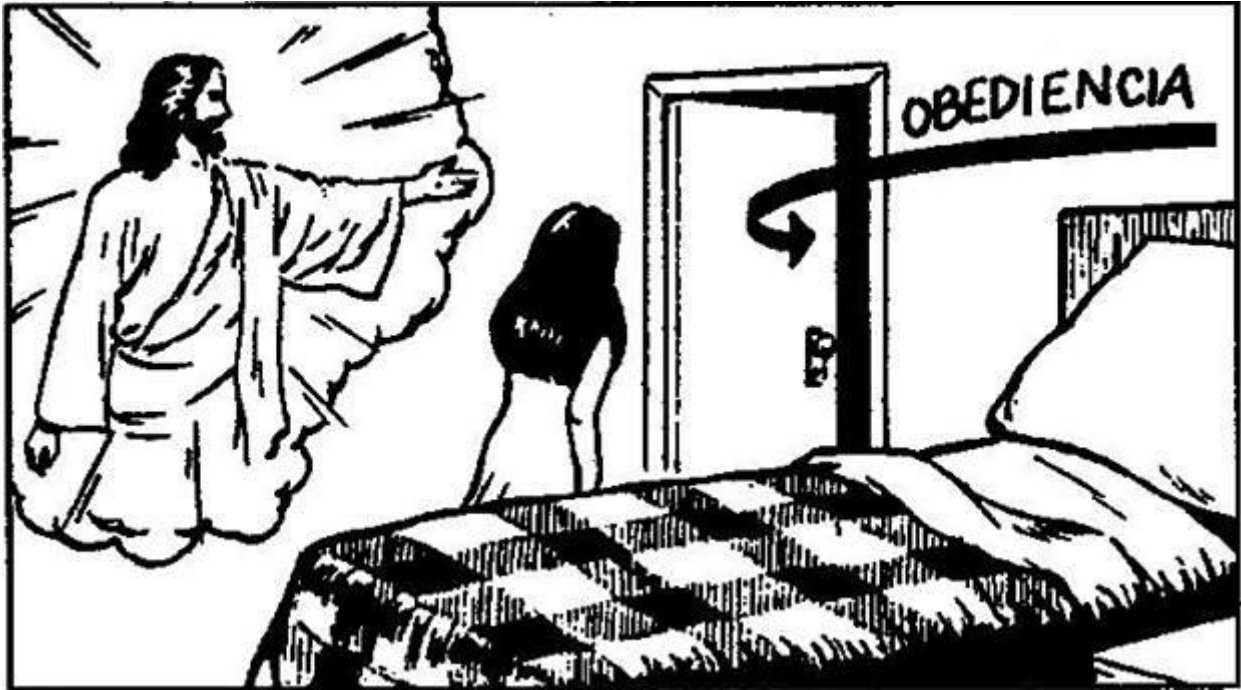
¿Por qué permite el Señor que el Diablo nos pruebe?

Es verdad que Dios protege a Sus hijos, pero, ¿te ha ocurrido algo malo desde que recibiste la salvación? ¿Ha permitido el Señor que el Enemigo te roce de alguna manera por medio de algún accidente, aflicción, error o dificultad? ¡«Ni uno de vuestros cabellos cae sin que vuestro Padre lo sepa»! (Mat.10:30; Luc.21:18) ¡Aunque a veces lo permite!

¡Fíjate en Job! ¿Fue todo culpa suya? ¿Había pecado? No. ¡Sucedió porque el Diablo le pidió a Dios que le dejara probar y tentar a Job para intentar doblegarlo y hacerle renegar del Señor! El Señor dejó que despojara a Job de todas sus riquezas; luego de su familia y finalmente de su salud. ¡Todo fue una prueba, llevada a cabo por el Diablo pero con permiso del Señor, con el fin de demostrar que Job lo amaba de verdad a pesar de todo!

El Señor no nos dejará ser tentados más de lo que podamos resistir (1Cor.10:13). El no permite que el Diablo nos dé más de lo que podamos soportar, aunque sí que ponga a prueba nuestra fe para ver si corremos a refugiarnos en el Señor y citamos su Palabra asumiendo una postura de fe. ¡El Señor se vale de ello para tratar de mantenernos aferrados a El, y apoyados constantemente en El y en Su protección! Y cuando pasamos la prueba, ¡Dios siempre nos libra, como libró a Job!

16 de marzo



La curación es una recompensa que depende de la obediencia.

Sí, es cierto que «muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré el Señor» (Sal.34:19), aunque a veces tienes que reunir ciertas condiciones para que el Señor te libre.

Cuando no te libra; cuando permite que el Diablo te siga acosando y te deja un aguijón en la carne, lo hace con un fin, y no te libraré hasta que obedezcas. ¡Si no estás dispuesto a pagar el precio que Dios exige para que te cures, no te cura! Sólo los obedientes se curan. La salud es una bendición especial de Dios. Sólo puedes exigirla y esperarla en oración si eres obediente. ¡Pero si eres desobediente no tienes derecho a nada!

¡Una vez que Dios te ha perdonado y curado, más te vale respetar los límites, normas y reglas, así como Su voluntad y cualesquiera que sean las condiciones que haya fijado, consciente en todo momento de que tu salud y bienestar dependen completamente de El!

¡Cuando te hayas curado, recuerda que es una bendición especial, un privilegio invaluable que Dios puede quitarte si no sigues confiando en El para que te conserve la salud ni dándole toda la gloria! ¡Mantente unido al Señor y haz aquello para lo que te haya curado! ¡Utiliza para la gloria de Dios las fuerzas que te ha dado!

17 de marzo



¿Te has llenado del Espíritu del amor de Dios?

Antes de que viniera Cristo, Dios sólo ungía con Su Espíritu a ciertos dirigentes, reyes y profetas, ipero ahora Su Espíritu Santo es para todas las personas que reciben al Señor! «Y en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne». (Joel 2:28) Desde el día de Pentecostés, en que los primeros discípulos de Jesús fueron llenos del Espíritu Santo, el Señor ha hecho que cada cristiano sea individual y directamente responsable ante el Espíritu Santo. Ahora todos pueden tener el Espíritu Santo y ser guiados individualmente por el Señor. Ahora todos podemos disfrutar de El juntos, en cualquier parte, en todo lugar, en cualquier momento, en todo tiempo, con todo su poder y plenitud, y el Espíritu Santo se puede comunicar con nosotros simultáneamente y en forma igual o semejante.

A todo el que recibe a Jesús como su Salvador se le da cierta medida del Espíritu, pero llenarse por completo, lo que se llama «bautizarse» con el Espíritu Santo, es una experiencia que sigue generalmente a la de la salvación. Por eso preguntó el apóstol Pablo al conocer a ciertos discípulos: «¿Recibísteis el Espíritu Santo cuando creísteis?» (Hch.19:2) ¡Si estás salvado, ese poder de Dios está a tu disposición, no tienes más que pedirlo!

18 de marzo



¡«Por fe andamos, no por vista»! (2Cor.5:7)

Hay mucha gente que dice: «¡Si no lo veo no lo creo! ¡Hay que ver para creer!» ¡Pero la fe no es así! ¡Para el cristiano, creer es ver! Dios quiere que primero confiemos en El y creamos, y luego veremos la solución. Nos hace pasar por un periodo de fe, de creer y confiar, para ver si de veras lo amamos y estamos dispuestos a confiar en El. ¡Quiere ver si es verdad que tenemos fe! Aprecia mucho que tengamos fe para creer lo que no vemos.

¡No podemos esperar que Dios nos de fe para enfrentar las circunstancias si estamos mirando las olas, fijándonos en nosotros u observando las condiciones en vez de poner los ojos en Dios! El hombre dice: «Quédate anclado en puerto. ¡No intentes lo imposible, o te hundirás!» Dios dice: «¡Sal a navegar! ¡Echa las redes y Yo te daré una pesca tan grande que no podrás contenerla!» El hombre dice: «¡Mira en qué condiciones está tu barca! ¡No puedes hacerlo!» Pero Dios dice: «¡Mírame a Mí!» «¡Para los hombres es imposible, mas para Dios nada es imposible, y al que cree todo le es posible!» (Luc.5:4-9; Mat.14:29-31; Luc.1:37; Luc.18:27)

«¡Pon los ojos en Jesús, Sus promesas son verdad! ¡Pon los ojos en Jesús, Su Palabra nunca fallará!»

19 de marzo



¡Dios sigue en el trono y al orar cambian las cosas!

Al parecer, para mucha gente los hechos de Jesús y Sus discípulos pertenecen a un pasado remoto. Lo consideran cuentos de hadas. No les ven nada de real. ¡Dios es muy lejano, el Cielo es algo remoto; Jesús hace mucho tiempo que murió y todo parece muy distante! Pero el Señor sigue siendo tan real como siempre, y es capaz de lo mismo y aun más. ¡Dios sigue vivo, con buena salud y obrando con tanto poder como siempre entre los que confían en El! El ha dicho en la Biblia: «Porque Yo el Señor no cambio» (Mal.3:6), y «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos»! (Heb.13:8) ¡La época de los milagros no se ha acabado! Tanto la Palabra de Dios como Sus garantías carecen de restricciones, limitaciones o condiciones, salvo las que nuestra propia fe les impongan.

Lo único que Dios nos pide es que lo honremos con nuestra fe, creyendo en las promesas de Su Palabra. Al orar, hay que presentárselas para recordárselas. Al recordarle a Dios Su Palabra demuestras fe en ella. A Dios le complacen las declaraciones explícitas de nuestra fe y de nuestro conocimiento de la Palabra. ¡Por lo tanto, cita Escrituras y hazle cumplir Su Palabra!

«¡Sigue creyendo en el Señor! ¡Él aún responde a la oración!» ¡Nunca ha faltado a ninguna de Sus buenas promesas! (1Re.8:56)

20 de marzo



¡Es muchísimo mejor morir por algo que vivir para nada!

¡Lo que esta vida y este mundo nos ofrecen es por un tiempo muy corto! Pero la salvación, las almas, los hijos y el servicio al Señor son para siempre, ison eternos! «Y el mundo pasa, y sus deseos; ¡pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre! ¡Pues las cosas que se ven son temporales --por un tiempo muy corto-- pero las que no se ven son eternas!» (1Jn.2:17; 2Cor.4:18)

Moisés «tenía puesta la mirada en el galardón». El miró más allá del presente y sus dificultades porque vio a Jesús, y puso los ojos en la eternidad y sus grandes recompensas. ¡«Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios»! (Heb.11:26) Egipto era la nación más poderosa e importante de la tierra en aquella época, de la cuál él pudo haber sido faraón. ¡Pero consideraba las riquezas de Cristo mucho más importantes que la suma de todas las riquezas de este mundo!

¡Y si nosotros pagamos el mismo precio y hacemos los mismos sacrificios, también podemos esperar recompensas y gloria eternas! Si lo entregamos todo, recibiremos mucho más. ¡Qué poco hay que pagar por todo lo que recibimos a cambio!

21 de marzo



**La mayoría de la gente sólo lee una Biblia forrada en piel de zapatos:
¡nosotros mismos!**

¡Muchos no quieren leer la Biblia, pero sí están dispuestos a leer a un cristiano! Y aunque tal vez duden parte de lo que digas, ¡siempre creerán lo que hagas!

¡El único amor de Dios que ve la gente es el que observan en ti; y si no les muestras un amor que puedan ver y sentir, les costará mucho creer que exista Alguien en las alturas, a quien no conocen, que de verdad los ama! Tienen que aprender a amarte a ti primero antes de poder aprender a amar a Dios.

Para conquistar a la gente debes inspirarles fe en ti, antes de que puedan creer en Dios, pues no podrán entender ni creer lo que les digas de Dios a menos que se lo demuestres de un modo visible y tangible que ponga en práctica tus palabras y lleve a efecto tu fe, algo que la convierta en realidad y no en teorías; en hechos, y no palabras. ¡Hazles ver el verdadero amor de Dios y manifiéstalo con gestos que lo demuestren genuinamente!

¡Es solamente por tu intermedio que los demás podrán encontrar la alegría, la paz, el amor y la felicidad del Señor, y luego el Cielo! Por eso, en todo lo que hagas, ¡recuerda que el Señor quiere que le muestres a este mundo lo maravilloso que es pertenecerle a El! (Mat.5:16)

22 de marzo



¡La Palabra es el secreto para la victoria!

¿Cuál es la corriente vivificadora que surge de Dios para dar más vida? ¡La Palabra! Su Palabra nos brinda vida y alimento; nos nutre y nos da fuerzas y salud espiritual. El propio Jesús dijo: ¡«Las palabras que Yo os he hablado son Espíritu y son vida»! (Jn.6:63)

Algunas personas se vuelven «ajenas a la vida de Dios» (Efe.4:18). ¿A qué se debe eso? ¡A que se separan de la Palabra, porque Jesús es la Palabra! (Jn.1:1,14) En cuanto empiezas a desplazar la Palabra de tu vida, ¡es que estás excesivamente ocupado! ¡O la Palabra te ofende y pierdes confianza en ella debido a tu escasa convicción y tu doble ánimo! Si no te alimentas fielmente de la Palabra, si no la absorbes, si no vives en ella, si no la predicas ni la practicas, ¡cuidado! ¡Porque cuando descuidas la Palabra, descuidas al Señor! ¡Y a partir de ese instante, inicias tu camino hacia la autodestrucción espiritual!

¡Nada hay más poderoso que la Palabra! ¡La Palabra es la clave de la fortaleza, la victoria, la superación, la productividad, la fogosidad, la vida, la calidez, la luz y el don de mando! ¡La Palabra es el secreto de todo lo bueno!

23 de marzo



«Dios es Espíritu.» (Juan 4:24)

¡Dios es el Espíritu del Amor! Es el Gran Espíritu, el Creador. No es ningún anciano de barbas que vive por allá lejos quién sabe donde, ni ninguna especie de monstruo feroz que no acertamos a comprender, sino la verdadera Fuerza Fundamental y Luz Guiadora del universo, el Espíritu todopoderoso, omnipresente, omnisciente y omnipotente que lo llena todo. En cierto sentido, El lo es todo, y todo es Dios (Hch.17:28; Col.1:16,17).

Dios mora en la vida. ¡Está más presente en un pequeño gorrión que en todo un mundo lleno de edificios y monumentos dedicados a El! ¡«El Altísimo no habita en templos hechos de mano»! (Hch.7:48) ¡El dijo que ni los cielos de los cielos podrían contenerle! Así y todo, el Alto y Sublime habita en el corazón del manso y del humilde (Isa.57:15). ¡El vivirá en tu corazón si se lo pides!

El está en todas partes, en el amor. ¡Es el Espíritu mismo del amor, viviendo en tu corazón! Está dentro de ti, muy unido a ti. ¡Dondequiera que estés, allí está Su amor, siempre que lo pidas! Tal como el rey David lo expresó con tanta belleza en los Salmos: «Si subiere a los Cielos, ¡allí estás Tú! Y si descendiere a lo profundo del infierno, ¡allí Tu estás! En dondequiera que esté, ¡tú me acompañas! ¡Jamás podré apartarme de Tu Espíritu!» (Sal.139:7-12)

24 de marzo



¡Pide que oren por ti!

El Señor muchas veces requiere que pidamos ayuda y solicitemos a otras personas que oren con nosotros. Dice que debemos pedir y entonces recibiremos (Mat.7:7). «¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él» (Stg.5:14). Es importante que hagamos conocer nuestra petición, no sólo al Señor, sino también a nuestros hermanos y hermanas.

Si el Señor conoce tus necesidades antes de que le pidas (Mat.6:8), ¿por qué no te ayuda de todos modos sin que tengas que hacerlo? Principalmente por tu propio bien. Del mismo modo, podrías orar por ti mismo, pero ya no sería un testimonio tan grande. Cuando pides oración, no sólo manifiestas tu fe en el Señor, sino también confiesas tu necesidad y que dependes del Señor. ¡Es también un testimonio mayor para todos cuando el Señor contesta!

¡Al Señor le gusta que pidas oración públicamente para que todos puedan unirse en oración contigo; de ese modo, todos manifestarán o confesarán su confianza en el Señor y expresarán su fe junto con la tuya, para que cuando El conteste, sea un testimonio general para todos de que el Señor es quien te oyó y respondió la oración! ¿Amén? ¡Pide!

25 de marzo



Por muy bueno que seas, ¡El te hará mejor!

Uno no puede transformarse a sí mismo, ¡pero Dios sí puede hacerlo mediante el poder milagroso de Su Espíritu! ¡El hace cosas que para nosotros son imposibles!

Eso es lo que significa «nacer de nuevo y ser una nueva criatura en Cristo Jesús. ¡Las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas!» (Jn.3:3; 2Cor.5:17) Cuando El entra en tu vida, no solo te renueva, te purifica y te regenera el espíritu, sino que también te renueva la mente. Literalmente corta tus viejas conexiones y reflejos y poco a poco los va reconstruyendo hasta establecer todo un nuevo «sistema de computación» con un concepto totalmente nuevo de la vida y un nuevo modo de ver el mundo, con nuevas reacciones ante casi todo lo que te rodea (Efe.4:23; Rom.12:2).

Sin embargo, para ti es imposible realizar ese cambio por cuenta propia. ¡«Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible»! (Mat.19:26) Si quieres transformarte es preciso que le pidas a Jesús que entre en tu corazón. ¡El es el que hace «nuevas criaturas»! ¡Tú no haces nada más que pedirle que entre y entonces El hace el milagro!

A veces el cambio es instantáneo; otras veces tarda un tiempo. Pero si verdaderamente eres salvo, cambiarás, ¡porque El cambia a la gente!

26 de marzo



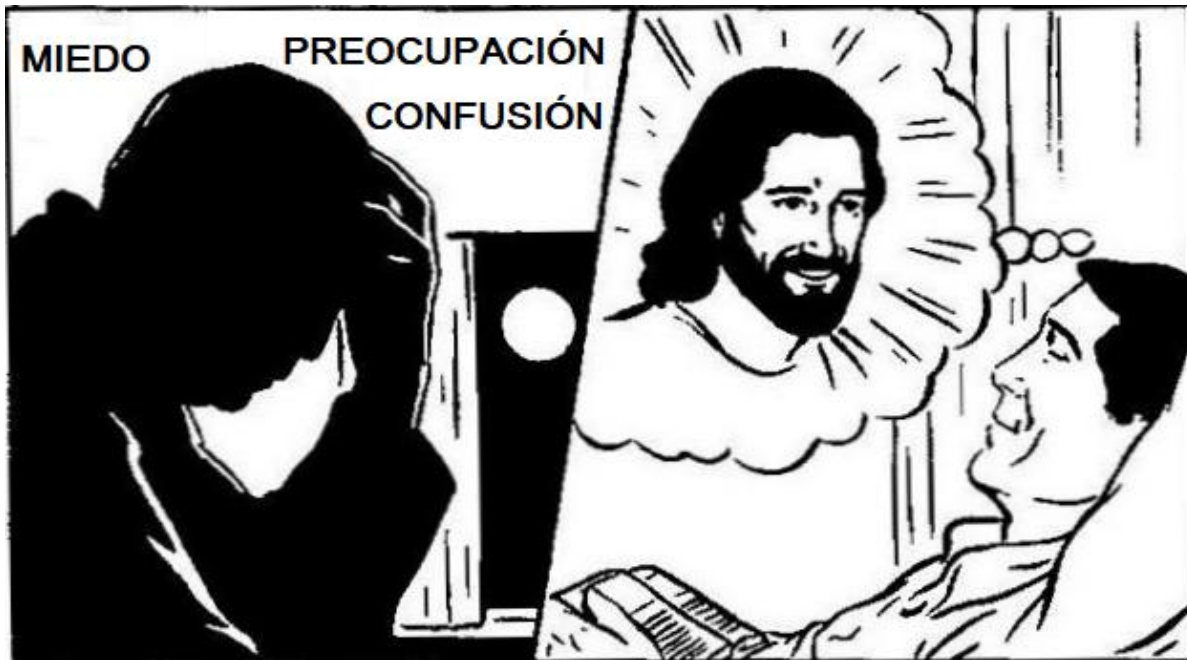
«Mejor es el que se enseñorea de su espíritu que el que toma una ciudad.» (Pro.16:32)

No culpes al Diablo de todos tus problemas y dificultades. ¡El mayor problema que tenemos somos nosotros mismos! ¡No son los espíritus malignos los que más problemas nos causan, sino nuestros propios espíritus! Los demonios se nos sujetan (Luc.10:19, 20). Es nuestro propio espíritu el que no suele sujetarse al Señor como es debido. ¡Nuestros espíritus son los únicos que aún no hemos podido dominar!

Si somos salvos, el Señor nunca nos dejará ni desamparará (Heb.13:5), pero podemos perder Su poder y el ungimiento necesario para nuestro servicio si desobedecemos. ¡Nuestros espíritus tienen libre albedrío y deben acatar voluntariamente el control del Señor, o de lo contrario pueden descarriarnos tanto como un mal espíritu! ¡Es más, al desobedecer se convierten en malos espíritus! Nuestros propios espíritus se vuelven malvados cuando desobedecemos y no permanecemos en comunión íntima con el Señor y Su Espíritu (Rom.6:16).

Dios nos deja escoger en qué dirección queremos ir, pero si escogemos bien y tomamos el camino de Dios, El puede intervenir y ayudarnos a vencer nuestras debilidades. Lo único que tenemos que hacer es someternos al Espíritu Santo. Entonces, si permanecemos cerca del Señor, El puede gobernar nuestros espíritus.

27 de marzo



¡Qué maravilloso es confiar en el Señor!

La fe y la confianza en Dios proporcionan una sensación de descanso físico, satisfacción del alma y tranquilidad y bienestar espirituales. ¡Si sabes que Dios te ama, sabes que todo saldrá bien y que El cuidará de todo! Y así puedes tener tranquilidad de espíritu y descansar en el Señor.

¡Pero las preocupaciones pueden matarte! La Biblia nos dice: «El temor lleva en sí castigo.» (1Jn.4:18) ¡Y es muy cierto! ¡El miedo es mortal! ¡Las preocupaciones pueden llegar a ponerte enfermo, puedes morirte de angustia! Por eso la fe en Cristo y en Su Palabra son el mejor remedio que hay. La fe es lo contrario del miedo, y si se tiene fe, no se puede tener miedo. Se tiene lo uno o lo otro, y cuando el temor sustituye a la fe, aparecen los problemas. Pero si te aferras al Señor y a Su Palabra, y reemplazas el temor con fe, ¡entonces sí que encontrarás soluciones! Pásale tu problema a Dios; El nunca falla, y si de verdad confías en El, te ayudará a salir del apuro.

Ayúdanos a no preocuparnos, Señor, porque confiamos en Ti, nuestro pensamiento en Ti persevera y Tú nos guardas en completa paz (Isa.26:3). Sabemos que Tú te ocuparás de todo, Señor; que Tú sabes qué es lo mejor que se puede hacer, y que Tú lo controlas todo.

«¡A salvo en los brazos de Jesús,
seguro en Su acogedor regazo!
¡Allí se encuentra la dicha,
allí te aguarda el descanso!»

28 de marzo



Pídele al Señor que te dé revelaciones directas para indicarte exactamente lo que debes hacer.

¡Algunas personas creen que después de hablarle a Juan en la isla de Patmos, Dios no volvió a pronunciar palabra! ¡Pero El sigue hablando, haciendo revelaciones y mostrando cosas, y puede hablarte a ti directamente! Desde el momento en que te conviertes en un cristiano que progresa y madura, puedes recibir tus instrucciones directamente del Señor.

Pero, ¿cómo se pone a prueba la inspiración? ¡La Escritura es la norma, el patrón definitivo por medio del cual puedes medir cualquier cosa que se diga! Las revelaciones auténticas jamás expresan nada que la contradiga, y en cambio pueden llenar muchos vacíos y guiarte en la circunstancia particular en que te encuentres. ¡Por eso, sólo debes asegurarte de que tus revelaciones no se opongan a la Palabra de Dios ni la contradigan, sino que estén en concordancia con ella! Pídele al Señor versículos que las confirmen.

Es maravilloso recibir directamente del Señor las soluciones que necesitamos con urgencia. ¡Cuando recibimos del Señor una evidencia concreta, Su pronunciamiento sobre el caso, sabemos que vamos por buen camino y que podemos seguir adelante y actuar con convicción y fe, sin vacilar! ¡Así ya queda decidido! ¡Has oído la voz del Cielo!

29 de marzo



¡Estamos viviendo en el Tiempo del Fin!

¡La Palabra de Dios contiene innumerables señales específicas de los tiempos que se han cumplido en nuestra generación y que demuestran que actualmente estamos viviendo en el Tiempo del Fin!

Entre dichas señales se encuentran: una espectacular ola de «pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares» (Mat.24:7); que «será predicado el Evangelio en todo el mundo para testimonio a todas las naciones» (Mat.24:14); un drástico aumento de los viajes internacionales, ya que «muchos correrán de aquí para allá, errantes de mar a mar, y la ciencia aumentará notablemente» (Dan.12:4; Am.8:11,12); una gran «apostasía» o apartamiento del Señor (2Tes.2:3), conforme «los malos hombres y los engañadores vayan de mal en peor, engañando a muchos» (2Tim.3:13). Y «el amor de muchos se enfriará» (Mat.24:12), icon lo que habrá «angustia de las gentes en la tierra, desfalleciendo los hombres por el temor»! (Luc.21:25,26) ¡Son señales que claramente se están cumpliendo hoy en día más que nunca!

30 de marzo



Señor, ayúdanos a mantener una relación muy estrecha contigo y entre nosotros.

Por lo que se ve, Dios siempre bendice la armonía, el hecho de que las personas convivan en paz, muestren afecto unas por otras, colaboren entre sí y se demuestren gran amor. Dios ha determinado una dinámica del Espíritu que obra de manera sorprendente. El Señor dice: «¡Si uno solamente puede perseguir a mil, dos pueden hacer huir a diez mil!» (Deut.32:30) En otras palabras, no se limita a doblar tus fuerzas: ¡las quintuplica! Por lo tanto, la unidad brinda fuerzas extraordinarias. Esta fue la última plegaria de Jesús: «Que sean uno, así como Nosotros somos uno.» (Jn.17:21-23)

Si nuestro amor por el Señor es auténtico, para bien de Su Reino debemos esforzarnos por trabajar en unión con otras personas. Sin rivalidades, unidos bajo el yugo del amor y asumiendo la carga entre todos. «Bendito sea el lazo que nos une en cristiano amor; ¡como la que ya existe en el Cielo, así es nuestra comunión!»

«Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer.»
(1Cor.1:10)

31 de marzo



¡Hay ciertas cosas que Dios no puede hacer!

Porque no quiere, porque se ha impuesto a Sí mismo ciertas limitaciones para no entorpecer nuestra capacidad de decisión. Como a Adán y Eva en el Paraíso, a cada uno se le da una oportunidad de elegir entre hacer el bien o el mal. De hecho, y a fin de cuentas, desde el Huerto del Edén hasta la fecha, ésa ha sido la razón principal por la que estamos aquí: ¡para aprender a tomar decisiones bajo la guía de Dios! ¡Tú tienes que tomar las decisiones, El no te obligará a hacer Su Voluntad! ¡«El que quiera, venga»! (Apoc.22:17)

¡Dios nunca fuerza a nadie! Simplemente ofrece a la gente la oportunidad de recibir Sus bendiciones. Si las rechazan, ¡son ellos quienes pierden! ¡«Cada hombre debe dar a Dios cuenta de sí»! (Rom.14:12) No podemos escondernos detrás de nadie en lo referente a nuestra soberana capacidad de decisión. ¡Cuando Dios nos pide cuentas, no podemos echar nuestra responsabilidad sobre otras personas! Dios quiere que cada uno tome su propia decisión por fe, según su fe. No por la fe de otra persona, ¡sino la propia! ¡Quiere que aprendamos a confiar en El por nosotros mismos, y no apoyados siempre en los demás! Cada decisión depende de ti y de nadie más. ¡Nadie puede elegir por ti, ni siquiera Dios!

¡«Conforme a vuestra fe os sea hecho»! (Mat.9:29)

1 de abril



¡Para buscar la voluntad de Dios, es a la Palabra de Dios donde primero acudimos!

¡La Palabra escrita de Dios es Su voluntad conocida, segura, absoluta y revelada! ¡En ella está todo; todo lo que necesitas saber está en la Biblia! ¡Busca en Su Palabra para ver todo lo que el Señor ya ha dicho! ¡Si Dios no vuelve a hablarte, si no vuelves a recibir ninguna revelación, ni a oír voz alguna; si no vuelves a recibir ninguna profecía, si no se te otorga conocimiento, ni sabiduría, ni discernimiento; si no recibes el don de curación, ni el de hacer milagros, pero simplemente actúas de acuerdo a la Palabra escrita de Dios, lograrás muchos resultados!

Jesús dijo: ¡«El cielo y la tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán»! (Mat.24:35) ¡«Para siempre, oh Señor, permanece Tu Palabra en los cielos»! (Sal.119:89) ¡No existe ninguna duda al respecto! ¡Puedes contar con la Palabra de Dios! ¡Jamás falla! «¡Qué base más firme, santos del Señor, tenéis para vuestra fe en la Palabra de Dios! ¿Qué más va a deciros que no os haya dicho, cuando un refugio fuisteis en Cristo a buscar?»

¡Cuando el Señor te dice algo por medio de Su Libro, sabes que es acertado!
¡Acude a la Palabra! ¿Amén?

2 de abril



¡Tienes que aprender a hablar con el Señor, y más que nada, aprender a escuchar!

¡Para muchas personas la oración es como una calle de dirección única! Hablan sin cesar y más les interesa que Dios escuche lo que quieren decir, que escuchar lo que Dios quiere decirles a ellos. Tratan de presentarle sus ideas a Dios y hacer que El apruebe sus planes. Pero la oración no consiste en dar sólo tu opinión. ¡Más que nada, se trata de dejar que el Señor exprese la Suya!

En vez de decir: «Escucha, Señor, tu siervo habla», deberíamos ser como el pequeño Samuel, el niño profeta, quien a los cinco años dijo: «¡Habla, Señor, tu siervo escucha!» (1Sam.3:10) Al Rey no le toca perseguir a Sus súbditos por todas partes para procurar que hagan lo que El quiere. A nosotros nos corresponde temer al Señor, respetarlo y reverenciarlo, y tratarlo como el Rey que es. ¡Debemos acudir ante El con respeto y sinceridad, temblando, y tras presentarle nuestra petición, esperar tranquila y confiadamente la respuesta! Permanecer sereno ante el Señor demuestra que tienes fe y que confías en El.

Dios siempre sabe qué es lo mejor y lo escoge para nosotros. ¡Es la mejor de las opciones! ¡Así que aprende a recibir Sus respuestas y verás que se resolverán todos tus problemas!

3 de abril



**¡Lo único bueno que puede haber en nosotros eres Tú, Jesús!
¡Nuestra única esperanza: Tú en nosotros, Señor!**

Todos estamos llenos de faltas, y si no mantenemos la mirada en el Señor y nuestros pensamientos en Su Palabra, caeremos inevitablemente en el error, la duda, la desilusión, y por último, el fracaso! ¡Cuando Pedro caminaba sobre el agua, apenas tomó conciencia de sí mismo, empezó a hundirse! (Mat.14:28-31) ¡No le sirvió de nada! ¡Hay que poner los ojos en Jesús! ¡Es el único que puede evitar que caigas! ¡Agárrate de Su mano y no mires las olas!

Dios sabe que estás muy lejos de ser perfecto, que no puedes serlo y que nunca lo serás, y que por lo general eres más bien un desastre, como todos los demás. Así que el único punto clave, lo que importa, es: ¿te apoyas por completo en el Señor? ¿Confías en El, en Su gracia, en Su amor y en Su misericordia, y le das a El toda la gloria y todo el reconocimiento? Si es que alguna vez haces algo bueno, ¿le das a El la gloria? ¿Dices: «¡Agradézcanselo a Jesús, no a mí! ¡Den las gracias al Señor, que es quien lo ha hecho todo!»?

Ayúdanos a mantener los ojos en Ti, Jesús. Haz que nuestros pensamientos, nuestros corazones y nuestra fe perseveren en Ti. Lo pedimos en el nombre de Jesús, para Tu gloria. Eres Tú quien lo hace todo, en realidad; nosotros no somos nada. Simplemente tenemos que confiar en Ti, Jesús. Y lo hacemos, Señor, lo hacemos.

4 de abril



¡Deja que la voz de Su Palabra te hable directamente!

¡Puedes pasarte la vida entera leyendo un pasaje de la Escritura sin captar su sentido, hasta que el Espíritu Santo te lo revela y las palabras cobran vida ante ti! A eso llamamos la voz de Su Palabra, cuando el Señor te muestra algo de forma personal o a modo de respuesta. ¡El Señor anima esas palabras, las aplica a determinada situación y de pronto adquieren vida! Dejan de ser meras palabras, o simples frases que pasan ante tus ojos. ¡De repente caes en la cuenta!

¿Te ha sucedido alguna vez estar leyendo un pasaje y sentirte de pronto impactado por un versículo o una palabra? Pensar: «¡Eso es justo para mí! ¡La solución que buscaba!» ¡Sentir que Dios te hablaba más claramente que si te hubiera gritado, o te lo hubiera dicho a voces en el oído! Puede que hubiese sido escrito para otra persona hace 5.000 años, pero de pronto te impacta a ti personalmente. ¡Sucede que el Espíritu Santo toma esa flecha, tensa el arco y te la clava en el corazón!

¡Todo lo que Dios tiene que hacer es pronunciar la Palabra, revelándote toda una situación y dándote así la llave que abre la puerta hacia toda la verdad! ¡Si existe alguna Escritura que encaje en la situación, El te la dará, te dará la Palabra! Se valdrá de Su propia Palabra para hacerte saber lo que necesites. ¡Gracias a Dios por Su Palabra!

5 de abril



¡«Por Sus azotes fuimos nosotros curados»! (Isaías 53:5)

¿Qué quiere decir eso de «por Sus azotes fuimos nosotros curados»? Que así como la sangre de Jesús fue vertida para la salvación de nuestros espíritus, Su cuerpo fue quebrado para la curación de nuestros cuerpos.

No era preciso que Jesús sufriera corporalmente por nuestros pecados. Le bastaba con derramar Su sangre y morir por ellos. Pero para salvar nuestros cuerpos tuvo que ofrecer el Suyo. Su cuerpo sufrió y fue quebrado por nosotros de varias maneras: la corona de espinas, los azotes, las llagas, el dolor y el sufrimiento, para poder, por intermedio de ello, expiar también nuestras enfermedades!

¿En qué consistió esa expiación? En un pago por adelantado. Jesús compró nuestras almas o espíritus con Su sangre y estamos salvados, pero también compró nuestros cuerpos con Su sufrimiento. ¡Así que, si estás enfermo y necesitas curarte, reclama la curación por fe, está a tu disposición!

¿Crees que Jesús sufrió por ti, no sólo por tus pecados, sino por tu cuerpo, por tus enfermedades, para que te curaras? ¡Si es así, puedes reclamar el milagroso poder curativo de Dios! ¡Está a tu disposición, no tienes más que pedirlo!

6 de abril



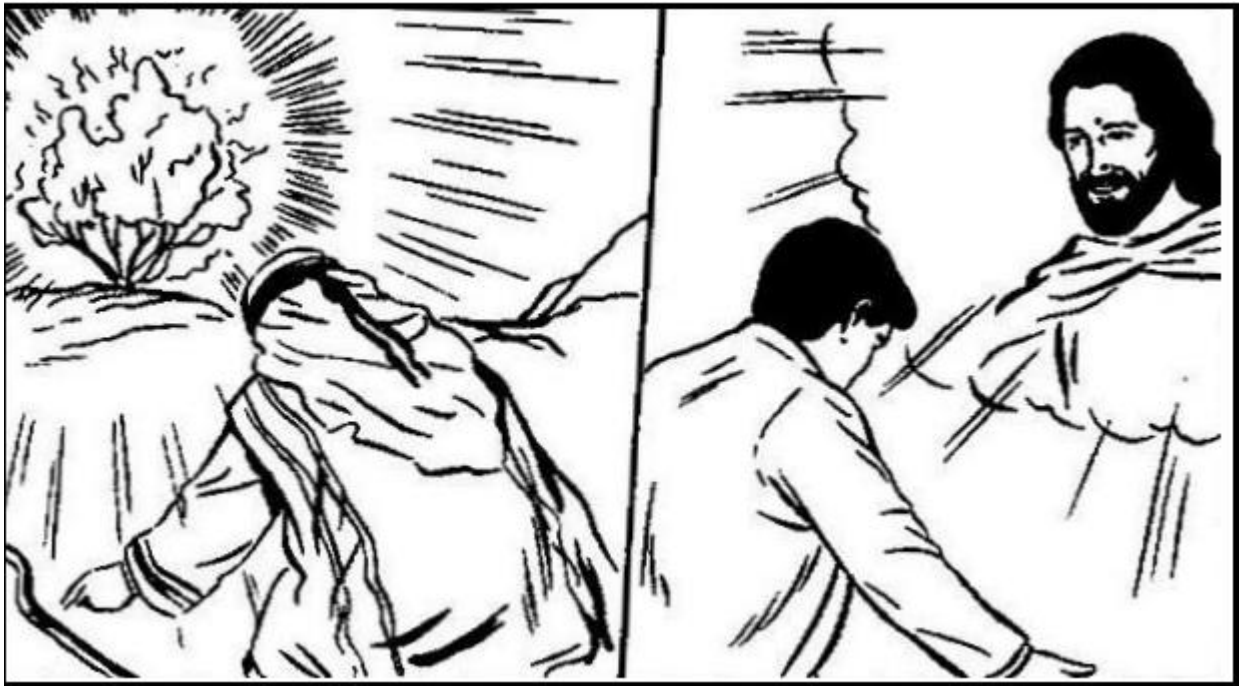
Qué maravilloso es conocer a Jesús, ¿verdad? ¡Qué maravilloso es ser salvo!

«¡Dios, nuestro Dios ha de salvarnos!» (Sal.68: 20) Salvarnos totalmente, en cuerpo, alma y espíritu. Dios nos ha rescatado de las mismísimas puertas de la muerte y del infierno. Si has aceptado a Jesús, la batalla de tu alma ya está ganada, ¡es una victoria permanente de salvación eterna! Ya no tendrás que preocuparte de si estás salvado, ni de si vas a ir al infierno o al Cielo, ni de nada. ¡Tienes vida eterna por medio de Jesús, que es el don de Dios, y no puedes perderla porque El te guardará! ¡Le perteneces!

Dios dice que ha deshecho tus pecados como niebla, y que como una nube los ha puesto tras Sus espaldas, y que no se acordará más de ellos en contra tuya (Isa.44:22). Ahora estás completamente limpio, ya no estás sucio ni sometido al poder del Enemigo. Puedes comenzar una nueva vida con el Señor, porque eres una nueva criatura en Cristo Jesús. Las cosas viejas pasaron y todas son nuevas (2Cor.5:17).

¡Has nacido de nuevo, eres una nueva persona, un nuevo hijo de Dios! ¡Tu vida tiene un nuevo plan, un nuevo propósito! ¡Daré paz a tu mente, pureza a tu corazón, descanso a tu alma y felicidad a tu espíritu, ahora y para siempre! «¡Ya tengo paz! ¡Su sangre y Su perdón cubren mis pecados y mi vida anterior!»

7 de abril



¡Cuando Dios puede quitarte a ti del medio, entonces El tiene una oportunidad!

Moisés, a los 40 años de edad, lleno de soberbia y confianza en sí mismo, trató de liberar a su pueblo por su cuenta, pero fracasó estrepitosamente y tuvo que salir huyendo en un éxodo solitario para salvar su vida. Y Dios tardó 40 años en la soledad del desierto para enseñarle humildad y total dependencia de El, ¡hasta que Moisés desistió de su tarea! Fue entonces que estuvo listo para ella. No se creía capaz de hacerlo, ¡lo cual es positivo! Porque las limitaciones del hombre dan oportunidad a Dios. Cuando llegas a un callejón sin salida, es cuando Dios puede obrar.

El tiene que quebrantarnos, lo cual resulta doloroso. A veces tanto, que casi nos dan ganas de morir. Pero después nos sentimos dispuestos a vivir... ¡por Jesús! ¡Porque sólo al morir a nosotros mismos puede renacer la vida! (Jn.12:24,25) ¡«Pues ya no vives tú, mas vive Cristo en ti, porque ahora has muerto, y tu vida está escondida con Cristo en Dios»! (Gál.2:20; Col.3:3)

Así pues, si sientes que no eres nada y que de nada vales, ¡ánimo! Cuando eres tan débil que no te sientes capaz ni con condiciones para nada, Dios tiene la oportunidad de obrar en ti y hacer las cosas según Su voluntad. ¡Sólo Dios tiene poder! ¡Dale una oportunidad! ¡Despreocúpate, y deja obrar a Dios! ¡Sométete hoy mismo a El!

8 de abril



¡Todos debemos aprender a comunicarnos mejor, a ser más sinceros unos con otros y más francos acerca de nosotros mismos!

Cuando enfrentes algún problema o dificultad, jamás debes quejarte ni pregonar tus dudas o murmuraciones. ¡Lo cual no quiere decir que no puedas pedir consejo u oración para tu problema!

Algunos se guardan las cosas y atraviesan sus dificultades sufriendo, sin pedir ayuda ni oración. Tal vez eso sea admirable, poder soportar en silencio. Pero, ¿no sería mejor que confesaran con franqueza que necesitan ayuda y oración? Sufrir en silencio hace que todo el mundo se sienta desgraciado. Hablar claro evita malentendidos y hace que los demás te dispensen al menos algo de oración y un poco de compasión, ilo cual uno agradece mucho cuando está pasando dificultades! (Stg.5:16)

En muchas ocasiones es útil hablar del problema, pero claro, es preferible acudir a alguien que sea espiritualmente fuerte, ipara no hacer tropezar a otros, deprimirlos ni desanimarlos en modo alguno!

Todos necesitamos del aliento de los demás, y lo menos que puedes hacer es pedir que oren por ti, ilo cual es muy provechoso! ¡«Uno puede perseguir a mil, pero dos pueden hacer huir a diez mil»! (Deut.32:30) ¿Amén?

9 de abril



¡«Haced frutos dignos de arrepentimiento»! (Mat.3:8)

El verdadero arrepentimiento es algo más que sentirse apenado por lo que uno ha hecho: es «metanoia», que en griego significa un cambio total de corazón, mente y rumbo!

Hay muchos que siempre se están arrepintiendo pero nunca cambian de verdad. ¡Como el rey Saúl! ¡El pobre Saúl nunca aprendía! Se arrepentía y pedía perdón a menudo, ¡pero nunca se enmendaba, nunca cambiaba, nunca daba media vuelta para tomar el camino contrario! Saúl lloraba ante el profeta, y lloraba también ante David, pero no lo hacía por arrepentimiento, ¡sino porque lamentaba que lo hubieran descubierto! (1Sam.15:24-30) Lloraba porque le daba pena perder el reino, pero no confesaba su pecado ni renunciaba realmente a él, a la raíz de maldad que se ocultaba tras su fachada externa (Pro.28:13).

Aunque el rey David también cometió grandes pecados, se arrepintió mucho; tuvo un verdadero y auténtico cambio, y por tanto Dios le concedió un gran perdón. Buscó el corazón de Dios (Sal.51). ¡Amaba mucho al Señor y tenía un gran deseo de glorificar y agradar a Dios! ¡Todos los pecados, equivocaciones y traspies de David no fueron obstáculo para que el Señor lo amara, porque estaba dispuesto a luchar y morir por El! ¡Y a pesar de sus pecados, David siguió adelante en su misión para el Señor!

10 de abril



Nuestros seres queridos no se marchan para siempre.

Hasta para los cristianos, la muerte es una separación dolorosa. Lo es para los que nos quedamos, y en cierto modo es dolorosa también para los que se van, al tener que abandonarnos por un tiempo. ¡Pero gracias a Dios nuestro dolor no es como el de los que no tienen esperanza, pues nosotros sabemos que volveremos a encontrarnos pronto! ¡Tal vez tengamos que separarnos por un tiempo, alejarnos unos de otros por una temporada, pero nos apreciaremos todavía más cuando volvamos a reunirnos, cuando volvamos a vernos en ese grandioso y maravilloso reencuentro en el Cielo! ¡Que día tan dichoso habrá de ser!

«¡La muerte nos oculta; no causa separación! Estás del otro lado, junto al Señor. Tú estás con Cristo, y Cristo conmigo, ¡y los dos seguimos en el Señor unidos!» ¡Nuestros seres queridos están con el Señor, y si no nos alejamos de El, tampoco nos alejaremos de ellos!

«¿Le importa a Jesús cuando me despido de quien fue en la tierra mi ser más querido? Cuando gime mi alma, en la desesperación, ¿lo escucha Dios? ¿Acaso lo ve? Claro que lo ve, sin duda lo sé. Sé que se conmueve con mi sufrimiento; ¡aunque días y noches sean interminables, sé que mi Salvador oye mi lamento!»
¡Y hará que volvamos a encontrarnos pronto!

11 de abril



¡No tengas en poco el poder de la Palabra de Dios!

¡La Palabra es más fuerte que la espada! ¡«El Cielo y la tierra pasarán, pero las Palabras de Dios nunca pasarán»! (Mat.24:35) ¡Por consiguiente, utiliza la Palabra y divulga la verdad y el amor de Dios por todos los medios a tu alcance, para llevar a la gente la luz, la esperanza, la vida, el amor, la paz y la abundancia que el Señor puede dar!

La Palabra de Dios tiene poder. ¡Utilízala! Porque únicamente la espada de la Palabra de Dios es suficientemente afilada para traspasar el duro caparazón defensivo de ciertas personas, haciendo que la calidez de Su Espíritu de amor entre en esos corazones que lo anhelan.

¡Cuando uno cita la Palabra, sabe que tiene razón! ¡Cuando predica a Jesús, sabe que no puede equivocarse! No te debe preocupar en absoluto que lo acepten o no. ¡Se trata de la Verdad, ya sea que la quieran o no! Cuando declaras la Palabra a los demás, cuando compartes con ellos las Escrituras y predicas la Palabra, transmites algo infalible. ¡Ni una sola Palabra caerá a tierra, perdiéndose! ¡El Señor prometió que Su Palabra cumpliría el propósito para el cual El la envió! (Isaías 55:10,11) ¡Empuña, pues, «la espada del Espíritu, la cual es la Palabra de Dios», para compartir el amor del Señor con los demás! (Efe.6:17) ¡Y habitará en sus corazones para siempre!

12 de abril



¡Para el Señor, la música es importante!

¡La música es tan importante que los hijos de Dios la han empleado para muchos propósitos a lo largo de la historia! Es más, no sólo tocaban y cantaban; también guardaron registros. No con los avanzados métodos de grabación de la actualidad, pero sí de todas las formas que pudieron, y en la Biblia puede leerse la letra de algunos de los cánticos cristianos más antiguos.

Moisés cantaba y componía. ¡David escribió todo un libro de cánticos, el libro de los Salmos! Jeremías escribió un canto conocido actualmente como las Lamentaciones. ¡Ana, la madre de Samuel, escribió cánticos (1Sam.2), y Débora y Barac cantaron a dúo ante los hijos de Israel! (Jueces 5) El Señor hasta utilizó instrumentos musicales para salvar a Sus hijos de sus enemigos, como por ejemplo las trompetas que hicieron caer los muros de Jericó (Josué 6) y que pusieron en fuga a los madianitas ante el insignificante ejército de Gedeón, de tan sólo 300 hombres (Jueces 7). A lo largo de toda la Biblia puede leerse que los hijos de Dios, en todo tiempo, «cantaron alegres al Señor» (Sal.100:1). Incluso Jesús y Sus discípulos cantaban (Mat.26:30), y Pablo nos exhorta a cantar salmos y cánticos espirituales (Col.3:16). Juan hasta oyó cantar en el cielo: ¡el cántico de Moisés! (Apoc.15:2,3)

Así pues, «venid, ¡cantemos al Señor!» (Sal.95:1)

13 de abril



«¡La mano que mece la cuna gobierna el mundo!»

¡Las madres de la siguiente generación son las que moldean el futuro!
¡Puede decirse que la maternidad es el más alto llamamiento de este mundo! ¡Qué tarea tan importante la de la madre! No siempre parece muy importante, ¿verdad? Simplemente cuidar de un bebé. Pero no lo menosprecies, ni le restes importancia. ¡Es una responsabilidad muy seria! ¡Sabe Dios lo importante que ese niño puede llegar a ser para el Señor algún día!

¡Ser madre es una dura labor! ¡Se requiere la fuerza de Sansón, la sabiduría de Salomón, la paciencia de Job, la fe de Abraham, la percepción de Daniel y el valor y la capacidad administrativa de David! ¡Y también hace falta el amor de Dios, indudablemente! ¡Qué tarea!

Las madres son tan maravillosas debido a su espíritu abnegado, que les hace estar dispuestas a sacrificar tiempo, fuerzas y hasta la salud por el bien de su hijo. Cualquier mujer puede tener un hijo, ¡pero hay que ser una madre de verdad para aprender a «instruir al niño en su camino»! (Pro.22:6)

«La batalla más dura que jamás se libró,
¿sabes dónde y cuándo ocurrió?
En los mapas del mundo no la hallarás;
¡la libraron las madres en el hogar!»

14 de abril



¡Dios dijo que abriría puertas que nadie podría cerrar! (Apoc.3:8)

Las circunstancias y condiciones imperantes no son siempre un factor ni un elemento decisivo al buscar la voluntad de Dios, pero a veces sí son un indicio. ¡Muchas veces es así como Dios nos lleva a hacer ciertas cosas: cierra unas puertas y abre otras! Por lo tanto, es prudente preguntarse: ¿En qué dirección parece Dios moverse? ¿Dónde se abren oportunidades para servirle? ¿En qué sentido parece Dios suministrarnos las facilidades y los medios?

Si Dios señala un camino, da los medios para llegar a destino. ¡Y cuando abre ciertas puertas, es porque señala en esa dirección! El no abre puertas por las que no quiere que entres. Dios crea determinadas situaciones especiales que son oportunidades de oro. ¡No defraudes a Dios dejando escapar esas oportunidades que El te da, esas puertas que El te abre! ¡En tanto Dios te bendiga, haga que lleves fruto y que seas una bendición para los demás, sigue adelante! ¡Entra por esas puertas y aprovecha las oportunidades de oro!

¡Señor, guíanos y condúcenos según lo que Tú sepas que es mejor!
¡Sabemos que si seguimos Tus indicaciones y hacemos Tu voluntad, Señor, Tú abrirás las puertas, nos ayudarás y todo saldrá como Tú quieras!

15 de abril



¡Si la petición de tu corazón es agradar al Señor, El te dejará hacer lo que te agrade!

Tus deseos personales son un buen indicador de lo que quiere hacer el Señor, porque El ha prometido: «Deléitate asimismo en el Señor y El te concederá las peticiones de tu corazón.» (Sal.37:4)

¡Tu deseo personal tiene mucho que ver con la voluntad de Dios, porque El nos da lo que queremos y aquello para lo que tenemos fe! Cuando algo es voluntad de Dios y estás sometido al Señor, sientes cierta convicción interior: ¡el testimonio del Espíritu! ¡En tu corazón sientes fe y el convencimiento de que eso es lo que Dios quiere para ti! ¡A cada persona Dios da el deseo de realizar cierta tarea o de acudir a determinado campo de misión, y junto con él la fe de llevar a cabo ese ministerio o de difundir el Evangelio entre esa gente!

El Señor puede hacer que desees y te agrade la tarea que quiere encomendarte. ¡Si amas al Señor con todo tu corazón, tus deseos personales serán generalmente acertados, pues lo único que querrás será agradarle! De modo que deléitate más que nada en el Señor y busca hacer Su voluntad. ¡Si lo haces, El se deleitará también en concederte los deseos de tu corazón, pues El es quien te los inspira cuando lo complaces!

16 de abril



**¡No subestimes el poder que Dios ha dado a cada uno de nosotros!
¡Según tu fe te será hecho!**

En la Palabra de Dios se les dice a Sus hijos: ¡«Mayor es El que está en vosotros, que el que está en el mundo»! (1Jn.4:4) Dicho de otro modo, Dios afirma: «El poder Mío que hay en ustedes es muy superior al que el Diablo da a sus hijos, a los hijos de este mundo. ¡Mucho mayor!» ¡En realidad, el poder que ellos tienen, comparado con el de Dios, es tan insignificante que es como si ellos fueran chiquillos jugando con fósforos, mientras que nosotros disponemos de relámpagos! ¡El mayor poder que existe es el del Santo Espíritu de amor de nuestro Dios!

¡Si te entregas por entero al Señor, con sumisión y humildad, el te dará poder y te llenará de Su Espíritu! ¡Así te convertirás en una central de energía, en un generador del Espíritu de Dios! Será como si tuvieras en las manos un cable de alta tensión, pero estando tan integrado con esa fuerza, que podrás sostenerlo y utilizarlo para crear, restaurar, sanar y amar. ¡«Pues para Dios nada es imposible, y todas las cosas son posibles para el que cree»! (Lucas 1:37; Marcos 9:23) ¿Eres «fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza»? (Ef.6:10) Si no es así, ¡recibe ese poder ahora mismo, pidiéndole a Dios que te llene y te renueve con Su Espíritu Santo! (Hechos 1:8; Tito 3:5)

17 de abril



Jesús tuvo que venir para aprender de las experiencias de esta vida, ¡y en nuestro caso es igual!

«Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió obediencia.» (Heb.5:8)
¿Por qué tuvo que aprender? ¿Acaso no era Dios? ¿Acaso no lo sabía todo?

¡Por encima de todo, Su Padre celestial quería enseñarle a amar a la humanidad, a amar a la gente; a amarlos tanto como para estar dispuesto a morir por ellos! ¡Eso fue lo que aprendió Jesús cuando estuvo aquí: a ver su sufrimiento, a compadecerse de ellos, a querer sanar a los enfermos y salvar sus almas! ¡Aprendió a amarnos tanto que estuvo dispuesto a morir por nosotros, para salvar no solamente nuestros cuerpos, sino también nuestros espíritus inmortales, nuestras almas!

¿Y para qué tuvo que aprender esas cosas? ¿Para olvidarlas y dejarlas atrás sin más, al marcharse de este mundo? ¡No! ¡Para llevarlas consigo, para conservar todos aquellos conocimientos, toda esa experiencia, y tener así mayor compasión y amor por nosotros y poder ayudarnos más, aquí y en el más allá! (Ver Heb.4:15,16)

Si hasta Jesús aprendió a obedecer al Padre mediante lo que sufrió aquí en la tierra, ¿cuánto más tendremos que aprender nosotros?

18 de abril



Dedica la vida a perderla por los demás. ¡Esa es la clave para salvarla!

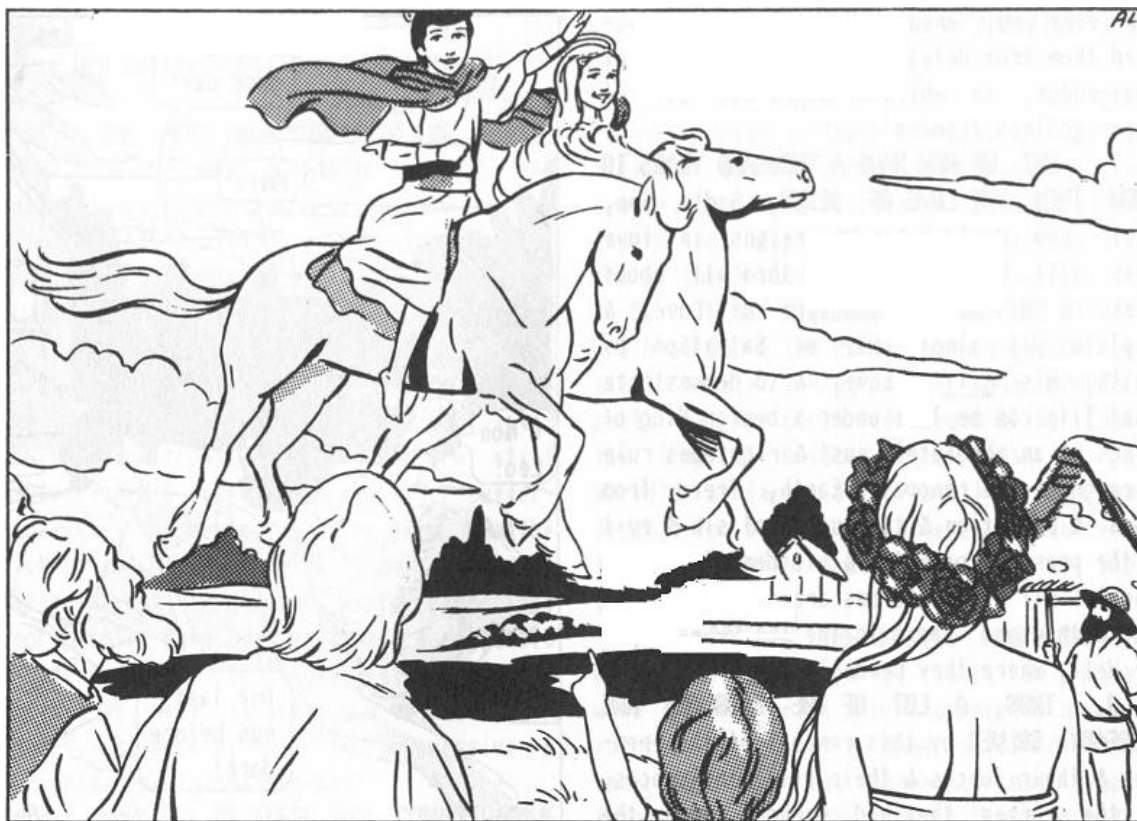
Jesús dijo: «Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de Mí y del Evangelio, la salvará!» (Mar.8:35) «¡Buscad primeramente el Reino de Dios!» (Mat.6:33) ¿Y qué es Su Reino? ¡Su Reino son almas! ¡Su Reino es la obra misionera! ¡Su Reino es llevar el Evangelio a los perdidos! ¡Jesús no nos dio la misión de salvarnos; nos comisionó y nos llamó a Su ejército para salvar a los demás!

¿Quieres salvar tu vida? ¡Pues piérdela por Jesús y el Evangelio, predicándolo! ¡Vive y muere por Jesús, y El te cuidará! ¡Obedécele, haz Su voluntad, y acude al campo de misión para servir al Señor y convertir almas! ¡O ayuda a quienes lo están haciendo!

¡Pero la forma más segura de perder la vida es tratar de salvarla! ¡«Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma!» (Luc.12:20) ¡Qué advertencia! ¡Lo lamentarás si de pronto te encuentras con el Señor sin haber hecho lo que te pidió: buscar primeramente el Reino!

Acude a Su llamamiento, acepta la responsabilidad, toma la cruz y haz todo lo que puedas por compartir Su amor con los demás.

19 de abril



«¡Regirá las naciones con vara de hierro!» (Apoc.19:15)

¡Dios es amor, y está mostrándole al mundo Su amor, Su paciencia, Su misericordia, Su bondad y Su perdón! ¡Le muestra amor al mundo para tratar de hacer que lo ame!

¡Pero llegará el día en que, si todo lo demás falla y rechazan Su amor, reinará sobre ellos con vara de hierro y por la fuerza! No porque Su amor haya fracasado, sino porque los impíos de este mundo no querrán aceptarlo. ¡Serán ellos quienes provocarán su propia caída!

En el futuro milenio en que Cristo reinará sobre la tierra se obligará a esa clase de gente a obedecer, ¡así sea que les guste o no! Seguirán existiendo el libre albedrío y la capacidad de escoger, ¡pero Dios no les permitirá a los hombres rebeldes ejercer su maldad! Como no habrán apreciado Su amor ni le habrán obedecido voluntariamente, por amor, Dios gobernará al mundo con vara de hierro, por la fuerza, ¡y todos estarán obligados a servirle, adorarle y obedecerle, les guste o no! ¡A la fuerza!

El hoy trata de atraerte con amor hacia Su Reino. ¡Acepta ahora que El reine en tu corazón, por decisión propia y por amor a El!

20 de abril



¡Todo el mundo hace el tonto por alguien! «¡Nosotros somos insensatos por amor de Cristo!» (1Cor.4:10) ¿Para quién haces tú el tonto?

Algunas personas no parecen entender el milagro de la conversión, o que alguien pueda tener el deseo idealista de entregar su vida entera al servicio de Dios. «Pues el hombre natural no percibe las cosas que son del espíritu, iporque para él son locura!» (1Cor.2:14) De muchos, como sucedió con el apóstol Pablo, al observar un cambio tan brusco en sus vidas se pensó que les había dado un arrebatado de locura o que «la religión les había enloquecido» (Véase Hechos 26:24; Mar.3:21; Jn.10:20).

En realidad, casi todos los profetas y hombres de fe que aparecen en la Biblia o que vivieron en tiempos antiguos, fueron considerados unos chiflados por el resto del mundo. Eran soñadores y visionarios que escuchaban voces y tenían alucinaciones, a quienes la religión absorbía la mente. ¡Ya ves, todo depende de quién llama loco a quién! Y si los demás creen que somos un poco excéntricos, o descentrados, no es porque nosotros estemos fuera del centro, isino porque ellos viven dando traspies y tropezones y alejándose cada vez más del único y auténtico Centro, Jesucristo! El hombre, sin Dios, vive descentrado, desequilibrado. Son ellos a quienes la cabeza no les funciona bien, iporque sin Jesús es imposible que sepan distinguir lo que está bien!

21 de abril



¿Cuál es el deber de todo cristiano? ¡Testificar, dar testimonio, predicar el Evangelio del amor de Jesús!

Si el único propósito de nuestra existencia fuese salvarnos y nada más, ¿por qué el Señor no nos lleva consigo, al Cielo, en cuanto nos salvamos? ¡Porque al salvarnos adquirimos una responsabilidad! ¡Tenemos una tarea por delante! Hay muchas otras personas que necesitan conocer a Jesús, y El nos ha dado una misión: ¡«Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura»! (Mar.16:15)

Sólo Jesús salva, pero no quiere salvarte solo. Desea salvar a toda la humanidad, y para poder hacerlo necesita que nosotros les hablemos a los demás de Su amor; que hagamos llegar Su amor y el mensaje de la Salvación, el Evangelio, las Buenas Nuevas, al mundo entero (Ver Rom.10:13-15).

Jesús dijo: «Como me envió el Padre, así también Yo os envío» (Juan 20:21). El sigue diciéndolo a Sus seguidores actuales, llamándolos a ofrecer sus vidas en amoroso servicio a los demás y a compartir los sentimientos y el amor de Dios con quienes buscan «el Camino, la Verdad y la Vida» (Juan 14:6).

¿Responderás a Su llamamiento? ¿Amarás, y harás cuanto puedas por convertir almas? ¿Difundirás la Palabra, el Mensaje y Su amor? ¡Dios te bendecirá si obedeces Su llamado!

22 de abril



¡Sólo el Señor puede mantenerte fiel!

Muchos creen que la fidelidad es algo que se obtiene a través del esfuerzo personal. Sin embargo, la fe es un don de Dios. Tenemos que confiar en que el Señor nos mantenga fieles, y en que El evite que nos falte fe. La fe viene de Dios.

Si tienes poca fe todo lo que debes hacer es oír la Palabra, leerla. Ella es el origen de la fe (Rom.10:17). Debes colaborar un poco con Dios, oír, leer y obedecer. Pero esa es la parte más fácil. ¡La parte que corresponde a Dios es mantenerte fiel, lleno de fe!

¡Deja, pues, de esforzarte tanto! ¡Deja de preocuparte! ¡Deja de esforzarte por llegar hacia ella, o incluso de orar para que caiga sobre ti! ¡Sigue simplemente confiando en el Señor y El te dará toda la fe que necesites!

¡«Y a Aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de Su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios», somete tu voluntad, tu vida, tus ideas, tus pensamientos y tu tiempo! «Porque yo sé a quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardarme para aquel día.» (Jud.24,25; 2Tim.1:12) ¡Gloria al Señor! ¡Solo puede hacerlo El!

23 de abril



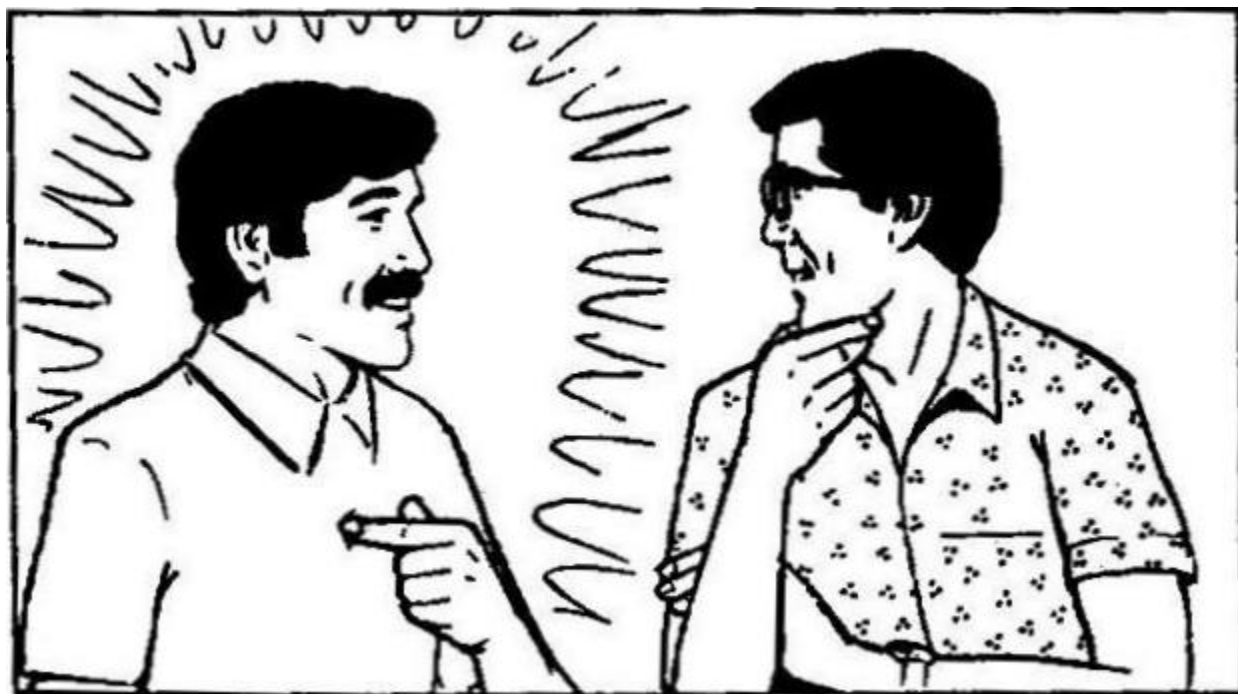
Una forma de averiguar la voluntad de Dios es a través de una señal, de un vellón, de una indicación visible.

¡Poner un vellón es como hacer un trato con el Señor! Uno hace un acuerdo con Dios, le hace una propuesta. Uno pide una revelación específica. ¡Tal como hizo Gedeón!

Gedeón puso un vellón (piel de oveja) en el suelo y dijo: «¡Señor, si este vellón amanece mojado mañana, y todo el suelo seco, sabré que tal cosa es Tu voluntad!» El Señor lo hizo, pero Gedeón seguía inseguro, de modo que a la noche siguiente dijo: «¡Señor, si el vellón amanece seco y el suelo mojado, entonces lo creeré!» El Señor así lo hizo de nuevo, y Gedeón supo que Dios estaba de su parte. Si el Señor no hubiera obrado un milagro con el vellón, Gedeón habría podido desanimarse por completo y darse por vencido. ¡Pero cuando el Señor respondió, no quedó duda de que se trataba de un milagro! (Jue.6:36-40)

Cuando el Señor responde a un vellón, debes creer que Dios te ha hablado y que el resultado es la respuesta acertada. Si haces un trato con Dios, mejor será que cumplas tu parte, pase lo que pase. ¡Es tan importante que tú cumplas tu parte del trato y tu palabra, como que lo haga Dios! ¡Es una prueba de fe! Así que pon un vellón prudente, atente a él, ¡y sabrás que es Dios quien te responde!

24 de abril



¡Tú eres la prueba que tiene Dios!

El apóstol Pablo fue un gran testigo del Señor y prácticamente cada vez que era llevado delante de reyes y jueces, iniciaba invariablemente su defensa con su propio testimonio: «¡Esto fue lo que me sucedió a mí!» (Ver Hechos 26)

¡A la gente le interesa la gente! Relatar la historia de tu vida es mucho más efectivo al testificar que discutir doctrinas teológicas o predicar sermones. Cuando empiezas a contarles la historia de tu vida --«¡Esto fue lo que me pasó, éste es mi testimonio!»--, cautivas su atención inmediatamente, se quedan fascinados. Cuando les hablas de tus propias experiencias, si las relatas con sinceridad y el poder del Espíritu Santo, ¡creerán que les estás diciendo la verdad! ¡Algo que no pueden negar es tu testimonio! ¡Y en cuanto aceptan que es cierto que a ti te sucedió, ya pueden aceptar la posibilidad de que a ellos también les suceda! ¡Conquistalos primero con tu testimonio y tu felicidad, y entonces querrán lo que a ti te hizo feliz!

¡Tú eres la prueba! ¡Eres producto del Evangelio y del amor de Jesús!
¡Cuéntales, pues, a otros, cómo ha actuado en tu propia vida Su poder milagroso, como prueba y ejemplo viviente de lo que Dios puede hacer!

25 de abril



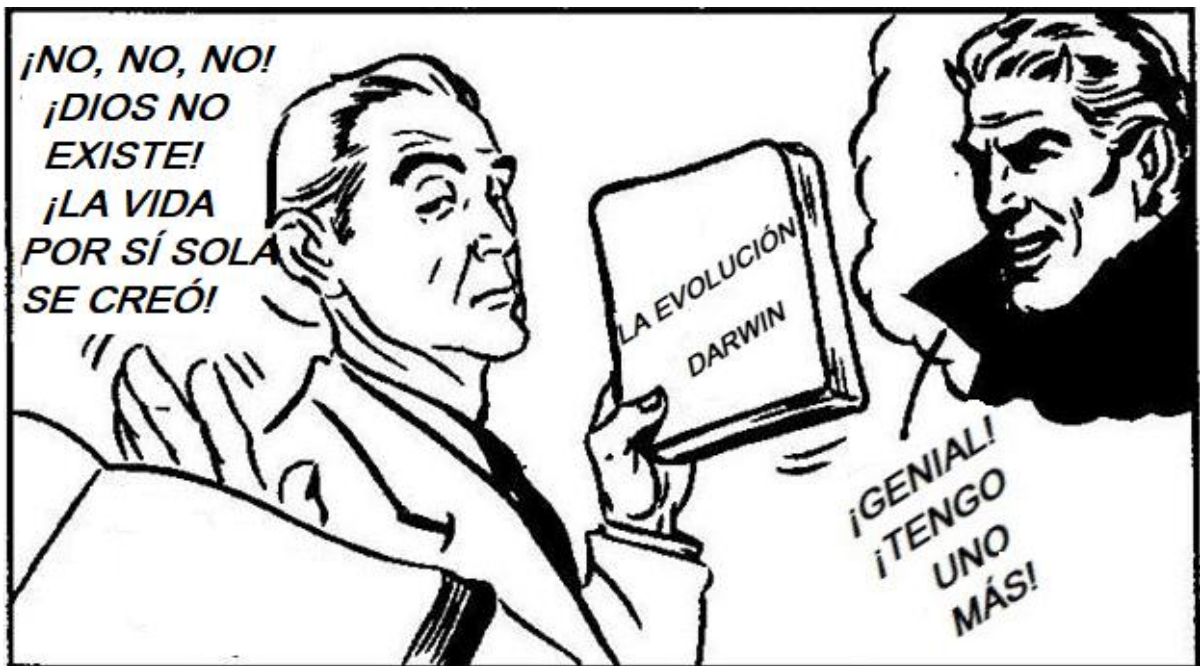
«Todo lo que gastes de más», dice el Señor, «iyo te lo pagaré!»

¿Recuerdas quién dijo eso? ¡El Buen Samaritano! Es de la parábola que contó el Señor acerca del pobre hombre a quien unos ladrones golpearon y asaltaron en el camino. El Buen Samaritano lo recogió, lo llevó al mesón y le dijo al mesonero: «Todo lo que gastes de más, Yo te lo pagaré.» (Luc.10:30-37)

En realidad, el Buen Samaritano era el Señor, y el mesonero es Su administrador, ¡como nosotros! Y todo lo que gastemos en Su Obra de rescatar vidas y salvar almas, ¡El nos lo pagará con creces! Es más, ha prometido que si le obedecemos y abrimos las ventanas de nuestra vida a los demás, El «abrirá las ventanas de los cielos ¡y derramará bendición hasta que sobreabunde!» (Mal.3:10)

Dios es así: si das, El te dará a ti, ¡y nunca permitirá que des más que El! ¡Siempre te da mucho, muchísimo más de lo que tu jamás podrías llegar a dar! ¡Si sigues desbordándote sobre los demás, Dios seguirá derramando Sus bendiciones sobre ti! ¡Y cuanto más des, más te devolverá El en todo sentido!

26 de abril



¿Por qué no lo intentas y ves que gran bendición puedes ser y cuánto te bendice Dios por hacerlo?

¿Para qué inventaron el Diablo y el hombre la ridícula y absurda teoría de la evolución? ¡Para tratar de quitar a Dios del medio! Según el Diablo, ¿qué debía hacer para evitar que la gente creyera en Cristo? ¡Tenía que eliminar la fe en el libro del Génesis, en el relato de la creación! ¡Y Carlos Darwin fue el instrumento del Diablo que por fin le dio al mundo la excusa que buscaba para no creer en Dios!

En la actualidad, la gente piensa automáticamente en la Evolución cuando oye nombrar a Dios, porque la finalidad del evolucionismo es eliminar la fe en Dios y propagar la falsa doctrina de demonios de que la creación se hizo a sí misma, y que por tanto no tiene por qué existir Dios. ¡Podría haber sucedido sin necesidad de El! En realidad, el evolucionismo es una religión de incredulidad en Dios. Y es una religión que hay que asumir por fe, pues en lo que se refiere a pruebas que demuestren su autenticidad, hasta Margaret Mead, la célebre antropóloga, admitió: «¡Como científicos honestos, debemos reconocer que la ciencia aún no ha descubierto ni pizca de prueba concreta que respalde a esta teoría!»

¡La evolución! ¡Es la mayor mentira del Diablo y la más astuta de las enseñanzas, pues si logra que la gente dude de una sola palabra de la Biblia, no tardará en dudar de la Biblia entera! (Lucas 16:31) ¡No caigas en la trampa! (1Tim.6:20)

27 de abril



Con determinación y la ayuda del Señor puedes superar tus puntos débiles!

Uno nace con ciertos rasgos positivos y ciertos rasgos negativos, y tanto tus ancestros como tu signo astrológico y tu medio ambiente influyen en la formación de tu personalidad. Pero de ti depende mucho que acentúes tus rasgos positivos y trates de superar los negativos.

Dios le da dos lados a cada persona, y lo que hagas con tus condiciones depende en gran medida de ti. Puedes ser fuerte y bueno, o débil y malo. El Señor deja en tus manos esa decisión y la capacidad de escoger tu rumbo: si quieres nadar cuesta arriba aunque sea más difícil, o si prefieres dejarte arrastrar por la corriente. Eres tú quien lo decide, ¡pero si tomas la decisión correcta y de verdad quieres ser fuerte, bueno y vivir de acuerdo con Dios, el Señor puede intervenir y ayudarte a que lo logres! ¡Juntos podrán vencer el medio que te rodea, tus rasgos hereditarios y ese lado débil y malo de tu naturaleza, si de veras te lo propones y tienes la fe, la iniciativa y la determinación necesarias! (Fil.4:13)

¡El puede vencerlo todo y convertirte en una nueva criatura en Cristo Jesús para la cual las cosas viejas pasaron y todas son hechas nuevas! (2Cor.5:17)

28 de abril



¡Dios es nuestro Sol!

El creó el sol, la luna, las estrellas, la tierra y los planetas para ilustrar sus verdades espirituales. Lo hizo con la intención de que pudiéramos entender mejor nuestra relación con El y la necesidad que tenemos de El en nuestro sistema solar espiritual.

¡La vida misma no sería posible sin el sol! Sin la luz solar estaríamos en perfecta oscuridad, salvo por la luz de las estrellas, así como nosotros, sin el Señor, estaríamos en casi completa oscuridad espiritual. ¡Sin el abrigo y el calor de los rayos del sol nos congelaríamos, del mismo modo que sin el Señor estaríamos espiritualmente muertos de frío! Sin los rayos solares no se daría el proceso de fotosíntesis que hace crecer las plantas, que a su vez nos suministran el alimento necesario para nuestro sustento; asimismo sin el Señor, que nos alimenta espiritualmente, moriríamos de hambre espiritual. Sin la fuerza de gravedad del sol, la tierra, en lugar de seguir en su órbita bien trazada, se perdería sin rumbo por el espacio. De igual modo, sin la guía de Dios --la fuerza gravitacional que El ejerce sobre nuestro mundo espiritual-- ¡indudablemente nosotros también nos saldríamos de la bien trazada órbita de Su voluntad, y nos alejaríamos a la deriva, por las tinieblas del espacio espiritual!

Si el sol es tan poderoso, ¡imagínate el poder de Dios, nuestro sol espiritual, y cuánta falta nos hace!

29 de abril



Sentir verdadero amor es representar el papel para el que Dios te ha creado.

Dios le dijo a Saúl: «Haré de ti otro hombre» (1Sam.10:6) También se lo dijo a David, e hizo un nuevo hombre de él. Lo convirtió en otra persona. En cierto sentido, se trata casi de representar un papel. ¡Pero cuando Dios te ha entregado un papel y tú eres capaz de hacerlo de todo corazón, con entusiasmo y verdadera inspiración del Señor, mediante el poder de Su Espíritu, te conviertes en esa creación divina!

Dios tiene Su propio plan. Dios tiene Su propia forma de hacer las cosas. Dios sabe lo que hace. Así que por el amor de Dios, deja que lo haga y acude a El sólo para enterarte de lo que está haciendo y de lo que quiere que hagas tú. ¡Lo que debes evitar es no cumplir con el ideal de Dios, lo mejor y más importante que Dios espera de ti! El tren que te llevará hasta donde puedas lograr algo importante, ¡ese lugar particular que Dios te ha reservado en Su Reino!

Si estás dispuesto a ser lo que Dios quiere, no lo que ya eres, sino lo que Dios quiere, ¡entonces sí que le servirás de mucho! ¿Estás dispuesto, no a presentarle tu programa a Dios para que El lo firme --ni siquiera a que Dios te presente el Suyo para que lo firmes tú--, sino a firmar una hoja de papel en blanco y dejar que El la rellene sin saber siquiera cuál va a ser Su programa?

30 de abril



**¡«A los que andan en rectitud Él no les retendrá ningún bien»!
(Salmo 84:11)**

¿Qué desea tu corazón? ¡Si te deleitas en el Señor y en Su servicio, El ha prometido que te concederá las peticiones de tu corazón! (Sal.37:4)

Nada es demasiado para los hijos obedientes de Dios. Si le complacemos, no sólo recibimos todo lo que necesitamos, sino, generalmente, también lo que deseamos, y aún más de lo que necesitamos, ¡«mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos»! (Efe.3:20)

El Señor está dispuesto a hacer cualquier cosa por nosotros y a darnos todo lo que nos resulte beneficioso. ¡Pero El no siempre nos lo da todo, porque no siempre es bueno para nosotros! ¡Ya lo intentó antes con los hijos de Israel! ¡En varias ocasiones les concedió los deseos de su corazón, cuando no era bueno para ellos, pero envió pobreza a sus almas! (Sal.106:15)

Señor, Tú dijiste que si pasábamos la prueba, poniéndote a Ti en primer lugar y deleitándonos en Ti y en los Tuyos ante todo, entonces Tú nos confiarías otras cosas, todo lo que necesitaríamos e incluso deseáramos, ¡porque ya no se interpondrían entre Tú y nosotros! ¡Cuando algo nos sea provechoso, dánoslo, Señor, y si algo no nos haría bien, por favor, aléjalo de nosotros! En el nombre de Jesús. ¡Amén!

1 de mayo



Puede que tengas muchos dones y talentos, pero si no tienes amor, ¡no sirven de nada!

Puedes leer tanta Biblia como quieras, ¡pero si no cobra vida por el Espíritu, no tendrá ningún efecto! Puedes repetirlo todo palabra por palabra, tal como está en la Biblia, pero si no lo vives con amor, de nada sirve. Puedes poseer todos los dones del Espíritu, ¡pero sin amor no tendrán ningún sentido! Puedes sobresalir en tu profesión, pero si no manifiestas Su amor a los demás, ¡es todo en vano! ¡Porque el amor es lo más importante! (Ver 1Cor.13)

Mostrar dedicación en tu trabajo es muy importante, sobrellevarlo como buen soldado y trabajar mucho; pero si no sientes amor, ¡nada tienes! Si no sientes amor ni lo demuestras a los demás --sobre todo a quienes sirven al Señor, los que están más allegados a ti, tus hermanos-- ¡entonces a los ojos del Señor las buenas obras no cuentan!

¿Qué es lo que demuestra que somos discípulos del Señor? ¡El amor! Jesús dijo: «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros». (Jn.13:35) «Este es Mi mandamiento», dijo El, «que os améis unos a otros, como Yo os he amado.» (Juan 15:12) ¡El nos ha ordenado a nosotros, Sus discípulos, que nos amemos unos a otros! Por tanto, ¡ama! ¿Amén?

2 de mayo



Jesús es la manifestación suprema del amor de Dios.

La Biblia nos dice: «Dios es amor» (1Juan 4:8). ¡El es el gran Espíritu de amor que nos creó, y que también creó este hermoso mundo y el universo entero! Para demostrarnos Su amor y para ayudarnos a comprenderle, envió a Su propio Hijo a la Tierra en la forma de un hombre: Jesucristo.

Dios te ama tanto que te dio lo que más amaba, aquello que más quería, Jesús, «para que todo aquel que en El cree no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16). ¡Te amaba tanto que envió a Jesús para que fuera castigado por tus pecados, con la única condición de que lo aceptaras y se lo agradecieras! ¡Compartió Su amor con el mundo entero!

Dios está representado en Su hijo, Jesús, un Hombre que a todos amó, aun a los más pobres y a los peores de todos. ¡Vino por amor, vivió con amor y murió por amor, para que nosotros viviéramos y amáramos para siempre! Su muerte da vida, perdón y alegría eterna a todos aquellos que lo aman por lo que hizo.

¡Te ama con mayor intensidad y profundidad de lo que las palabras podrían jamás expresar! ¡No se puede comprender el amor de Dios, es demasiado grande, sobrepasa todo entendimiento! ¡Sólo tienes que recibirlo y sentirlo con el corazón! (Efe.3:19)

3 de mayo



¡El Señor viene pronto!

¡A pesar de todas las advertencias de los profetas de Dios y de los acontecimientos mundiales que indican la Segunda Venida de Cristo y el fin del mundo tal como lo conocemos actualmente, hay muchos que todavía no lo creen! «¡Bah, hace siglos que están anunciando el regreso de Jesús y todavía no ha vuelto!» Sin saberlo, ellos mismos están cumpliendo otra profecía del Tiempo del Fin: «En los postreros días vendrán burladores diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? ¡Porque todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación!» (2Pe.3:3,4)

Jesús dijo: «En los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos!» ¿Qué quiere decir eso de «no entendieron»? ¡Noé llevaba 120 años diciéndoselo! ¡Lo que en realidad quiso decir el Señor fue que no lo creyeron hasta que se cumplió, y entonces ya fue demasiado tarde! «¡Así será --prosiguió Jesús-- cuando vuelva el Hijo del Hombre!» (Mat.24:37-39)

¿Estarás preparado tú cuando venga Jesús? ¿Eres uno de Sus escogidos? ¿Le has recibido a El personalmente en tu corazón? ¡Si es así, no te pillaré por sorpresa y podrás esperar ilusionado ese gran día, lleno de esperanza y fe!

4 de mayo



¡Se acerca el día en que los campos y los árboles se alegrarán y gozarán!

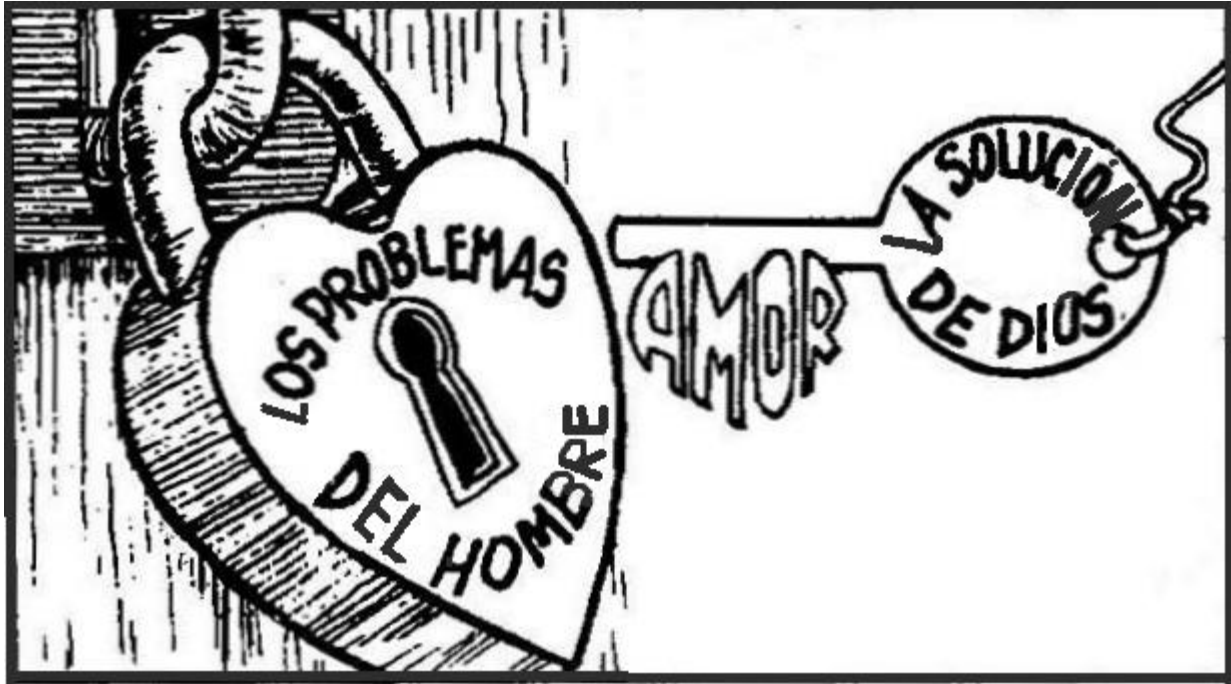
¡Por ahora todos los sonidos de la naturaleza son un tanto melancólicos y tienen un dejo de tristeza! ¡Cuando el viento sopla entre el follaje de los árboles suena como un susurro quejumbroso, y hasta los pájaros se lamentan por lo que el hombre ha hecho! Toda la naturaleza, según Pablo, gime y se duele por los pecados de los hombres. ¡«Toda la creación gime y está con dolores de parto, esperando ser liberada»! (Rom.8:22,23)

¡Pero el Milenio será mil años de Cielo en la Tierra, como en el Huerto del Edén, con paz en todo el planeta, Satanás y sus huestes encadenados, la maldición levantada y el Paraíso recuperado! ¡Desaparecerá la crueldad del hombre con el hombre, se acabará el salvajismo entre los seres humanos! ¡Por fin el Señor redimirá la Tierra! (Apoc.20:1-4)

¡La Tierra florecerá como una rosa y toda la creación de Dios estará en perfecta paz y armonía! ¡«Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; y un niño los pastoreará»! (Isa.11:6,7) ¿Se imaginan cómo será? ¡Qué bello!

¡Todo será paz y belleza, como en un nuevo Huerto del Edén! ¡Otra vez el Cielo en la tierra, como en el principio, pero esta vez mejor, porque tendremos a Jesús!

5 de mayo



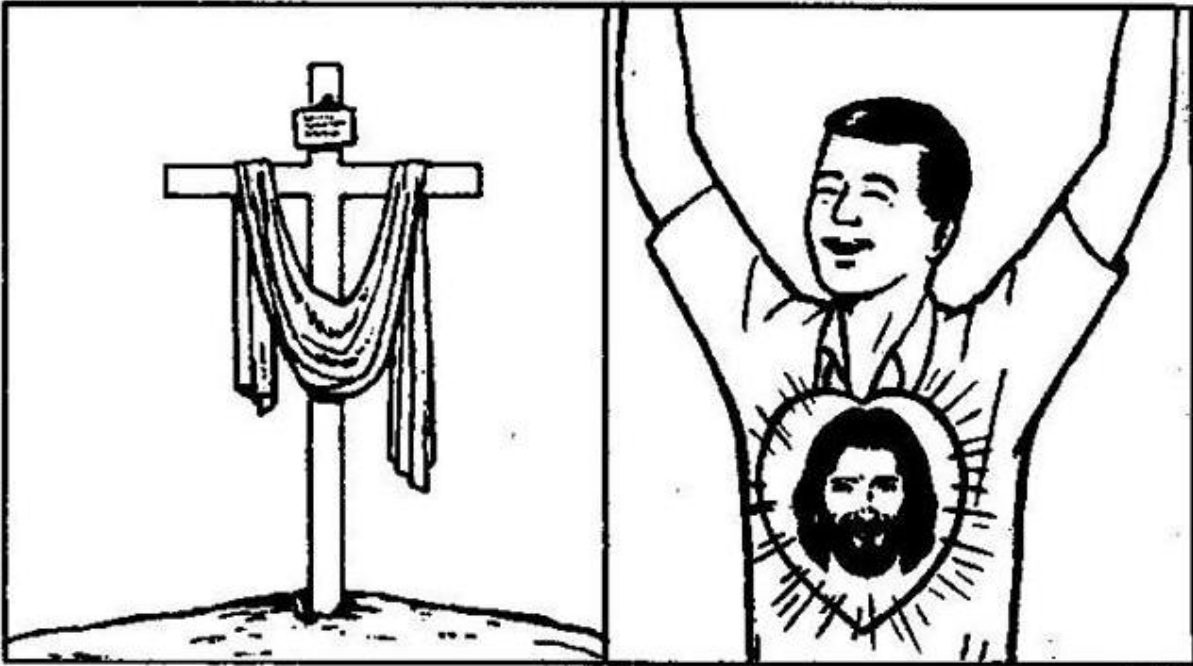
¡La mayor necesidad del hombre es el amor, y el amor es la gran solución que ofrece Dios!

El ser humano es el mismo en todas partes del mundo: necesita amor, necesita que se le demuestre y que se le compruebe que lo aman. Todos buscan constantemente un amor nuevo, amor verdadero, pero no lo encuentran. Saben que debe existir pues es algo que anhelan, que sienten, pero no lo encuentran porque no encuentran al Señor. ¡Qué triste!

¡Dondequiera que el hombre encuentre problemas, también hallará las soluciones de Dios! ¡Y la respuesta es tan sencilla...! ¡Amor! ¡El amor es la llave, el amor es la respuesta, y Jesús es el camino, la verdad y la vida! ¡Sólo en El encontrará gozo, paz, amor, felicidad y el Cielo! ¡Vida eterna y amor para siempre! (Jn.14:6)

¡Señor, ayúdanos a ser fieles en mostrarles Tu amor a los demás, a alentarlos y ayudarlos, a sanarlos y animarlos mediante el dulce mensaje de Tu amor y Tu Salvación, Tu Palabra sanadora, Señor, que todo lo cura: su cuerpo, mente y espíritu, su alma y su corazón. Gracias por habernos dado la oportunidad de ayudar a otras personas ofreciéndoles Tus soluciones, Señor, mostrándoles Tu amor para que resuelva todos sus problemas. ¡Qué solución tan sencilla, Señor; simplemente Tú, Jesús, Tu amor!

6 de mayo



¡Jesús ya no está en la cruz!

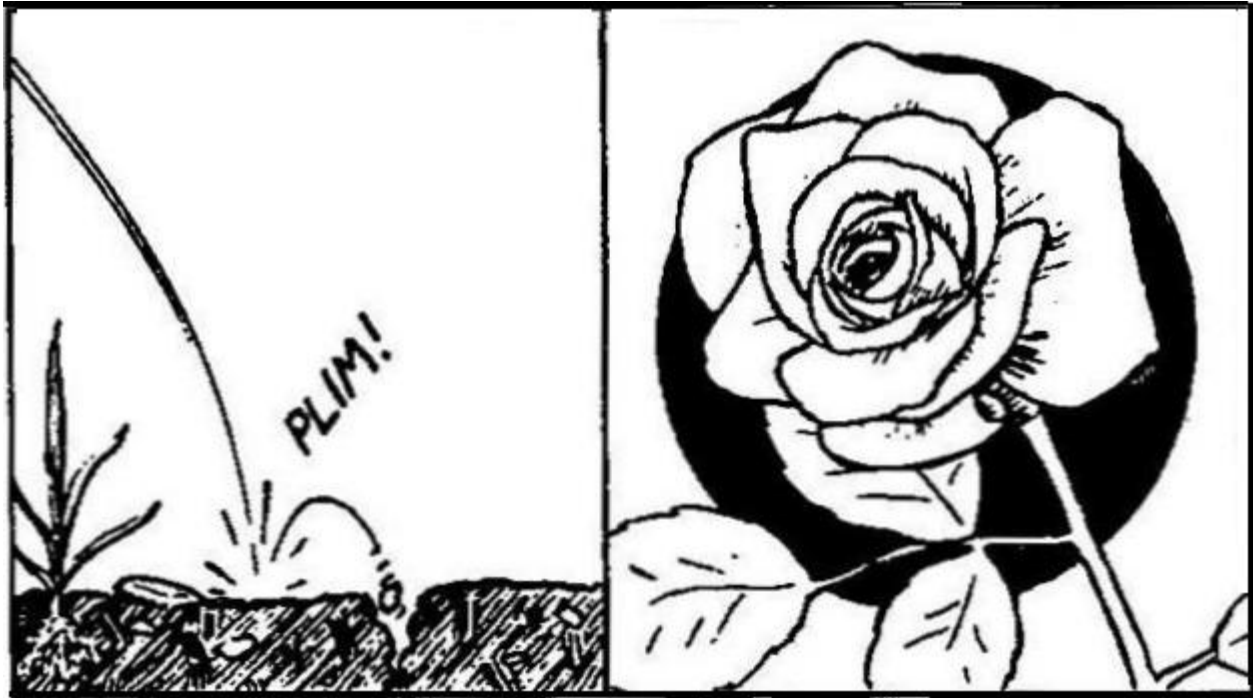
¡No recordemos solamente la muerte de la cruz; no tengamos siempre presente la imagen de Cristo en la cruz, ni el sufrimiento, la muerte y el temor que a veces ésta inspira! ¡Nuestro Jesús no está crucificado, El ya dejó la cruz! ¡Nuestra cruz está vacía! «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?» (1Cor.15:55) ¡Nuestro Cristo no está en el sepulcro! ¡Nuestro Jesús está vivo y vive en nuestros corazones! ¡Aleluya!

«¡Cristo resucitó y a Sus enemigos derrotó! ¡Triunfó sobre las tinieblas de maldad y por siempre con Sus santos reinará! ¡Revivió! ¡Revivió! ¡Aleluya! ¡Revivió!» ¡Resucitó victorioso, con alegría y libertad, para nunca más morir, de manera que pudiera redimirnos también a nosotros y evitar nuestro paso por la muerte!

¡Qué gran alegría debe de haber sido la de aquel día, cuando Jesús resucitó y comprendió que todo había terminado! ¡Había triunfado, el mundo estaba salvado! ¡Había cumplido su misión! ¡Había sufrido los horrores del infierno en nuestro lugar; la muerte, el dolor, todo eso, pero ya todo había terminado!

«¡Vive! ¡Vive! ¡Jesús vive hoy!
¡Me habla y me acompaña por la senda de la vida!
¡Vive! ¡Vive! ¡Para dar salvación!
¿Quieres saber cómo lo sé?
¡Vive en mi corazón!»

7 de mayo



«¡Se siembra en debilidad, resucitará en poder!» (1Cor.15:43)

¿Quieres saber cómo te verás en el Cielo, cómo será tu cuerpo celestial?
¡Pues será tal como ahora, sólo que mucho más celestial, eterno, bello,
maravilloso, emocionante y glorioso! (Fil.3:21)

Al crear los ciclos de las orugas y las crisálidas, el Señor quiso ilustrar la resurrección. Estas salen de sus huevos y hacen una especie de capullo, algo así como un ataúd, ¡y aparentemente mueren! ¡Pero entonces, cuando llega la primavera, de pronto se abre el ataúd en dos y de él sale una lindísima mariposa! ¡Lo que había sido un gusanito reptante, el más despreciado de los bichos, de repente surge como una linda mariposa que vuela hacia los cielos! ¡Una de las criaturas más bonitas!

¡Tal como la diferencia que hay entre un grano de trigo y la espiga abundante y madura que crece de un solo grano, o la flor que brota de una diminuta semillita, así será también la diferencia que habrá entre tu nuevo cuerpo celestial y el terrenal! ¡Será mucho más maravilloso... como es la flor en comparación con la semilla! (1Cor.15:35-38,42-58)

¡Serás como los ángeles de Dios! (Luc.20:36)

8 de mayo



¡Si trabajas para Dios, Él se encargará de ti!

Si le amas, te deleitas en Él y trabajas con fidelidad, si tratas de amar a los demás y de ayudarlos, Él hará cualquier cosa por ti, lo que sea! ¡Suplirá todo lo que te falte conforme a Sus riquezas en gloria! (Fil.4:19) ¡Te concederá incluso las peticiones de tu corazón, todo lo que deseas! (Sal. 37:4) ¡No solamente te dará lo que necesites, sino también lo que quieras! ¡Así lo dice la Palabra de Dios, son promesas de Dios, de modo que debes créelas, invocarlas y contar con que Dios las cumpla!

La mayor parte de las bendiciones y recompensas de Dios dependen de tu obediencia y de tus merecimientos, de que realices tu tarea bien y con fidelidad. El Señor no te recompensa por holgazanear, te recompensa por una tarea bien cumplida. ¡En el instante en que empiezas a obedecer y a trabajar, Dios invariablemente hace Su parte! ¡Él da Su bendición!

Que Dios te ayude a tener fe para creer en Dios y en Sus garantías, a estar dispuesto a obedecerle y a no dejar de hacer tu parte, a hacer todo lo que puedas, para que Dios entonces pueda hacer lo que no puedes. ¿Eres buen siervo y fiel? ¡De ser así, Dios se encargará de ti! ¡Los siervos buenos y fieles entran en el gozo de su Señor! ¡Ahora aquí y después allá! (Mat.25:21)

9 de mayo



¡Sigue alabando al Señor! ¡Así es como se alcanza la victoria!

Hasta los más grandes hombres de fe, como el rey David, a veces se desanimaban. David era un gran salmista, un gran cantor, y por lo general cantaba bellas alabanzas al Señor. Pero en una oportunidad, antes de ser rey, estaba seguro de que Saúl iba a matarlo, por lo que llegó a decir: ¡«Al fin seré muerto algún día por la mano de Saúl!»! (1Sam.27:1) ¡Gracias a Dios que David jamás escribió ningún salmo diciendo eso! ¿Cómo iba uno a cantar tal cosa? ¿Acaso murió David por la mano de Saúl? ¡En absoluto! De modo que en ese caso fue el Diablo quien habló, tratando de desalentarlo. ¡Si dejas que el Diablo te desanime y le prestas tu boca y te pones a hablar de dudas, de desaliento y de sus mentiras, estarás predicando la doctrina del Diablo! No lo hagas, pues eso es dejar entrar al Enemigo. ¡Asume una postura positiva frente a los ataques del Enemigo y combátelo, combate sus dudas! ¡En cuanto te sientas desalentado empieza a alabar al Señor, lánzate al ataque! ¡Mientras tengas una alabanza en la boca no podrás quejarte ni murmurar!

El Enemigo detesta la alabanza. ¡Detesta las canciones que alaban al Señor y por encima de todo detesta la Palabra de Dios! ¡Así que mantente lleno de ella! ¿Amén?

10 de mayo



¡Ojalá inviertas bien tus talentos y obtengas una gran recompensa!

Dios no hace acepción de personas en lo que concierne a la Salvación. Pero cuando se trata de nuestras obras, de nuestros talentos, habilidades y contribuciones a Su Obra, indudablemente sí hace acepción de personas. ¡Las personas que más aman al Señor y le sirven con más fidelidad, quienes más se sacrifican por El, son las que recibirán las recompensas más grandes, la mayor bendición! Cuanto más utilizas tus talentos y más das, más te bendice Dios y más te da. ¡Cuanto más utilizas lo que tienes, más te lo aumenta Dios! «El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará!» (2Cor.9:6)

En el relato de Jesús acerca de los talentos, en el que un hombre tenía uno solo, otro cinco y un tercero diez, lo importante no era que a uno se le había dado más que a otro, sino cómo había utilizado cada uno lo que había recibido! (Ver Mat.25:14-30) ¡Eso depende enteramente de ti y de tu potestad de elegir, de lo que tú escoges y decides hacer! ¡No se te juzga por lo que tienes, sino por lo que haces con ello!

¿Estás seguro de estar llevando a cabo el máximo y más alto propósito que El tiene reservado para ti? ¿Te dirá El: «Bien, buen siervo y fiel; entra en el gozo de tu Señor»? (Mat.25:21)

11 de mayo



¡La salvación eterna por gracia significa que una vez salvo, eres salvo para siempre!

«El que cree en el Hijo, tiene vida eterna» (Jn.3:36). ¡En este momento! Sin ningún pero, isin condiciones! Ya la tienes. No tienes que preocuparte pensando si la conservarás, o si caerás de la gracia, o si te las arreglarás para seguir salvado, o siendo leal, para que al final te premien con la salvación por haber sido fiel. ¡La salvación no es una recompensa! ¡No es una paga ni una retribución! Es un don que no se gana con la fidelidad ni con ningún tipo de obras. Eso es todo, nada más. ¡No hay otro modo, ninguna virtud propia, nada de nuestras buenas obras! ¡Nada de eso puede mantener salvado a nadie, como tampoco, en primer lugar, puede salvar a nadie! ¡Sólo Jesús puede hacerlo! «La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús», Su Hijo (Rom.6:23).

¡Una salvación por obras no tiene nada de salvación! ¡Es imposible ser suficientemente bueno! ¡Las buenas obras no lo salvan a uno, por muchas que haga! ¡«Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios»! (Efe.2:8,9) ¡Es imposible salvarse a uno mismo! Tienes la vida eterna, que es un don de Dios, y no la puedes perder, ¡porque El te guardará! ¡Eres Su hijo! ¡Eres del Señor para siempre!

12 de mayo



Aguardar es de sabios.

No lograrás gran cosa para el Señor si te esfuerzas por hacerlo todo apoyado en la fuerza carnal y en ti mismo, en lugar de detenerte y pensar: «Veamos, Dios, ¿qué quieres Tú que haga?» Uno de los mayores problemas que tenemos casi todos es sacar conclusiones precipitadas y tomar decisiones repentinas e irreflexivas sin aguardar al Señor. ¡Así que no te precipites a actuar con tus propias fuerzas, impacientemente y olvidándote de orar! ¡Busca al Señor! No saques conclusiones rápidas, pensando: «Pues claro, es evidente que tenemos que hacer esto». Pregúntale al Señor y asegúrate primero.

¡Y recuerda que Dios casi nunca está apresurado! Sus mayores obras toman tiempo. Dios demora en hacer crecer una flor, y hasta para pintar un atardecer. Así que cuando no estés convencido de algo y no hayas comprobado que sea voluntad de Dios, lo mejor que puedes hacer es aguardar a que el Señor te lo revele de alguna manera.

«¡Aguarda al Señor, cobra ánimo y aliéntese tu corazón! Porque los que esperan al Señor tendrán nuevas fuerzas», ¡en vez de agotarse! «Levantarán alas como las águilas. Porque los que han creído han entrado en el reposo.» (Sal.27:14; Isa.40:31; Heb.4:3)

13 de mayo



¡Recuerda siempre que todo el mundo anhela elogios y vive ansioso de recibir aprecio sincero!

¡Todos necesitamos que nos alienten! Casi todas las personas sufren de un cierto complejo de inferioridad y tienden a sentirse un poco decepcionadas de sí mismas; ide ahí que el elogio sea algo importantísimo! A todos nos viene bien recibir aliento de los demás, iy sin embargo muchas veces no expresamos ánimo y aprecio suficientes a los que nos rodean! Tal como daremos cuenta de toda palabra ociosa (Mat.12:36,37), íasí también daremos cuenta de todo silencio ocioso!

El Señor sabe que es muy importante dar aliento. El nos aprecia y nos elogia, y promete recompensarnos por nuestra buena labor. Eso no tiene nada que ver con nuestra salvación. La salvación la recibimos como regalo por Su misericordia, gracia y amor; íen cambio lo que El alaba muy particularmente es nuestro servicio y las buenas obras que realizamos para El! íEl aprecia muchísimo nuestros servicios y nuestro sacrificio, y las cosas que hacemos por El más allá de lo que marca el deber!

«Todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, íen esto pensad!» (Fil.4:8) íEso lo debemos aplicar a las personas que nos rodean, procurando acordarnos en todo momento de sus buenas cualidades y de elogiarlas por ellas, de las misma manera que el Señor lo hace con nosotros! ¿Amén?

14 de mayo



**¡«Al alma hambrienta colmó de bienes, pero a los ricos envió vacíos»!
(Luc.1:53)**

¡Jesús buscaba y amaba a las ovejitas perdidas, a las sedientas, a los pecadores que sabían que necesitaban ayuda y agradecidos la recibían; no a los santurriones que «no tenían necesidad de médico»! (Mat.9:12) ¡Poca esperanza hay para los que están satisfechos con la vida que llevan!

No hay en el mundo persona más difícil de convertir al Señor que el hombre íntegro, que se cree suficientemente bueno y sin necesidad de Dios. ¡A veces la gente más culpable del mundo es la que está más profundamente engañada, y que se siente segurísima de su inocencia! Se alegran de «no ser como el pecador», ¡cuando la verdad es que son peores! (Luc.18:11)

¡Pero hay otros que sí están ansiosos de conocer las Buenas Nuevas, que quieren oír y tienen corazones sedientos, y cuando les ofreces la verdad, la reciben, la creen, la aceptan y siguen a Jesús! Si están dispuestos a admitir y confesar que necesitan ayuda, ¡Dios tendrá ocasión de hacer los milagros que necesiten! A todos los desdichados, los que buscan, los sedientos y deseosos de lo espiritual, El ha hecho esta promesa: ¡«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados»! (Mat.5:6)

15 de mayo



¡Cómo se parecen las Palabras del Señor a un hermoso collar de perlas!

¡La Palabra de Dios es una fuente absolutamente inagotable de sabiduría y conocimientos, y constantemente descubre uno en ella «tesoros nuevos y viejos»! (Mat.13:52) Soporta miles de lecturas, y el que con más frecuencia la repasa es el que con mayor seguridad descubre en ella nuevas maravillas. ¡Cada vez que ahondamos en la Palabra extraemos montones de inapreciables verdades!

¡Pero esas perlas de conocimiento no son nada sin el Espíritu! Por mucho que estudies, hace falta el Espíritu y la mano de Dios para ensartar las perlas de Su Palabra y juntarlas en su debido orden, bien arregladas, formando un conjunto útil; ¡un espléndido y hermosísimo rosario de verdades que adorne nuestros pensamientos y corazones en su debido orden, secuencia, tamaño, importancia y belleza! En eso se diferencian el conocimiento y la sabiduría: ¡la sabiduría consiste en saber aplicar los conocimientos que se posee! Es saber emplear los conocimientos de la Palabra de Dios con fines útiles.

No desprecies, pues, las bellezas, las riquezas y los tesoros de la Palabra de Dios. ¡Y sobre todo pídele sabiduría a Dios! «Ante todo, adquiere sabiduría.» ¡Es mejor que el oro! (Pro.4:7; 16:16)

16 de mayo



¡El cielo llegó!

¡El invisible Reino Celestial de Dios ya existe y está en funcionamiento! ¡No sólo nos rodea, sino que está dentro de nosotros! Como dijo Jesús: ¡«He aquí, el Reino de Dios está entre vosotros!» (Luc.17:21) Si tienes a Jesús y estás lleno de su Espíritu Santo, ya ha entrado en ti. Si vives en el cielo continuo de Su amor, paz y alegría, en espíritu ya estás en el cielo. De manera que si todavía buscas el Reino de Dios en la tierra, únicamente lo encontrarás dentro de tu corazón y fraternizando con los hijos de Dios.

¡Los que hemos encontrado a Jesús y la fe en Dios, los que lo amamos, hemos descubierto un paraíso terrenal, la Tierra Prometida de Su Reino dentro de nosotros! El ha creado un cielo en nuestros corazones. Pero los que no conocen a Dios y no tienen fe, no tienen otra cosa que un temor permanente, y algunos ya experimentan algo parecido al infierno.

¿Tienes el Cielo en tu corazón, tanto como para disfrutar ya de un cielo en la tierra? ¡Si no, acepta a Jesús en tu corazón y empezarás a disfrutarlo ahora mismo!

- «El cielo llegó, ya está aquí.
- »¡El cielo llegó, te diré es así!
- »¡Tener a Jesús en el cielo es vivir,
- »el cielo llegó y no tendrá fin!»

17 de mayo



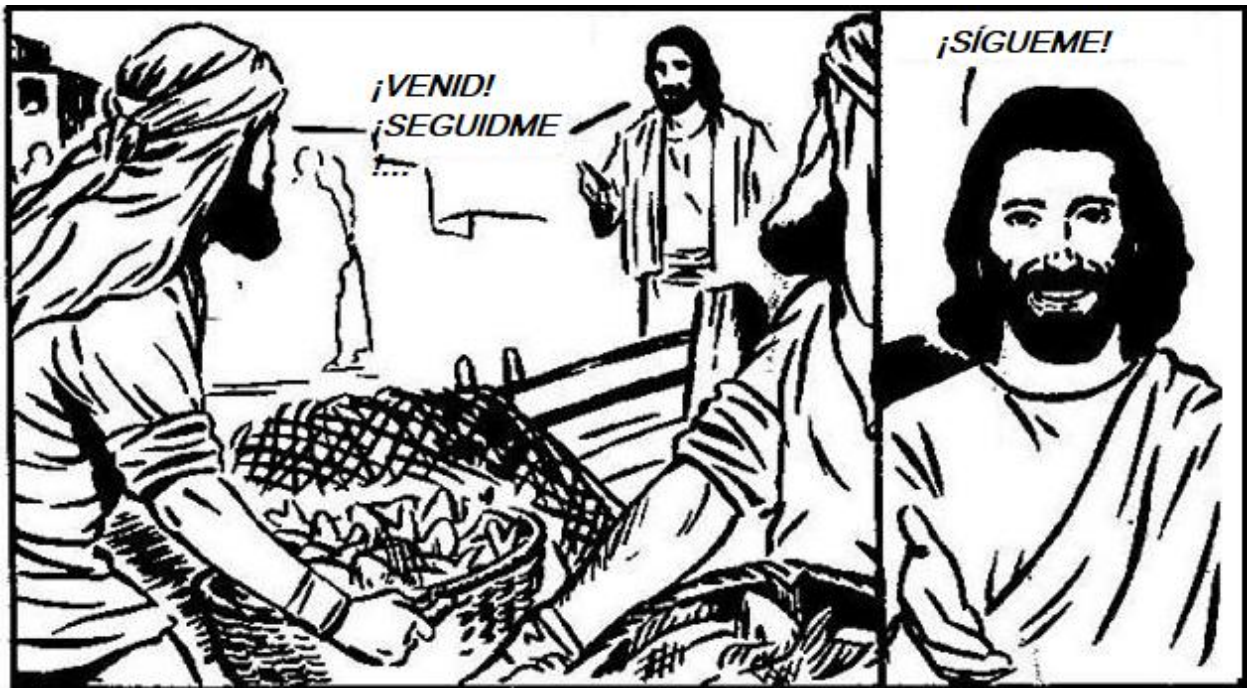
«¡Pagará a cada uno conforme a sus obras!» (Mat.16:27)

La salvación no se gana, no es producto de nuestros esfuerzos: es un regalo. ¡Pero sí nos podemos ganar elogios y reconocimientos especiales de parte del Señor, y podemos trabajar para recibir recompensas! En cuanto a la salvación Dios no hace acepción de personas. (Hechos 10:34) ¡Pero en lo que se refiere a las tareas cumplidas y las cosas hechas para El en Su Reino aquí en la tierra, El hace distinciones y muy claras!

El Cielo no será una sociedad sin clases. En el Cielo existirán muchos grados y niveles de recompensa, así como muchos grados y niveles de castigo para los que no estén salvados. Cada persona brillará con una gloria diferente, según cuánto haya hecho por el Señor. En la Historia aparecen algunos cristianos que fueron verdaderos santos y ofrendaron su vida con amor para que otros pudieran salvarse. ¿Qué lugar merecen? ¡La cúspide, cerca del Señor, en Su corte! ¡Pero algunos cristianos que hayan realizado un mal servicio y dedicado sus vidas egoístamente a sí mismos serán escasamente recompensados!

¡«Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano»! (1Cor.15:58) ¡No pasará mucho antes de que recibas tu recompensa! ¿Amén?

18 de mayo



**«Y les dijo: ¡Venid en pos de Mí y os haré pescadores de hombres!»
(Mat.4:19)**

Cuando Jesús caminaba por la costa, llamó a unos pescadores que acababan de hacer la mayor captura de sus vidas, y les dijo: «¡Venid en pos de Mí y os haré pescadores de hombres!» Y al momento lo dejaron todo: el pescado, las redes, la barca, su forma de ganarse la vida y su vida anterior, ¡y le siguieron!

¿Cómo pudieron hacer algo semejante? ¿Cómo pudieron dejar atrás su trabajo, su familia y sus amigos, sin previo aviso, para seguir a aquel desconocido y Su extraño grupillo? ¡Porque les ofreció una vida mejor, un trabajo mejor, en un lugar mejor, con un jefe mejor, para una Familia mejor y con mayores recompensas! ¡Y aquellos sencillos pescadores se marcharon tras un perfecto desconocido e hicieron historia, contribuyendo a salvar millones de almas para la eternidad!

¿Verdad que resulta ridículo comparar ahora aquellos pocos pescados, una barca, una profesión y hasta un padre y una familia, todo lo cual no tardó en desaparecer, con los millones de almas inmortales que se han salvado para la eternidad gracias a la decisión de aquellos sencillos pescadores de poner a Dios primero aquel día, dejarlo todo, renunciar a todo y seguir a Jesús? ¡Ahora que se pueden ver los resultados, es fácil comprender que escogieron bien! ¿Te ha llamado Jesús a ti? ¿Le seguirás?

19 de mayo



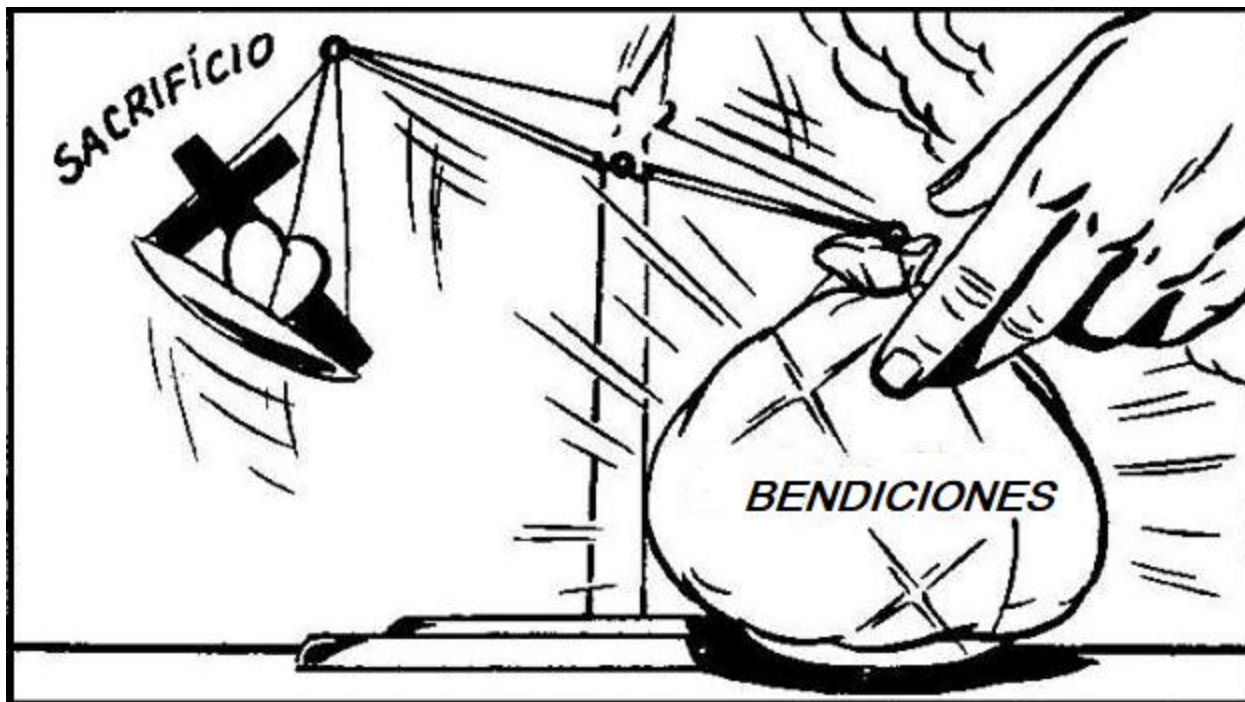
Dios no acepta el segundo lugar, ni siquiera detrás de Su servicio!

Claro, a veces tenemos demasiado trabajo. Nos ocupamos tanto en servirlo que nos olvidamos de amarlo. ¡Esa es la mayor tentación y el principal peligro de los obreros del Señor! Porque si estás tan ocupado con los asuntos del Reino que descuidas tu comunicación con el Rey de reyes, ¡ello puede resultar desastroso para tu vida espiritual y comunión con el Señor!

Por mucha dedicación y fidelidad que muestres para Su obra, ¡debes poner a Jesús primero! No la obra, ni siquiera los demás. ¡Jesús es lo primero! No encaja en el segundo lugar, ni lo acepta! ¡«Porque Yo el Señor no tendré dioses ajenos delante de Mí»! (Deut.5:7,9) Tal vez el mayor error en el que caen los cristianos muy consagrados sea convertir en un dios el servicio a Dios.

Tu servicio no vale nada si no le das al Rey tu atención, amor, tiempo y comunión. El anhela tu amor, y quiere que lo ames primero y por encima de todo. ¡Sin el poder y la guía del Maestro no podrás llevar Su obra a cabo! ¡Y para conseguirlos debes dedicarle tiempo al Maestro! ¡Ayúdanos, Señor, a no olvidar nunca que el primer lugar es para Ti, y que debemos beber de Ti y de Tu Espíritu si queremos tener suficiente, no sólo para nosotros, sino también para rebosar sobre los demás!

20 de mayo



¡Es imposible sacrificarse por Dios!

¡La más elevada manifestación de nuestro amor hacia Dios y los demás no es la simple entrega de nuestros bienes materiales y posesiones personales, sino la entrega de nosotros mismos y nuestro servicio personal a los demás!

Cuando empieces a entregarte tal vez te parezca por un tiempo que pierdes algo o que te sacrificas un poco, ¡pero al final descubrirás que en realidad no haces ningún sacrificio! ¡Es una inversión y los dividendos superarán con creces todo lo invertido y cubrirán con generosidad cualquier sacrificio que puedas haber realizado! Como decía el Dr. Livingstone, aquel acaudalado misionero inglés que se internó en las selvas del Africa, muriendo allí: «¡Jamás me he sacrificado!» ¡Lo dio todo, pero él sabía que lo que recibía a cambio era muy superior a todo lo que pudiera dar! ¡A pesar de que dio su vida, cosechó la vida eterna y los dividendos en almas inmortales, los millares que se salvaron para siempre!

¡Así que invierte tu vida y todo tu ser en la Roca, Cristo Jesús, y en la Obra de Dios! ¡Y de la inversión en Su Obra recibirás dividendos eternos que jamás perderás y que cosecharás para siempre! ¡Dios te bendecirá por hacerlo!

21 de mayo



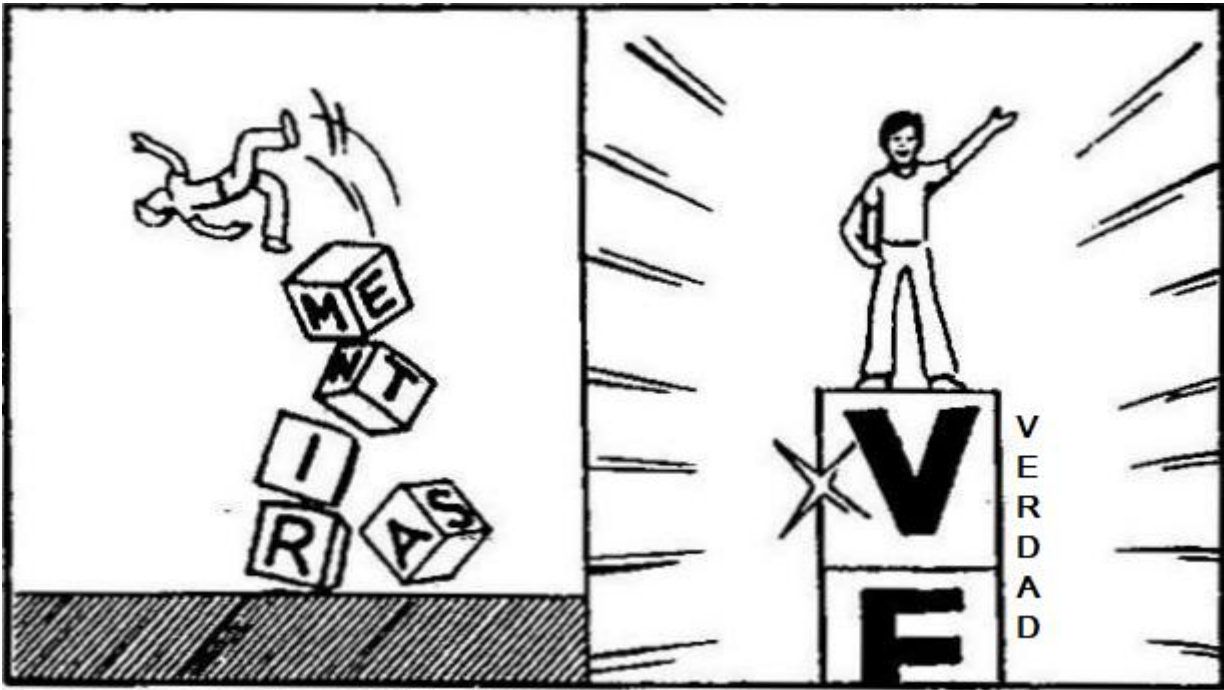
**¡En la cruz, Jesús cargó sobre sí los pecados de todo el mundo!
(1Pe.2:24)**

Sólo Jesús fue perfecto; por eso pudo pagar el precio de nuestros pecados, recibió el castigo en nuestro lugar y Dios pudo perdonarnos. Jesús cumplió la ley, que exigía la muerte de los pecadores. ¡Murió en nuestro lugar para que nosotros no tuviéramos que morir! ¡Nos ama tanto que se entregó voluntariamente para que lo crucificaran!

¡Jesús murió con el corazón destrozado! Lo que le destrozó el corazón no fueron nuestros pecados. Sabía que nos íbamos a salvar y que seríamos perdonados. Lo que le causó tanto pesar fue que Dios pudiese volverle la espalda. Y en aquel momento, sintiéndose como los pecadores perdidos, tuvo una experiencia que gracias a Dios nunca tendremos que pasar nosotros: no fue la simple crucifixión, no fue el simple dolor físico, isino el dolor de mente, corazón y espíritu al sentir que Dios lo había abandonado verdaderamente! «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mat.27:46) ¿Lo había desamparado Dios? ¡Sí, momentáneamente, para que pudiera sufrir la muerte del pecador, separado de Dios!

¡Jesús nos amaba tanto que dio Su propia vida por nosotros y tomó sobre Sí mismo el castigo de nuestros pecados, en la cruz, para que pudiéramos ser perdonados y salvados! ¡Qué gran amor! (Rom.5:8; 1Jn.4:10)

22 de mayo



**«¡Honestos, proveyendo los asuntos a la vista de todos los hombres!»
(Rom.12:17)**

Como hijos de Dios, debemos ser defensores de la verdad. Si hay algo que debe caracterizar a los cristianos es el conocimiento de la Verdad, y si te descubren en tan solo una mentirita, ¡ya nunca se fiarán de ti para nada!

El castigo del mentiroso es que no le creen ni cuando dice la verdad. En casi todos los tribunales se considera que si un testigo dice una sola mentira, aunque el 99% de todo lo que haya dicho sea verdad, ha mentido y por lo tanto se ha descalificado a sí mismo como testigo. En ese caso anulan todo su testimonio. ¡Cada persona a la que testificas es un juez que examina cada palabra que dices, y si descubre que mientes en una cosa, perderá la fe en todo tu testimonio! ¡Si mientes en una cosita de nada, pensarán que eres culpable de cosas mucho mayores!

¿Qué dice la Palabra de Dios de los mentirosos? «¡Sabed que vuestros pecados os alcanzarán! ¡Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará! (Núm.32: 23; Gál.6:7) ¡Mentir no está bien! ¡A Dios no le gusta, ni tampoco a la persona a la que mientes! ¡Así que, por el amor de Dios, di la verdad! ¡Forma parte de tu buen testimonio y ejemplo de «honradez para con los de afuera»! (1Tes.4:12) ¿Amén?

23 de mayo



¡Si pides el Espíritu Santo, lo tendrás!

¿Cómo puedes saber que has sido llenado del Espíritu Santo? ¡Es muy sencillo! Jesús dijo: «Todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?» (Luc.11:10,13) Es como la salvación: no se puede ganar ni merecer, ni ser digno de ella. Es un regalo, se recibe por fe.

A veces la gente recibe el Espíritu Santo, pero no tiene ninguna evidencia especial, no ve ninguna señal en particular, y se decepciona porque el Espíritu del Señor no se manifiesta en ese momento mediante una experiencia sobrenatural o física. ¡Pero no importa cómo te sientas, ni ninguna otra cosa! Cuando le pides a Dios el Espíritu Santo, lo recibes, y lo sabes porque El lo prometió. Es como la salvación. ¿Cómo sabes cuando estás salvado? No es por la manera en que te sientes en ese momento. No es por fe en las sensaciones o en las experiencias. ¡Es por la fe en la Palabra de Dios!

¡Simplemente abre tu corazón y deja entrar el sol! ¡Ora y pídele a Jesús que te llene de Su Espíritu, y lo hará! ¡Lo ha prometido!

24 de mayo



Comienza bien el día: ¡escucha al Señor!

El Señor habla con una voz apacible y delicada, aunque muy clara, firme y amorosa. Pero si haces mucho ruido, no la escucharás. Si quieres escuchar al Señor, tendrás que quedarte a solas y en silencio en algún lugar, de algún modo y en algún momento. Si escuchas al Señor, El resolverá muchos de tus problemas antes siquiera de empezar el día. Pero si te sumerges en todos tus problemas, dificultades y tareas sin detenerte a orar y recibir instrucciones de tu celestial Comandante en Jefe, ¡serás como un soldado que intentara librar una guerra por su cuenta, sin prestar atención a su comando central!

Cuando de veras quieras oírle, El te hablará. No tiene por qué ser a viva voz, ni de forma audible. Puede que sólo sea con esa voz apacible y delicada que resuena en tu interior. A veces Dios ni siquiera utiliza palabras; te produce determinada impresión. Si crees de verdad y quieres escuchar al Señor, si se lo pides, no quedarás defraudado. Lo que escuches con tu espíritu es la voz del Señor, y será un gran consuelo para ti. ¡Confía en que Dios responderá!

¡Cada día debe ser una nueva oportunidad de escuchar la voz del Señor!
¡Puedes oír a Dios diariamente!

25 de mayo

¡Admite sinceramente tus faltas y defectos, y reconócelos delante del Señor!



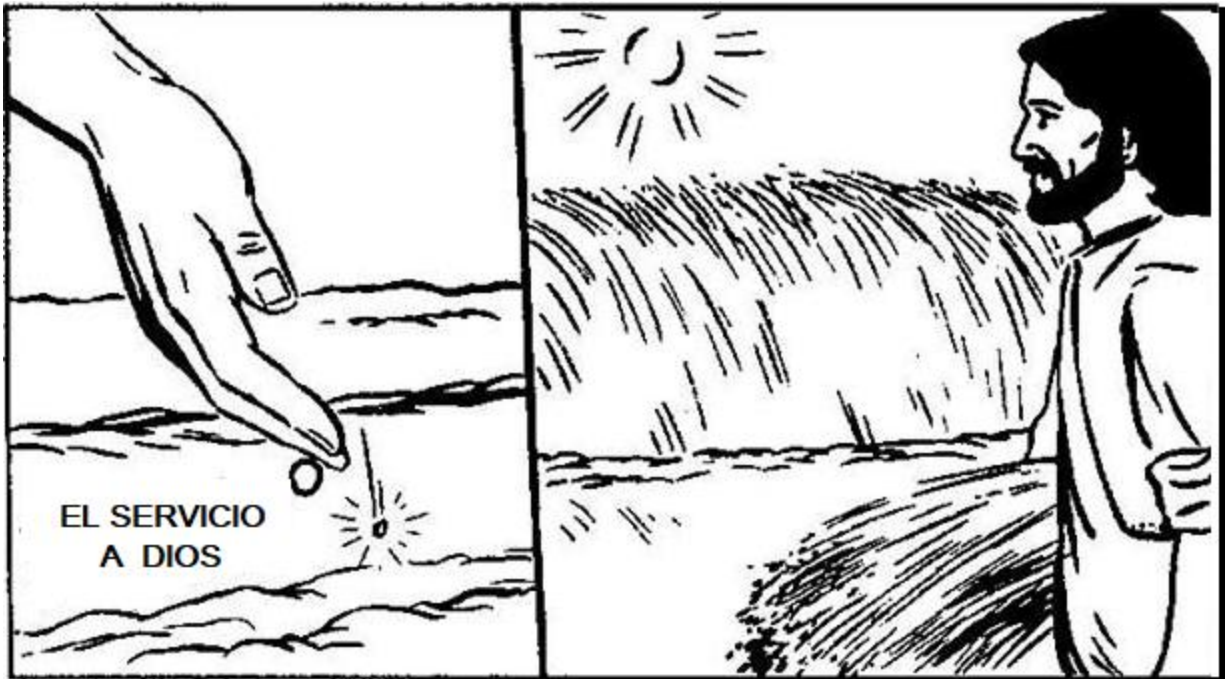
¡Lo mejor que podemos hacer con los defectos, faltas, errores y debilidades, es verlos y reconocerlos sinceramente, y entonces intentar superarlos de algún modo!

Cuando nos equivocamos, Dios no nos desecha sin más. ¡Si fuera así, ya nos habría desechado hace mucho tiempo, considerando la cantidad de errores que cometemos! ¡Simplemente nos indica la manera de corregirlos y nos anima a seguir intentando!

Todos tenemos debilidades, todos nos equivocamos, pero la mejor manera de ayudarnos a nosotros mismos es afrontar la realidad. ¡Tenemos que estar dispuestos a abrir nuestro corazón y a desnudar el alma ante el Señor y nosotros mismos, a vernos tal como somos en realidad! ¡Debemos pedirle al Señor que nos ayude a ser sinceros con nosotros mismos y a vernos como El nos ve! Como dijo Shakespeare: «Si puedes ser veraz contigo mismo, no podrás ser falso con nadie.» ¡Si somos capaces de reconocer sinceramente nuestros problemas, podremos entonces combatirlos!

¡Gracias, Señor, porque estamos aprendiendo y todavía estamos aquí a pesar de nuestros errores, faltas y defectos! ¡Sabemos que es únicamente gracias a Ti! ¡Tú nunca fallas!

26 de mayo



¡Sólo una vida que pronto pasará! ¡Sólo lo hecho por Cristo quedará!

Lo que se espera de cada cristiano es que sepulte su vida en la tierra del servicio a Dios y del sacrificio; que entregue su vida, que tome su cruz y siga a Jesús, y que lleve fruto, muchos cristianos más como él (Luc.9:23,24; Jn.15:8). Pues el mismo Jesús dijo: ¡«Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto!» (Juan 12:24) ¡Si vamos y morimos cada día por el Señor, en Su servicio, tendremos mucho fruto; más cristianos como nosotros, para predicar el Evangelio a más perdidos y convertirlos al Señor, para que El reciba mucho fruto!

¡Qué precio tan ínfimo el que se paga para recibir todo lo que El ha prometido: bendiciones, felicidad, almas y eternidad! ¡Si te entregas por completo, Dios te recompensará de igual manera, es decir, te lo dará todo, e incluso cien veces más! (Mat.19:29) ¡No hallarás mejor inversión! ¡No hay inversión en este mundo que rinda tanto!

¿A qué te dedicas? ¿Para quién? ¿Lo que haces durará para siempre, para Jesús y los demás? ¡No desperdicies ni un día más! ¡Mañana podría ser tarde! ¡Cada día que pasa se va para siempre! ¿Dedicas ese tiempo tan valioso al Señor y a los Suyos? ¿A la eternidad?

27 de mayo



¡Ayuda a un misionero si tú no puedes serlo!

¡Jesús nos dijo que debíamos «buscar primeramente el Reino de Dios»! (Mat.6:33) ¿Qué es el Reino de Dios? ¡Es toda la gente que lo ama y a quien El ama! ¡Si el Reino de Dios es gente, entonces nuestro deber es testificar y ganar almas, o ayudar a otros a ganarlas!

¡Ayudar a Su gente es lo mismo que ayudar a Su Reino! ¡Y para ayudar a Su gente el Señor lo hace a través de nosotros! A Dios le gusta valerse de las personas para que éstas también sean bendecidas y participen de Su Obra y de Sus frutos, y reciban parte de las recompensas. Eso es parte de Su plan.

R.G. Le Tourneau, un poderoso multimillonario, empezó en la ruina. ¡Le preguntó a Dios qué quería que hiciera y el Señor le dijo que produjera dinero para Su Obra! ¡Comenzó por prometerle al Señor el 10% de todos sus ingresos si lo sacaba de la cuneta, y el Señor lo sacó! ¡Dios lo convirtió en un triunfador que ganó millones! ¡Al final daba el 90% de sus ganancias a las misiones del extranjero y vivía con el 10% restante! ¡Y todo gracias a que buscó primeramente el Reino de Dios!

¿Tu llamamiento es recaudar fondos para las misiones? ¿Tendrás participación eterna en las recompensas inmortales de las almas ganadas gracias a tu colaboración?

28 de mayo



**«Tomad, comed; esto es Mi cuerpo que por vosotros es partido.»
(1Cor.11:24)**

El pan que tomamos en la comunión representa el cuerpo de Jesús. Es una ilustración de nuestra salvación física.

Su cuerpo fue partido por nosotros de varias maneras. La corona de espinas, los golpes, los azotes, las heridas que sufrió, el dolor que padeció. No estaba obligado a padecer todo eso por nuestros pecados. Lo único que tenía que hacer era derramar Su sangre y morir por ellos. Pero Su cuerpo padeció para que así pudiera expiar también nuestras enfermedades: ¡«Por Su llaga fuimos nosotros curados»! (Isa. 53:5) Tuvo que dar Su cuerpo para salvar los nuestros.

¡La mejor medicina del mundo es el cuerpo de Jesucristo, que fue quebrado para nuestra sanidad! Al tomar el pan demuestras que tienes fe en que Su cuerpo fue partido para tu salud, así que reclámala por fe cuando lo tomes. Si lo tomamos por fe, nos curamos por fe. Es parte de Su expiación para lograr la salvación de la totalidad del hombre: el cuerpo, el alma y el espíritu.

Gracias, Señor, por este pan que representa Tu cuerpo partido por nosotros y por nuestra salud física. Ya que Tu cuerpo fue partido para nuestra curación, danos fe para tomarlo teniendo conciencia de ello. ¡En el nombre de Jesús, amén!

29 de mayo



¡La «gracia para morir» significa paz y reposo totales, sin preocupación ni temor!

En una ocasión le preguntaron a Dwight L. Moody: «Dr. Moody, ¿tiene usted la gracia para morir?» «No, no la tengo», respondió, «¡todavía no me estoy muriendo!» Pero cuando te llegue la hora, el Señor te dará la gracia para morir, ¡para morir serenamente, como testigo, dando testimonio! ¡«Como tus días serán tus fuerzas»! (Deut.33:25) Si mueres como mártir, o si tienes una muerte reposada, morirás en el Espíritu, en el Señor, con fe y alabándolo. ¡Cuando llegue la hora, tendrás la gracia para morir!

¡Claro que Jesús padeció! Obviamente sufrió al morir, y es innegable que muchos de los mártires padecieron suplicios y una muerte dolorosa. ¡Pero el Señor nunca dejará que te suceda algo que no puedas soportar, ni siquiera en la muerte! (1Cor.10:13) ¡Te dará la gracia para soportarla con alegría y dando gracias! ¡La gracia para morir!

Cuando llegue la hora de tu muerte, Dios te dará una gracia, una paz, un amor y un reposo totales; una confianza y una fe absolutas. ¡No sentirás temor; sólo alegría, sólo gratitud. Alabarás al Señor y le agradecerás que por fin todo haya acabado! ¡Tu misión estará cumplida, habrás pasado la prueba! Todo habrá quedado atrás. ¡Será el punto final! ¡Ya no tendrás que repetir nada! ¡El cielo para siempre! ¡La felicidad eterna! ¡La gloria total! ¡De muerte repentina a gloria repentina! ¡Aleluya!

30 de mayo



**Lo que hagáis, sea de palabra o de hecho,
¡hacedlo todo para la gloria del amor!**

¡Todo lo que hagamos de palabra o de hecho, debemos hacerlo para la gloria de Dios! (1Cor.10:31) ¡Y como Dios es amor, todo debemos hacerlo para la gloria del amor! ¡En el Reino de amor de Dios no hay otra ley que el amor! Actualmente Dios sólo nos juzga según si mostramos o no mostramos amor, si amamos o si odiamos, si lo que hacemos es por amor o por egoísmo y falta de amor. ¡Todo lo que se haga con el amor de Dios está bien!

La antigua ley de Moisés expuso en detalle cómo y qué debíamos hacer si amábamos a los demás y queríamos actuar con amor. Nos enseñó que ciertas cosas no se deben hacer y otras sí. Pero una vez que somos salvos, una vez que hemos recibido el Amor en sí, ya no necesitamos la antigua ley porque sencillamente no queremos hacer lo que no debemos; y lo que debemos, lo haremos voluntariamente (Mat.22:37-40; Gál.5:18). Si toda acción tuya, todo pensamiento, toda palabra, toda obra va guiada por el amor, motivada o impulsada por el amor, te será imposible hacer nada malo, pues «todas las cosas son puras para los puros» (Tito 1:15).

¡Ahora todo es amor: Dios es amor, Su ley es amor, nuestra fe y lo que practicamos es amor, todo es amor! Qué maravillosa religión, ¿verdad? ¡Que siempre se nos reconozca por nuestro amor!

31 de mayo



¡De la abundancia del corazón habla la boca! (Mat.12:34b)

Somos vasijas de Su amor, para verterlo a los demás. Todo lo hace el Señor, todo es obra de Su amor, pero El necesita un instrumento. ¡Nosotros somos los medios e instrumentos en Sus manos!

«Abre tu boca», dice la Biblia, «y Yo la llenaré» (Sal.81:10). Pero ¿de dónde saca con qué llenarla? De tu corazón. ¡Si ya has llenado tu corazón, si estás lleno del Espíritu, lleno de Su amor, de Su Espíritu, del conocimiento de Su Palabra y del mensaje que quieres transmitir a los demás, cuando abras tu boca El la llenará con lo que haya en tu corazón! Surge simplemente por inspiración.

Dios no espera que seas tú quien lo haga. Todo lo que espera es que te sometas y entonces El lo hará a través de ti. ¡Cuando se abre una llave de agua, no es la llave la que obra! ¡Es la fuerza del exterior, que hace que el agua fluya sin esfuerzo a través del grifo! ¡El grifo es un simple conducto, apenas un hueco, que permite la salida del agua! ¡Ahí está el secreto!

¡Si estás lleno del Espíritu, lleno de oración, lleno del Señor, lleno de la Palabra, no tienes de qué preocuparte! ¡Pídele a Dios que gire tu llave y todo empezará a fluir! ¡Te sorprenderá; será maravilloso!

1 de junio



¡El Señor quiere que alcances la estatura de un cristiano adulto y maduro!

Cuando nos salvamos y nacemos de nuevo, espiritualmente somos como niños, y los niños tienen que comer y ejercitarse cada día para crecer un poco más! Pero muchos cristianos dejan de crecer a temprana edad y nunca llegan a grandes, inunca maduran! Creen que ya aprendieron tanto que no tienen nada más que aprender, y por eso nunca se convierten en cristianos maduros, tal como el Señor quiere que sea cada uno de nosotros! ¡Verdaderos soldados capaces de afrontar grandes responsabilidades y de hacer sacrificios!

La Palabra de Dios dice que hasta Jesús «por lo que padeció aprendió la obediencia» y que «crecía en sabiduría y estatura, y en gracia para con Dios y los hombres» (Heb.5:8; Luc.2:52). Cada día aprendemos a obedecer en algo nuevo. Y si bien algunas cosas se ponen más difíciles, otras se vuelven más fáciles... ¡como al crecer! ¡De eso se trata todo!

La madurez espiritual no depende de los años ni del tiempo, sino de tu relación con el Señor y Su Palabra, y de tu obediencia y humildad. ¡Un niño se convierte en adulto cuando aprende a sacrificarse por los demás, a compartirlo todo con otros y a ayudarles! ¡A los ojos del Señor, esa es la madurez!

2 de junio



¡Jesús es el Príncipe de Paz! ¡Sólo con El podemos hallar paz!

A pesar de este mundo desgarrado por las discordias y su confusión, El dice: «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera, porque en Ti ha confiado», y «el perfecto amor echa fuera el temor» (Isa.26:3; 1Jn.4:18). Aunque afuera haya guerra y tumulto, confusión y caos, puedes gozar de paz interior, en tu propio corazón, gracias al Príncipe de Paz: ¡Jesucristo!

Reconciliarse con Dios significa hacer las paces con Dios. ¿Y cuál es la única manera de hacer las paces y reconciliarse con Dios? Hay un solo camino: ¡a través de Jesús! El es quien ha logrado la paz entre nosotros y el Padre por medio de Su sangre. ¡Dios no acepta otras condiciones de paz, salvo la sangre de Jesús! ¡La única salvación se encuentra en Cristo, la única paz se encuentra en el Príncipe de Paz y la única verdad se encuentra en la Palabra de Dios!

Entrégate al Señor y El te dará paz interior, satisfacción de corazón, amor y felicidad al instante, y además, ¡el Cielo! ¡Entonces estarás preparado para cualquier calamidad, sabiendo que pase lo que pase, El velará por ti!

3 de junio



**¡El Señor deja que mucho dependa de nosotros,
de nuestro interés y oración!**

Te sorprendería saber cuánto depende Dios de nuestras oraciones, del afán e interés que mostremos. Cuando nos enfrentamos con una situación de necesidad, El quiere que demos interés y que oremos específicamente. Si de verdad tenemos fe, cada oración es escuchada y respondida. ¡Pero si no oramos, no hay ningún resultado! ¡Dios puede hacer lo que sea, pero nos deja a nosotros la responsabilidad de orar!

¡La intensidad de nuestra oración y nuestro interés o deseo se refleja en la respuesta que recibimos! Los destinatarios de nuestras oraciones no reciben más que lo que les enviamos nosotros. Tenemos que visualizar a las personas o situaciones por las que oramos y orar con esa imagen en nuestro corazón, pidiéndole al Señor específicamente lo que queremos que haga. Así, la oración se reflejará o será respondida con la misma intensidad con que se originó. Es como un rayo de luz que se proyecta sobre un espejo, y éste lo refleja con la misma intensidad con que fue emitido. Si sólo imploramos con medio corazón, recibiremos media respuesta, ¡pero si oramos de todo corazón, recibiremos una respuesta clara y de todo corazón!

¿Pones en práctica el poder de la oración? ¡En el Cielo se sabrá cuánto bien hicimos -o pudimos haber hecho- mediante la oración!

4 de junio



**¿Por qué hay tantos en el mundo que no quieren creer en Dios?
¡Porque eligen ser ignorantes!**

¿Sabes cuál es la mayor carta de presentación de Dios, la prueba indiscutible de Su autoridad? Su gloriosa Creación es testimonio constante de Su existencia, tal como lo dice la Biblia: «¡Porque las cosas invisibles de El, Su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas hechas (Su Creación) de modo que no tienen excusa!» (Romanos 1:20)

¡A pesar de que la Creación entera declara la existencia del Dios invisible, el mundo se niega a aceptar el testimonio, porque se rebela contra Dios! No quieren conocerle ni quieren confesar que existe, pues si lo reconocieran, tendrían que admitir que le deben cierta reverencia y obediencia. Si el mundo y sus habitantes son creación de Dios, entonces le pertenecen, ¡y si le pertenecen, quien manda es El y no ellos!

Quienes se niegan a ver a Dios en Su Creación son como aquel granjero que dijo, al ver una jirafa por primera vez: «¡Eso no existe!» ¡Pero el hecho de que no lo quieran creer no cambia la realidad!

5 de junio



Lo que el Señor ha hecho por otros, ¡lo puede hacer por ti!

En la Biblia leemos que el Señor ungió de poder y protegió milagrosamente a Sus profetas y apóstoles. ¡Y esos mismos milagros de poder y protección de la época de la Biblia pueden suceder hoy en día! ¡«Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos»! (Heb.13:8) Si Jesús en Su época obró milagros, y también posteriormente por medio de Sus apóstoles, ¡está claro que todavía puede hacerlos! El sigue siendo un Dios de milagros, ¡y lo que ha hecho otras veces, lo puede repetir! Es más, Jesús dijo: «Las obras que Yo hago, vosotros las haréis también; y aun mayores haréis, porque Yo voy al Padre.» (Jn.14:12)

Jesús dijo: ¡«Toda potestad me es dada en el Cielo y en la tierra»! (Mat.28:18) Por tanto, si tienes a Jesús, ¡tienes todo ese poder! Dios no sólo te lo ha prometido, ¡sino que ha prometido dártelo ahora mismo si lo necesitas y tienes fe en que te lo dará! ¡Lo prometió a lo largo de los siglos y ha sucedido anteriormente! ¡No sólo podrás hacer milagros en el futuro, sino ahora mismo, si crees las promesas de Dios!

*«¡No es un secreto lo que El puede hacer!
»¡Lo que hizo por otros, por ti también!
»¡Con los brazos abiertos te recibirá!
»¡No es un secreto lo que Dios hará!»*

¡Piensa en todo el bien que puedes hacer en Su nombre! ¿Estás haciendo uso de tu poder? ¡El poder del nombre de Jesús!

6 de junio



¡Nuestro espíritu es contagioso!

Los que nos rodean siempre participan y reciben la influencia de nuestro espíritu y actitud. Si nos mostramos apacibles, confiados, pacientes y reposados, rebotantes de fe, ellos reaccionarán de igual manera. ¡Por eso es tan importante mantenerse en lo positivo, y nunca en lo negativo! ¡Hablemos de lo bueno! (Fil.4:8) ¡Seamos alentadores, amorosos, fieles y joviales! ¡El amor engendra amor! Es maravilloso el efecto que puede tener una sonrisita, lo que logra un poco de amor, aun sin pronunciar palabra. ¡Un poco de amor verdadero llega muy, muy lejos!

¡Todos influimos en los demás! ¡Una persona que viva amorosamente animará a las demás a hacer lo mismo! Si expresas amor, alguien se contagiará del mismo espíritu. ¡Es algo muy pegadizo; el amor de Cristo en acción! Y se transmite de corazón a corazón. ¡Por eso, que Dios nos ayude a tener cuidado con el efecto que causamos!

¡Si pasamos suficiente tiempo con Dios, como le pasó a Moisés, un poquito de Dios también se nos pegará a nosotros y andaremos contentos y con la cara resplandeciente por la alegría y el Espíritu del Señor! (Ver Exo.34:29-34; Núm.6:25,26) Esa es la clave: ¡es el Espíritu del Señor! ¡Y si resplandecemos con suficiente amor, los demás lo reflejarán!

7 de junio



¿Estás dispuesto a estar disponible?

Dios se vale de quien haya disponible: como tú, o como yo, si nos ponemos a Su disposición. El no crea santos de la nada, los hace de carne y hueso, con gente normal, como nosotros, que amamos al Señor y nos prestamos a serle útiles.

Casi todos los grandes santos que ha habido en el mundo fueron gente modesta que pasaba inadvertida y hacía sencillamente lo que consideraba necesario, ¡sin que otros lo supieran ni se enteraran siquiera de su presencia! Pero siempre se los encontraba cuando se les necesitaba, siempre estaban dispuestos para lo que hiciera falta. ¡Si de veras tenemos amor por el Señor y los demás, haremos cualquier cosa que haga falta! ¡Depende enteramente de nuestro sometimiento y de lo dispuestos que estemos a estar disponibles; de nuestra humildad, que es sinónimo de amor, y que es lo único que puede motivarnos a ir adonde sea, en cualquier momento, para hacer lo que sea, por quien sea, y a no ser nada, para complacerlo a El y para ayudar a quienquiera que lo necesite!
(Rom.12:1; Fil.2:3,4)

«¡Quiero ser lo que quiera El,
»cada momento del día!
»¡Entregarme por entero a Jesús mi Señor,
»paso a paso en el camino de la vida!
»¡Como barro en manos del Alfarero,
»obedecer ciegamente Su guía!
»¡Quiero ser lo que quiera El,
»cada momento del día!»

8 de junio



«No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.» (Gál.6:9)

A veces no tenemos inconveniente en comenzar una buena obra, ipero cuando comprendemos el costo final, no queremos terminarla! ¡Pero hay que recordar que los grandes hombres y mujeres de fe cuyos logros quedaron registrados en la historia, fueron aquellos que perseveraron a toda costa en su misión! ¡No hay límite para lo que Dios puede hacer también con nosotros si somos fieles y persistimos!

Es importante comenzar bien una obra, ipero si no la concluimos, es como si no hubiéramos hecho nada! Más vale no comenzar algo que dejarlo a medias. No se puede comenzar una tarea para el Señor y no terminarla, io no será más que un fracaso! ¡Mejor sería no comenzarla! El Señor dijo que nos convenía sentarnos a calcular los costos antes de comenzar, para ver si podemos terminar el edificio o ganar la guerra; ipues de lo contrario mejor sería ni empezar! (Luc.14:28)

Ayúdanos a todos, Señor, a recordar que has sido Tú quien comenzó en nosotros la buena obra, iy que Tú la perfeccionarás hasta el fin! (Fil.1:6) ¡Y ayúdanos también, Señor, a ser fieles y persistir en la tarea que nos has encomendado hasta terminarla o hasta que Tú nos indiques que ya es hora de marcharnos!

9 de junio



¡Sin la Palabra es imposible tener fe!

¡Si tu fe es débil es porque débil es también tu conocimiento de la Palabra! ¡El mejor remedio para las dudas es la Palabra! En la Biblia dice: ¡«La fe viene de oír la Palabra de Dios»! (Rom.10:17) Esa es la ley de la fe. Si piensas: «¡Ay, Dios mío, cuán poca fe tengo!», es porque no conoces la Palabra. ¡Porque la fe viene de la Palabra! La fe nace y crece de escuchar la Palabra de Dios. No es ningún estallido repentino. Es algo que se construye estudiando fielmente la Palabra de Dios.

Dios hasta te da la fe para creer en Su Palabra. El es el «autor y consumidor de nuestra fe» (Heb.12:2). ¡La fe no es algo que, a base del esfuerzo y la fortaleza personal, uno pueda elaborar, controlar o perfeccionar! Aceptar la fe por medio de Su Palabra es obra de la gracia de Dios. La parte que a uno le toca es simplemente la de aceptarla.

Por favor, ¡no olvides Su Palabra, porque es alimento para el alma y te da fuerzas para la lucha! ¡Lo que nos hace fuertes es la Palabra del Señor, por medio de Su Espíritu y con Su amor! Señor, ayúdanos a vivir inmersos en la Palabra de Dios, cimentados en ella. La Palabra hará crecer tu fe. ¡La fe se edifica sobre la Palabra! ¡Léela con oración y pídele a Dios que aumente tu fe! ¡Lo hará! ¡El nunca falla! ¡El siempre responde al corazón sediento! ¡Que Dios te bendiga y te ayude a encontrar fe!

10 de junio



Todo lo que Dios creó es para nuestro placer y nuestro bien.

Dios determinó que todas las necesidades de la vida fueran muy agradables: respirar, comer, dormir, hacer ejercicio y hacer el amor. «Tú creaste todas las cosas, y porque te place existen y fueron creadas.» (Apoc.4:11) Dios nos creó para disfrutar de todo ello. Creó esos mismos nervios que perciben sensaciones agradables y los sentidos que captan los placeres. Nos dotó para que pudiéramos ver cosas agradables a los ojos, para gustar de alimentos deliciosos, para escuchar música hermosa, para disfrutar de sensaciones agradables al tacto y poder aspirar la delicada fragancia de las flores.

¡El placer fue creado por Dios para nuestro bien! Pero a algunas personas les han inculcado que todo placer es pecaminoso y perverso y que no deberían ser felices, que no es bueno sentir placer. Sin embargo, la Biblia solamente condena el placer cuando se lo pone por encima de la piedad, el Señor y la obediencia a Su Palabra.

¡Recuerda que la mayor felicidad no se encuentra en la búsqueda personal de placer y satisfacción, sino en hallar a Dios y entregar Su vida a los demás dándoles felicidad! ¡No dejes nunca de poner a Dios en primer lugar, y podrás disfrutar de todo esto y del Cielo también! (Véase Sal.37:4; Mat.6:33)

11 de junio



¡«Reconócelo en todos tus caminos»! (Proverbios 3:6)

Debemos guardar una relación estrecha con el Señor, obedecerle y esforzarnos por mantenernos en Su voluntad. ¡No debemos actuar sin estar seguros de cuál sea la voluntad de Dios, por más que algo parezca bueno, conveniente y razonable! ¡Si nos apoyamos en nuestra propia prudencia y nos olvidamos de reconocer al Señor, si no obedecemos a la voz de Su Espíritu para que nos guíe en todo momento, podemos caer en alguna trampa del Diablo, lo cual es muy peligroso! ¡No podemos precavernos contra todo, pero sí mantenernos tan aferrados al Señor que El se encargue de que no pasemos un instante desguarnecidos!

¡Confiar en el brazo de carne y en el razonamiento natural es cosa peligrosa! (Jer.17:5) ¡Sin Jesús no somos nada! Jesús dijo: ¡«Separados de Mí nada podéis hacer»! (Jn.15:5) ¡Nada bueno! Por eso, Señor, ayúdanos a estar en el Espíritu de una manera tal que seamos sensibles a Tu voz, que la oigamos, que conozcamos tu Voluntad y que escuchemos Tu Palabra para poder seguirla y obedecerla.

«Entonces tus oídos oirán a tus espaldas voz que diga: Este es el camino, andad por él.» (Isa.30:21) Ayúdanos, Señor, a prestar oído a esas voces, aunque puedan sonar ilógicas y no entendamos por qué no podemos hacer las cosas como de costumbre. ¡Cada vez que recibamos una advertencia del Espíritu, Señor, ayúdanos a hacerle caso, confiando en que Tú sabes el porqué!

12 de junio



¡El nombre de Jesús tiene poder!

Hay gente que pregunta: «¿Por qué no dejas a Jesús de lado? ¿Por qué hablar de ese nombre? ¿Acaso no basta con decir "Dios", hablar del amor de Dios y hacerlo todo en el nombre de Dios?» ¡Es que, en realidad, esa es una condición impuesta por Dios, no por nosotros!

Sólo se puede llegar a Dios por intermedio de Jesús, nuestro Intercesor y Sumo Sacerdote (1Tim.2:5). ¡Jesús es el único que resucitó de los muertos y que puede darte el poder de hacer lo mismo! La Biblia dice: ¡«Y en ningún otro nombre hay Salvación»! (Hechos 4:12) ¡Debemos orar en Su nombre, sanar en Su nombre, echar fuera demonios en Su nombre, bautizar en Su nombre y predicar Su nombre! ¡Sin ese nombre no hay poder alguno! ¡Todo lo que tenemos es en el nombre de Jesús! «¡Todo lo que pidiéreis al Padre en Mi nombre», dijo Jesús, «El os lo dará!» (Juan 16:23) ¡Cuenta con milagros, y en el nombre de Jesús los verás!

¡Fíjate en el Libro de los Hechos y verás la importancia que daban los primeros discípulos al nombre de Jesús! ¡Únicamente predicaban y hablaban de Jesús! ¡Y en ese nombre, el de Jesús, fue que obraron tantos milagros! En ese nombre conquistaron al mundo: ¡Jesús! Y sólo en ese nombre lo conquistaremos también nosotros: ¡Jesús! ¡Lo importante es Jesús!

13 de junio



¡Toma Su Palabra al pie de la letra!

¡Nosotros debemos creer en la Palabra sencillamente porque Dios lo dijo! El Señor quiere que tengamos fe en la Palabra, y no que siempre necesitemos señales. ¡La Palabra es la única señal que necesitamos!

¿Por qué insiste Dios en que creamos en algo que no podemos ver ni tocar, puramente por fe en Su Palabra, y que confiemos en El como confía un niño en sus padres? ¡Es porque al Señor le encanta la fe! ¡El nos ama porque le creemos, por el solo hecho de que El lo dijo! Es una manera de demostrar nuestro amor y confianza en El. La fe demuestra nuestro amor. «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan diligentemente.» (Heb.11:6)

Es igual que en el caso de un niño que debe confiar en su padre aunque no siempre comprenda por qué tiene que hacer esto o lo otro, o por qué no debe hacerlo. ¡Simplemente tiene que hacerlo «porque papá lo dice»! Que el niño confíe en sus padres, crea en ellos y les obedezca porque sí, es una forma de amor. Y es así como debemos actuar con el Señor. ¡Deberíamos decirle: «¡Sí, Señor!» ...creer y hacer las cosas simplemente porque El lo dice! ¡Confía en El! ¡Toma Su Palabra al pie de la letra!

14 de junio



¡Volvamos al Huerto del Edén!

Sólo hay una manera de recuperar la libertad de que gozaban Adán y Eva en el paraíso: iconocer a Dios y Su Verdad! Los que hemos recibido a Jesucristo como nuestro Salvador y Rey ya hemos recobrado el Paraíso en nuestro corazón. Dios nos ha perdonado los pecados y nos ha dado paz, amor y felicidad como nunca conocimos. ¡Ya tenemos el Paraíso Terrenal en nuestros corazones!

¿Te gustaría vivir en el Edén? ¿Disfrutar del Paraíso, de la libertad y de todas las maravillas y placeres que Dios nos ha dado para que los disfrutemos, de toda Su creación? Pues es posible; no tienes más que dejar entrar a Jesús en tu corazón. ¡El es quien creó el Huerto del Edén! ¡Recíbele en tu corazón y estarás allí, porque tendrás a Jesús en el corazón! ¡Y convertirá tu corazón en un jardín del amor de Dios! ¡Allí siempre será de día, habrá sol y serás limpio e inmaculado, puro y perfecto a los ojos de Dios!

¡Y una vez hayas encontrado el Paraíso de Dios, querrás llevar allí a otros para que puedan experimentar también sus alegrías! ¡Y puedes hacerlo! ¡Puedes llevar el Edén a cada corazón que reciba a Jesús si les hablas a los demás de El y ellos le piden que entre!

15 de junio



¡Se puede orar constantemente!

No es necesario que te postres en el suelo y reces frenéticamente para que se te escuche. La oración es algo que se hace continuamente, sin importar qué otra cosa esté uno haciendo. ¡Es como pensar caminando! ¡Uno puede tener el ungimiento y la guía del Espíritu para todo lo que haga! Si piensas y oras acerca de lo que haces, pidiéndole a Dios Su sabiduría, ¡El te dará Su inspiración! Su Palabra dice: ¡«Orad sin cesar»! (1Tes.5:17)

Antes de emprender cualquier cosa, acude al Señor. Comprueba que sea lo que El quiere que hagas. «Reconócelo en todos tus caminos y El enderezará tus veredas.» (Pro. 3:6) Dejar lo que uno hace, para pedir ayuda al Señor, demuestra confianza en El y trae sosiego al espíritu.

El Señor espera reconocimiento; quiere que sepas que lo necesitas. Podrían pasar muchas cosas que están totalmente fuera de nuestro control, ¡pero no del control del Señor! Mantén, pues, una relación muy estrecha con el Señor, orando e invocando constantemente Su protección; pidiéndole que te guarde, bendiga y proteja, y lo hará.

Guárdanos muy junto a Ti, Señor, y ayúdanos a permanecer en Tu voluntad, a seguirte y a obedecerte en todo momento. Que en todo tiempo estén nuestros corazones limpios delante de Ti, Jesús, y que sean limpias nuestras motivaciones, nuestra voluntad y todo lo que hagamos. ¡Gracias, Jesús!

16 de junio



**Al morir no podrás llevarte tu dinero;
¡pero puedes enviarlo por adelantado!**

¡Cuando se trata de Dios y de Su Obra, dar para el Señor es buen negocio!
¡Es buena inversión; rinde el más alto interés y da mayores dividendos que ninguna otra, ya que El ha prometido dar 100 veces más en esta vida, y en el mundo venidero, la vida eterna! (Mar.10:30)

Las personas más ricas en el Reino de Dios serán las que hayan compartido más con El y con los Suyos. Pero también habrá otros casos, como lo ilustra la conocida historia de la mujer adinerada a la cual un ángel guiaba a su hogar celestial. Pasaron caminando frente a muchas mansiones hermosas donde vivían otros cristianos, hasta llegar por fin a la sección más pobre en que sólo había chozas. El ángel abrió la puerta de una casucha y le indicó que entrara: «¿Qué significa esto?», preguntó ella, «¡yo estoy acostumbrada a vivir bien!» «Lo que sucede», respondió el ángel, «es que aquí nosotros construimos las moradas según lo que cada persona nos envía por adelantado, ¡y esto fue todo lo que envió usted!» Por el contrario, otras personas se habían sacrificado y habían dedicado toda su vida al Señor y a ayudar a los demás, ¡y su galardón era grande en los cielos! (Luc.6:35) ¿Inviertes en el Servicio de Dios y en Su Reino dando para el Señor?

17 de junio



**¡«La sangre de Jesucristo Su Hijo
nos limpia de todo pecado»! (1 Juan 1:7)**

Moisés dijo que sin el derramamiento de la sangre no podía haber expiación de pecados (Lev.17:11). Esa era la ley; pero Jesús dijo: ¡«Este es el nuevo pacto en Mi sangre»! (1Cor.11:25)

Jesús murió en el altar de Dios, la cruz, lo cual es un hecho aceptado por todo cristiano y todo hijo o hija de Dios que cree que Jesús es la Salvación y que Su sangre fue derramada por sus pecados. El fue el supremo y final sacrificio por el pecado. Fue el último y el supremo Cordero de Dios inmolado por la expiación de tus pecados. ¡Llevó sobre Sí mismo el castigo de tus pecados, en Su propio cuerpo, en aquel madero, la cruz, y ese fue, en lo que a Dios respecta, el último sacrificio de sangre por el pecado! El costo de tu salvación fue un don invaluable: ¡Jesús y Su sangre! ¡Fue el don de más alto precio que alguien podía recibir, el precio más elevado que alguien podía pagar por tu salvación, y solamente Jesús podía hacerlo! ¡Por más que te sacrifiques y trates de pagarlo con tus obras personales, el precio será siempre demasiado elevado para ti! ¡Solo Jesús podía pagarlo! ¡Dios no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo dejó morir en la cruz para que El nos diera todas las cosas! ¡Cuánto amor! (Rom.8:32)

18 de junio



El orgullo nos produce temor a fracasar y a ser rechazados, y a menudo eso nos impide manifestar amor a los demás.

¡Pero los que aman de verdad son realmente humildes, y quienes son realmente humildes, aman de verdad! ¡Hay que admitir que la humildad es parte esencial del amor! Hace falta humildad para ser afectuoso y recibir afecto. ¡Si de veras quieres enamorarte y aceptar amor verdadero, necesitas suficiente humildad como para renunciar a tu orgullo y recibirlo! Porque el amor y la humildad son absolutamente inseparables. ¡No puedes sentir amor, amor de verdad, sin ser humilde; y tampoco puedes tener genuina humildad sin sentir mucho amor! ¡No puedes ser orgulloso y sentir amor verdadero! ¡Tampoco puedes sentir amor verdadero y ser orgulloso! ¡El amor verdadero requiere gran humildad!

¡Esto se aplica también a nuestra relación con el Señor! Al darnos cuenta de que Dios nos ama de verdad y de que Jesús murió por nosotros y vela por nosotros, debemos someternos y humillarnos para recibir Su amor. ¡Es algo humillante!

Mas en la humildad hay perfecta paz, porque la humildad tiene amor y fe sin temor (1Jn.4:18). ¡Si amas, no te importa lo que piensen los demás: amas pese a lo que opinen! ¡De modo que sé humilde! ¡Y ama! (1Pe.4:8)

19 de junio



¡Jesús es la puerta!

¿Has entrado por la hermosa puerta abierta de la salvación, que es Jesús, a todo un mundo nuevo y celestial de vida nueva en El? ¡Puedes hacerlo! ¡Es maravilloso! ¡Es como pasar de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, a través del amor y la misericordia de Dios y la salvación en Jesús!

¡Jesús se llamó a sí mismo la puerta! (Jn.10:7,9) Dijo: «He aquí, Yo soy la puerta por la que tienes que pasar para entrar a la casa de Mi Padre. ¡Además de Mí, no hay otra puerta por la que se pueda entrar!» ¡No hay más puerta que el propio Jesucristo!

Jesús es una puerta abierta. No está cerrada con llave; ni siquiera entornada. ¡Ni siquiera es preciso que puedas alcanzar la perilla! ¡La puerta ya está abierta de par en par, y todo lo que tendrás que hacer es verla, creer que está abierta para ti, entrar por fe, aceptar a Jesús, y estarás salvado! ¡Habrás entrado en la esfera celestial de la salvación, en un cielo terrenal, en el Reino de Dios, solamente con atravesar esa puerta abierta!

¡Lo único que tienes que hacer es aceptar a Jesús como el Hijo de Dios! Entonces El te conocerá a ti, y tú a El. Y cada vez que acudas a Su puerta, estará abierta de par en par. Te dirá: «¡Bienvenido, entra! ¡Te amo!»

20 de junio



¿Cuáles son las Buenas Nuevas? ¡«Dios es amor»! (1Jn.4:8)

Para poder compartir el amor de Dios con los demás sólo necesitas tener una fe sencilla en una sencilla Salvación y en un Evangelio sencillo, para que la gente sencilla sencillamente crea, lo acepte y se salve. Las Buenas Nuevas del amor de Dios están resumidas con toda sencillez en un hermoso versículo: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn.3:16).

¡Si ayudas a la gente a comprender cada parte de ese versículo, no necesitarás nada más! «Porque de tal manera amó Dios al mundo...» ¿Quién es Dios? ¡El Espíritu del amor! ¿Ellos son parte del mundo? Pon allí sus nombres. «Porque de tal manera te amó Dios... que ha dado a Su Hijo unigénito.» ¿Y quién es? ¡Jesús! «Para que todo aquel que en El cree...» ¿Ellos creen en Jesús? Entonces Dios hará «que no se pierdan», que no vayan al infierno, «mas tengan vida eterna».

¡Juan 3:16 es lo único que necesitas para decirle a la gente que Dios la ama! ¡Es todo lo que necesitas para predicar el Evangelio! Esa es toda la educación que se necesita para salvar a los perdidos. ¡Es toda la preparación que hace falta para ser misionero! ¡Sencillamente ve donde se encuentran los perdidos y hazles conocer el amor de Dios y Sus Buenas Nuevas de Salvación en Jesús!

21 de junio



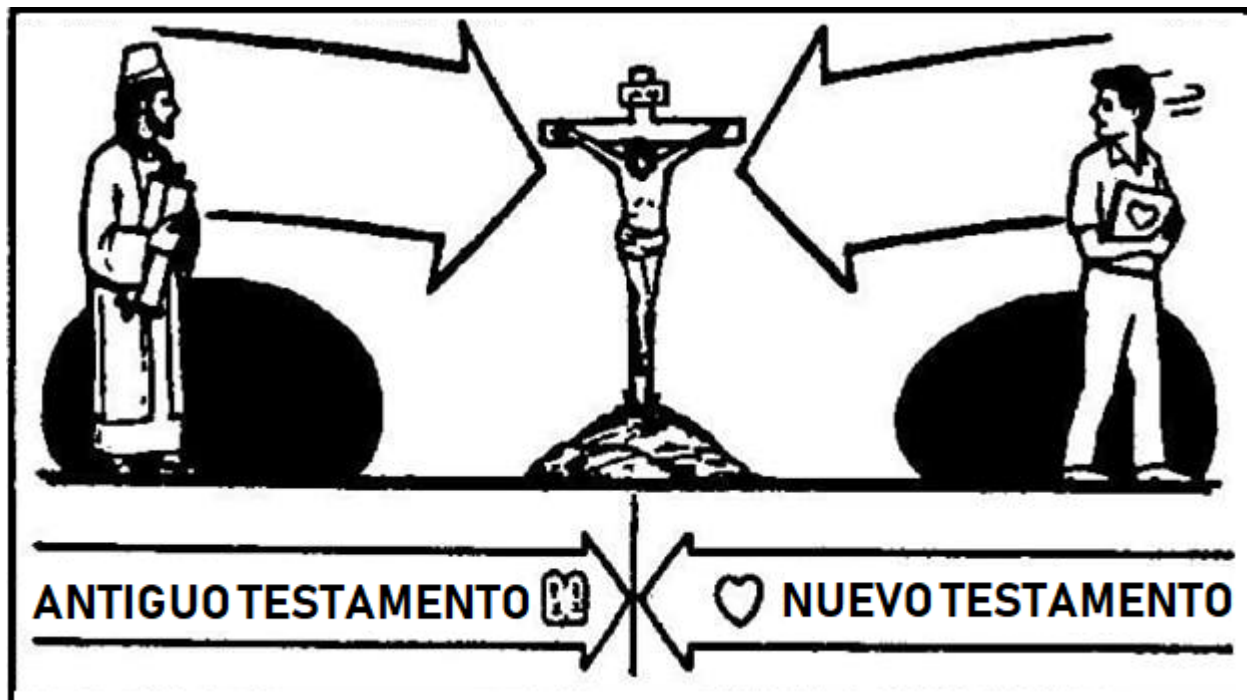
La clave de todo es la fe y la confianza.

Al Señor le apasiona ver si tu fe es verdadera y si estás dispuesto a confiar en El a pesar de todo. ¡Hay veces en que nuestra fe puede llegar a ser probada hasta el límite, hasta el extremo, aun hasta la muerte, para probar si es fe de verdad! Esa es la clase de fe que hay que tener si se quiere llegar a algo. ¡Hay que estar dispuesto a confiar en el Señor pase lo que pase, cualesquiera sean las consecuencias! ¡Como Job! Job al final salió adelante, y el suyo es uno de los más grandes testimonios que hay en toda la Biblia sobre sufrimiento, fracaso, desaliento y, a pesar de ello, una fe que le ayudó a seguir.

Esa es la victoria más grande de todas, la de estar aparentemente vencido y sin embargo seguir confiando en el Señor. Para Dios eso debe de ser lo más admirable y grato, que aunque parezcas estar derrotado sigas confiando en El a pesar de todo, como Job. Esa clase de fe debe de agradar muchísimo al Señor: ¡tener fe al borde del desastre, fe frente al sufrimiento, fe frente a la muerte! (Heb.11:6; 1Jn.5:4)

A Dios le gusta verte triunfar sobre todas las pruebas y dificultades. ¡Disfruta al verte vencer, ganar la carrera, soportar la aflicción y la batalla y luchar hasta la victoria! ¡Que Dios te bendiga y te ayude a seguir confiando en El!

22 de junio



**Jesús dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;
¡nadie viene al Padre, sino por Mí!» (Juan 14:6)**

Dios ha hecho un solo pacto con el hombre, un solo contrato que puede salvarlo, y está firmado con la sangre de Jesucristo! Nadie se ha salvado jamás sino por la gracia de Dios mediante Jesucristo, ni antes ni después del ministerio de Cristo en la Tierra!

¡Si bien muchos se salvaron en épocas del Antiguo Testamento, ninguno fue salvo por medio del Antiguo Testamento! ¡Nadie se salvó jamás por haber guardado la Ley Mosaica! La Salvación se obtiene solamente por el Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto, el Pacto de la Sangre de Cristo! ¡De hecho, ni siquiera es nuevo, porque El es el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo! (Apoc.13:8) ¡Y Su Pacto de Gracia existe desde que comenzó el mundo! Muchos lo esperaban (Heb.11:26,39 y 40). Esperaban al Salvador del mundo, al Hijo de Dios, Jesús, el Cristo. ¡Así como nosotros ahora miramos hacia atrás, hacia Su muerte y victoria sobre el pecado y la tumba, ellos miraban hacia adelante, esperando lo que Dios les había prometido!

¡La Salvación es por fe! ¡No por linaje ni por la Ley! ¡En la actualidad es sólo por la fe, y siempre lo ha sido!

23 de junio



¡La fe es el título de propiedad!

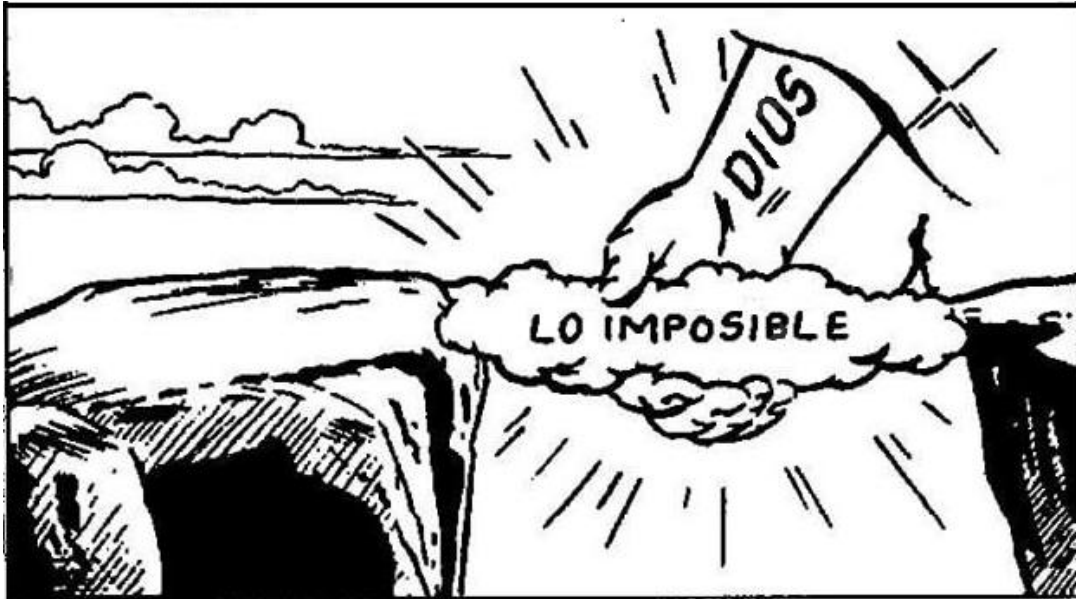
«Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (Heb.11:1).

Esa palabra traducida como «certeza» en nuestras Biblias es el término «hupostasis» del griego original, una palabra cuyo significado preciso se desconocía hasta hace unos años, cuando unos arqueólogos ingleses descubrieron las ruinas calcinadas de una vieja posada en Palestina. Encontraron allí un cofrecito de hierro con los documentos de valor de una noble romana que había estado alojada en el mesón cuando éste se incendió. Por lo visto estaba de viaje visitando sus diversas propiedades de la zona, porque casi todos los papeles que había en el cofrecito tenían la inscripción «hupostasis». ¡Eran títulos de propiedad!

«¡Es, pues, la fe el título de propiedad de lo que se espera!» Tal vez aquella mujer jamás había visto sus posesiones, quizás había comprado los títulos de propiedad en Roma, ¡pero como tenía los documentos de propiedad en su poder sabía que las tierras eran suyas y podía demostrar que le pertenecían! ¡Si tienes fe, aunque aún no hayas obtenido la respuesta, tienes el título que te la acredita! ¡Es tuya! Tu nombre está escrito en él y tarde o temprano la verás. ¡Tienes el título de propiedad en las manos! ¡Está hecho!

24 de junio

¡Dios todo lo puede, salvo fracasar!



Lo difícil lo hace de inmediato; lo imposible tal vez tarde un poco más. Así que nunca te des por vencido ni te conformes con el fracaso: querer es poder, y no hay nada difícil para el Señor. Si le das una oportunidad, el Señor puede hacer lo que sea necesario.

*«¡Dios todo puede hacer, puede hacer, puede hacer
» todo puede hacer menos fallar!
» ¡Te salvará, te sanará,
» créelo y El lo hará
» todo puede hacer menos fallar!»*

¡Sabemos, Señor, que Tú puedes hacer lo que necesitamos y que lo harás si creemos y confiamos en Ti! Tú siempre encuentras una salida si obedecemos y hacemos las cosas como Tú quieres. Si hacemos todo lo que podemos, Señor, sabemos que Tú harás el resto, en la medida de lo posible. Y aun si se tratara de lo imposible, Señor, Tú también eres experto en eso. Porque para Ti nada es imposible y todas las cosas son posibles para los que creen (Luc.1:37; Mar.9:23). ¡De modo que ayúdanos, Señor, a creer y a hacer todo lo posible, confiando en que Tú harás lo imposible! ¡Tú todo puedes hacer menos fracasar, y nosotros tampoco fracasaremos jamás si confiamos en Ti, Jesús!

*«¿Hay algún río que cruzar no puedas?
»¿Un monte difícil de atravesar?
»¡En lo imposible Dios se especializa,
»y donde otros fallan El lo logrará!»*

25 de junio



**Hay un solo pecado imperdonable:
resistirse al Espíritu Santo, ies decir, rechazar a Jesús!**

Nadie tiene que irse al infierno por los pecados y maldades cometidos en esta vida si los confiesa, se arrepiente y pide el perdón de Jesús. Dios no se enoja tanto con el pecador por incumplir las reglas, pues El sabe que el pecador es pecador y que no las puede obedecer. Pero sí se enoja cuando rechazan el regalo de Su amor y Su Salvación. El mayor pecado es que a uno le ofrezcan el amor de Dios y lo rechace. (Jn.3:19)

Todo pecado, toda culpa, pueden ser perdonados por el Señor, menos uno. El único pecado imperdonable, el único pecado que el Señor no perdona ni puede perdonar a nadie es el de rechazar Su amor y Su Salvación manifestados por el tierno amor del Espíritu Santo. Jesús mismo dijo que ese pecado no sería perdonado, ni en este siglo ni en el venidero! (Mat.12:31,32)

El Diablo tienta a la gente a que se resista al Señor, diciéndole: «¡Haz lo que te dé la gana! Tú eres el amo de tu alma, el árbitro de tu destino. ¡Aunque tengas la frente herida, mantenla erguida!» ¡Esa es la horrible imagen del pecador que desafía a Dios! La bella imagen del santo es mucho mejor, la del pecador arrepentido, que de rodillas, dice: «¡Señor, ten misericordia de mí, pecador!» (Luc.18:9-14) ¿Cuál de ellos eres tú?

26 de junio



**¡El amor es superior a la rectitud,
y la misericordia es mayor que la justicia!**

¡Actualmente, la Ley de Cristo es el amor! «Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: amarás a tu prójimo como a ti mismo.» (Gál.5:14)

En realidad, el amor es más estricto que la Ley porque llega más lejos. En la Ley Mosaica prácticamente no existía el perdón y era todo «ojo por ojo y diente por diente!» ¡Pero Jesús dijo que si nuestro hermano nos ofende 70 veces 7 y se arrepiente debemos perdonarlo! (Mat.5:38,39 y 18:21,22) ¡Ahora todo debe ser hecho con Su amor! ¡Debemos tener más misericordia y más amor que la Ley!

La antigua Ley era obedecida sólo por obligación y nadie hacía más que lo que ella fijaba, ¡mientras que el amor no tiene límite! Para hacer el bien, el amor es capaz de llegar hasta la muerte, de morir por otra persona. ¡El Espíritu de Dios que mora en nosotros nos da el poder y las fuerzas para amar a otros más que a nosotros mismos!

Esta ha sido siempre la intención de Dios: convencernos de hacer las cosas impulsados por una amorosa y correcta motivación, a causa de nuestro amor a El y a los demás. ¡Es entonces cuando queremos actuar bien! ¿Lo haces tú?

27 de junio



¡Llena tu corazón y mente de la buena verdad de Dios!

El Señor te ha dado la mejor computadora que se haya construido jamás: tu mente; ¡pero es asunto tuyo cómo la programes! De algo tiene que llenarse, sea bueno o sea malo, y tus reflejos están condicionados mentalmente para reaccionar de manera determinada según lo que hayas aprendido o experimentado. ¡Por eso es que difícilmente puede haber algo más importante que aprender de memoria la Palabra de Dios!

¡Dios mismo es como un gigantesco Centro de Datos, pudiéndose uno conectar a El y recibir mediante Su poder y Su Espíritu toda la información, toda la sabiduría y las soluciones que necesite! ¡Si uno lee, estudia y memoriza Su Palabra con fidelidad, El la desplegará por medio de Su Espíritu cuando haga falta! ¡La hará aparecer en tu pequeña computadora en cuanto hagas la conexión debida dentro de tu programación!

Una vez que has llenado tu corazón y tu mente con la Palabra de Dios, no tienes más que convertirte en un instrumento obediente y el Señor podrá ponerse frente al tablero y operar las teclas para obtener de ti toda la información que quiera, ¡puesto que ya tendrás almacenados en tu cabeza todos los datos necesarios, según la propia programación que le hayas dado a tu mente!

28 de junio



¡«Que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar»! (Hebreos 12:3)

¡La vida es una lucha! ¡Exige fe, valor y mucho ánimo! Lo que nos ocurre a muchos es que nos rendimos cuando las cosas se ponen difíciles. Algunos desmayan, ¡se rinden mental y espiritualmente!

Sin embargo, Dios dice: «Los hombres necesitan orar siempre y no desmayar. ¡Orad sin cesar!» (Luc.18:1; 1Tes.5:17) «No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos». (Gál.6:9)

¡La voluntad es poderosa! «El ánimo del hombre soportará su enfermedad; mas ¿quién soportará al ánimo angustiado?» (Pro.18:14) ¡Con frecuencia la fe y la voluntad ardientes vencen impedimentos aparentemente insuperables!

¡En nuestra debilidad, incapacidad y cortedad encuentra Dios la oportunidad de demostrar Su fuerza, Su capacidad y Su poder! ¡No te rindas tan pronto, no dejes que te rescaten prematuramente, no abandones justo antes de la victoria! ¡Cosas maravillosas pueden pasar en ese lapso adicional de tiempo, cuando decides no rendirte, sino seguir creyendo y orando! ¡Nunca te arrepentirás! ¡Te alegrarás por toda la eternidad de haber aguantado y haber seguido adelante por Jesús!

29 de junio



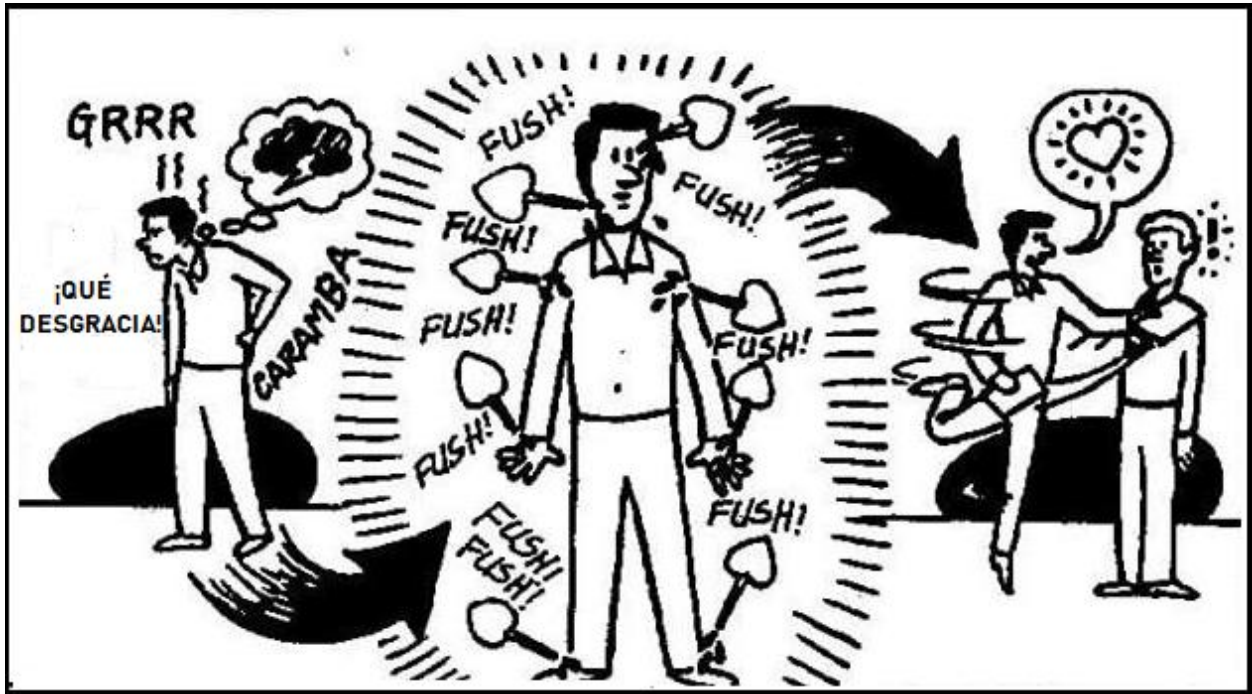
**El Espíritu de Dios es como una emisora que transmite sin cesar.
¡Sólo debes aprender a sintonizarte!**

Así como en este instante el aire está poblado de ondas radiales invisibles al ojo, también el Espíritu de Dios siempre está presente, esperando que hagas contacto con él. Y de manera muy similar a cualquier aparatito receptor a transistores, has sido diseñado por tu Creador para recibir determinadas señales. La potencia de Dios siempre está activa. El mensaje siempre está presente. ¡Pero a fin de recibirlo debes encenderte y entrar en Su frecuencia!

¡En comparación con la extraordinaria potencia y la complejidad operativa de la estación de transmisión, tú como operador o receptor no necesitas mayor poder y apenas un mínimo de capacidad! La oración es la mano de la fe que gira el interruptor y pone en marcha el poquito de potencia que tú tienes. ¡Luego la mano de la esperanza busca con ansiedad la frecuencia de la emisión de Dios, y de súbito Su gigantesca emisora irrumpe atronadoramente con un volumen y un poder tremendos! ¡Y el mensaje surge con limpidez y claridad!

¿Tienes tu receptor espiritual encendido y en una posición de captación permanente, sintonizado con Su frecuencia? ¡De ser así, estarás en buena comunicación espiritual con El, recibiendo constantemente Sus ondas y escucharás sin cesar Su voz hablándote al corazón!

30 de junio



**¡Gracias a Dios por el aceite de Su Espíritu,
que hace andar todo suavemente y sin fricciones!**

No hay cosa mecánica que funcione sin algún tipo de aceite o lubricación. Cuando las piezas móviles se rozan, se crea cierta fricción. La fricción genera calor, el calor origina fuego y el fuego hace que las piezas de la maquinaria se quemen, ique se consuman! ¡Pero el aceite que se derrama sobre las piezas de un mecanismo que rechina, se queja, gruñe y chirría, hace que esa parte del mecanismo se suavice y comience a funcionar sin quejas!

Nuestros espíritus, al igual que las máquinas, necesitan limpieza y aceite: ¡el lavamiento del agua pura de la Palabra, el aceite del amor y la paciencia del Espíritu Santo! ¡Sin el aceite del Espíritu Santo nos oxidaríamos o nos echaríamos a perder, o la fricción nos recalentaría, disminuiría nuestra velocidad o nos detendría! ¡Sin mantenimiento y lubricación adecuados, pronto nos volveríamos inútiles y Dios nos desearía como chatarra!

Pero gracias a Dios, el aceite del Espíritu Santo lo lubrica todo: ¡nuestra cabeza, corazón y lengua, e incluso nuestros pies, para que vayamos a predicar el Evangelio! ¡El vierte el Espíritu Santo y nos llena de arriba abajo cubriendo hasta la última pieza! ¡Gracias, Jesús! (Hechos 2:17,18)

1de julio



No pienses en ti mismo, ¡piensa en Cristo!

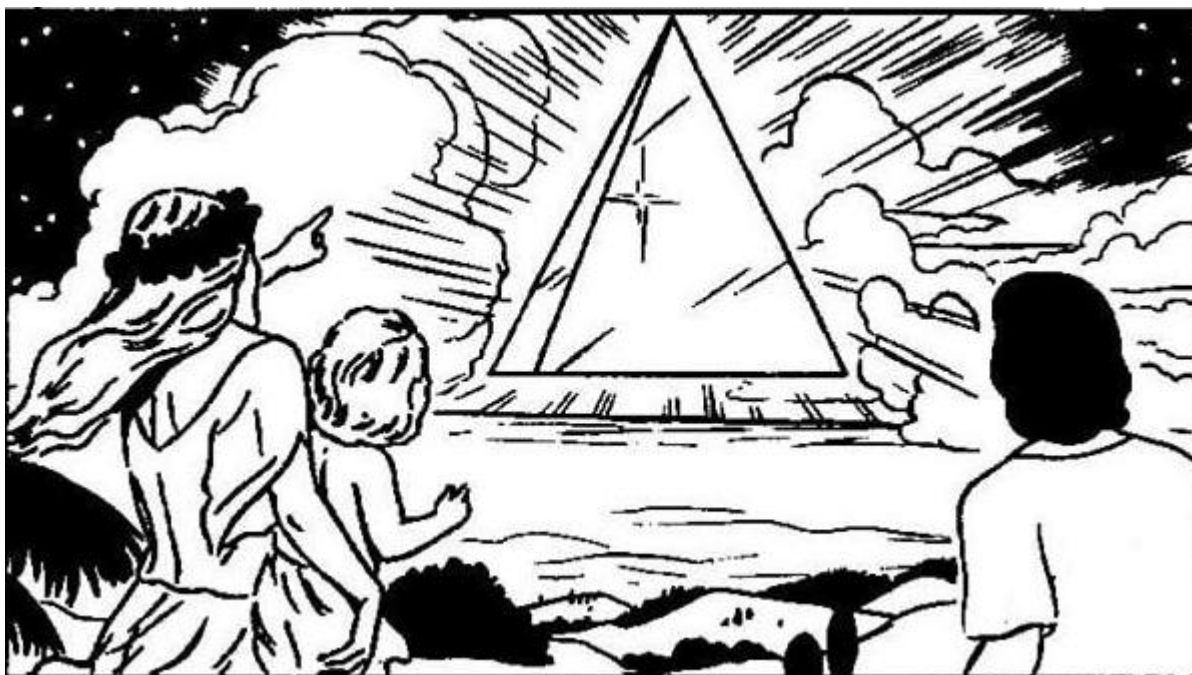
En la timidez se combinan dos cosas: ¡el temor y el orgullo! Tenemos miedo de lo que la gente pueda opinar de nosotros. Hasta cierto punto eso no está mal, pues debemos interesarnos en que la gente piense bien de nosotros. Pero por otro lado, la Biblia dice que no deben preocuparnos las opiniones de los hombres, ni temer lo que la gente diga o piense de nosotros si sabemos que lo que hacemos está bien (Pro.29:25; Juan 12:42,43).

La timidez, la cortedad y la vergüenza son en esencia temor, que es lo opuesto a la fe. De modo que para vencer el temor hay que tener más fe. La cura es la fe, la firme fe en Dios, ¡y ésta viene de leer Sus Palabras y de estar lleno de Su Espíritu! Si piensas en cuánto te ama Dios, empiezas a olvidarte de ti mismo y a pensar más en El. Ese es el remedio.

Piensa constantemente en el Señor. «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado» (Isa.26:3). Sumérgete en el Señor y El hará que te olvides de ti mismo. ¡Entrega tu corazón por entero a agradar al Señor y a darlo a conocer a los demás y El te ayudará a perder todas tus inhibiciones, de manera que sólo pensarás en Cristo, en Su mensaje, en Su amor y en tu amor por los demás!

¿El Señor te ha librado a ti de la timidez?

2 de julio



¡No nos iremos al cielo! ¡El cielo vendrá a nosotros!

¡El lugar donde moraremos eternamente con el Señor no es ningún país de ilusión y fantasía, perdido en el espacio, sino una Ciudad de ensueño más asombrosa todavía que descenderá de Dios, del cielo, a una tierra nueva. Dios bajará a vivir con nosotros y nosotros viviremos con El! ¡Imagínate! ¡Dios tendrá Su morada entre los hombres! (Apoc.21:2,3)

¡Pero primero el Señor limpiará, purificará y renovará toda la tierra para que sea perfecta y hermosa como el Paraíso Terrenal; habrá un cielo nuevo y una tierra nueva. Luego descenderá la Santa Ciudad Celestial, que mide 2.400 km de alto por 2.400 de ancho y 2.400 de largo, el Señor será nuevamente y para siempre Rey de reyes y Su Reino será afirmado como el nuevo orden mundial! ¡Será hermoso, precioso, incomparable, casi indescriptible, el espectáculo más hermoso que pueda verse! ¡Lleno de piedras preciosas y joyas, y lo que es mejor, de almas preciosas!

¿Estarás tú en esa Ciudad? La Biblia dice: «Sólo los salvos andarán en ella.» (Apoc.21:24) No te la quieres perder, ¿verdad? ¡Entonces acepta a Jesús como tu Salvador ahora mismo!

3 de julio



**¡«El que retiene viene a pobreza,
pero al que reparte le es añadido más»! (Pro.11:24)**

Así es Dios: ¡le encanta dar más que tú, y nunca dejará que des más que El! ¡Cuanto más des, más te devolverá! Pero si no quieres dar lo que se te ha dado, es probable que Dios te lo quite. ¡Si no das para Dios voluntariamente, cuando estás en condiciones de hacerlo, es posible que Dios te cobre y pierdas mucho más de lo que hubieses dado!

Como ese caso que figura en la Biblia, del rico que obtuvo una cosecha enorme y tenía muchos bienes, y en vez de compartirlos con los demás, resolvió edificar graneros más grandes para acumular más para sí (Lucas 12). Su pecado no era la gran cosecha que Dios le había dado. El mayor problema era su egoísmo, la avaricia de su alma. Y todo lo que no quiso compartir con los demás, tampoco pudo llevárselo con él. ¡Lo perdió todo! Así es como obra Dios; ése es el egoísmo y sus consecuencias. ¡Pero si estás dispuesto a dar, Dios te recompensará, te lo devolverá con creces y te bendecirá tanto que rebosarás de bienes! ¡Lo ha prometido! (Mal.3:10)

¿Tú qué haces? ¿Acumulas? ¿O repartes? ¡«Con la misma medida con que medís, os volverán a medir»! (Luc.6:38)

4 de julio



**Si podemos confiarle a Dios nuestra vida,
¿por qué no confiarle también nuestra muerte?**

Para el cristiano ya no es pesadoso pensar en la muerte o en el Cielo. ¡Ya no es motivo de preocupación, es una victoria! ¡Es una liberación, una graduación! «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria?» (1Cor.15:55-57) ¡Para el cristiano que ha alcanzado salvación y resurrección, la muerte ya no tiene aguijón, y el sepulcro no es una derrota! ¡Nuestra muerte será un triunfo sobre el sepulcro, una conquista sobre el pecado y una victoria sobre el Diablo! ¡Una victoria gloriosa y una entrada triunfal en el cielo!

Dios sabe cómo y cuándo tendrás que morir. Si eres cristiano y amas al Señor, Dios ha dispuesto un momento y un lugar para que mueras cuando hayas terminado tu misión. «Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre; El nos guiará aun más allá de la muerte.» (Sal.48:14) Cuando llegue la hora de morir, El te dará la gracia para morir. Lo hacemos todo en el nombre de Jesús, ¿por qué no morir también en el nombre de Jesús y dejar que El decida la manera, el momento y el lugar, para Su gloria?

¡Que Dios te bendiga y mantenga tu confianza en El aun a través de la muerte! ¡Y no te preocupes, que así será! ¡Morirás como viviste, confiando en Dios!

5 de julio



Nada nos detendrá jamás, ¡excepto Jesús!

¡Las fuerzas del mal no conseguirán jamás derrotar por completo a los hijos de Dios! ¡A pesar de innumerables y grandes persecuciones, nunca han logrado detenerlos! Y a pesar de la furia que desatarán los hombres bestiales y atroces contra los hijos de Dios durante la venidera dictadura mundial del diabólico régimen del Anticristo, que hará la guerra a los santos de Dios durante los tres años y medio del reinado de terror que la Biblia llama la Gran Tribulación, ¡cuando se produzca la nueva entrada triunfal de Cristo en la atmósfera terrestre, todavía seremos muchos los que le daremos una bienvenida jubilosa! (Mat.24:21,29-31) Dios es el único que puede detenernos, y lo hará entonces, por un corto tiempo, para llevarnos a una fiesta en nuestro hogar, ¡a la Fiesta de las Bodas del Cordero, en el Cielo! ¡Después regresaremos aquí y los detendremos a ellos! (Ver Apoc.19)

Así pues, ¡gloria a Dios! ¡No te sientas derrotado, no te desanimes ni te preocupes! Por más que se esfuercen, ¡los enemigos de Cristo nunca conseguirán detenernos totalmente! Como dijo Martín Lutero: «¡No temeremos, porque Dios quiere que triunfe Su verdad!» ¡No podemos fracasar, Señor, porque Tú estás de nuestra parte! ¡Estás con nosotros, y siempre habrá hijos tuyos en algún lugar del mundo, alguien que dará testimonio hasta el Fin mismo, según afirma Tu Palabra! ¡Gloria a Dios!

6 de julio



Esperar y aprender a ser pacientes es parte de nuestra formación.

En la Biblia abundan los casos de hombres pacientes: ¡Job, Moisés, o David!

¡Job lo perdió todo! La familia, la fortuna, y al final, la salud, ¡todo! Pero no dejó de creer y de obedecer, diciendo: «Aunque El me matare, ¡en El esperaré!» (Job.13:15) ¡Aguantó, dispuesto a no rendirse! ¡«La paciencia de Job»! (Stg.5:11) ¡Un ejemplo aleccionador para las generaciones venideras!

Cuando Moisés se precipitó a liberar a los hijos de Israel mató a un egipcio y tuvo que escapar solo, únicamente para salvar su vida. Pero tras 40 años de paciencia y humildad, apacentando ovejas en el desierto, con tiempo para escuchar la voz de Dios en vez de sus propios impulsos, estuvo por fin preparado para la labor lenta, laboriosa y paciente del Éxodo. ¡De forma lenta, pero segura!

David se pasó 17 años a las órdenes del rey Saúl, ¡y el Señor le ayudó a aprender muchas cosas observando a Saúl! Este, presa de sus arrebatos, trató de hacer las cosas apoyado en sus propias fuerzas, ¡pero acabó por darse cuenta de que no eran suficientes! ¡David aprendió que hay que dejar que Dios lo haga todo! ¡Y esperarle!

La paciencia es una de las cosas que con más frecuencia trata Dios de enseñarnos a todos. Así pues, «¡tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna!» (Stg.1:4)

7 de julio



¡Sólo Dios puede satisfacer el profundo anhelo de amor total y comprensión absoluta que siente tu alma!

¿Te sientes a veces solo, vacío, insatisfecho? ¿Ansías un amor que nunca has conocido; amor verdadero, amor sincero, amor auténtico, el verdadero gran amor de tu vida, un amor que no te deje jamás? ¡La solución te está esperando si estás dispuesto a aceptarla!

Existe algo más que la carne: el espíritu. Tu verdadero ser, que vive en tu interior y que nunca se sentirá satisfecho con las cosas de este mundo. Necesita cosas espirituales, necesita a Dios. Dentro de todo corazón, Dios ha creado un vacío que sólo se puede llenar con lo espiritual. ¡Únicamente Dios y Su amor auténtico pueden llenar el doloroso vacío espiritual de tu corazón, que El creó para sí mismo!

Recibe el amor de Dios aceptando al Espíritu de Su Hijo Jesucristo en tu corazón, mediante una decisión individual concreta. ¡El puede darte todo lo que siempre ansiaste, incluyendo perdón para tus pecados, fe en Dios, amor en Cristo, paz espiritual, salud física y alegría, felicidad, amor y dicha por toda la eternidad! El satisfará todas tus necesidades y resolverá todos tus problemas. ¡Es así de maravilloso y así de sencillo! ¡Acéptalo hoy mismo!

8 de julio



¡Tú haz lo que puedas, y Dios hará lo demás!

Dios espera que hagamos todo lo que podamos, ¡para luego hacer El lo que no podamos nosotros! Cuando Jesús acudió a resucitar a Lázaro, dijo a la gente: ¡«Quitad la piedra»! (Jn.11:39) De quererlo así, podría haber hecho que Lázaro atravesara la piedra caminando; ¿para qué, pues, quitarla? Sacar la piedra de la entrada era algo que la gente sí podía hacer. No podían resucitarlo, ¡pero sí podían quitar la piedra!

¡Dios no siempre hará por ti algo que tú mismo puedas hacer! Le dijo a Moisés: «¿Qué es eso que tienes en tu mano?» (Exo.4:2) Por lo general, El deja que tú hagas lo que puedas, y hace luego lo que no puedas. Jesús dijo: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mat.7:7,8). Si no te pones a buscar, nada encontrarás. Quizá haya nueve puertas cerradas y una sola abierta. ¿Qué debes hacer en ese caso? ¿Quedarte de brazos cruzados y decir: «Señor, revélame cuál es»? ¡Claro que no! Dios espera que acompañemos de acción nuestras oraciones, ¡que nos pongamos en movimiento y busquemos también un poco!

Si haces todo lo posible por complacer y obedecer al Señor, El hará prácticamente cualquier cosa por ti, ¡entre ellas las más asombrosas que puedas imaginarte! ¡Ayúdanos pues, Señor, a hacer nuestra parte y obedecer! Así sabremos que Tú harás lo demás.

9 de julio



¡No seamos tan farisaicos!

¡Si eres tan santurrón, hipócrita y farisaico que te crees mejor que otro porque ha pecado contra ti, y «como tú nunca cometes pecados», no vas a perdonarlo, eres en realidad un pecador de la peor clase! Y si eres tan santurrón que te crees mejor que los demás y los miras con superioridad, como el fariseo que decía: «Dios, te doy gracias porque no soy como este hombre» (Luc.18:9-14), ¡entonces esa actitud mojigata y farisaica es en sí misma un pecado peor! ¡De hecho, la santurronería es uno de los peores pecados!

Debemos manifestar hacia los demás una actitud amable, afectuosa, compasiva y tolerante. ¡Debemos tratar de mostrar la misma misericordia que deseamos recibir nosotros, y cuando alguien comete un error, tratarlo tal como queremos que el Señor nos trate a nosotros ante nuestras equivocaciones! Tenemos que perdonar a los que nos han agraviado, y buscar el perdón de aquellos con quienes hemos actuado mal, tomándolos de la mano para llevarlos nuevamente a nuestro círculo de amor, fraternidad y alegre trabajo en común.

Señor, ayúdanos a todos a ser más humildes, cariñosos, bondadosos, tolerantes y misericordiosos unos con otros, y a pronunciar esta oración con sinceridad: «Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben.» (Luc.11:4)

10 de julio



**¡El Señor abre puertas que ningún hombre puede cerrar,
y cierra puertas que ningún hombre puede abrir! (Apocalipsis 3:8)**

Una forma de descubrir la voluntad de Dios es observar qué puertas se abren y cuáles se cierran, ¡pues El siempre facilita los medios para llegar adonde nos guía! ¡A menudo nos hace hacer ciertas cosas valiéndose de ese método, cerrando unas puertas y abriendo otras! ¡Y en algunos casos tenemos primero que descubrir qué es lo que Dios no quiere, para llegar a saber lo que quiere!

Dios obra de manera misteriosa para llevar a cabo Sus prodigios, y a veces simplemente somos arrastrados por Su impulso, sin saber muy bien adónde vamos. Por lo tanto, tenemos que seguir Sus indicaciones y Su orientación. ¡Cuando Dios nos muestra una puerta abierta, es que indudablemente nos está guiando en esa dirección! En esos casos, no te molestes en llamar: ¡entra directamente!

¿En qué sentido parece Dios estar guiándote? ¿Dónde se te ha abierto una puerta para servirle? ¿En qué sentido crees que está facilitándote la forma y los medios necesarios? Busca al Señor y confía en El, y El te guiará, te mostrará el camino y te abrirá la puerta. ¡Pero no te impacientes ni trates de derribarla! ¡Tratar de forzar la situación y de abrirte paso atropelladamente no servirá de nada! ¡Ten paciencia y espera, y el Señor te abrirá la puerta!

11 de julio



¡Crees en el amor tanto como amas!

Si sientes amor de verdad, ¡no puedes presenciar impasiblemente un caso de necesidad! ¡No puedes pasar indiferentemente junto al pobre hombre del camino de Jericó! ¡Te ves impulsado a actuar, como lo hizo el buen samaritano! (Luc.10:30-37) No basta con decir: «¡Lo siento mucho, qué pena!» ¡La compasión debe manifestarse en los hechos! En una ocasión, Jesús estaba muy cansado y trató de evitar a la multitud y alejarse para descansar un poco, pero la gente prácticamente lo asediaba. Y luego de verlos, ya no pudo descansar, porque la Biblia dice que «tuvo compasión de la multitud, y sanó a todos los que acudieron a El» (Mat.14:13,14; Mar.6:31-34).

¡No puedes decir que crees en algo si no lo demuestras, si no lo practicas! Debemos aplicar el amor como Dios quiere que lo hagamos: «Con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas» (Mat.22:37). Lo cual supone preocuparse de veras e interesarse de corazón, y no decir: «Te quiero mucho», y luego marcharse y olvidarse de todo; no decir: «Id, calentaos y saciaos, cuando tienes contigo qué darles» (Stg.2:16). ¡El amor, si no se aplica de manera física, es como «la fe sin obras, que es muerta»! (Stg.2:26; 1Jn.3:18) Demuestra amor y compasión agregando gestos de bondad a tus bondadosas palabras. ¿Amén?

12 de julio



**Oh, Señor, ayúdanos a ser humildes,
a no ser insensibles ni resentidos.**

Hay veces en que Dios nos hace pasar justo por lo que no queremos, porque nuestra renuencia es fruto de nuestro orgullo. ¡El hace ciertas cosas para humillarnos, y a veces las repite para ver si seguimos siendo humildes! Ello representa una gran prueba para nosotros, y muchas veces el resultado es la murmuración. La gente se resiente contra Dios: «¡No me quiere, porque no hace lo que le pido!»

¡Una pequeña «raíz de amargura» como ésa puede crecer y crecer hasta convertirse rápidamente en un árbol bastante grande! Es por ello que Su Palabra nos advierte que vigilemos, «no sea que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados» (Heb.12: 15). ¡Es una seria advertencia acerca de las nefastas consecuencias de la amargura, una raíz muy venenosa que puede contaminar todo tu espíritu! ¡Pero a veces nos parece que no podemos soportar determinada situación, y que para poder hacerlo debemos endurecer el corazón! ¡Sin embargo, esa no es la solución! Antes bien, ¡«echa sobre el Señor tu carga, y El te sustentará»! (Sal.55:22)

Así pues, Señor, ayúdanos a aprender lo que necesitamos y a que ello nos mejore, en lugar de provocarnos amargura. Ayúdanos a darte gracias a pesar de nuestros padecimientos. Manténnos humildes y quebrantados, y apoyados en Ti.

13 de julio



¡De nada sirve ser orgulloso!

¡Jamás he visto un aspecto de la Obra del Señor en el que el orgullo sea de algún provecho! Es más, los fracasos más resonantes que aparecen en la Palabra de Dios son los de aquellos «grandes personajes» que creyeron poder resolver las cosas apoyados en su entendimiento natural, para terminar cayendo de bruces. Samuel dijo a Saúl: ¡«Aunque eras pequeño en tus propios ojos, El te exaltó mucho»! (1Sam.15:17) Pero cuando Saúl se volvió orgulloso y empezó a confiar en sí mismo, a apoyarse en su propia prudencia y en su brazo carnal, en vez de hacerlo en el Señor, ¡Dios tuvo que rebajarlo! «Antes del quebrantamiento es la soberbia» (Pro.16:18), y muchas veces el éxito es la antesala del fracaso, ¡o la exaltación viene antes de la humillación! ¡«El que piensa estar firme, mire que no caiga»! (1Cor.10:12)

Ayúdanos, Jesús, a mantener puesta en Ti nuestra mirada, para que no tropecemos ni caigamos. Ayúdanos a no enorgullecernos en ningún modo, Señor. Líbranos de ese espíritu de orgullo que es tan horrible. ¡Ojalá nos diéramos cuenta de lo poca cosa que somos! El que cree ser algo, no es absolutamente nada (Gál.6:3).

¡Un don nadie con una buena dosis del Espíritu Santo puede hacer mucho más que cualquier inflado personaje lleno de presunción! Oh, Señor, guárdanos muy junto a Ti, Jesús, en humilde serenidad y rendidos en Tus brazos.

14 de julio



**¡La primera impresión suele ser correcta,
si verdaderamente escuchas al Señor!**

Si amas al Señor, estás lleno de Su Espíritu y buscas sinceramente Su voluntad, normalmente la primera reacción que tengas frente a algo será acertada. Dios es el primero en hablar. Puede que sólo sea esa «voz suave y apacible» que resuena en tu interior; a veces ni siquiera como palabras, sino solamente como una sensación (1Re.19:12). Dios no necesita siquiera comunicarse con palabras. Puede inspirarte un simple presentimiento, una imagen o una idea.

Si te sujetas a Su voluntad y obedeces, tendrás una vía de comunicación muy clara y obtendrás una imagen nítida y precisa. Cuando estás en armonía con el Espíritu, escuchas del Espíritu de Dios las respuestas acertadas. Así que ponte en sintonía y el Señor te llenará todo: ¡la mente, el corazón, los oídos, los ojos! No sólo debes entrar en oración, sino también en el Espíritu, y el Señor te dirá lo que debes hacer.

Todo lo que necesitas es fe. Cuando le pidas una respuesta al Señor, cuenta con ella y acepta lo primero que venga. ¡Si realmente crees y le pides una respuesta al Señor, y quieres escuchar o ver, no te defraudará! ¡Y lo que veas o escuches con los ojos u oídos de tu espíritu, vendrá del Señor! ¡Cuenta con que Dios responderá!

15 de julio

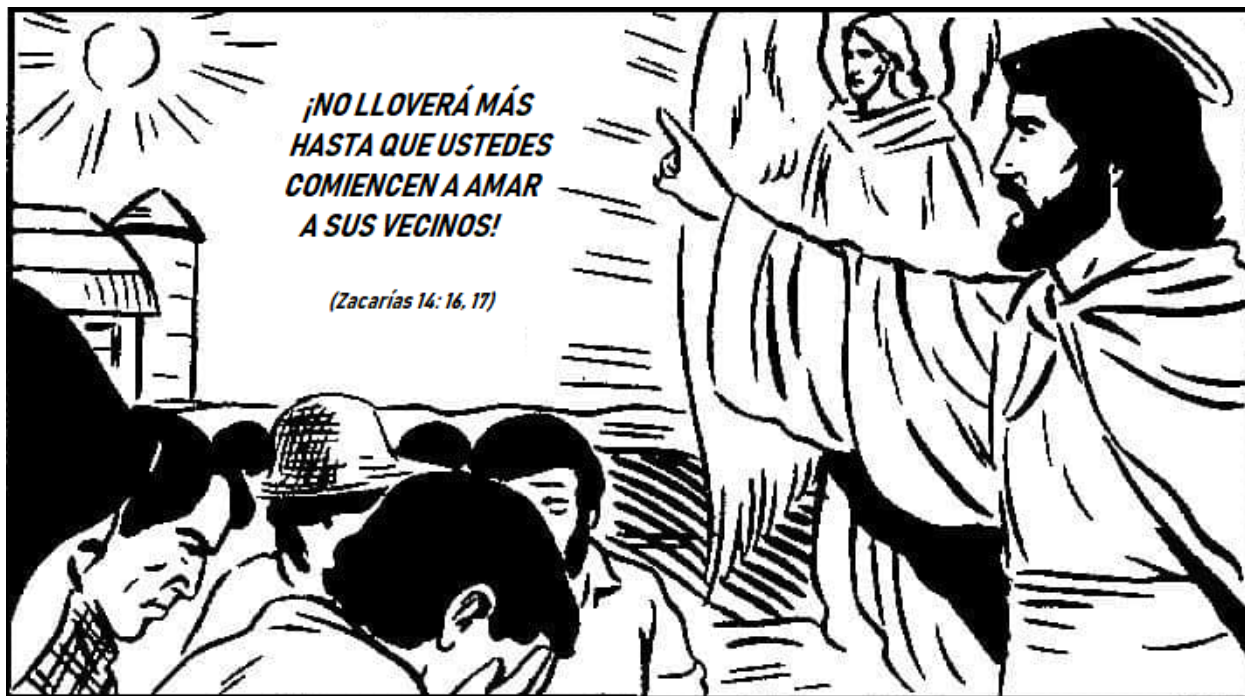


¡El molino de los juicios de Dios gira despacio, pero seguro!

Dios actúa con cierta lentitud, pero muy concienzudamente. Sus juicios son como dos grandes ruedas de molino que pulverizan el grano. Este se vierte en un orificio de la piedra superior, que gira continuamente y hace que el grano molido se desplace desde el centro hasta los bordes de la piedra. Cuando el grano llega al borde lo hace en forma de polvo muy fino; ya no es grano, sino harina. Si bien a veces los molinos de la justicia divina parecen moler muy lentamente, terminan por moler muy finamente. ¡Así pues, quien no quiera ser quebrantado sobre la Roca de Dios, hallará algún día que la Roca cae sobre él, reduciéndolo a polvo que los vientos de Sus juicios se llevarán, y su lugar no lo conocerá más! (Mat.21:44)

¡Pero demos gracias a Dios porque «el juicio comienza por la casa del Señor»! (1Pe.4:17) Nosotros somos la Casa del Señor y ya hemos sido juzgados por El, porque lo hemos recibido y aceptado como pago de nuestros pecados. Por eso, ya no tendremos que sufrir los juicios físicos que caerán sobre el mundo y los que no hayan sido salvos (1Cor.11:31, 32). ¡Gracias, Jesús, por haber recibido el castigo en lugar nuestro!

16 de julio

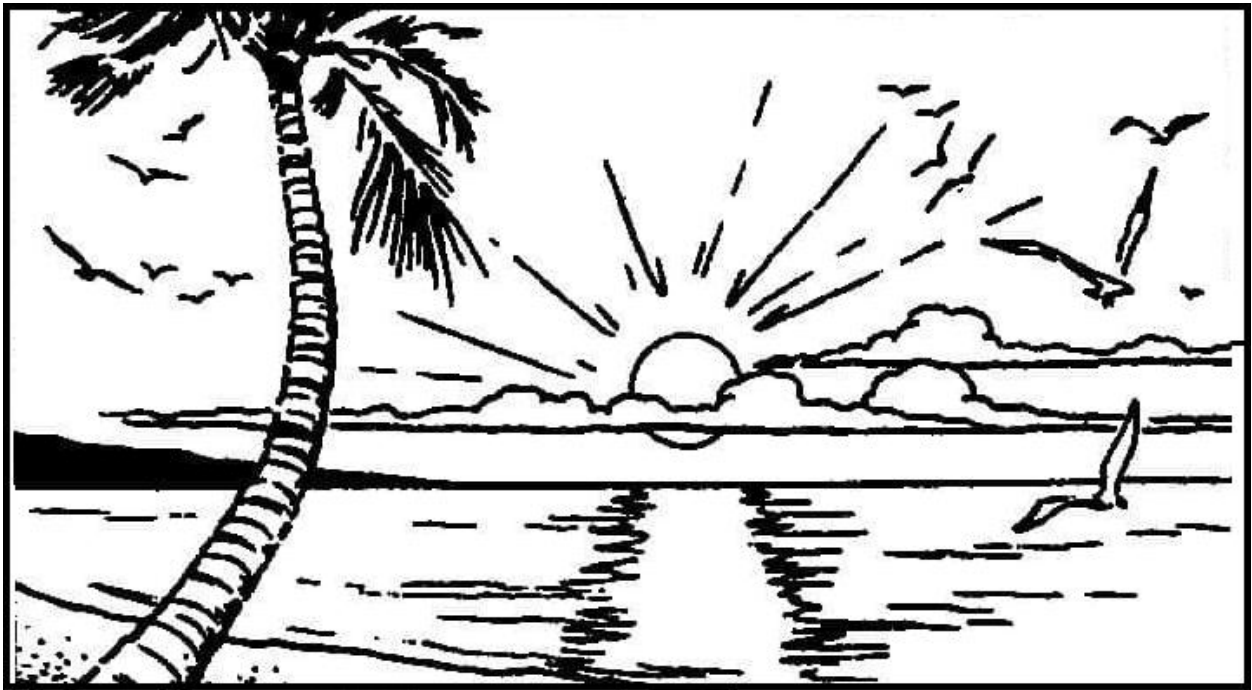


**Al final Dios obligará a todo el mundo a obedecerle,
ya sea que le guste o no!**

¡La venida de Cristo será, ni más ni menos, una invasión desde el espacio exterior! ¡Y cuando por fin se haga con el control de todo, lo hará por la fuerza, «con poder y gran gloria»! (Mat.24:30) ¡Las grandes huestes celestiales vendrán del Cielo, con Jesús a la cabeza, en un caballo blanco, para destruir al Anticristo y su reino en la gran batalla de Armagedón! (Apoc.19) Y conquistaremos este mundo con el poder de Dios, ¡obligándolo a vivir tal como debería haberlo hecho siempre! (Apoc.20:4)

¡Su Palabra dice: ¡«Entonces reinaremos con El sobre las naciones con vara de hierro»! (Apoc.2:26, 27) Será un gobierno impuesto por una fuerza amorosa, para obligar a las naciones a someterse a las leyes de Dios y reconocer Su autoridad. Será un gobierno impuesto, una dictadura enérgica y férrea sobre los que no hayan sido salvos, puesto que de otro modo no obedecerían jamás. ¡A todos se les obligará a obedecer, ya sea que les guste o no! ¡Será la dictadura absolutamente totalitaria de los justos, con Jesucristo como Dictador! Sólo entonces se detendrá por fin a todos los malvados y vengativos hombres de guerra. ¡Y sólo entonces reinarán los hombres de paz, el Dios de paz y el Príncipe de Paz, trayendo «paz a la tierra»! (Luc.2:14)

17 de julio



¡La Creación es el amor de Dios manifestado ante ti!

¿Dios te ama? Eso es algo que puedes ver y sentir en el hermoso mundo que El te ha dado. ¡Con sólo mirar a tu alrededor y ver la belleza de la Creación puedes sentir el amor de Dios! ¡Observa el mundo y sabrás que Dios te ama! ¡Su amor se hace evidente en todo lo que ha hecho para tu deleite! (Rom.1:20)

¡Considera la paciencia y misericordia de Dios! ¡A cada hombre que ha existido, a todo hombre que ha vivido, le ha enviado Su luz en algún momento de su vida para iluminar con el amor de Dios su corazón en tinieblas, como demostración de Su amor! (Jn.1:9) No sólo derrama tanta belleza y bendición sobre los justos, sino también sobre los injustos, quienes en realidad no merecen Su amor ni Su misericordia. Pero aun así El hace salir el sol sobre ellos casi todos los días y les envía la lluvia para hacer crecer las flores, los hermosos árboles y la hierba. Les ha dado el cielo, las nubes, el sol, la luna, las estrellas... ¡la maravillosa Creación de Dios! (Mat.5:45)

¡Si no crees que Dios te ama, mira a tu alrededor y observa Sus bendiciones! Esta preciosa vida, este maravilloso mundo en que vivimos, ¡y la magnífica y espléndida Creación que hay a tu alrededor! ¿Qué más podría decirte? El no tenía por qué hacer al mundo tan hermoso. ¡Lo hizo así sólo por ti!

18 de julio



¡El amor es la parte más importante de nuestra religión!

¡La Biblia predica el amor libre! ¡El amor libre de Dios a través de Jesucristo, Su Hijo! Dios también nos bendice con otros tipos de amor. Todos son importantes, ¡pero el Suyo está por encima de todos! He ahí la religión y los principios que debemos practicar: ¡el amor a Dios y a los demás! ¡El amor es la religión que Jesús mismo enseñó, las Buenas Nuevas de que Dios es amor! (1Jn.4:8) El amor verdadero, el amor auténtico, el amor de Dios... ¡no necesitas más religión que ésta! Ese amor generoso y abnegado abarca el amor de un ser por otro, y al amor en cualquiera de sus manifestaciones, en tanto se trate de amor de verdad, amor auténtico, amor de Dios.

«¡Ama a Dios, y ama a tu prójimo como a ti mismo! ¡De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los profetas!» (Mat.22:37-40) En eso se incluyen todas las leyes de la Biblia entera: ¡en el amor! Si hay amor en ti, ¡lo tienes todo! ¡Cumples todas las leyes de Dios! He aquí nuestra salvación y nuestro mensaje: ¡El amor! ¡El amor verdadero, el amor a Dios y a nuestros semejantes! ¡Pues es el Espíritu del divino amor de Dios lo que nos ayuda a cumplir Su Gran Mandamiento de amarnos unos a otros!

¡Gracias a Dios por ese tierno amor que encontramos en el Señor, por el amor en el Espíritu, por el amor de unos por otros! ¿Verdad que es maravilloso sentir amor? Si tienes a Dios, tienes amor, ¡porque Dios es amor!

19 de julio



**«¡Mírame, siénteme, tócame, sáname!»
¡Es el clamor angustioso del mundo!**

¡Hay muchísima gente que busca amor! ¡En todas partes la gente busca un rayito de esperanza, algo que los salve, algún indicio de luz! ¡Un poco de amor, una muestra de compasión, alguna forma de alivio! Y si puedes demostrarles que el amor existe, podrán creer entonces que Dios existe, ¡porque «Dios es amor»! (1Juan 4:8)

De modo que lo primero y más importante que debes demostrar a los demás es que los amas. Como Jesús, que vino a amar al mundo y nos llama a obrar de la misma manera en cada aspecto de la vida, en cada situación, mostrando amor a los demás en nombre de Jesús.

Hasta los pequeños gestos tienen gran importancia: ¡un poquito de amor llega muy lejos! La luz de tu sonrisa, la simpatía de tu rostro y la influencia de tu vida pueden irradiar luz sobre muchos y tener efectos sorprendentes en algunas de esas personas que a veces parecen las más difíciles de conmover. Cuando sienten tu amor y les dices que se trata del amor de Dios, piensan algo así como: «¡Tal vez sea cierto que hay alguien allá arriba que me ama!» ¡Transforma por completo su concepto de las cosas y les hace verlo todo más hermoso! Por eso, ¡ama!

20 de julio



**¡Gracias a Dios por la esperanza de
las maravillosas cosas que han de venir!**

¿No te encantaría disfrutar de todo lo que ahora tenemos, pero sin dolor, enfermedad, tristeza, muerte, cansancio ni maldición? No disfrutaremos plenamente de la vida mientras en el mundo existan el pecado y todas sus consecuencias. ¡El Cielo es el lugar donde se cumplirán todos los deseos de nuestro corazón! (Apoc.21:4)

¡Será un nuevo mundo sin pecado en el cual todo nos dará alegría y placer; todo será perfecto! ¡Habrá paz y armonía, amor y cooperación! ¡En el Cielo todo será la Verdad, toda la Verdad y nada más que la Verdad! ¡Todos serán como Jesús: buenos, sinceros, amorosos, bondadosos, serviciales, amables, alegres, fieles y abnegados, siempre preocupándose por los demás! ¡Será la sociedad perfecta, en perfecta armonía los unos con los otros y con el Señor! ¡Qué lindo! ¿Verdad?

¡El plan del Señor no será frustrado! ¡Tal como lo había planeado originalmente, nos hará llegar a la perfección! ¡Tendremos una felicidad maravillosa y una dicha eterna, el paraíso en la tierra, como ya experimentamos los que amamos al Señor, aunque mejor, y por los siglos de los siglos! ¡Aleluya!

21 de julio



Todo debe juzgarse desde el punto de vista del amor.

¡Cuando Jesús vino abolió todas las demás leyes, menos el amor! Dio una ley que cumple todos los preceptos de la Biblia, nuevos o antiguos: ¡el amor! ¡El amor a Dios y al prójimo! (Mat.22:37-39) La Ley del amor, dada por Jesús, lo abarca todo, lo cumple todo y está por encima y más allá de toda otra ley. La única ley de Dios que hay ahora es el amor, y si algo se hace con amor, un amor verdadero y abnegado, aun sacrificadamente, con el amor de Dios, a los ojos de El será perfectamente lícito.

No se nos juzga según lo bien que guardemos los interminables y rigurosos mandamientos de la antigua ley; sólo se nos juzga según cuánto amor sintamos, cuánto amor manifestemos y cuánto amor compartamos. Ahora Dios nos juzga considerando solamente si sentimos amor o no, si amamos u odiamos, y si todo lo que hacemos está motivado por el amor, o por el egoísmo y la falta de amor. Si nuestros actos provocan el bien o el mal. O si con ellos hacemos las cosas más fáciles o más difíciles.

La única regla por la que podemos guiarnos en todos los casos es: «¿Es por amor? ¿Fue hecho con amor?» Según la Palabra de Dios, si sabes que estás obrando guiado por el amor, puedes seguir adelante por fe sin necesidad de preocuparte por ninguna otra ley, y sin que haga falta que ley alguna te respalde. Puedes actuar con libertad, conforme a la única ley de Dios, el amor. Así pues, ¡ama!

22 de julio



La única diferencia entre nosotros y los llamados «impíos» es que somos pecadores salvados por haber creído, por haber aceptado a Cristo.

Seamos sinceros: toda la humanidad es maligna y pecadora. «Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Rom.3:23). Todos somos pecadores. Pero Dios no está enfadado con los pecadores porque quebranten las normas, ipues sabe que un pecador es un pecador y no puede cumplirlas! De modo que la gran condenación no es que seamos pecadores, lo cual Dios puede perdonar, y en efecto lo hace, si aceptamos Su perdón por medio de Jesucristo. ¡«Pero ésta es la condenación: que la Luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la Luz, porque sus obras eran malas!»! (Jn.3:19)

El único «pecado imperdonable» es no creer en Jesús, es decir, rechazarlo como tu Salvador. Dios está dispuesto a perdonarte cualquier pecado, menos que rechaces a Jesús. Porque tal cosa es una blasfemia contra el Espíritu Santo, contra el Espíritu de Verdad, ¡que es el Espíritu de Jesús! (Mar.3:28,29)

¡De manera que perteneces a Jesús, o no le perteneces! ¡Esa es la única distinción que hace Dios! ¡Lo único que El ve es la sangre de Jesucristo y el alma que ha sido lavada por ella! «¡Toda la gloria y la alabanza para el Cordero que fue inmolado, que llevó todos nuestros pecados y nos limpió de toda mancha!»
¡Jesús! ¡Aleluya!

23 de julio



¡«Esta ha hecho lo que podía»! (Marcos 14:8)

¿Recuerdas el comentario de Jesús sobre la buena mujer que lo ungió antes de Su muerte? Dijo: «¡Esta ha hecho lo que podía!» Tal vez sientas que no puedes hacer gran cosa, ¡pero al menos puedes hacer lo que puedas! Si eres fiel, Dios te dará una gran recompensa un día de estos, cuando te presentes ante Jesús en el «Tribunal de Cristo». (Rom.14:10) ¡Haz tu tarea con dedicación, para que cuando mueras sepas que realizaste tu labor lo mejor posible! ¡De ese modo podrás esperar recompensas eternas y gloria perpetua, sintiendo que lograste algo duradero y genuino luego de invertir toda una vida en la Obra del Señor!

¿Has hecho tú lo que podías? ¡En caso contrario te perderás la recompensa, dejarás de recibir los frutos de la victoria gloriosa y otro tomará tu corona, la que Dios había preparado para ti! (Apoc. 3:11) ¿Vas a tener que lamentarte, tanto por el pecado de lo que no hiciste, como por los pecados que cometiste? ¡Que Dios te ayude, para que no debas lamentarte eternamente diciendo «¡ojalá hubiera...!», cuando la oportunidad haya pasado para siempre!

«Satisfecho con Jesús yo vivo, pero la pregunta que me hago al mirar hacia el Calvario es: ¿está mi Salvador satisfecho conmigo?»

24 de julio



¡Gracias a Dios que algún día El tomará el mando!

El mundo está hundido en el desastre, ¡y tiene al frente una dirigencia desastrosa! El caos y la confusión reinantes sólo pueden ser solucionados por el Señor y Su venida, para restablecer la ley, el orden y la civilización cristiana. ¡Porque sólo Dios mismo, en la persona de Jesucristo, con la ayuda de Sus ángeles y los santos ya resucitados, será capaz de dirigir bien semejante gobierno mundial, dando justicia, libertad, paz, abundancia y felicidad verdaderas para todos!

¡Ya no habrá grandes potencias ni pueblos oprimidos! ¡Sólo existirá el Reino de Jesucristo, el Cielo en la tierra! ¡Por fin se pondrá orden a la condición caótica en que se encuentra la humanidad! ¡Esta es nuestra esperanza, que sabemos pronto se cumplirá: Jesucristo volverá para rescatar a los Suyos, al mundo y a los pueblos del mundo, trayendo nuevamente la luz, la vida y el amor! Su Reino eterno descenderá a la Tierra para establecerse en ella, y regirá eternamente. ¡Gloria al Señor! Su dominio será sempiterno, y reinará sobre todos los reinos de la tierra. (Dan.2:44; 7:27; Isa.2:2-4; Apoc.5:10; 20:4)

«A la noche la aurora sigue,
»y el reino de nuestro Dios vendrá,
»¡un reino de luz y amor!»

25 de julio



¡«Su bandera sobre mí es amor»! (Cantares 2:4)

La Biblia dice que «Dios es amor», por lo que sabemos que el amor es Dios (1Juan 4:8). Jesús dijo que el mayor mandamiento es amar (Mat.22:36-40). Eso es lo que enseñamos y predicamos; es nuestro mensaje, nuestra vida, nuestro objetivo, nuestro amor, nuestro todo: ¡amar a Dios y amar al prójimo como a nosotros mismos! El amor es una emoción. Es algo que te conmueve y hace actuar de manera positiva. Y así conmueves también a los demás. ¡Los conmueves y emocionas con el amoroso poder del Espíritu Santo de Dios!

¡Da hoy un paso de fe, háblale a alguien del amor de Dios y trata de hacerle feliz! Tú mismo puedes disfrutar de las maravillas del amor junto a otra alma solitaria. ¡Inténtalo! ¡Si das amor, recibirás amor! ¡Se multiplica y crece como los panes y los peces, la vasija de aceite o la tinaja de harina! ¡Cuanto más das, más recibes; das más, más y más, y recibes más, más y más! (Véase Mat.14:15-21; 1Re.17:11-16; 2Re.4:2-6)

En el nombre de Jesús, danos hoy amor, Señor. ¡Para que podamos llevar la paz, la felicidad y la alegría del amor de Jesucristo que hay en nuestro corazón a este mundo viejo y cansado! ¡Gracias, Jesús!
El amor no se te dio para guardarlo. ¡Para que el amor sea amor, amor de verdad, a otros hay que darlo!

26 de julio



**«¡Cuidado, no os extraviéis de la sencillez del Evangelio!»
(2 Corintios 11:3)**

¡La primera tentación a la que el Diablo sometió al hombre fue algo para hacerlo supuestamente sabio! ¡El conocimiento! (Gén.3:1-6) Asimismo, ¡muchos libros se siguen escribiendo con la satánica y demoniaca sabiduría del propio Diablo! ¡Astutamente diseñados para engañarte, descarriarte, pervertirte, deformarte y viciarte tanto espiritualmente que ya no puedas reconocer la verdad!

«¡Dios no es Dios de confusión!» (1Cor.14:33) Le gustan las cosas muy sencillas. Por eso es maravilloso tener la guía de la Biblia. Por ella puedes saber qué es perverso y qué es normal, qué está bien y qué está mal. ¡Pero «la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios»! (1Cor.3:19) Y no es posible llenarse la mente y el corazón de conocimientos mundanos, de la insensatez del hombre, sin que ello afecte al espíritu. Del mismo modo que no se puede chapotear en un basural sin ensuciarse (Ver Col.2:8).

¿Para qué perder el tiempo en las complejas y confusas teorías y reflexiones humanas, teniendo a la mano la Biblia, tan sencilla, directa y específica? ¡Escoge el Agua refrescante de la Palabra, que nutre tu alma, renueva tus ideas, eleva tu espíritu, alienta el corazón y purifica todo tu ser! ¿Amén?

27 de julio



¡Gracias a Dios por la vara de Su corrección!

Dios es un Dios muy justo, misericordioso y amoroso. Trata a Sus hijos con mucho amor, tolerancia y paciencia. No obstante, lo hace con firmeza, y a veces estrictamente, si es necesario. Es un Dios de amor, pero también un buen Padre que sabe castigarnos por nuestros errores. A veces nos golpea con la vara del Pastor para hacernos marchar por la senda recta o para alejarnos de la equivocada.

Y aunque los azotes de Dios a veces resultan difíciles de aceptar, son demostración de Su amor, un «áspero cumplido» que nos hace bien si nos ayuda a corregirnos y de ese modo recuperar la armonía con el Señor y nuestros semejantes. A menudo nos castiga para hacer que nos sometamos a El, para humillarnos y hacernos más obedientes, contritos y sumisos a Su voluntad.

Y no olvidemos la «exhortación que como a hijos se os dirige: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por El; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.» (Heb.12:5,6) ¡Los azotes de Dios demuestran Su amor! Demos gracias a Dios por Su vara de castigo, que todos hemos experimentado si somos hijos. ¡Qué reconfortante es saber que somos hijos Suyos!

28 de julio



Para saber qué hacer tienes que seguir al Señor..

¡Dios ya nos ha pedido que prediquemos «el Evangelio a toda criatura»! (Mar.16:15) Pero si no sabes adónde ir ni cómo hacerlo, ¡simplemente ponte en marcha y El te guiará! Si obedeces lo que ya sabes que Dios quiere que hagas, El te mostrará más verdad; y cuando obedezcas eso, te revelará un poco más. Y paso a paso, a medida que le sigas, te mostrará más y más. ¡Pero si tú no te mueves, El no puede enseñarte nada! ¡Si tú no obedeces, El no puede abrirte camino!

Por tanto, sigue a Dios como si todo dependiera de El, ¡pues así es! Acuérdate de hacer lo que Su Espíritu Santo te indique, y así estarás seguro de seguir por la buena senda, saber adónde vas y llegar a destino. ¡Manténnos cerca de Ti, Señor! Manténnos cerca de Ti, en Tu voluntad, para obedecerte y seguirte a cada momento. Ayúdanos a seguir las indicaciones y advertencias de Tu Espíritu en todo paso que demos, Señor. ¡Si te seguimos, nunca nos equivocaremos!

«¡Me guía Dios, qué bendición!
»¡Celestial Palabra de consolación!
»¡Adonde vaya, donde yo esté,
»con Su mano me guía El!
»¡Me guía El, me guía El,
»de Su mano me lleva El!
»¡Fiel seguidor de Dios seré,
»pues de Su mano me lleva El!»

29 de julio



¡Todo cuanto debes hacer es seguir a Jesús!

Dios siempre decide acertadamente, aunque nosotros no entendamos lo que hacemos. Siempre y cuando le obedezcamos y sigamos, El seguirá adelante y pronto sabremos hacia dónde vamos. Como las ovejas tras su pastor. Jesús dijo: «Cuando el Buen Pastor ha sacado fuera Sus ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen.» (Juan 10:4) Jesús sabe lo que hay más adelante. Sabe dónde están los verdes pastos y los pasos de montaña, y por dónde corren las aguas refrescantes. Sabe dónde están los rediles y dónde estarás a salvo y seguro. ¡Conoce también los lugares peligrosos, y más vale que no te separes de El!

No deberías dar un paso si no es en pos de lo que te indica la mano de Dios. No te puedes fiar de tu propia prudencia, no puedes apoyarte en tu propio entendimiento: ¡debes buscar la guía e indicaciones sobrenaturales, milagrosas y poderosas de la mano de Dios! Si sigues al Señor, nuncaerrarás. El está ahí al lado tuyo y sabe exactamente qué hacer. No intentes adelantarte para mostrarle el camino que quieres que siga. Es El quien debe guiar, dado que sólo El es capaz de hacerlo. Así que, por el amor de Dios, ¡sigue a Dios!

Que nuestra oración sea: «Señor, te seguiré; muéstrame el camino.»

30 de julio



Dios tiene que limpiarnos diariamente.

Quizás suene raro, pero todo el que cree en Jesús es un santo. A veces pensamos que la santidad es una situación permanente, pero en realidad las palabras «santo» y «santificar» provienen de una raíz griega que significa limpiado, separado y puesto aparte para uso futuro. Es posible que no seamos santos perfectos ni inmaculados, pero Su sangre nos santifica. Jesús nos toma, sucios de pecado, y lava nuestros pecados con Su sangre y nuestros malos pensamientos con Su Palabra. (1Jn.1:7; Apoc.7:14b; Efe.5:26)

La santificación no es algo que sucede de una vez y para siempre al recibir la salvación. Es un proceso constante. Cuando Jesús les lavó los pies a los discípulos en la última cena (Jn.13:4-12), quiso demostrarles que con haber sido limpiado una vez por el Señor y nacido de nuevo, es suficiente. Pero a pesar de ser una nueva criatura, si se chapotea en la mugre de este mundo al servir al Señor, es necesario un poco de limpieza cada día. ¿Pasa acaso un solo día sin que pequemos? Pues no, ninguno de nosotros es perfecto. Somos humanos, y El tiene que limpiarnos a diario la mente, los pensamientos, el cuerpo, nuestras acciones y nuestras palabras. Una vez tras otra debemos ser lavados y puestos aparte. ¡Jesús lo ha hecho y sigue haciéndolo!

31 de julio



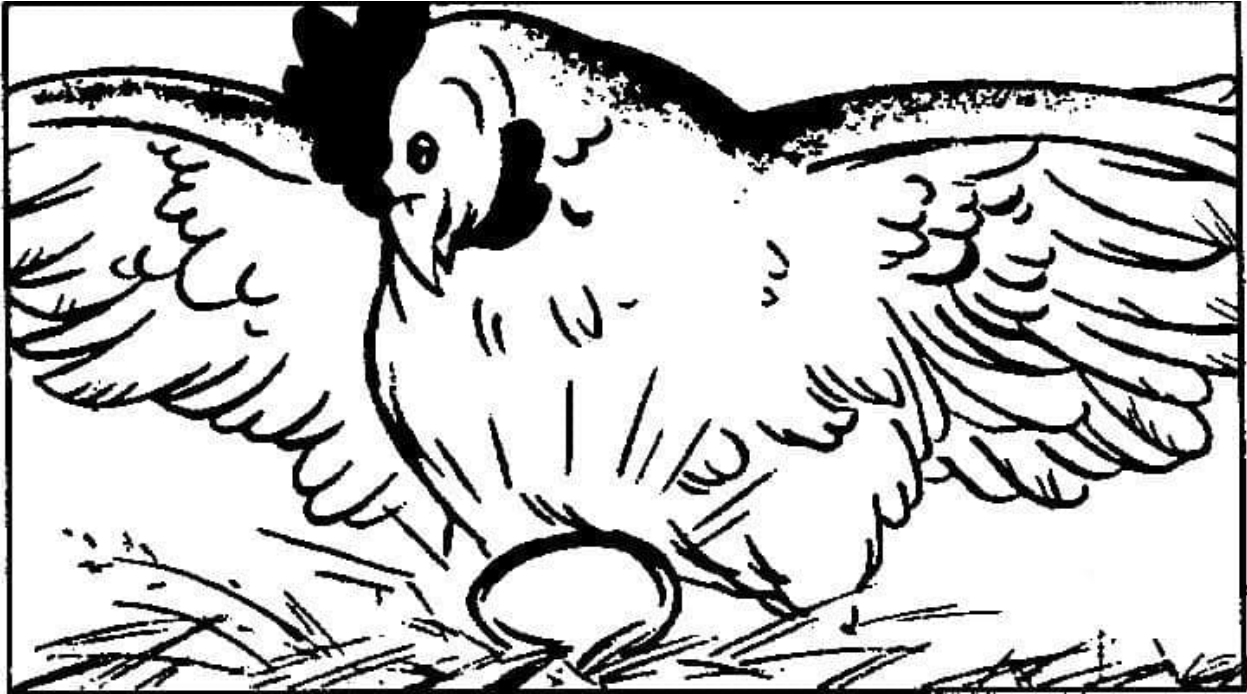
**¡Si queremos progresar y madurar espiritualmente,
tiene que progresar nuestro amor!**

¡El amor es lo más importante! (1Cor.13) En realidad, el propósito de la vida es amar a Dios y a los demás. Esto no sólo conlleva ganar a los perdidos que están lejos de nosotros, isino también conquistar a nuestros hermanos aquí mismo! ¡La razón de todo es el amor!

Hasta cierto punto tenemos una relación directa entre nosotros y el Señor, como la alabanza, la oración y la obediencia; pero mayormente estamos relacionados de modo personal con los demás, y lo principal que debemos aprender es a amarnos unos a otros. ¡Si todavía no sabemos trabajar con los demás, ni amarlos, ni tratarlos, estamos pasando por alto la razón principal de nuestra presencia aquí!

No avanzaremos ni aprenderemos gran cosa a menos que aprendamos a relacionarnos con los demás mediante el amor, lo cual no es siempre fácil, pues requiere paciencia, amor y humildad. El Señor nos dio la solución cuando dijo: «Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos» (Mat.7:12). Demanda mucho aprendizaje poder llevar eso a cabo, iy también mucho amor! ¡Pero para aprenderlo es que estamos aquí!

1 de agosto



**¡La vida en sí es una prueba de que existe Dios,
porque la vida es un milagro!**

Una insignificante y sencilla gallinita en el corral de cualquier humilde campesino demuestra que Dios existe, porque produce cada día una de las maravillas de Su Creación: ¡un hermosísimo globo ovalado! Hasta un simple huevito es una maravilla de la creación de Dios, ¡es vida nueva proveniente de la mano de Dios!

La Creación de Dios es viva y vivificante, es creadora y regeneradora. Se multiplica, renace y se repara constantemente. ¡Y esto sucede con todas las variedades de vida animal y vegetal que existen! «Cuya semilla está en él.» (Gén.1:12) Cada especie produce otros frutos de su mismo tipo y un poco más de la misma vida. ¡El sistema de producción de Dios es el más efectivo que hay en el mundo!

Dios tiene un plan para todo. El diseño de Dios, Su plan, es perfecto, nada está de más, no hay nada que contamine; todo es puro, todo es bueno. ¡De no ser por el pecado, ni siquiera habría muerte! No habría absolutamente ninguna clase de desperdicio ni de destrucción. ¡Reinaría el sistema original de Dios en el cual todo es vida y no hay muerte, un sistema en el que nada se pierde! ¡Y así volverá a ser algún día, muy pronto, para todos aquellos que aceptan y aman al Señor! Maravilloso, ¿verdad?

2 de agosto



¡Que se nos conozca siempre por nuestro amor!

¿Cuál fue la exhortación final que hizo Jesús a Sus discípulos en la Última Cena, antes de ser arrestado, llevado a la cárcel, azotado y muerto? «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.» (Juan 13:35) ¡Les habló del amor, les dijo que el amor era lo más importante!

¡Y los primeros cristianos revolucionaron el mundo con el amor de Dios y el amor de Jesucristo! Hasta los gobernantes romanos se maravillaban del amor de los cristianos y llegaron a decir: «¡Mirad, cómo se aman estos cristianos!» ¡El modo de vida de los cristianos convenció a los romanos de que su fe era real! Los romanos se preguntaban qué era: «¿Quién es ese Cristo, y por qué los hace tan felices? Ustedes no tienen nada, ¡y sin embargo lo tienen todo! ¿Qué puedo hacer para alcanzar esa felicidad que yo no tengo?» ¡Y al cabo de 200 años, una persona de cada cinco profesaba el cristianismo y todo el mundo civilizado bajo dominio romano había recibido el Evangelio de Jesucristo!

Un poquito de amor llega muy lejos, más de lo que jamás te imaginarías. ¡Basta con que ames fielmente al Señor y a los demás y fielmente les des testimonio del amor de Jesucristo!

3 de agosto



¡«Los mansos recibirán la tierra por heredad»! (Mateo 5:5)

El mundo entero está en manos del Señor. Le pertenece. El Diablo lo ha robado por un tiempo, ipero pronto volverá completamente a Su poder! ¡Y entonces, por fin los mansos heredarán la Tierra! Actualmente las potencias impías de esta tierra reinan con su cruel filosofía egoísta e inhumana que pone al mundo en manos de los más fuertes, ipero durante el venidero Reino de Cristo en la Tierra será entregado a los que de veras tengan derecho a gobernar por su amor, mansedumbre, misericordia y fe en Dios y en Su Palabra! ¡Entonces, bajo el reinado supremo de Jesús mismo, los acosados y lastimosos grupillos de cristianos y creyentes heredarán la Tierra y la gobernarán con amor y con el poder de Dios! (Daniel 7:27)

Ellos, los más mansos y humildes, se convertirán en los seres más poderosos de la Tierra, y regirán el mundo con amor y también con una «vara de hierro» de fuerza amorosa, para obligar a las naciones a someterse a las leyes de Dios y obedecer Sus reglas de vida, amor, salud y felicidad, icreando un reino de «paz en la tierra y buena voluntad para con los hombres»! (Apoc.2:26,27)

¡Que Dios te bendiga dándote fe y ayudándote a someterte a El ahora aquí, para que puedas reinar junto a El después allá!

4 de agosto



**¡Nuestras obras no son en vano!
¡Durarán mucho más de lo que creemos!**

Lo que hacemos es importante, y nada será en vano. ¡Todos los preparativos que estamos llevando a cabo ahora son parte del Plan de Dios para amoldarnos a Sus designios, para prepararnos!

En el mundo que ha de venir las cosas serán muy similares, especialmente durante el Reino terrenal de Cristo en el Milenio. No seremos total y absolutamente perfectos en ese mundo; seremos en parte humanos y en parte divinos, y seguiremos valiéndonos de gran parte de los conocimientos, experiencia, talentos, idiomas y habilidades que hayamos adquirido en este mundo. ¡Dios no desperdiciará todos estos años de preparación!

¡Lo que estamos haciendo tiene valor eterno! ¡«Haced tesoros en el cielo»! (Mat.6:20) ¿Qué tesoros? ¡Dice que no trajimos nada con nosotros a esta tierra y que de ella nada nos llevaremos! (1Tim.6:7) Al menos nada material, aunque sí nos llevaremos a nuestros hijos y las almas que conquistemos, nuestros conocimientos y nuestra experiencia. ¡Todo eso también lo tendremos allí!

¿Te estás preparando ahora aquí para después allá? ¡Nada se perderá, pues todo será aprovechado para siempre!

5 de agosto



¡No subestimes las ventajas de tener un impedimento!

¡Dios sabe lo que hace! ¡El Señor siempre tiene alguna razón, un propósito! No hace falta que entiendas. ¡Simplemente deja que todo sirva a Sus propósitos!

«A los que aman al Señor, todas las cosas les ayudan a bien.» (Rom.8:28) Sea lo que sea. No siempre parece así, pero a menudo Dios consigue Sus mayores victorias en aparentes derrotas: ¡las ventajas de los impedimentos! Tal vez tu problema tenga el objetivo de fortalecerte y dotarte para que des fuerzas a los demás.

Cuando el Dr. Moon, de Brighton, Inglaterra, se quedó ciego, dijo: «Señor, acepto este talento de ceguera que me das. Ayúdame a utilizarlo para Tu gloria para que cuando regreses recibas lo que es Tuyo con creces». ¡Y Dios le inspiró la invención del alfabeto Moon para ciegos, mediante el cual miles de ciegos pudieron leer la Palabra de Dios, experimentando muchos de ellos salvaciones maravillosas!

De modo que, ¡no te des por vencido! ¡No te hundas en tus pesares! ¡Haz de tu impedimento una ventaja! ¡Construye un puente con tus sueños destrozados y hazte a la mar otra vez! No tiene por qué ser el fin, ¡sino el comienzo!

6 de agosto



**¡La sincronización perfecta de este grandioso universo
demuestra la existencia de su Divino Arquitecto!**

Las asombrosas maravillas de nuestro universo, los cuerpos astrales más importantes de nuestro Sistema Solar, como el Sol y sus planetas, sus lunas y la Tierra, así como las estrellas de todas las galaxias, están sincronizados en perfecta armonía. Cada cual permanece en su sitio y no gira sino en la órbita que le corresponde, por la trayectoria que le toca seguir y a la velocidad que le corresponde, de manera que nunca se estrellan, ¡y sus recorridos se pueden calcular con precisión absoluta!

¿Cómo pueden decir que todo esto es producto de la casualidad? ¡Si tuvieran un poco de sentido, les bastaría con contemplar la Creación para darse cuenta de que Alguien tuvo que haberlo puesto todo en su lugar, diseñarlo, trazar el plan y ponerlo en marcha!

Como dijo el Dr. Robert A. Milliken, el gran físico nuclear que consiguió desintegrar el átomo: «Si uno dijera que este reloj se armó por su cuenta y se inventó solo, ¡estaría loco! Asimismo, tal como tuvo que haber un relojero detrás de la sincronizada perfección de todo reloj, ¡de igual modo detrás de la intrincada precisión de este universo tuvo que haber un Artífice y Creador Divino!»

7 de agosto



¡El Señor nos ofrece un indulto!

Dios es el Juez, Jesús el Abogado Defensor, ¡y nosotros los criminales, por ser todos pecadores! (Rom.3:23) ¡El Diablo es el Fiscal y exige que la Ley sea ejecutada... y que tú lo seas también! (Job 1:6-12; Apoc.12:10b)

¡Pero Jesús salió en defensa nuestra y pagó el precio de nuestro perdón, para que el Juez, Dios, pudiera absolvernos! Y cuando el Diablo le recuerda a Dios todos tus pecados e iniquidades, lo único que tienes que hacer es acudir a tu Abogado Defensor, ¡Jesús! (1Jn.2:1)

Y Jesús a Su vez apela al Padre y le dice: «¡Dios, perdona a este hombre! Es uno más de los Míos, Padre, que me ha recibido y ha creído en Mí, en que soy su Abogado, su Abogado Defensor, y que lo defenderé. ¡Ha aceptado Mi defensa, ha reconocido el sacrificio que hice por él y cree que Yo sufrí su castigo! De modo que, Señor, puedes otorgarle uno de Tus indultos». ¡Y Dios da la absolución, Jesús te la da a ti, y el Diablo se larga con el rabo entre las patas, derrotado una vez más!

¡Tienes el indulto de Dios, sin importar qué hayas hecho, porque Jesús ya recibió tu castigo en la cruz! «La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado» (1Jn.1:7). Ese es el único alegato que necesitas.

8 de agosto



¡Cuando empiezas a pensar seriamente en servir a Dios, todo el infierno se desata contra ti!

Si el Diablo consigue asustarte antes de que empieces, nunca llegarás a comenzar siquiera, ni realizarás lo que Dios quiere. De modo que el Diablo saca toda su artillería y su larga serie de sucios recursos para evitar que te pongas a servir a Dios. Porque él supone que si logra impedir que empieces, jamás llegarás a hacerlo.

¡Lo que el Diablo teme es el testimonio! El sabe que otras personas se le van a escapar de sus garras por causa de ti y de tu influencia y testimonio. Cada vez que una persona se convierte, se vuelve una amenaza para cientos de los suyos, de modo que el Diablo hace todo lo posible por detenerla.

¡Hasta Jesús fue llevado al desierto y tentado por el mismo Diablo, en los días de prueba que pasó antes de iniciar Su ministerio! ¡Imagínate! ¡Al Diablo se le permitió someter a fuertes pruebas al Señor y atacarlo! Pero Jesús nunca cedió ante el ataque y resistió al Enemigo con la Palabra de Dios. Cuando el Enemigo se dio cuenta de que Jesús no se daría por vencido, desistió.

Así que por el amor de Dios, por el bien de los demás y de ti mismo, ¡no dejes que el Diablo te aparte, con sustos o engaños, de lo que Dios quiere que hagas, antes incluso de haber comenzado! El Señor dice: «¡Resistid al Enemigo y huirá de vosotros!» (Stg.4:7)

9 de agosto



¡Con amor es lo mejor!

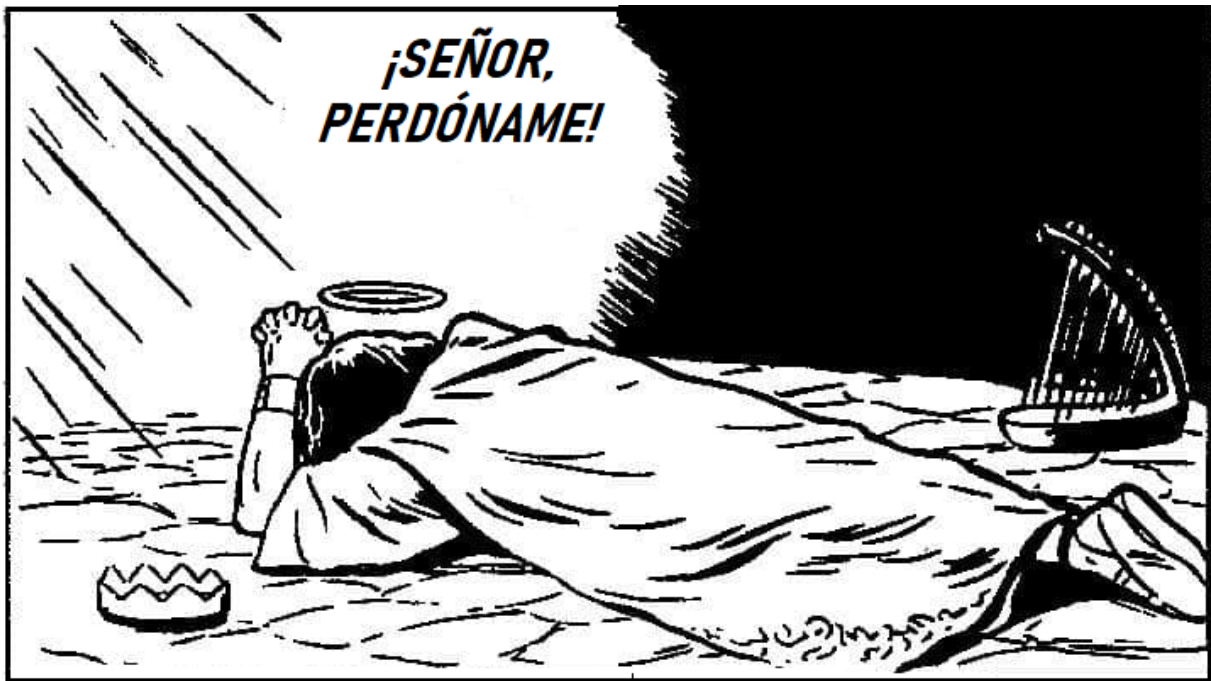
Esta ha sido siempre la intención de Dios: convencernos de que actuemos bien impulsados por una motivación amorosa, que lo hagamos de buena gana, por amor a Dios y a los demás. Siguiendo el ejemplo de Dios, nosotros también deberíamos tratar de convencer a los demás de actuar bien, movidos por el amor.

Hay caballos que quieren a sus dueños, y otros que son tercos y rebeldes. Requiere mucho más tiempo y paciencia amansar un caballo con cariño, ¡pero será mejor caballo y mucho más obediente si se lo acostumbra a obedecer mediante el amor, que domándolo por la fuerza y obligándolo a hacer las cosas por temor al castigo!

Si amansas un caballo y le enseñas a quererte, a obederte voluntariamente y a seguir de buena gana toda instrucción y pequeña orden que le des, tendrás la mejor cabalgadura que uno pueda montar. ¡Pero un caballo al que haya sido necesario domar por la fuerza, porque era muy terco, seguirá queriendo romper las reglas en cuanto se le presente la oportunidad! Lo mejor es hacer las cosas con suavidad, no a la fuerza.

Sin duda Dios necesita de mucha paciencia y amor con nosotros, ¡de modo que nosotros también debemos ser pacientes y amorosos con los demás!
(Efe.4:32)

10 de agosto



**Ver a los pecadores santos de Dios
hace que no perdamos las esperanzas!**

Dios ha permitido que tengamos a algunos grandes santos como ideales o modelos. ¡Pero casi todo gran hombre de fe que aparece en la Biblia fue un héroe con pies de barro, tan humano como nosotros!

Una prueba de que la Biblia es un sobrenatural y milagroso libro de Dios, y no del hombre, es que cuando el hombre escribe la historia encubre todas las faltas, flaquezas, errores y pecados de sus héroes, mientras que el Libro de Dios, la Biblia, cuenta la historia tal como es... ¡y no sólo las partes buenas! ¡La Palabra de Dios dice toda la verdad y nada más que la verdad! Dios pinta las cosas tan negras como son, para demostrar lo malo que puede llegar a ser el hombre sin El y fuera de Su Voluntad. Debemos aprender de las cosas que les enseñó a otros en el pasado. El dice que estas cosas no sólo fueron escritas para ellos, sino que les acontecieron como ejemplo para nosotros, para que pudiéramos aprender y llegar a comprender los caminos de Dios (1Cor.10:11).

¡La Palabra de Dios siempre presenta a sus protagonistas tal como eran! No los describe como hombres perfectos, infalibles o sobrenaturales. Eran hombres comunes y corrientes, como nosotros. ¡Como nosotros, cometieron tremendos errores, y algunos, hasta pecados espantosos! ¡Sin embargo se arrepintieron y Dios los perdonó, lo cual a todos nosotros, pecadores, nos da esperanzas!

11 de agosto



¡«Vosotros sois templo del Espíritu Santo de Dios»! (1Cor.3:16)

¡Nosotros somos el templo mismo de Dios! ¡Tú y yo! ¡Sus hijos, que vivimos con El día tras día y tenemos nuestro propio corazón como Su sitio de adoración!

Su iglesia ha sido siempre la masa de creyentes, el compañerismo de los santos, la asamblea de los santos. La palabra «iglesia» proviene del griego, de «ekklesia», que significa «lo que es llamado a salir», ¡los separados! ¡La iglesia no es el edificio! ¡Es la gente!

La adoración cristiana en sus comienzos no necesitó de edificios ni de grandes templos hechos de manos humanas, ¡los cuales, de todas maneras, no podrían contener a Dios! (Hechos 7:48) ¡Lo adoraban en las casas, en aposentos altos, en sótanos, en el mercado, en la ribera del río, en el bosque y bajo los árboles, o dondequiera que estuviesen! Y el cristianismo terminó por cubrir la tierra... ¡porque los apóstoles obedecieron y salieron! ¡En lugar de construir edificios, salieron y edificaron la verdadera Iglesia de Jesucristo en los corazones de los hombres! ¡«Las piedras vivas», como nos llama Pedro! (1Pe.2:5)

¡El mora en el corazón humano! Los edificios no pueden contenerlo, ¡pero tu corazón contiene al Señor Jesucristo si lo amas! (Gál.4:6)

12 de agosto



¡La conciencia es la presencia de Dios en el hombre!

¡Es algo asombroso, maravilloso, que en todas partes del mundo, prácticamente en todas las culturas, aun en los sitios más remotos, cada persona parezca entender la diferencia entre el bien y el mal! Comprenden, saben que ciertas cosas son pecado, y tienen leyes que las prohíben. Los principios morales básicos de Dios son bastante universales. El Espíritu Santo es fiel y le habla a cada uno al corazón, advirtiéndole cuando actúa mal. La gente conoce la diferencia entre el bien y el mal. Tal vez no conozcan a su Señor, el Evangelio, la Verdad ni las Buenas Noticias de la Salvación, ¡pero conocen la diferencia entre el bien y el mal! «Estos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia.» (Rom.2:14-15) Dios les da a todos al menos algo de luz, ¡y juzgará a cada uno según haya obedecido esa luz que El le dio!

Dios creó al hombre como un ser libre. Nos da a cada uno el atributo soberano de escoger entre el bien y el mal, de obedecer la voz guiadora de Dios, u obedecer la voz del Enemigo, del Diablo mismo. ¿Qué eliges tú? ¡A quién estás siguiendo?

13 de agosto



¡No necesitas ser millonario para dar lo que tienes!

¡No hay un solo hijo de Dios en esta tierra que no pueda permitirse contribuir a Su Obra! Tal vez creas que no te lo puedes permitir, o quizás no puedas dar mucho al principio, pero Dios bendice a todos los que dan, ¡y si no eres rico, tienes aún más razones por las cuales deberías dar, para que el Señor pueda bendecirte y ayudarte a tener más!

¡La economía del Señor funciona de modo contrario a la del mundo! El mundo dice: «Pues sí, cuando lo vea, y cuando tenga millones, ¡entonces comenzaré a dar!» Pero el Señor dice: «¡Comienza ahora a dar lo que tengas, que luego Yo te daré todavía más!» El hombre dice: «¡Yo primero! ¡La primera ley de la naturaleza es el instinto de conservación!» Pero el Señor dice: «¡Dios primero, y luego Yo me encargaré de cuidarte a ti!» (Mat.6:33)

Para que Dios te dé abundantemente tienes que dar sacrificadamente parte de lo que ya tienes. «¡Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza!» (Pro.11:24) ¡Y cuanto antes des y compartas lo que tienes, más te dará el Señor, más rico te volverás y más tendrás para compartir!

¡La codicia empobrece acaparando; la caridad enriquece dando! ¿Cuál es tu caso?

14 de agosto



¡Más vale conservarse sano que tener que curarse!

Recuerda: ¡más vale prevenir que curar! ¡Más vale valla en la cumbre, que hospital en el abismo! La mejor manera de evitar enfermedades es obedecer las leyes naturales de Dios: ¡vivir bien, comer bien, trabajar bien, divertirse bien, descansar bien, amar bien y mantener una buena relación con el Señor!

¡No puedes violar las leyes sanitarias de Dios, abusar de tu cuerpo y luego esperar tener buena salud, porque Dios ha puesto en ti un mecanismo de autodestrucción para castigar tus desobediencias a las reglas!

Dios ha establecido reglas por razones concretas. ¿Qué razones son? El impone reglas porque te ama y quiere protegerte y cuidarte; ¡quiere que te guardes a ti mismo guardando las reglas! ¡A fin de cuentas, si te creó, sabrá qué es lo que más te conviene! (Exo.15:26)

Por todo esto, dedícale atención a la prevención ahora, y no tendrás que preocuparte por la curación después. ¡Obedece esas lógicas reglas para la buena salud cuidando bien de Su Creación y proporcionándole la debida atención que el Creador sabe que necesita! ¡Obsérvalas tanto como puedas, y te harán sentir más saludable y feliz! ¡Que Dios te bendiga y te mantenga con buena salud!

15 de agosto



Qué maravilloso lugar para reunirnos: ¡a los pies de Jesús!

El Señor dijo: «Solo una cosa es necesaria», sentarse a Sus pies y aprender de El, como la María de las Escrituras. ¡Ella se sentaba a Sus pies, con los ojos puestos en Su rostro, y aprendía de Jesús! «A los que han escogido la buena parte», dijo Jesús, «ino les será quitada!» (Luc.10:38-42)

El dice: «Donde están dos o más congregados en Mi nombre, allí estoy Yo, en medio de ellos.» (Mat.18:20) Jesús está en medio de nosotros cada vez que nos congregamos en Su nombre, por lo cual siempre nos reunimos a Sus pies.

El Señor siempre recompensa que haya unidad en Su amor y que dediquemos nuestro tiempo y atención a El y a Su Palabra. El disfruta dando soluciones, y tiene que darlas cuando nos ve unidos en amor, en oración, en objetivos y en mente, corazón y espíritu, teniendo una sola mente. (1Cor.1:10) He ahí la maravilla y la clave del día de Pentecostés. ¡En medio de ellos estaba Jesús, y derramó Su espíritu sobre ellos! (Hechos 2)

¡Si leemos Sus Palabras, las estudiamos, las compartimos, oramos acerca de ellas y seguimos la luz de su verdad, nos fundiremos en Su amor, unidos en Su verdad, amalgamados como un cuerpo, bien concertados de acuerdo con Su Palabra!

16 de agosto



¡Al Señor le gustan los misterios!

¡El Señor ha llenado la vida de enigmas, problemas y misterios, de emoción y de suspenso, para presentar un reto a nuestro intelecto, a nuestra espiritualidad, a nuestra fe y a nuestra confianza en el Señor, y para motivarnos a querer hallar las soluciones!

Cuando quiere hacernos ver Su voluntad, a veces nos enfrenta con enigmas desconcertantes. ¡Casi le gusta dejarnos perplejos con esos misterios, porque así nos hace orar con ganas! Nos habla con acertijos y misterios, pero casi siempre nos da la punta del hilo de la madeja, y luego sigue dándonos pistas que conducen a la solución. Nos conduce paso a paso, pero nunca sabemos lo que sucederá hasta que damos el paso siguiente. (Sal.37:23)

Prefiere que busquemos por nosotros mismos, pues ello nos hace poner en juego nuestra fe en El, en Su Palabra, en Su divina guía y magnanimidad y en Su amor paternal. Demostramos confiar en El cuando obedecemos, a pesar de que ignoremos qué nos espera al final del camino. Tal vez no veamos la salida, tal vez desconozcamos la solución, es posible que ni siquiera sepamos adónde nos lleva ni qué nos iremos a encontrar, pero confiamos en que Dios cumplirá Sus promesas. Como hizo Abraham cuando obedeció a Dios y salió, sin saber adónde iba. (Heb.11:8) ¿No te gustan a ti los misterios? ¡A Dios sí!

17 de agosto



«Gozo delante de los ángeles de Dios.» (Luc.15:10)

Cada vez que una nueva alma nace al Reino de Dios, es casi como el nacimiento de una criatura. Aunque a veces el alumbramiento acarree dolor, ese dolor luego se olvida ante el gozo de que una nueva alma haya nacido en el mundo! ¡Y ese mismo gozo, solo que mayor, es el que se experimenta cuando un nuevo espíritu nace en el Reino de Dios! Una sola alma salvada hace que todo el Cielo se regocije, y es retribución suficiente a todos los esfuerzos y sacrificios, y a las pocas dificultades o tribulaciones que podamos sufrir.

¡Todo el Cielo se regocija y se regocijan más los ángeles por una oveja perdida que es hallada, por cada alma salvada, que por las noventa y nueve, por todas las demás que ya están salvadas y rescatadas! (Luc.15:7)

¡Si los ángeles del Cielo se regocijan por cada alma que se salva, sin duda se regocjarán también por nuestra obediencia a Dios y nuestro servicio al Señor! ¿Brincarán de gozo los Cielos y los ángeles de Dios por tu fidelidad y tu diligencia en el servicio al Señor, por tu generosa entrega, cuando llegue tu hora de recompensa y reconocimiento?

18 de agosto



¡Sigue creyendo!

Muchos de nosotros hemos pasado por áridas y desoladoras experiencias, hemos vagado por las yermas soledades de este mundo, sintiéndonos perdidos y aparentemente separados de Dios mismo.

Si te encuentras en esa situación, en vez de lamentarte por haber incumplido la Voluntad de Dios, ¡sigue creyendo y alabando al Señor! Y fortalece tu fe con Su Palabra. ¡Arrepiéntete y pídele a Dios que te perdone para que puedas tener otra oportunidad de alcanzar Su voluntad, lo mejor, lo óptimo que el tenga para ti! ¡Es posible que, como el pájaro al que se le partió el ala, aún vuelas más alto que antes!

¡No te rindas nunca, no desistas, nunca te desanimas! Tal vez perdiste la primera oportunidad, pero quizá no la última. ¡Sigue creyendo!

«¡La tempestad debe terminar,
y el arco iris saldrá al final,
confía en Su promesa de amor,
sigue creyendo y alaba al Señor!»

Pídele a Dios una nueva posibilidad, ¡y te enviará otra oportunidad de oro para animarte y hacerte avanzar con el poder de Su Espíritu hasta la gloriosa victoria de tu destino celestial! ¡Sigue aferrándote a Sus promesas! ¡Y pase lo que pase, sigue adelante por Jesús!

19 de agosto



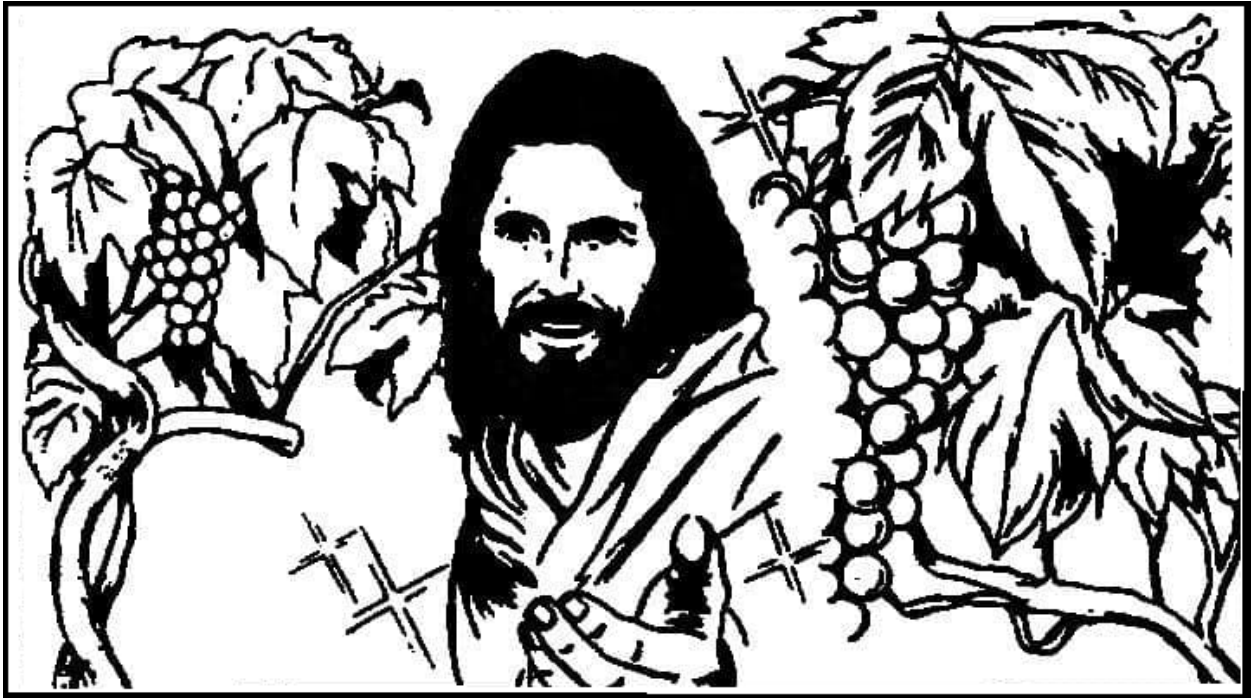
¡El árbol es imagen de perfección!

¿Sabes por qué un árbol es perfecto? ¡Porque se limita a obedecer al Señor! Crece sólo para Su gloria y según Su voluntad, y produce exactamente lo que se le ha ordenado. Da frutos y flores; es fuerte y bello, cumple su misión en la vida. Jamás se rebela; se somete y cede, se doblga e inclina ante la Voluntad de Dios. ¡Sonríe todo el día y alza sus frondosos brazos en alabanza al Señor!

«Bienaventurado el varón cuyo deleite es la ley del Señor. ¡Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará!» (Sal.1:1-3)

Ayúdanos, Señor, a ser como los árboles, plantados con firmeza en Tu suelo, alimentados con el agua de Tu Palabra y abonados con el alimento de Tu propio cuerpo. Señor, Tú eres como la tierra en la que crecemos, sobre la que nos erguimos, de la que dependemos y sin la cual no podríamos existir. Ayúdanos a ser fuertes y fieles, como árboles que crecen para Tu gloria, fructíferos y útiles, obedientes y llevando a cabo la misión que nos encomendaste: crecer, dar fruto para Tu gloria y ser una bendición para los demás. ¡En el nombre de Jesús, amén! (Jn.15:8)

20 de agosto



«Permaneced en Mí, y Yo en vosotros.» (Jn.15:4)

En el conocido y hermoso capítulo 15 de Juan Jesús dice: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto, iporque separados de Mí nada podéis hacer! ¡El que en Mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden!» (Juan 15:5,6) ¡Si tú como pámpano no permaneces en la Vid, si no permaneces en Cristo, si no permaneces en Su amor, en Su Palabra, en Su servicio, dejarás de dar fruto y te secarás, y serás echado fuera! No te perderás, no dejarás de ser salvo, pero serás echado a un lado por perder tu utilidad.

Sin la savia del Espíritu de Dios no es posible la vida. Tienes que estar implantado firmemente en la Vid para recibir la savia, la vida y el alimento del espíritu directamente del Señor. ¡En gran parte tu crecimiento es responsabilidad tuya, dependiendo de cuánto alimento recibas! ¡No te separes de la Vid!

El dijo: «Separados de Mí nada podéis hacer». ¡Pero si permaneces en la Vid, como uno de los pámpanos, puedes dar las hermosas hojas y frutos que debes dar para que El sea glorificado y tengas mucho fruto!

21 de agosto



¡«Aguarda al Señor»! (Salmo 27:14)

¿Cuál es el verdadero significado de «aguardar al Señor»? Pues bien, muchos parecen haber interpretado eso como que tienen que quedarse sin hacer nada esperando a que el Señor haga algo. Aguardan que Dios haga algo por ellos en lugar de con ellos. ¡No están aguardando a Dios! ¡Dios está aguardando a que ellos hagan algo!

¡Buscar la voluntad de Dios no quiere decir quedarse esperando sin hacer nada! Es hacer lo que puedas, lo que sepas que debes hacer. «Aguardar al Señor» es igual a lo que hacen los sirvientes que aguardan las órdenes de su señor. A esa clase de «aguardar» es que se refiere el Señor. «Aguarda al Señor» como lo haría un sirviente: ¡sirviendo al Señor, manteniéndote ocupado!

Es exactamente lo que hacemos para la casa de Dios: somos Sus sirvientes a cargo de Su casa, de Sus hijos. Los alimentamos y vestimos espiritualmente y nos hacemos cargo de los recién nacidos, y El ciertamente está agradecido de nuestra ayuda y nos admira por nuestro servicio. La imagen de aguardar al Señor es igual a la de los camareros que atienden al cliente, ¡aguardando sus órdenes y tratándolo como un rey que siempre tiene la razón! ¡Eso es servir al Señor, eso es aguardar al Señor, eso es ministrar al Señor y a los demás!

22 de agosto



¡Jesús nos da mejor trato que el que se dio a sí mismo!

«Jesús le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar Su cabeza.» (Mat.8:20) ¡Jesús nunca tuvo casa, nunca tuvo familia, y el único efecto personal que tuvo en esta tierra fue Su manto!

«¡Bástale al discípulo ser como su Maestro!» «Teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con eso.» (Mat.10:25; 1Tim.6:8) ¡Y sin embargo hay que ver cuánto nos ha dado además de eso! ¡Todo lo demás es adicional!

El Señor nos ama y sabe qué nos conviene, qué necesitamos, qué puede sernos útil, qué puede ser una bendición, una ayuda, hacernos felices y hacernos sentir cómodos. ¡El es muy sagaz en cuanto a eso porque sabe que al tenerlo trabajaremos más, estaremos más agradecidos y realizaremos una mejor labor!

Al Señor le gusta tener empleados felices. Para El, nuestra felicidad vale más que el dinero. ¡Está dispuesto a darte casi todo lo que quieras con tal de que lo pongas a El primero! ¡Hay que ver cómo se esfuerza el Señor por facilitarnos el ser buenos y servirle! ¡Nos deleitamos en El y nos concede todos los deseos de nuestro corazón! (Sal.37:4) ¡Gracias, Señor!

23 de agosto



¡Para llegar al corazón de los demás hay que mostrarse amigable!

¡Cada vez que testifiques, refiérete a las cosas positivas, no a las negativas! Si bien debes estar preparado para combatir ocasionalmente al Diablo y sus mentiras, y para poder responder todas las preguntas de cualquiera que te cuestione, ¡en general debes predicar de manera positiva! (1Pe.3:15)

Intenta acercarte a los demás de modo positivo, con una actitud positiva. Sé amable, afectuoso, comprensivo, compasivo y benévolo, buscando siempre tantos puntos de coincidencia como puedas. Habla de las cosas que haya en común, ¡y no de los puntos en desacuerdo!

Combatir sistemas falsos y falsas doctrinas puede ser una tentación cuando sabes que estás totalmente en lo cierto y ellos totalmente equivocados, pero esa es una prédica negativa, es testificación negativa. ¡Y esa clase de actitud no atrae a la gente, no gana almas y no expresa amor! ¡La mejor manera de enfrentar los puntos en desacuerdo no es el ataque frontal en contra de la mentira, sino presentar la luz, lo positivo! ¡Predica la Verdad, que la Verdad se hará cargo de las mentiras!

¡En vez de predicar contra algo, prediquemos a Jesús y levantemos a Cristo, y El atraerá a todos los hombres a sí mismo! (Jn.12:32) ¿Amén? ¡Que Dios te bendiga y te mantenga afectuoso y amigable!

24 de Agosto



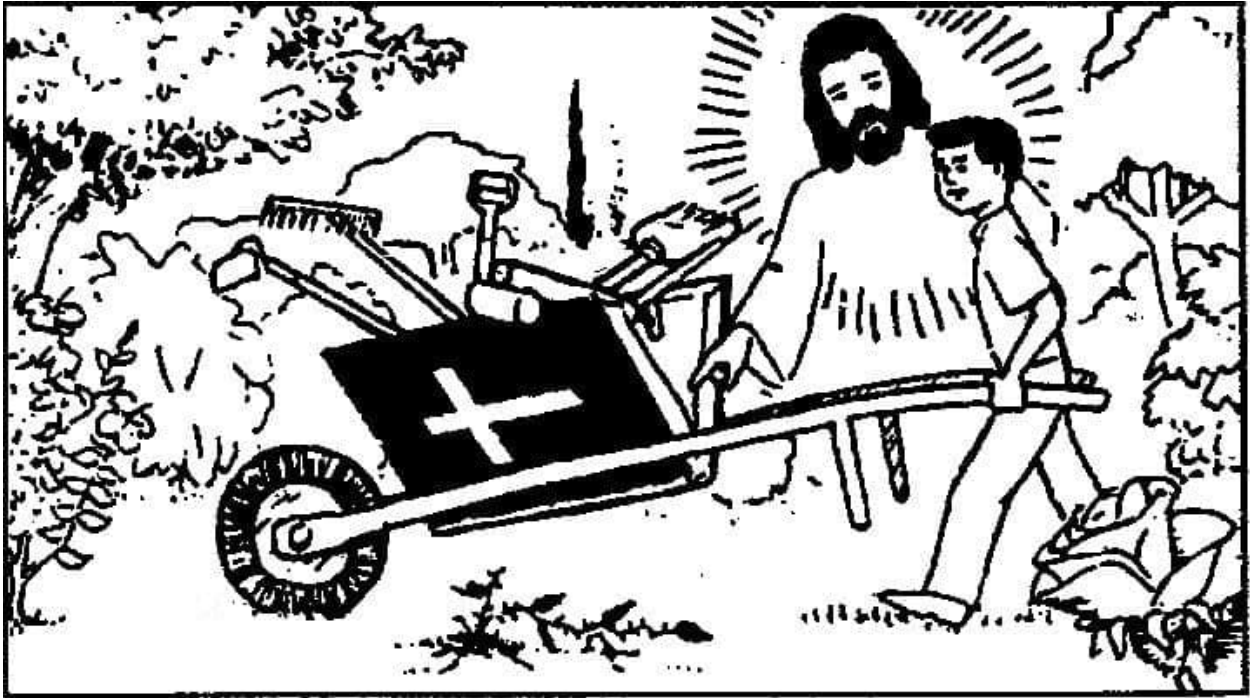
¡La curación es semejante a la resurrección!

¡El dolor es un toque del infierno, y la curación es un toque del cielo! La sanidad es un ejemplo de la vida perdurable, de la renovación del cuerpo, de la cura de la enfermedad. ¡Es un toque de resurrección!

Al experimentar la Salvación, probamos cómo van a ser la Salvación eterna y el cielo. Nosotros «hemos gustado del don celestial y de los poderes del siglo venidero» según dice la Palabra. (Heb.6:4-5) De igual modo, cuando somos sanados, tenemos una pequeña muestra de lo que Dios hará un día de estos. ¡Aún no hemos alcanzado la resurrección total, pero de vez en cuando recibimos un ligero toque de ella! (Rom.8:11) Ya tenemos Su poder curativo manifestado en nuestros cuerpos mediante la sanidad del Señor, pero en realidad no será completo hasta que hayamos recibido nuestros cuerpos eternos, sobrenaturales e indestructibles, ¡sobre los cuales la muerte ya no tendrá poder ni derecho alguno!

¡La mejor curación de todas será cuando Jesús vuelva y seamos transformados al recibir nuestros cuerpos nuevos! ¡Esa será la curación definitiva! ¡Entonces ya no tendremos más enfermedades, malestares ni dolores! ¡Esa es la curación permanente: la resurrección final! ¡Aleluya! (1Cor.15:51-57)

25 de agosto



¡Todo es como un jardín!

¡En el principio Adán fue el primer jardinero! Por muy perfecto que fuera el Jardín del Edén, hacía falta alguien que lo atendiese, y Dios le dio a Adán el trabajo de cuidarlo y mantenerlo. ¡El Señor esperaba que el ser humano mejorara Su Creación!

¡Las tareas de jardinería nunca acaban! ¡Hay que luchar constantemente contra los insectos, las sabandijas, las alimañas, la podredumbre, los hongos, la humedad, las enfermedades de las plantas y toda clase de ataques del Diablo! ¡El Jardín de Dios lucha constantemente contra el jardín del Diablo! El jardín del Diablo es el infierno y él trata de desplazarlo a la Tierra, para crear un infierno en la Tierra. Se propone frustrar el plan divino y destruir el Jardín de Dios, a los hijos de Dios, ¡pero no lo logrará!

¡La vida es un gran jardín, una gran tarea y un gran aprendizaje, con muchas enseñanzas, y aprendemos más cada día! ¡No hay jardinero que lo sepa todo, sino Dios el Creador! ¡Todos los jardineros tienen que estudiar y aprender de otros jardineros y de Dios, el Creador y Jefe, el Dueño del Jardín, el que lo creó! ¡A nosotros nos falta mucho por aprender y suficiente trabajo para mantenernos ocupados de aquí a la eternidad!

26 de agosto



¡El amor de Dios no tiene límites!

El amor de Dios es tan inmenso, que desciende a cualquier profundidad para salvar a alguien; llega a cualquier extremo para rescatarlo. ¡El puede amar al hombre que haya caído a lo más bajo y salvarlo en su momento de mayor necesidad, cuando se encuentre en su estado más lamentable! ¡Para El no hay límite ni extremo al que no llegaría para salvar a una pobre alma perdida con Su amor infinito y Su misericordia ilimitada! ¡El desciende al nivel de nuestra necesidad!

«¡El amor de Dios va más allá de lo que uno pueda describir! ¡Sobrepasa la más alta estrella y baja hasta el infierno más vil!» ¡Mira cuán grande es la misericordia de Cristo! «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches» (Mat.12:40). ¡Descendió a las entrañas del infierno para predicar el Evangelio de la liberación a los espíritus allí encarcelados! (1Pe.3:18-20)

«¿Adónde me iré de tu Espíritu? ¿Y adónde huiré de tu presencia? ¡Si subiere a los cielos, allí estás Tú; y si en el infierno hiciere mi estrado, he aquí, allí Tú estás! ¡Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará Tu mano, y me asirá Tu diestra!» (Sal.139:7-10)

27 de agosto



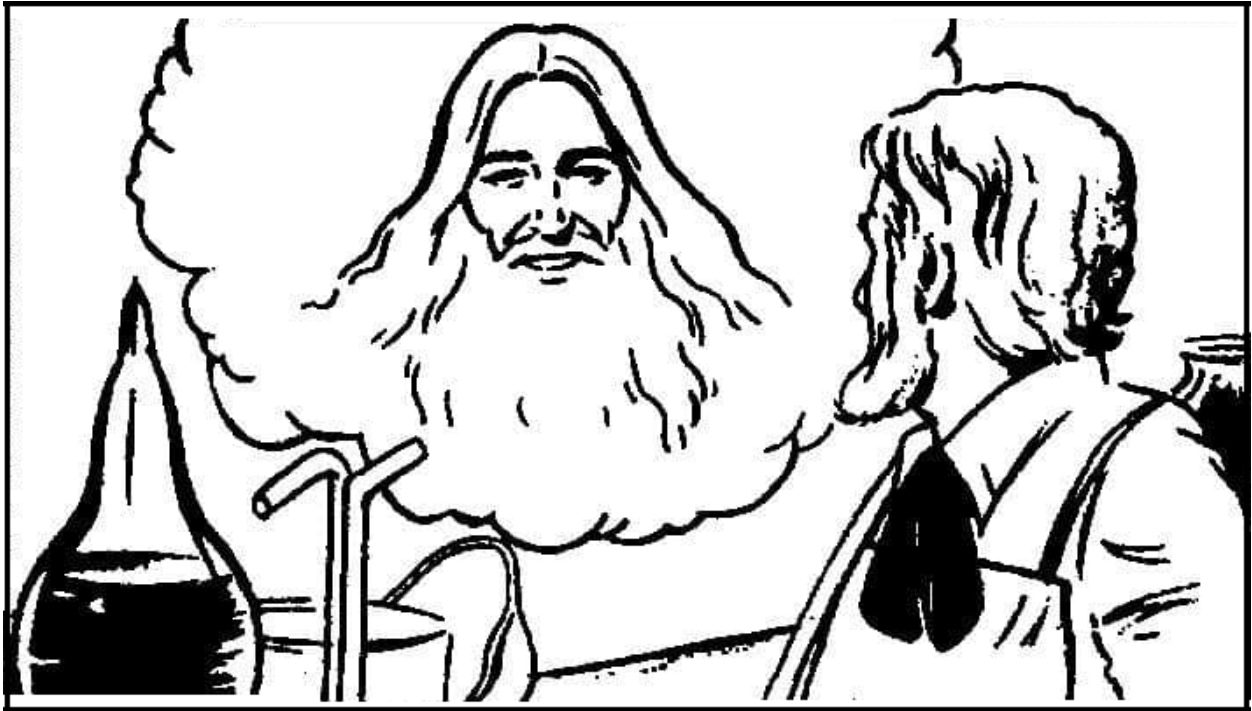
Siempre que levantamos una antorcha para iluminarle el camino a alguien, iluminamos el nuestro también!

¡No tengas en poco el gran efecto de la testificación personal, ya sea para convertir almas, como para inspirar y alentar tu propio corazón, llenarte de fogosidad y mantenerte vivo espiritualmente, al batallar en el frente mismo rescatando a las almas perdidas!

«El alma generosa será prosperada, y el que saciare, él también será saciado» (Pro.11:25). Testificar es en sí una recompensa, una bendición y un estímulo. Ver obrar al Señor inspira nuestros corazones. ¡Todos nuestros esfuerzos habrán valido la pena cuando veamos a Jesús, pero ahora también todo vale la pena al ver los maravillosos, emocionantes y satisfactorios resultados de nuestra labor!

A cada persona que testificamos la seducimos en el Espíritu. La atraemos, la enamoramos y sembramos la simiente de la Palabra de Dios en el Espíritu. ¡Y aunque no podemos conquistar a toda la gente, Dios nos da suficientes victorias para mantener nuestro entusiasmo y para que no nos demos por vencidos! ¡Aquellos que conquistamos hacen que todo valga la pena! «Nadie solo se ha de sentir, si busca a un ser aun más solitario; isi de sí se olvida y su amor hace acudir, a un lugar donde sea necesario!» ¡Cuanto más des, más te dará Dios!

28 de agosto



¡A lo largo de la Historia, todos los científicos Sinceros y objetivos han admitido la existencia de Dios!

La ciencia verdadera admite la existencia de Dios, y los verdaderos científicos saben que hay Algo, Alguien, algún Planificador, un Diseñador detrás de todo. Como el Dr. Steiner, la máxima autoridad mundial en el estudio de la célula humana, quien dijo: «¡Después de 30 años de estudiar la célula humana no puedo sino maravillarme ante el Divino Creador que la diseñó!»

O como James Clerk Maxwell, el genio científico escocés, y Lord Kelvin, el inglés que inventó la escala termométrica absoluta, quienes declararon: «La ciencia es incapaz de explicar que la materia haya aparecido a partir de la nada»; y «debemos detenernos para contemplar cara a cara el misterio y el milagro de la creación de los seres vivos».

O Sir William Herschel, el astrónomo alemán descubridor del planeta Urano, quien dijo: «¡Parece que todos los descubrimientos humanos tienen el único propósito de confirmar, cada vez con mayor fuerza, la veracidad de las Sagradas Escrituras!»

En la actualidad Dios le está dando al hombre más y más evidencias de Su existencia a través de las maravillas de Su Creación, ¡y todo lo que vemos nos enseña a creer más en el Creador con respecto a todo aquello que no hemos visto!

29 de agosto



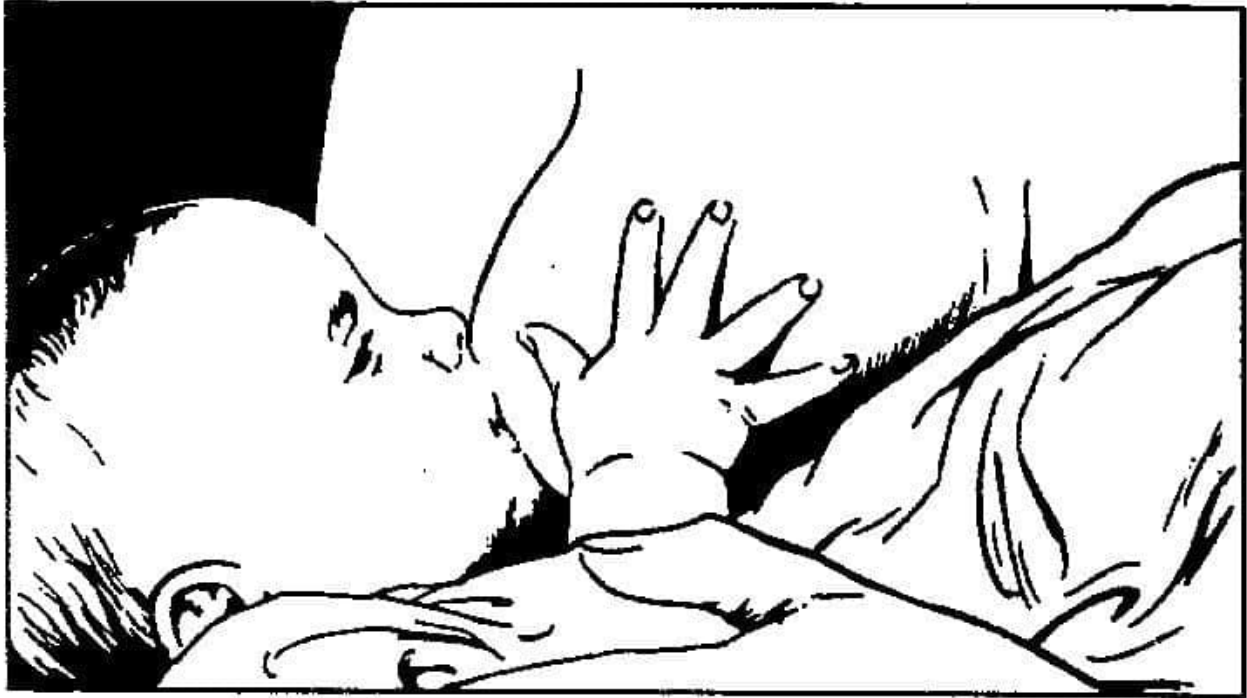
**¡Toda época de pruebas y dificultades,
toda época de sufrimiento, es también época de decisiones!**

El sufrimiento es un catalizador: es el tiempo que pasas en el tubo de ensayo para que se vea si ya tienes la gracia necesaria para soportar algo por fe, o si ello te hace acudir a la gracia y buscar al Señor.

El sufrimiento siempre logra una de estas tres cosas: purifica, humilla y limpia a los que somos salvos y nos acerca aún más a Dios; o hace que algunos de los que no son salvos acudan a Dios, llevándolos al arrepentimiento y la Salvación cuando claman al Señor en medio de su sufrimiento; o por último, hace que algunos maldigan aún más a Dios y merezcan Sus juicios con mayor razón.

El Señor permite que el Enemigo pruebe a las personas; a menudo el Diablo las hace sufrir con la esperanza de que culpen a Dios de todo y se vuelvan contra El (Job 1:6-12). El Enemigo levanta su dedo acusador ante el amor de Dios, deseando que «maldigan a Dios y mueran», como le aconsejó a Job su mujer. Pero el Señor quiere que soporten todo con fe y que confíen en El a pesar de todo, diciendo, como Job: ¡«Aunque El me matare, en El esperaré!»! (Job 13:15) ¡Señor, haz que nuestras penas y sufrimientos nos mejoren, en lugar de volvernos resentidos! ¡En el nombre de Jesús, amén!

30 de agosto



¡Un bebé es el vivo retrato de la fe!

¿Cómo recibimos el alimento espiritual que necesitamos del Señor? Es de lo más fácil: ¡basta con que tengamos la fe de un bebito!

Cuando el pequeño llora porque tiene hambre, sabe que a su madre no se le ocurriría negarle el alimento! Dios ha hecho que el niño sepa instintivamente que si llama, ella le contestará. ¡El cuenta con la respuesta y la obtiene! ¡De igual modo cuando nosotros, como hijos de nuestro Padre Celestial, pedimos leche, El indudablemente no nos dará una serpiente ni ninguna otra cosa! (Luc.11:10-13)

¿Y qué es lo que extrae la leche del pecho de la madre? Cuando el niño chupa, crea en su boca un vacío que hace brotar la leche. Cuando oramos, creamos un vacío así dentro de nuestro corazón: «¡Señor, he aquí este espacio vacío! ¡Llévalo Tú!»

Cuando el niño es muy chiquito, la madre tiene que acercarle el alimento y mostrárselo. Pero al crecer, aprende dónde hallar la leche y él mismo se la procura. ¡Así también nosotros, cuanto más practiquemos recibir el alimento de Dios, mejor sabremos dónde encontrarlo! ¡Y en tanto sigamos mamando, más recibiremos, pues Dios tiene una ilimitada capacidad de dar!

31 de agosto



¡Jesús es la Palabra de Dios!

A Su propio Hijo Dios lo llama la Palabra; Su Palabra que El nos da. ¿Qué es una palabra? Es un medio de comunicación. Una palabra es algo que uno dice. Tiene un significado. ¿Cuál es la Palabra de Dios? ¡Jesús!

Dios quería demostrarle Su amor al mundo, ¿y qué fue lo que hizo? El amor no se ve; a Dios no se le puede ver, ¡por lo tanto envió Su Palabra! ¡La pronunció en Jesús! ¡La mostró en Jesús! ¡La expresó en Jesús! ¡La comunicó en Jesús! ¡Jesús era todo eso! ¡El era la expresión del amor de Dios; El era el significado del amor de Dios; El era la comunicación del amor de Dios; El hablaba el amor de Dios; El mostraba el amor de Dios; El simbolizaba el amor de Dios; El manifestaba el amor de Dios! ¡El fue el mensaje personal de amor que Dios nos envió!

Lo primero que dice San Juan en su Evangelio es: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por El fueron hechas, y sin El nada de lo que ha sido hecho fue hecho» (Juan 1:1-3). Da la impresión de que Juan fue el único que llegó a captar el significado mayor y más profundo de Jesús, que Jesús era la Palabra de Dios, la expresión de Dios, el amor de Dios, ¡además de ser el Hijo de Dios!

1 de septiembre



¡Cualquiera puede encontrar amor si da amor!

¡Si demuestras verdadero amor por la gente no te costará trabajo ganar amigos, porque el amor engendra amor! Cuando sinceramente te interesas por los demás y les demuestras amor, ellos se interesan por ti y te demuestran amor a ti también. Cuando siembras amor, recoges amor. Cuando siembras amistad, recoges amistad. Si das mucho amor, siempre te corresponderán con mucho amor: ¡es algo mutuo! (Gál.6:7)

¡El amor no puede fracasar! Adonde sea que lo dirijas, siempre se te devolverá en gran medida. No se puede dar sin obtener, no puedes otorgar sin que se te otorgue, y cuanto más des, ¡más recibirás! ¡Se multiplica y aumenta como los peces y los panes, la vasija de aceite y la tinaja de harina! (Mat.15:32-38; 1Re.17:10-16)

Hay a tu alrededor muchas otras personas que, igual que tú, viven solitarias y ansiosas de amor; ¡y a la espera de que des el primer paso! Por eso, ¡ama a alguien hoy! Da ese paso de fe y procura hacer feliz a alguien. ¡Descubrirás las maravillas que hace el amor! Descubrirás todo un mundo nuevo de amor que sólo en sueños habías presentado. En el amor hay maravillas que puedes disfrutar junto a otra alma solitaria, si simplemente lo intentas. Si das amor, ¡amor recibirás!

2 de septiembre



¡«Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas»! (Lucas 21:19)

¡El Diablo es el promotor de la prisa! ¡Siempre lleva prisa y trata de apresurar a la gente para que cometa errores más fácilmente!

¡Jamás debemos tratar de ir, con nuestras propias energías, más rápido que el Señor! Cuando los hijos de Israel vagaban sedientos por el desierto, el Señor le dijo a Moisés que supliría agua en abundancia si él sencillamente le hablaba a la piedra. Sin embargo, ¡Moisés estaba tan furioso con aquellos quejumbrosos rebeldes, que la golpeó dos veces con violencia y cólera! Hizo lo correcto pero de mala manera y Dios se enardeció tanto que le dijo a Moisés: «Por cuanto no creíste en Mí» -la impaciencia airada demuestra falta de fe perfecta y de reposo en el Señor- «para santificarme delante de los hijos de Israel» -para dar mejor ejemplo de fe en Dios y de la infinita y amorosa paciencia de Dios para con Su pueblo-, «por tanto, ¡no meterás esta congregación en la tierra que le he dado!» (Ver Núm.20:1-12)

Señor, te pedimos que nos enseñes paciencia y fe, lo cual requiere tiempo. ¡Enseñanos a no andar con tanta prisa y a no exigirnos tanto, como si tuviéramos que actuar con nuestras propias fuerzas! Señor, ayúdanos a aprender a confiar en Ti, y a saber que Tú te encargarás de todo.

3 de septiembre



¿Por qué permite Dios la tragedia y el desastre?

Para poder entender a fondo el problema, y conocer la respuesta a la antigua pregunta de por qué permite Dios el sufrimiento en el mundo, es preciso creer en Dios y en Su amor, en Su fidelidad y Su justicia, bondad, misericordia, rectitud y equidad. ¡Entonces se sabe que tiene que haber respuesta, una buena respuesta!

La manera de interpretar esos sucesos depende de si se cree o no en Dios, y de si se cree o no en la vida futura. Si no hubiera vida después de la muerte, todo resultaría ser una farsa y una tragedia, una parodia de la justicia. Sin embargo, para el creyente que tiene confianza absoluta en el Señor y Su misericordia, en Su justicia, rectitud y equidad, y una creencia absoluta en la vida después de la muerte, ¡es evidente lo que Dios está haciendo! O bien se está valiendo del desastre para castigar a los impíos, o está eximiendo y liberando a los justos para que pasen a mejor vida. Una de dos, ¡o las dos cosas!

Dios es justo, Dios es amoroso, Dios es puro, Dios es santo, Dios es perfecto, y al final todo se resolverá perfectamente. Habrá un juicio y un castigo perfectos para los impíos, y una recompensa perfecta para los justos. ¡Así que hasta los desastres de Dios son justos! (Pro.28:5)

4 de septiembre



¿Quién no ha sido alguna vez un hijo pródigo?

Tal vez seas una oveja descarriada o un hijo pródigo, pero Dios sigue amándote y teniendo esperanzas en ti, por mucho que te hayas alejado.

¡Lo que Dios planeó para ti no dejará de cumplirse! ¡Eres Su hijo y tarde o temprano lo comprenderás y volverás a la casa del Padre tan rápido como puedas! La salvación tirará de ti con más fuerza que el cieno de la pocilga en que hayas hundido tus pies, y volverás corriendo a casa. Volverás a la fraternidad de la familia, a la alegría del Espíritu Santo y al alimento, la abundancia y la calidez del seno del hogar.

¡Nunca es tarde! ¡Aunque lo hayas perdido todo, tu primogenitura y tu herencia, el Padre todavía te ama y te recibirá con los brazos abiertos! Te llevará consigo a Su seno de amor y te dará vestiduras nuevas de justicia, un hermoso anillo nuevo de oro que será una recompensa incluso inmerecida, y un banquete de acción de gracias para celebrar que este hijo Suyo era muerto y ha revivido y vuelto a casa. (Ver Luc.15:11-32) ¿Oyes la voz del Padre que te llama: «¡Por favor, vuelve a casa!»?

5 de septiembre



¡Tú puedes cambiar el mundo!

Si a veces te sientes desilusionado con el mundo y su condición, ¡no te des por vencido! ¡Es mucho el bien que podemos realizar en este viejo, pobre y triste mundo nuestro si ayudamos a la gente a encontrar alegría, felicidad y Salvación en Jesús! Tú personalmente puedes empezar a cambiar el mundo sembrando las semillas de la Verdad del amor de Dios, una por una, corazón por corazón, día por día, dondequiera que estés. ¡Y Dios hará crecer esas semillas! Puede que al principio no parezcan más que unos brotitos minúsculos, apenas unos insignificantes retoños verdes. ¿Qué es eso en comparación con el bosque que hace falta? Pues bien, ¡es el principio del milagro de una nueva vida! Entonces, ¿por qué no intentarlo? ¡Aunque sólo hayas transformado una vida con el poder del amor de Dios, habrás transformado parte del mundo! ¡Con que sólo hayas cambiado tu propia vida, habrás cambiado todo un universo, la esfera en que vives! ¡Y habrás demostrado que hay esperanza de poder cambiarlo todo! Si se puede transformar una vida, queda demostrado que es posible transformar otras vidas, y que el mundo se puede cambiar empezando por una sola persona, ¡quizás tú!

¡Y quién sabe, a lo mejor vivas hasta ver el día en que el mundo esté cambiado, y lo haya hecho gracias a ti, por haber compartido el amor de Dios con los demás!

6 de septiembre



¡Advertencia! ¡Por favor, consulte el Manual del Fabricante antes de poner en marcha su aparato!

¡Toda persona inteligente estudia las instrucciones sobre un aparato costoso antes de siquiera tocarlo o intentar hacerlo funcionar! Y se ahorra así mucho tiempo y esfuerzo, además de la posibilidad de causar al aparato algún daño irreparable. ¡Pero quienes son demasiado impacientes para consultar primero el manual, o se imaginan que ya saben hacerlo funcionar, los que se niegan a confesar que necesitan la ayuda del manual de instrucciones, por lo general sufren toda clase de problemas!

¿Para qué esforzarte innecesariamente en esta vida cuando tu Creador, tu Hacedor, Aquel que te fabricó -Dios- ya hizo que varios de Sus hombres escribieran un Manual de instrucciones que contiene esquemas detallados e indicaciones fijas para poder desempeñar la difícil tarea de vivir y hacer funcionar tu propio cuerpo, mente y espíritu? Podrías perder mucho tiempo y causar mucho daño -a ti mismo y a los demás- si no te detienes primero a leer el Libro, para aprender bien cómo funciona tu alma y así poder reservarla para el uso de Dios, sin abusar de ella, ¡y finalmente lograr que llegue a salvo al Cielo, para siempre! ¡No te arriesgues! ¡Lee el Libro y sigue sus las instrucciones! ¿Amén?

7 de septiembre



«¡Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos!» (Apocalipsis 21:4)

Dios no dice que no habrá más lágrimas en el Cielo. Cuando llegemos al Cielo y nos veamos cara a cara con el Señor todos derramaremos unas cuantas lágrimas por las cosas que nos perdimos, las oportunidades que desaprovechamos y los errores que cometimos. Aún se nos llenarán de lágrimas los ojos al pensar en todo lo que pudimos haber hecho y no hicimos, en las tareas que dejamos sin concluir y en nuestros seres queridos, a quienes habríamos deseado amar más, y con quienes habiésemos querido ser más considerados. ¡Todos tendremos algo de qué avergonzarnos!

Pero, ¿verdad que el Señor es maravilloso? ¡Tiene tanto amor y misericordia! Dice que enjugará todas esas lágrimas y que borrará por completo la memoria de aquellos malos años; que ya no habrá dolor, ni muerte, ni penas ni lágrimas, sino una eterna y maravillosa dicha y felicidad y un paraíso terrenal que durará para siempre. ¡De alguna forma El lo compensará todo!

Un poco más de tristeza, un poco más de llanto, solo un poco más de dolor... y estas cosas temporales no serán más. ¡Y olvidaremos los pesares del pasado a causa de las glorias del futuro! «Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.» (2Cor.4:17) ¡Gracias, Jesús!

8 de septiembre



«¡No os afanéis por el día de mañana!» (Mat.6:34)

Siempre sufrimos la tentación de preocuparnos por el mañana. Pero la Palabra de Dios nos prohíbe tener miedo del futuro. Jesús dijo: «No os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán.» ¡Mañana será otro día! «Pues basta a cada día (hoy) su propio mal.» (Mat.6:34) ¡Esa es la advertencia, el mandamiento y la promesa de Dios!

Debes disfrutar del día de hoy y tomarte las cosas tal como vengan; ¡mañana será otro día! «¡Pues como tu día serán tus fuerzas!» (Deut.33:25) Dios te dará fuerzas para el momento, y gracia para la prueba, cuando llegue la hora, en el momento. ¡No antes! «¡El que comenzó en ti la buena obra la perfeccionará hasta el fin! ¡Porque El es el Autor y Consumador de la fe; el cual nos ha librado, nos libra, y aún nos librará!» (Fil.1:6; Heb.12:2; 2Cor.1:10) El te ama y vela por ti, y te cuidará pase lo que pase.

Así que por el amor de Dios, ¡no te preocupes del mañana! ¡No es de tu incumbencia, no es problema ni asunto tuyo! ¡Es asunto de Dios!

«¡A mí no me importa el mañana!
»Es cosa de mi Salvador.
»Me falta aún la fuerza y la gracia,
»no quiero la preocupación.»

¡Confía en el Señor! ¿Amén?

9 de septiembre



Jesús dijo: «Misericordia quiero, en vez de sacrificios.» (Mat.9:13)

En otras palabras, quería decir: «Prefiero que manifiesten amor y no que se limiten a cumplir sacrificios y deberes para obedecer y guardar la ley. ¡Prefiero verlos amar a alguien, y no que sean tan santurrones!»

Los bebedores, las prostitutas, los publicanos y los pecadores acudían a Jesús en busca de amor y misericordia, y El los trataba con ternura y bondad, los perdonaba y les daba esperanzas, amor y aliento! No iban a ver a los religiosos severos, rígidos, santurrones, inflexibles, implacables, exigentes y acusadores, ¡que les decían que si no eran perfectos irían al infierno! ¡Acudían a Jesús en busca de Su amor, misericordia, perdón, aliento y paciencia!

¡El amor tiende un velo sobre innumerables pecados! (1Pe.4:8) ¡Pero algunos son tan mojigatos que piensan que nunca se equivocan! Si comprendes cuánta misericordia necesitas tú mismo, serás mucho más misericordioso con los demás. Recordar lo pecadores que somos y los muchos errores que hemos cometido nos ayuda enormemente a mantenernos humildes y a evitar ese espíritu de orgullo farisaico que nos hace criticar y condenar a los demás. Cuando te das cuenta de que tú necesitas mucho perdón y misericordia, te muestras más dispuesto a manifestar eso mismo a los demás. ¡Por eso, sé misericordioso! ¿Amén?

10 de septiembre



¡La «paz en la tierra» pronto será una realidad!

Somos pacificadores, y tratamos de llevar paz a los corazones, mentes, almas, cuerpos y países de los hombres; mas nunca tendremos completa paz hasta que el Señor se libere de los malditos hacedores de guerras, de los corazones malvados que quieren la guerra! ¡Pero gracias a Dios, El pronto destruirá a «los que destruyen la tierra» con todas sus guerras, desechos y destrucción desenfrenada! (Apoc.11:18)

¡Sólo entonces los hombres de paz, el Dios de paz y el Príncipe de paz reinarán trayendo una «paz a la tierra» (Luc.2:14) que no tendrá fin, con el reinado de Jesucristo, el Hijo de Dios y Príncipe de Paz en persona! Entonces no habrá más guerras. ¡No habrá más estragos ni destrucciones horribles, ni asesinatos y sufrimientos crueles, diabólicos y sin sentido! ¡No habrá muertos ni agonía, alboroto ni confusión!

«Porque no habrá nada que haga mal, ni dañe ni contamine en todo Mi Santo Reino.» (Isa.11:9) Ya no habrá maldad en todo el Reino de Dios sobre la Tierra; ¡sólo el gobierno celestial del Señor y de Sus hijos! Entonces quedaremos libres de la guerra, y tendremos la auténtica paz que nos darán el Señor y Su Reino de amor, ¡en el cual todos haremos el amor y no la guerra! Habrá amor, dicha y paz para siempre en el mañana de Dios, ¡cuando el mundo esté libre de guerras!

11 de septiembre



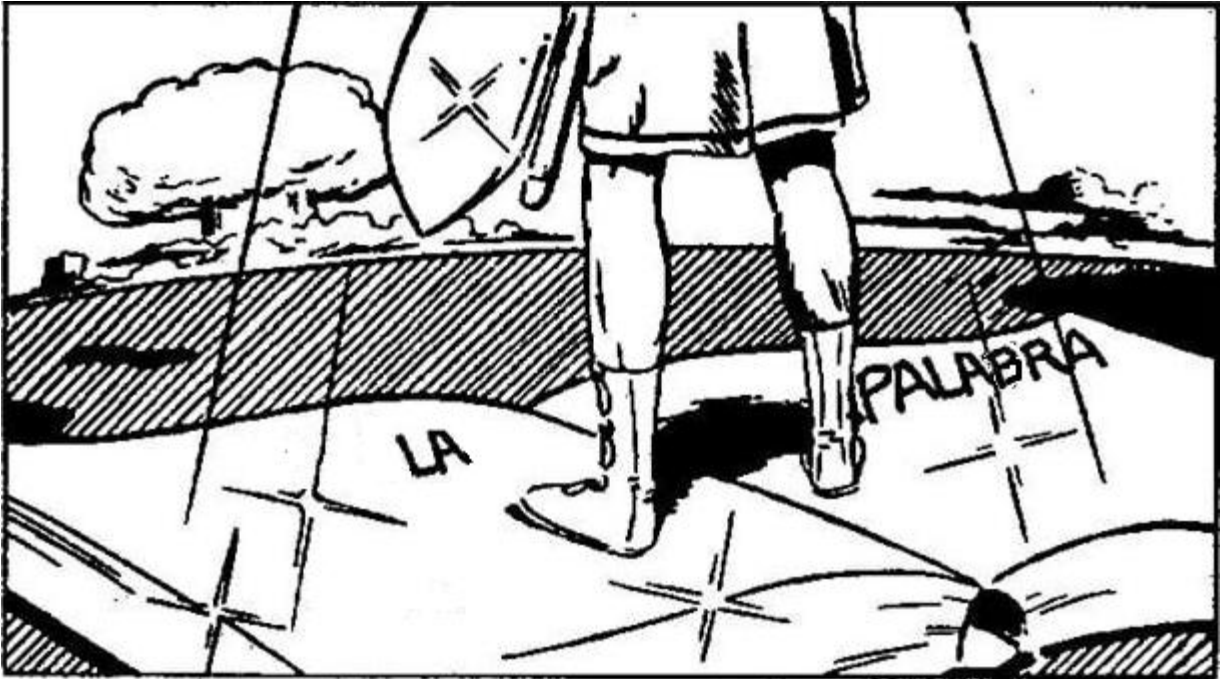
Dios espera que nos humillemos e imploremos Su ayuda.

El Espíritu Santo desciende con suavidad y se puede ahuyentar fácilmente. No se posa donde no es deseado. Dios acude a los corazones abiertos y receptivos que ansían la Verdad. El busca a los sencillos, a los humildes y a los contritos de corazón, pero resiste a los soberbios. ¡Da gracia a los humildes! ¡Si llamas, puedes confiar en que Dios responderá; si buscas, Dios te mostrará el camino; si estás vacío, podrás ser llenado! (1Pe.5:5b; Luc.1:53)

Es como la salvación: sólo cuando reconoces que eres un pecador te desesperas tanto como para buscar la salvación. Cuando te quebrantas, confiesas que eres pecador y reconoces tu necesidad de ayuda; cuando clamamos a Dios pidiendo salvación, El responde y entra en tu vida. El dice: «Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis de todo vuestro corazón.» (Jer.29:13) Cuando clames a Dios desesperadamente, con el corazón hambriento y vacío, pidiéndole que lo llene, ¡El lo hará!

El Señor no fuerza a nadie a aceptarlo; no obliga a nadie. ¡Te aguarda con amor y mansedumbre! ¡Te deja a ti la responsabilidad! ¡Así que pídele que te ayude, y El cumplirá Su promesa y «te enseñará cosas grandes y ocultas que tú no conoces»! (Jer.33:3)

12 de septiembre



¡Aunque el mundo se desmorona, la Palabra de Dios sigue firme!

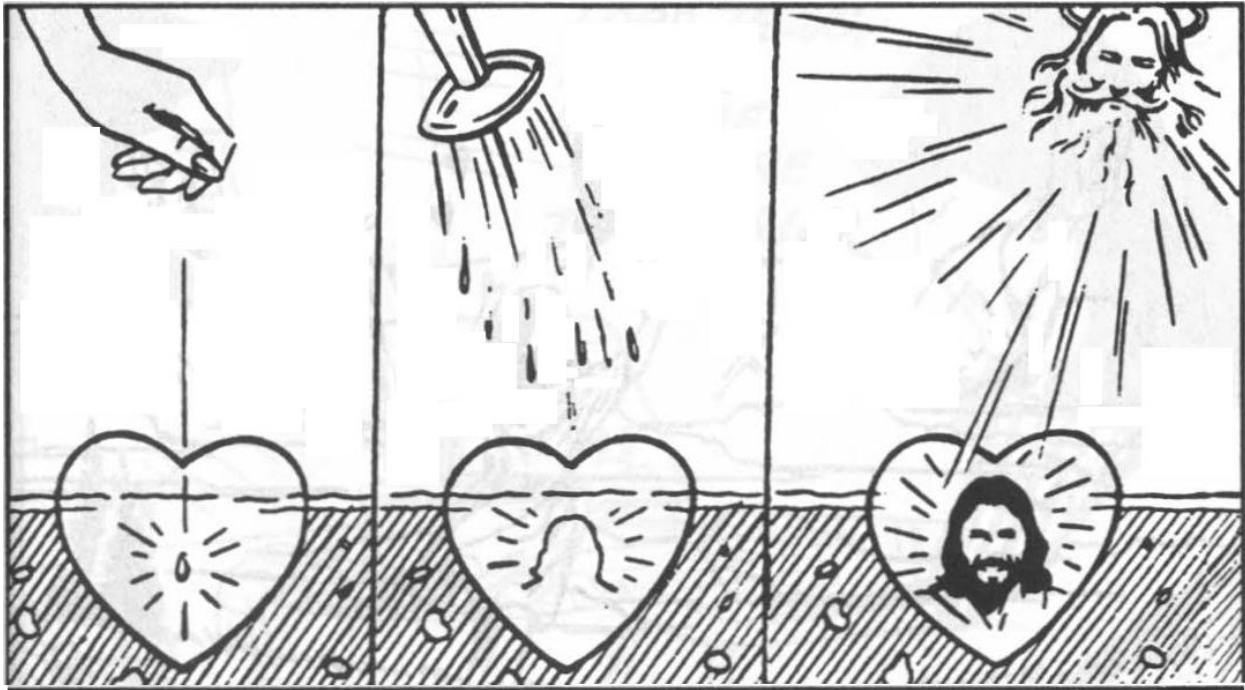
«¡Qué base más firme, santos del Señor, tenéis para vuestra fe en la Palabra de Dios! ¿Qué más va a deciros, que no os haya dicho ya? ¡Cuando un refugio fuisteis en Cristo a buscar! No temas, ni desmayes, que contigo estoy. ¡Te esfuerzo y sustento, Mi ayuda te doy! ¡Con Mi mano omnipotente te he de sostener! Con Mi mano omnipotente te he de sostener.»

Es un viejo himno, un himno maravilloso para estos días del Fin en que necesitas la base firme de Su Palabra.

«He aquí», dice El, «¡Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!» (Mat.28:20) ¡El está contigo en Su Palabra, y Su Palabra está contigo; puedes apoyarte sobre ella como sobre un cimiento firme que no puede hundirse, porque El prometió guardarte! (Isa.41:10; 43:2)

Tal vez algún día la única Palabra de Dios con que cuentes será la que hayas implantado en tu corazón, de modo que guarda fielmente Su Palabra para que el poder de Dios te mantenga firme y te consuele en tiempos de angustia, ¡ahora y en el futuro!

13 de septiembre



La vida no está en el sembrador, sino en la semilla.

Convertir almas es como cultivar: ¡plantamos semillitas de la Verdad de Dios en la tierra desierta de los corazones vacíos, y el grande y tibio sol de Su amor, con el Agua de Su Palabra, hacen que esas semillas broten con el milagro de una vida nueva!

Claro que tenemos siempre la esperanza de ganar a otros a la fe en Cristo, pero en realidad es tarea de Dios y obra del Espíritu Santo. Sólo podemos ofrecerles la Verdad y mostrarles el amor del Señor, pero no podemos forzar los resultados ni decidir por ellos. ¡Que decidan creer, recibir y seguir esa Verdad o no, es algo que queda entre cada individuo y Dios!

Una persona siembra la semilla, puede que otra la riegue, ¡pero el que da el crecimiento es Dios! (1Cor.3:6) No podemos hacer más que intentar preparar la tierra, ablandarla con nuestras lágrimas y oraciones y sembrar en ella la semilla, pero depende de la persona recibirla o no, ¡y sólo Dios puede hacer que eche raíz, crezca y dé fruto!

Nuestra misión es simplemente «ir andando y llevando la preciosa semilla» y plantarla en corazones fértiles, fructíferos y receptivos. (Sal.126:6) ¡Puede que no siempre veamos la cosecha con nuestros propios ojos, pero en tanto hayamos hecho nuestra parte fielmente, podremos dejar el resto en manos del Señor!

14 de septiembre



**¡Jesús y el amor de Su Padre son
la razón y el sentido de todas las cosas!**

¿Por qué hizo Dios este mundo maravilloso y te puso en él para disfrutarlo? Para que sepas que te ama. ¿Por qué quería que supieras que te ama? Porque quiere que tú lo ames a El. ¡Dios te creó para amar, porque necesitaba a alguien a quien amar!

¿Cuál es el todo del hombre? En Eclesiastés lo dice Salomón: «Teme a Dios y guarda Sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.» (Ecl.12:13) Pero Jesús lo redujo a algo todavía más simple: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo» (Mat.22:37-40). Planteó una relación amorosa más personal entre El y nosotros. En lugar de decir: «Teme a Dios», dijo: «¡Ama al Señor!» Y en lugar de decir que nos limitáramos a «guardar los mandamientos», nos mandó «amar al prójimo como a nosotros mismos. ¡Porque esto es toda la ley y los profetas!»

Sin El no llegarás jamás a disfrutar plenamente de la vida, pues cuando creó tu corazón y tu vida dejó en ellos un espacio sin nada, un hueco, un lugar desocupado, un doloroso vacío que sólo Dios puede llenar. Se reservó una parte de tu corazón, el centro mismo de tu vida. Te creó para que lo amaras. ¡Eres creación Suya, eres Su hijo, y El desea tu amor!

15 de septiembre



¡Toda obra genial debe ser producto de la inspiración!

¡Te sorprenderá lo que sucede si oras! El Señor dice: «Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar. ¡No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor!» (Stg.1:5-7) Si te falta sabiduría, simplemente pídesela al Señor. ¡Desde luego que siempre nos hace falta sabiduría, así que pidámosla siempre al Señor!

Puedes orar y recibir una respuesta inmediatamente, pero si te apoyas en tu propio entendimiento y en tu propia sabiduría, es muy probable que cometas algún error lamentable. ¡Si dependes sólo de tus propias fuerzas, tu propio talento, tu propia sabiduría, tu propio orgullo y tus propios conocimientos, todo lo que hagas se desvanecerá! Pero si te apoyas en el Señor, y lo «reconoces en todos tus caminos, ¡El enderezará tus veredas!» (Pro.3:6)

¡Por muy pequeño que seas, siempre hay un Dios muy grande dispuesto a ayudarte, quien es lo bastante grande como para hacer la tarea, por decir lo menos! De modo que, ¡pídele ayuda al Señor! ¡Apóyate en el Señor, mira al Señor! ¡No te fíes de tu talento! ¡Dios es más talentoso que tú! Es más grande de lo que tú jamás podrías llegar a ser. ¡Pero si El te inspira y te guía, cualquier cosa que hagas será lo mejor!

16 de septiembre



¡Dios funciona! ¡Con saber eso basta!

Todos empleamos la energía eléctrica a diario, a pesar de que en realidad nadie la entiende ni sabe de dónde sale ni cómo llegó aquí. Desde luego, nadie la ha visto jamás; sólo se conocen sus efectos. ¡De igual manera debemos aceptar la existencia de Dios, aunque no lo entendamos totalmente ni sepamos de dónde procede! ¡Simplemente sabemos que existe y que está presente en todo momento, que lo sabe todo y es todopoderoso!

Lo único que la mayoría de nosotros sabe sobre la electricidad es que... ¡funciona! Accionamos el interruptor, hacemos contacto con ese poder invisible, y éste funciona a nuestro servicio. Igualmente debemos aprender a establecer contacto, una relación personal, con la energía divina mediante la oración. La oración es la búsqueda de contacto espiritual con Su Espíritu mediante la obediencia a las leyes de Su Palabra. ¡Debemos valernos de Dios como lo hacemos de la electricidad, y dejar que Su luz y energía inunden los rincones de nuestra vida, para proporcionarnos luz, fuerza y alegría, haciendo por nosotros muchas cosas de las que somos incapaces!

¡Basta con que extiendas la mano de la fe y acciones el interruptor de la decisión, que establece el contacto y envía a tu vida esa corriente de energía! No hace falta que lo sepas todo. ¡Simplemente acciona el interruptor y verás que funciona!

17 de septiembre



¡Hay una gran diferencia entre la convicción que da el Espíritu Santo y la condenación del Diablo!

No todo lo que sale mal es siempre culpa tuya o consecuencia de tus errores y pecados, y las pruebas no son siempre castigos, sino en muchos casos ataques del Diablo para tratar de derrotarte, de restarle importancia a lo que haces y de desanimarte e intentar que abandones. ¡Trata de convencerte de que cometes demasiados errores y equivocaciones y que más te vale abandonarlo todo!

¡Pero Dios siempre tiene esperanza en nosotros e incluso cuando nos disciplina lo hace con amor y como prueba de Su amor! ¡Castiga y aplica la vara, pero siempre agrega su curativo bálsamo de amor para aliviarte, darte ánimo y consuelo y la esperanza de que te recuperarás y podrás redimirte! ¡El ánimo que nos da después de la corrección es como el sol después de la tormenta!

¡De modo que no abandones la lucha, especialmente en los momentos en que el Enemigo esté haciendo todo lo posible por desanimarte y deprimirte! Dios perdona todos tus errores pasados y puede aún hacer grandes cosas contigo. ¡Simplemente reconoce y confiesa tu pecado, acepta el perdón de Dios y sigue adelante, viviendo para Su honor y Su gloria! ¿Amén?

18 de septiembre



¡Nuestra misión es ayudar a Dios a enriquecer espiritualmente a las personas!

¡Parte de nuestro deber como cristianos es mostrarle al mundo el aspecto social del Evangelio, además del enfoque personal! El mismo Jesús casi siempre atendía las necesidades físicas de las personas antes de ocuparse de sus ideas, sus corazones y sus necesidades espirituales. Por Su bondad ejemplar e interés por el prójimo, la gente comprendía que en El había algo verdadero.

¡No le puedes predicar el Evangelio a alguien que tiene el estómago vacío!
¡Aunque lo principal es predicar el Evangelio! Está bien visitar a los enfermos y a los presos, vestir a los necesitados y alimentar a los hambrientos, si con ello se abren puertas para predicar el Evangelio, ¡pero que alimentar y vestir a los pobres no se vuelva tu principal preocupación!

¡Lo que más le interesa a Dios es salvar sus almas, y luego El salva sus cuerpos! Lo más valioso que podemos darles es la clave del éxito, la clave de la buena salud, la solución a la pobreza, lo cual es la fe en Dios y el amor de Cristo: ¡la Salvación! Si no quieren aceptar al Señor y Su Salvación, en realidad no hay nada más que puedas hacer por ellos. ¡Pero si reciben al Señor se vuelven hijos de Dios! ¡El asume la responsabilidad de cuidarlos, y lo hace! Jesús nunca descuida a los Suyos. ¡Y El es la clave para cubrir todas sus necesidades!

19 de septiembre



Gracias, Señor, por las lágrimas. Ayudan a lavar los ojos y el corazón, limpian la mente y aclaran el pensamiento.

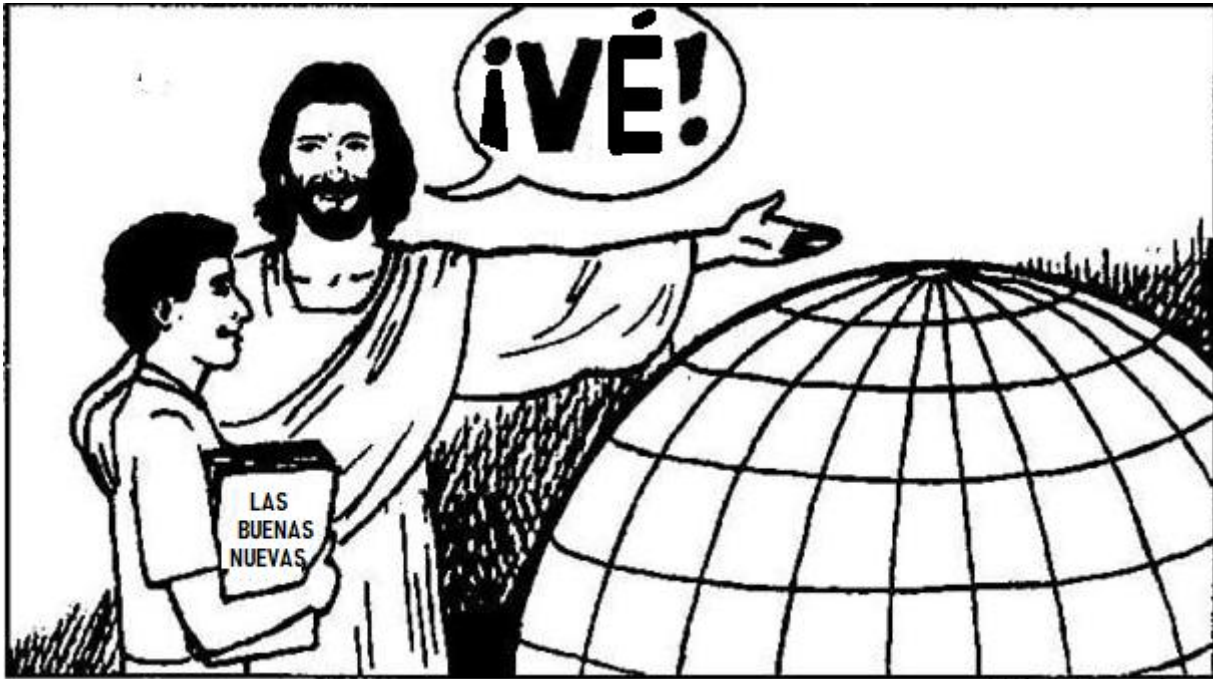
Los griegos le llamaban catarsis, y quería decir purga o purificación. Según ellos la tristeza era purificadora y edificante, y hacía surgir las motivaciones y valores auténticos. Gracias a Dios que ni El ni Su servicio son todo tristeza y tragedia; sin embargo, El nos hace pasar por algunas pruebas, sufrimientos y dificultades para hacer surgir en nosotros la dulzura y nuestras mejores cualidades.

Tal como si una mano gigantesca estrujara un panal, haciendo brotar la miel. Como cuando Moisés dio un varazo a la roca: ¡la roca fue golpeada, pero empezó a manar el agua! (Exo.17:6) ¡Como una hermosa flor que es aplastada y despedazada, pero surge de ella la fragancia! Como el dulce sonido que brota de la garganta del pájaro, que casi parece surgir a través del dolor, y sin embargo lo hace en forma de canción. Aprendemos mucho a través del dolor, y algunas de las enseñanzas más valiosas que recibimos del Señor surgen de sombrías experiencias.

«Alegrías me da en lugar de tristeza.
»Amor, que echa fuera el temor.
»¡La gloria, donde había ceniza,
»y en vez de mis sombras, el sol!»

«¡Oh, gozo que me buscas en la pena,
»no puedo cerrarte el corazón;
»el arco iris tras la lluvia veo,
»y sé que en la mañana
»ya no habrá dolor.»

20 de septiembre



¡El mundo es tu vecindario!

Tenemos que volver al plan y el diseño originales que Dios había establecido para Su pueblo, y que están demostrados en los Hechos de los Apóstoles y las enseñanzas de Cristo, los cuales se resumen en un sencillo versículo: «¡Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura!» (Mar.16:15) ¡Eso es todo lo que tienes que saber para ser predicador del Evangelio!

Sólo Jesús salva. Pero no te salva a ti solo, pues quiere salvar al mundo entero, y algún día lo hará. Quiere que les hablemos a otras personas de Su amor. ¡Quiere que les demos Su amor y Su mensaje de Salvación, llamado Evangelio, las Buenas Nuevas, al mundo entero!

¡Tenemos una responsabilidad! ¡Dios nos ha encomendado una tarea, Jesús nos ha dicho que vayamos, y tenemos que ir! ¡Esa es nuestra tarea y Dios nos pedirá cuentas por ella! «¡Que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo!» (2Tim.4:2) ¡Ama y gana almas! ¡Difunde la Palabra, propaga el mensaje y Su amor!

¡Tú eres lo único que El necesita! Los campos ya están blancos para la siega. «Orad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a Su mies» (Juan 4:35; Mat.9:38). ¡Y al primero que enviará es a ti!

21 de septiembre



¡«Herencia del Señor son los hijos»! (Sal.127:3)

El regalo más valioso que pueda recibirse: amor verdadero, amor de Dios, Su amor manifestado en un niño, ¡algo tan tierno y hermoso! Son benditos del Señor desde antes de nacer, y Dios los da a Sus hijos para Su servicio. ¡Los niños son Suyos, y El quiere que nosotros los cuidemos y eduquemos! Los niños, al igual que las flores de tu jardín, son regalos de Dios, ¡pero su cuidado depende de ti! ¡Cuidar del regalo de Dios es parte de la Obra de Dios!

Si «instruimos a los niños en su camino, aun cuando fueren viejos no se apartarán de él» (Pro.22:6). Es muy posible que lleguen a realizar una tarea para Dios mayor que la que tú hayas hecho o llegues a hacer jamás, si simplemente los educas, enseñas y diriges bien; si les das buen ejemplo y los orientas hacia el servicio del Señor. ¡«Y todos tus hijos serán enseñados por el Señor, y se multiplicará la paz de tus hijos»! (Isa.54:13)

¡Otra cosa maravillosa acerca de nuestros niños es que los tendremos para siempre! ¡Esas almitas recién creadas estarán para siempre con nosotros! ¡Si los educas bien y realizas bien la Obra de Dios que se te encomendó al recibir ese regalo de Dios, cuando llegues al Cielo te sentirás lleno de gratitud!

22 de septiembre



¿Por qué permite Dios todas las atrocidades que se cometen en el mundo y a la inhumanidad del hombre para con sus semejantes?

Dios no detuvo a Adán y Eva en el Paraíso cuando tomaron una decisión errónea. Pero los castigó. ¡El elemento esencial de toda la Biblia, desde el Huerto del Edén hasta el Libro del Apocalipsis, es el libre albedrío, el que uno pueda decidir por sí mismo! Para eso fue puesto el hombre en la tierra: para escoger entre el bien y el mal, entre actuar debida o indebidamente, entre servir a Dios o servirse a sí mismo y al Diablo.

Todo es como un gran experimento que hace Dios para que el resto del universo vea lo que ocurre cuando se deja que alguien obre a su antojo, alejado de Dios. ¡Es una gran enseñanza para todo el mundo espiritual, una buena muestra para todos del mal y del bien, de los resultados de seguir lo bueno y de las consecuencias de actuar mal! Es por eso que Dios permite que el hombre, por su propia mano, esté llevando a la tierra, que cuando El la creó era un paraíso, a una situación semejante al horror del infierno. ¡Es para que sirva de demostración ante todo el universo y ante todo el Cielo del caos que se produce cuando Sus criaturas se rebelan contra El!

Dios tiene un propósito en todo, y uno de los principales es darnos la oportunidad de decidir. ¿Tú eliges actuar como Dios quiere? ¿O a tu antojo? ¡Elige a Dios!

23 de septiembre



¡Para un cristiano, lo más incómodo es un lugar cómodo!

En cuanto alguien llega a la conclusión de que ha alcanzado su objetivo y se siente satisfecho de haber llegado hasta donde quería, ¡cuidado! En el instante en que uno empieza a pensar: «¡Ah, lo logré!», y se siente satisfecho de lo que ha conseguido, ¡no avanza más! Ya no pasa de ese punto. ¡La ley del progreso, fijada por Dios, dice que si no obtienes más, pierdes lo que ya tienes! ¡En cuanto sientes haber culminado tus esfuerzos, y te detienes a disfrutarlo, lo pierdes todo! (Luc.8:18) ¡Cuando uno llega al momento en que todo lo que desea es quedarse en el mismo punto, empieza a volverse atrás!

¡En la vida cristiana es imposible quedarse estancado! ¡Uno progresa, es decir, avanza, escala un poco más cada día, logra más resultados, hace un servicio más fiel, da más, o se desliza en dirección opuesta y empieza a hundirse!

¿Y tú? ¿Estás vivo y en marcha, o muerto y estancado? ¡No te echas a vegetar, convirtiéndote en un inútil más de tantos! ¡Levántate y vive! ¡Ponte en marcha ya, siguiendo el ritmo de la vida de Dios, o te quedarás atrás, en la muerte de este mundo!

24 de septiembre



¡Alabado sea Dios por Su maravillosa fidelidad!

¡El Señor nos ama, nos habla y se preocupa de cada detallito! Para Dios no hay nada demasiado pequeño ni demasiado difícil. ¡El cuida de todos los pormenores!

Tú perteneces a Dios, El te ama y hace todo lo que puede por ti. Mantén una relación estrecha con El y nunca te defraudará. Aunque nosotros somos infieles, El permanece fiel, porque no puede negarse a Sí mismo ni quebrantar Su Palabra. ¡Aquel que comenzó en ti la buena obra, la perfeccionará hasta el Fin! (2Tim.2:13; Fil.1:6)

Nos has hecho morar en lugares deleitosos, Señor, ¡y nos has dado mucho más abundantemente de lo que hubiéramos podido pedir o imaginar! Hasta en las cosas más pequeñas que haces, Señor, nos muestras Tu amor, Tu hermoso y consolador Espíritu y Tu fidelidad. ¡Te damos gracias, Señor, por ser tan bondadoso con nosotros! Nos demuestras misericordia a pesar de todos nuestros defectos, pecados, errores, tropiezos y debilidades. A pesar de todo eres bueno con nosotros, nos cuidas, nos proteges y nos das lo que necesitamos. ¡«Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida»! (Sal.23:6) ¡Cuán grandes son la bondad y la misericordia que Dios nos muestra!

¡Gracias, Señor, por Tu fidelidad!

25 de septiembre



¡Cuidado con transigir!

El Diablo está dispuesto a hacer lo que sea para tentarte a abandonar el camino de Dios, y si no puede detenerte, intenta hacerte transigir. Te tienta con medias verdades que te hacen cuestionar tus convicciones o no vivir enteramente de acuerdo con ellas.

¡Muchos no se dan cuenta de que si le niegan una sola cosita al Señor, si transigen en algo menor, empiezan a volverle la espalda! Sucede que una pequeña desobediencia conduce a una nueva, una leve resistencia o negativa lleva a otra, y un poco de egoísmo conduce a más. Tal vez digas: «Bah, esto es un pecadito insignificante; es sólo un detallito, ino tiene importancia!» Pero es a través de esa pequeña resquebrajadura de tu armadura que el Diablo empieza a colarse; iluego su gas de engaños comienza a envenenar tu mente por haber desobedecido, y poco después terminas completamente descarriado! ¡Y si no te arrepientes de todo corazón y te detienes, llega el momento en que abandonas al Señor por completo!

¡No caigas en eso! Sé fiel al Señor. Sé fiel a la Voz de Dios, sé fiel a Su Obra, al ministerio específico al que te haya llamado. ¡Sé leal! ¡«Resiste al Enemigo y huirá de ti!» (Stg.4:7) No le des la mano, o se tomará el codo, o peor aún, itodo lo que tengas! «¡No deis lugar al maligno!» (Efe.4:27) ¿Amén?

26 de septiembre



«¡A cualquier parte sin temor iré, si Jesús dirige mi inseguro pie!»

¡El Señor prometió estar con nosotros «hasta el fin del mundo»!
(Mat.28:20) Sin embargo, antes de marchar a cualquier sitio, acuérdate de orar de todo corazón para conocer la voluntad de Dios, pues únicamente El sabe cuál es el mejor sitio para ti. Pídele, pues, a Dios que te guíe en cada paso que des, en cada movimiento, en cada dirección que tomes, ¡y El nunca fallará! ¡Siempre hará Su parte más rápido de lo que tú podrás hacer la tuya! ¡Siempre te llevará varios pasos de ventaja! «Cuando ha sacado fuera todas Sus ovejas, va delante de ellas» (Jn.10:4). ¡El sabe lo que hay delante y nos guía! ¡Tú no tienes más que seguirle!

Puede que Dios te deje escoger, pero solamente El sabe qué es mejor, ¡así que más te valdrá buscarle para saber dónde quiere que estés! Y luego hacer todo lo que puedas por seguir Sus indicaciones. ¿Estás listo para ello? ¿Eres capaz de hacerlo? ¡Dios está siempre más deseoso de darnos que nosotros de recibir! ¡Dios proveerá, y hará que puedas de algún modo cumplir con Su voluntad!

«¡Con Jesús por guía adonde quiera voy,
»caminando en pos de El seguro estoy!
»Es un gran honor llevar aquí mi cruz;
»¡a cualquier lugar, iré con Jesús!»

¡Si Jesús va contigo, puedes ir a cualquier lugar! ¡El siempre abre camino si obedecemos y actuamos como El quiere!

27 de septiembre



¡Siempre se gana al testificar!

Nuestra principal labor es predicar el Evangelio, y lo segundo es intentar convertir a quienes se lo predicamos. En cierto modo, ganar almas es en realidad cosa de Dios, pero tú debes ser el medio, el instrumento. A ti te corresponde exponerles los hechos y la verdad, demostrarles amor y hacerles ver a Dios. Si lo haces, ya has cumplido con tu deber. Como es natural, tú esperas convertirlos a Cristo, pero en realidad esa es tarea del Espíritu Santo. Ellos tienen que decidir por su cuenta.

Tal vez no siempre ganes un alma, pero sí ganarás el favor de Dios al demostrar obediencia y testificar. Ya sea que se salven o no, la tarea está cumplida. ¡Y ya sea que a ti, o a ellos, les guste o no, a Dios le gusta! Y si lo aceptan, a ellos también le gustará.

¡Pero aun cuando no acepten tus palabras, no habrás perdido nada, porque nunca se testimica inútilmente! Solamente con mostrarles el amor de Dios y compartir con ellos Su Palabra, predicándoles el Evangelio, ya habrás logrado tu propósito. Lo que hagan luego es responsabilidad de ellos. «El amor nunca deja de ser» (1Cor.13:8), ¡y por eso no puedes perder! Estamos del lado de Dios, y El jamás pierde; de un modo u otro siempre acaba ganando. ¡Así pues, testificar y ganar almas siempre da resultado y nunca es en vano! ¡Tenemos una empresa que no puede fracasar! ¿Quieres ganar con nosotros?

28 de septiembre



¡Debes tener convicciones, o tu vida será imposible!

Y además tienes que obrar en consecuencia, lo contrario no podrás soportarte a ti mismo! Debes estar convencido de tener razón, e intentar convencer a todos los demás, y estar dispuesto a luchar por tus creencias.

¡A Dios le gusta la gente con determinación y agallas! Y tú, ¿tienes el valor de ser así? Si quieres servir a Dios, por favor, ¡entérate de lo que vas a creer y sírvele sin que te importe lo que diga nadie! Asume una posición de fe, como lo hizo Martín Lutero con la Salvación por fe ante la Dieta de Worms, cuando dijo: «Esta es mi posición y no puedo asumir ninguna otra. ¡Estoy dispuesto a morir por defender esta verdad, pues estoy convencido de ella!»

No se puede detener a un hombre que tiene fe. ¡No se le puede disuadir! ¡No se le puede hacer cambiar de idea! ¡No se le puede parar! Seguirá adelante contigo o sin ti, o pasando por encima de ti, si hace falta. Un hombre así está siempre decidido a avanzar ciegamente, apoyándose solo en su fe, ¡porque ha hallado la verdad! Tiene una idea fija, está resuelto, entregado, dedicado, tiene un único propósito, ¡y no se rinde hasta alcanzarlo!

Señor, ayúdanos a tener fibra de soldados y a estar dispuestos a hacer por Ti lo que sea, ¡en simple gratitud por habernos salvado! ¡Debemos hacer lo que sepamos que está bien, y saber vivir o morir por la Verdad!

29 de septiembre



¿Quieres una corona?

¡La corona celestial que el Señor nos prometió no es nuestra Salvación! La vida eterna la tienes gracias a Su Hijo; es don de Dios. ¡La corona es una recompensa, que se otorga sólo a los vencedores! Es sólo para los que corren y ganan la carrera.

La Palabra de Dios nos dice: ¡«Sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo, y no te enredes nuevamente en los negocios de la vida, a fin de agradar a Aquel que te tomó por soldado»! (2Tim.2:3,4). Pero si defraudas al Señor, perderás tu recompensa y otro tomará la corona que Dios tenía para ti, ¡porque El cumplirá Su propósito, con tu ayuda o sin ella! (Apoc.3:11)

¡Por eso, vela y ora para que no caigas en alguna tentación que pueda desviarte del camino estrecho y angosto que lleva a una corona más elevada y a una mayor recompensa! ¡Pelea la buena batalla! ¡Guarda la fe! ¡Acaba la carrera! ¡Y consigue la corona! ¡Mantén la mirada en la meta y las manos en el arado! ¡«Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá una corona de vida»! (Stg.1:12) ¡Cuando esta vida haya concluido, si actuaste debidamente, resplandecerás perpetuamente como las estrellas! Oirás a Jesús decirte: «Bien, buen siervo y fiel... ¡entra en el gozo de Tu Señor!» (Mat.25:21)

30 de septiembre



**¡Dios nos concede el privilegio de decidir
entre obrar según Su voluntad o según la nuestra!**

De haber querido autómatas, el Señor podría haber hecho que todo el mundo le amara. ¡Sin embargo, nos dio libre albedrío, nos dejó libres para decidir si queríamos amarlo o no! En esta era de gracia, tenemos que decidir voluntariamente si queremos amarlo y servirle. Debemos decidir voluntariamente seguir al Señor y Su voluntad, Su Palabra.

El principal motivo de nuestra presencia aquí, desde el Paraíso Terrenal hasta el presente, ha sido aprender a decidir bajo la guía de Dios. ¡Toda la vida es así; para eso nos puso Dios en este mundo: para tomar decisiones y elegir, para que busquemos las cosas buenas y tratemos de encontrar el buen rumbo, para aprender a alcanzar Su meta siguiendo las buenas sendas que El nos indica! Esto nos lleva a acudir más a El en oración y a pedirle soluciones. ¡Nos obliga a depender más de El como de un Padre, para encontrar el buen camino, hallar las mejores salidas, encauzarnos por la dirección correcta y tomar las decisiones justas!

El nos puso en este mundo para que tomemos decisiones, para actuar bien o mal. El nos dice qué está bien y qué está mal, pero no nos obliga a nada. ¡Deja que nosotros decidamos! ¡Así que, escoge la senda de Dios! ¿Amén?

1 de octubre



Señor, te damos gracias por Tu amor, por habernos amado tanto.

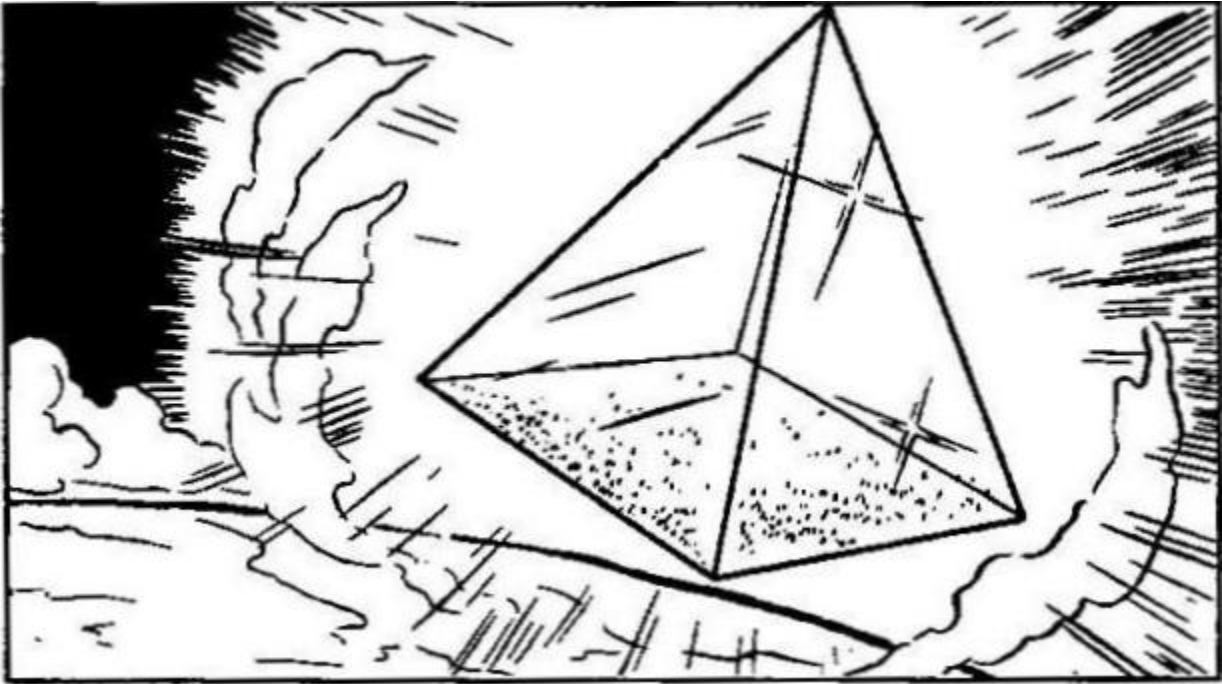
En el huerto, Dios le dio a Jesús la oportunidad de desistir, ¡lo dejó a su elección! Sin embargo, Él decidió libremente seguir adelante y sufrir por nosotros. ¡No olvidemos eso! Él dijo: «Padre mío, si es posible, pase de Mí esta copa», la copa del sufrimiento; ¡«pero no sea como Yo quiero, sino como Tú!» (Mat.26:39) Jesús pudo haberse librado fácilmente de todo y negarse a sufrir tan terriblemente por nuestros pecados; ¡pero no abandonó!

«Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos» (Jn.15:13), ¡y Jesús fue «ese amigo» que aceptó el castigo por nosotros! «Al que no conoció pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado»

(2Cor.5:21). Jesús tuvo que mancharse para poder purificarte a ti. La Palabra de Dios dice: «Quien llevó El mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero» ((1Pe.2:24). ¡Cuando murió cargaba sobre Sí tus pecados! Hasta tuvo que dejar que Dios le volviera la espalda, ¡imagínate! Dijo: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mar.15:34)

Cuando murió, Jesús no sufrió sólo físicamente, sino también espiritualmente, tal como sufre en la otra vida, por sus pecados, el pecador que no ha sido redimido. ¡Tres días y tres noches en el infierno! (Mat.12:40) ¡Sufrió y murió para que nosotros pudiéramos salvarnos! ¡Qué amor tan grande!

2 de octubre



¡El Cielo es nuestro hogar!

Habitaremos en la Ciudad Celestial, ¡que descenderá del cielo, de Dios, y morará entre los hombres! ¡Esa ha sido la mayor esperanza de todos los tiempos: la maravillosa Ciudad cristalina y dorada en la que moraremos eternamente con Dios! ¡Su descripción aparece en el triunfal acto final de la Biblia, en el Apocalipsis, capítulos 21 y 22, el atronador movimiento culminante de la sinfonía divina! ¡Un pasaje de belleza tan deslumbrante que lleva al éxtasis y supera las fronteras de la imaginación humana! La Celestial Ciudad de nuestra futura felicidad, ¡nuestro Hogar eterno en el Paraíso! ¡«Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir»! (Heb.13:14)

Las cosas más fabulosas que podrías imaginar ya existen en esa maravillosa Ciudad Celestial «cuyo arquitecto y constructor es Dios» (Heb.11:10), ¡ciudad de la que nuestros amigos y familiares que murieron ya están disfrutando! ¡«Porque Dios les ha preparado una ciudad»! (Heb.11:16) ¡Está casi terminada y a punto de descender!

Por lo tanto, no quites la mirada de la meta, como aquellos que menciona Hebreos 11, el Capítulo de la Fe. Estuvieron dispuestos a sufrir todo tipo de pruebas y adversidades, y a ser en este mundo extranjeros y peregrinos, un pueblo sin patria ni ciudad, ¡porque sabían que vendría una celestial! (Heb.11:13-16)

3 de octubre



«¡Yo escogeré la montaña!»

¡Tal como se afirma en ese libro titulado «El progreso del peregrino», a veces el servicio al Señor es "un camino áspero y accidentado, la carga se hace difícil y pesada, y las personas con las que uno se cruza no son siempre amables!» Uno avanza cuesta arriba. ¡Pero cuesta abajo, en el valle, son aún peores! Abajo harán todo lo posible para disuadirte de escalar la montaña. Cuando uno está en el fondo no tiene nada que perder. Sólo se puede avanzar hacia arriba. El fondo es el lugar más seguro del mundo. Pero cuando te acercas a la cumbre, abundan las personas que tratan de arrastrarte hacia abajo e impedir que llegues a la cima. ¡Es gente que busca verte prisionero del valle, atrapado en el fango! ¡Si eliges la montaña dejarás atrás la muchedumbre! (Mat.5:1,2)

A veces la tarea parece insuperable, gigantesca, ¡pero para los hombres de fe no hay cumbres invencibles! ¡Da inicio, pues, a tu tarea, y empieza a escalar! Quizás sea un ascenso difícil, pero el panorama que se ve desde la cúspide hará que todo esfuerzo realizado valga la pena. ¡Mira hacia adelante, levanta la mirada hacia las alturas que pronto alcanzarás, hacia esos paisajes que dentro de poco habrán de estremecerte si sigues luchando, escalando y venciendo dificultades sin darte por vencido!

¡La vida está en la montaña! ¡Deja el valle! ¡Vete a las elevaciones de los parajes celestiales del Espíritu!

4 de octubre



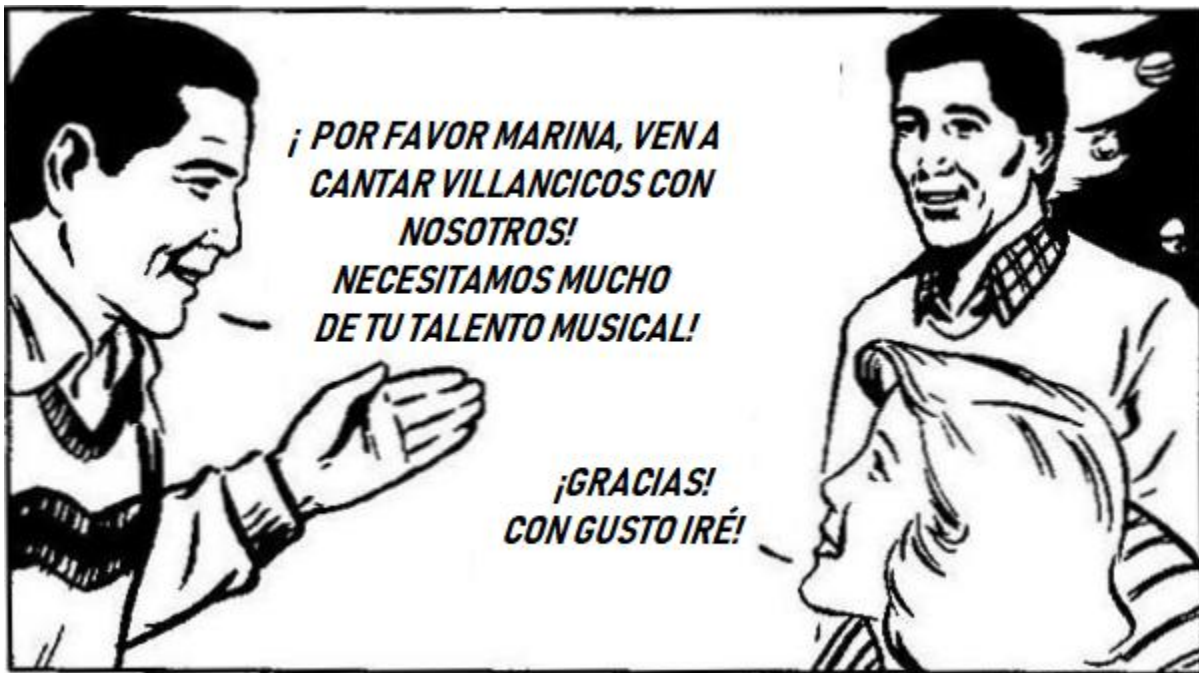
¡Mucho depende de la oración!

Aunque Dios puede hacer lo que sea, se ha impuesto a Sí mismo obrar únicamente a través de ti, ¡y tus oraciones pueden obrar grandes cosas! ¡Jesús dijo que «si tienes fe como un grano de mostaza, puedes trasladar montañas»! (Mat.17:20) ¡Uno obtiene lo que pide, y según la fe que tenga!

Lo esencial no es lo largo de la oración ni la frecuencia con que se ora, sino el grado de fe que uno tiene. Cuando se cree de verdad, cada oración es escuchada y respondida. ¡Pero si no se ora, no ocurre nada! Muchísimo depende de nosotros. ¡En cierta ocasión Dios le dijo a Israel que estaban ocurriendo cosas malas porque «ninguno hay que se esfuerce por invocarme»! (Isa.64:7) El Señor deja que mucho dependa de nosotros, de nuestro interés y nuestras oraciones. Si sólo invocamos a Dios de medio corazón, recibiremos media respuesta. Pero si lo hacemos de todo corazón, recibiremos una respuesta concreta y clara. El Señor dice: ¡«Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis de todo vuestro corazón»! (Jer.29:13)

Cuando uno se decide a orar más y a clamar a Dios desesperadamente, ¡de inmediato se ven los resultados! ¡El Espíritu Santo se pone en acción al instante y empiezan a suceder cosas! El Señor siempre responde cuando nos esforzamos por invocarlo de todo corazón. ¡Jesús nunca falla! Así que, ¡ora!

5 de octubre



Si se lo permites, Dios utilizará todo lo que tengas.

«Irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios» (Rom.11:29), es decir, Dios no cambia de idea después de distribuir las habilidades; sabe bien a quién dárselas. Y como Dios ya te estaba preparando para Su Servicio aun antes de tu Salvación, es indudable que utilizará tus talentos ocultos en un momento u otro, tarde o temprano, isi tienes paciencia y eres fiel en tus tareas! (Gál.6:9)

El Señor te necesita, y seguramente desea ayudar a otras personas por tu intermedio. ¡Hay mucho trabajo por hacer y Dios necesita todas las habilidades que tengas! Sería, pues, conveniente, que te detuvieras a pensar: «Dime, Dios, ¿qué quieres que haga?» Retírate un poco y sopesa la situación: «Mi llamamiento es éste, y no ése otro. Estas son mis habilidades, y no aquéllas. Esto es lo que Dios quiere que haga; esto, y no eso.»

Señor, Tú sabes qué es mejor. ¡Danos a cada uno la fe y la motivación que necesitamos, para tener una visión clara del ministerio para el que estemos mejor preparados, cualquiera que sea; para que tengamos la fe necesaria para llevarlo a cabo y la voluntad de dar el primer paso! ¡En el nombre de Jesús! ¡Que se haga la voluntad de Dios! Y se hará, a pesar de algunos de nosotros. ¡Pero no te pierdas tú las bendiciones por faltar a tu tarea! ¡Ojalá inviertas bien tus talentos y coseches una gran recompensa! ¡Aleluya! ¡Utiliza todos tus dones!

6 de octubre



¡Indudablemente, quien te creó puede repararte!

¿A quién confiarías la reparación de tu automóvil? ¿A quien lo construyó, a la compañía que lo fabricó, a quien entiende y sabe cómo arreglarlo? ¿O a algún mecánico aficionado? Igualmente, si tienes un médico mejor, que no es simplemente un estudioso de tu cuerpo, sino de hecho su Creador, ¿no te sentirías más a salvo a Su cuidado? Si crees en Dios y crees que El creó tu cuerpo, ¡debes comprender también que El sabe arreglarlo mejor que nadie!

¡Hay ciertas operaciones mecánicas para las que son necesarios los médicos y los hospitales, cosas puramente mecánicas que saben hacer, algo parecido a las reparaciones elementales de automóviles! Como por ejemplo encajar un hueso en su sitio, suturar una herida o ayudar en un parto. ¡Pero en casi todo lo demás, como en el caso de dolencias internas graves, la mayoría de las veces lo único que pueden hacer es experimentar, porque ni saben lo que te pasa! ¡Y cuando lo saben, no lo saben curar! ¡Y muchas veces es peor el remedio que la enfermedad!

Entonces, ¿por qué no confías en el que te creó? ¡Nadie conoce el producto mejor que el fabricante! ¡Envíate de vuelta a la fábrica para que te repare el Fabricante! ¡El tiene todas las piezas y todo lo que necesitas, y es el único que verdaderamente te entiende y puede hacer un buen trabajo!

7 de octubre



¡Al llenarte del Espíritu Santo, tienes una relación mucho más íntima con el Señor!

No sólo necesitas llenarte del Espíritu Santo hasta rebosar del amor de Dios y tener el poder para compartir ese amor con los demás, sino también para que te ayude en tu comunicación personal con el Señor.

Jesús prometió a Sus discípulos que les enviaría un Consolador, el Espíritu Santo, para que los fortaleciera, les diera poder y los guiara y dirigiera en su vida espiritual y relación con El. (Jn.14; 16-18; 16:7,13,14) Mientras Jesús estuvo presente con ellos físicamente, ellos sabían simplemente que le amaban y que El los amaba a ellos, disfrutaban de Su presencia y oían Su voz tranquilizadora, ¡pero en realidad, no le conocían tan bien como le conocerían más tarde en el Espíritu! ¡Pero cuando se cumplió la promesa del Espíritu Santo el día de Pentecostés, los discípulos descubrieron que aunque el cuerpo de Jesús ya no estaba, Su Espíritu estaba con ellos con más poder que nunca, y no sólo con ellos, sino en ellos!

¡Al igual que Sus primeros discípulos, si has sido llenado de Su Espíritu, puedes estar más cerca de Jesús y entender Su Verdad mejor todavía que cuando estaban con El físicamente, porque tienes Su poder y Su Espíritu en tu interior!

8 de octubre



¡La oración en grupo tiene mucho poder!

A algunos les da un poco de vergüenza orar con otras personas, y es probable que a veces piensen en lo que dijo Jesús: «Cuando ores, entra en tu aposento, y ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.» (Mat.6:6) Sí, hay una ocasión para eso, ¡pero también hay ocasiones de orar en público!

A veces es importante que hagas conocer tus peticiones, no sólo al Señor sino también a los demás, para que puedan orar contigo y manifestar su fe, así como confesar que dependen del Señor junto contigo. ¡De modo que no te dé vergüenza pedir oración cuando la necesites!

Al Señor le encanta responder las oraciones, y tiene que hacerlo cuando estamos unidos en amor, oración, propósito, mente, corazón y espíritu. «Donde dos o tres están congregados en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.» Y, «si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos.» (Mat.18:20,19) ¡Es sorprendente la manera en que Dios opera en el Espíritu! El Señor dice: «Uno puede perseguir a mil, ¡y dos hacer huir a diez mil!» (Deut.32:30) ¡Así que oren juntos!

9 de octubre



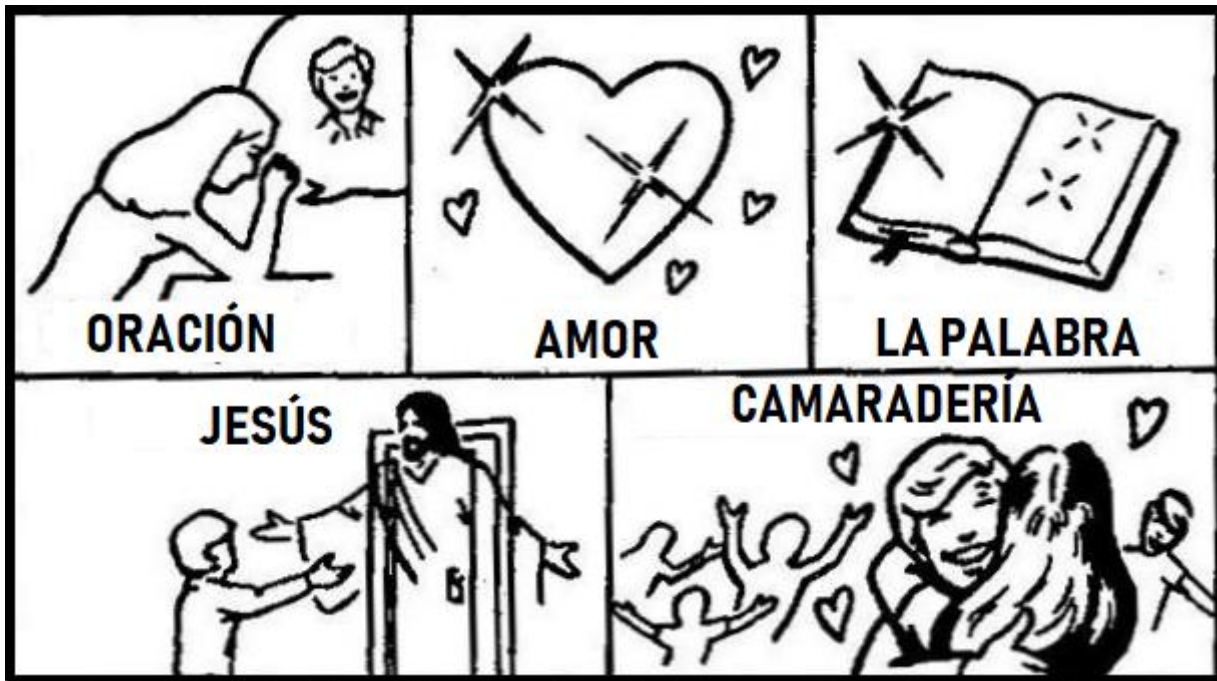
¡Sé como Jesús!

Si de veras tienes la compasión del Espíritu Santo, el amor de Dios y el amor de Cristo en tu corazón, ¡serás como Jesús! ¡Y si quieres saber cómo es Jesús, no tienes más que leer los Evangelios! ¡Son maravillosos! En la Biblia dice que Jesús iba por todas partes haciendo el bien, ¡tratando de hacer volver a los hijos de Dios a la adoración del verdadero Padre; de hacer regresar a Sus corderitos al único y genuino redil del Gran Pastor y al camino de la simple verdad, del amor y de la paz, al verdadero Reino de Dios! (Hechos 10:38) ¡Estudia los Evangelios y verás cómo actuaba Jesús! ¡Estudia al Maestro Principal! ¡Que sólo hablaba de amor y de compartir y que sólo vivía para ello! ¡Que vino por amor, vivió con amor y murió por amor, para que nosotros pudiéramos vivir y amar eternamente!

Las Palabras de Jesús llenan las páginas más hermosas, inspiradas y alentadoras de la Biblia. Fue casi siempre un pacificador. Si no les gustaba Su mensaje, no los forzaba a aceptarlo. Era todo voluntario, todo «si alguno quiere». Jesús era paciente, afectuoso, amable, compasivo y misericordioso; siempre amaba y guiaba a los demás, sin empujar ni obligar a nadie, y siempre alimentaba, animaba y fortalecía a Sus corderitos.

Señor, Tú eres el mayor de todos los ejemplos de humildad y misericordia. ¡Ayúdanos a ser como Tú, Jesús!

10 de octubre



**¿Brindas a los demás oración, amor,
la Palabra, Jesús y camaradería?**

¡Cada vez que guías a alguien a recibir al Señor, esa persona se convierte en una criatura tuya! ¡Eres responsable de ella y no debes olvidarte de orar por ella ni de ayudar a satisfacer sus necesidades!

¡Si los olvidas o les fallas, estarás defraudando a Dios y engendrando a pobres huerfanitos hambrientos sin familia ni hogar! ¡Y aunque por lo general los huérfanos sobreviven, su vida suele ser muy dura y muchos crecen con un sentimiento de rencor hacia el mundo por no haber tenido padres y contra Dios porque nadie los quiso!

Hay cinco cosas principales que necesita un converso: ¡en primer lugar, necesita oración! ¡Hay que pedirle a Dios que le ayude! (Stg.5:16) Después, necesita mucho amor que lo saque de su soledad y temor (1Jn.4:18). ¡Luego necesita la Palabra! Hay que enseñarle a mamar la leche vivificante de las Palabras de Dios, que viene de Su seno, la Biblia (1Pe.2:2). ¡Y necesita a Jesús! Después de salvarse, Jesús ya está en él, ¡pero ahora él tiene que estar en Jesús! (Col.2:6,7) ¡Y necesita camaradería! ¡Necesita de tu compañía fraternal aparte de tu amor, aliento, instrucción y oraciones! (1Jn.1:7) «¿Me amas?», dijo Jesús, «¡apacienta Mis corderos!» (Jn.21:15)

11 de octubre



¡El Diablo no podría vencer jamás!

¡Al Diablo le es imposible derrotarte a menos que cedas ante él! ¡«Mayor es el que está en ti», Jesús, «que el que está en el mundo»! (1Juan 4:4) ¡El Diablo no puede vencer! ¡Ya fue derrotado por Jesús! (1Juan 3:8b) ¡En tanto sigas combatiendo, el Diablo no podrá ganar! Sólo puede hacerlo si tú te entregas, si te das por vencido, si te acobardas y enarbolas la bandera blanca de rendición. ¡Pero mientras sigas luchando él no podrá ganar!

La Biblia dice: «Resistid al Diablo, y huirá de vosotros.» (Stg.4:7) En tanto resistas, él no dejará de huir, pero si dejas de hacerlo, hará uso de mentiras y tentaciones para hacerte abandonar, para convencerte de que eres un caso perdido y de que más te valdría dejarlo todo, darte por vencido, rendirte y dejarle el campo libre. «¡No vale la pena que sigas!», te dirá.

¡Por eso, no le escuches! ¡Ponte firme y contraataca con «la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios»! (Efe.6:17) ¡No dejes que el Diablo te asuste y te haga abandonar la voluntad de Dios! ¡Plántate firme y lucha, y huirá de ti!

¡Pon tu confianza en el Señor y en Su Palabra, y sin duda vencerás! ¡Vístete de toda la armadura de Dios, toma la espada de Su Verdad y ataca al Enemigo! (Efe.6:10-18) ¡La victoria ya es nuestra! ¡Jesús es el Vencedor absoluto!

12 de octubre



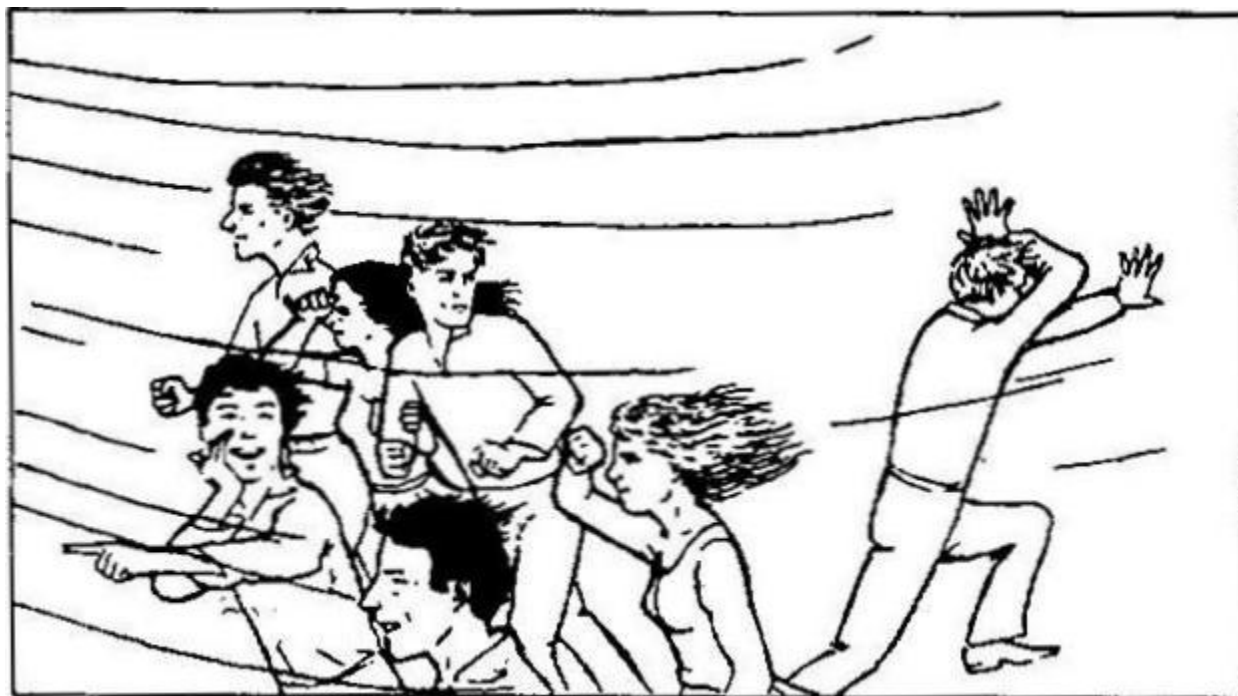
¿Cuál es la razón de nuestra vida?

Si el único propósito de nuestra existencia es alcanzar la Salvación, ¿por qué no nos lleva el Señor consigo, al Cielo, en cuanto nos salvamos? ¡Porque nos queda una labor por delante, que es muy grande! Hay todavía mucha gente que necesita conocer a Jesús. ¿Cuál es, entonces, la tarea más importante del mundo? ¡Dar testimonio de las Palabras de Dios, predicar el Evangelio, hablarle a la gente del amor de Dios, hacerle ver el amor de Jesús! Para eso estamos aquí, para testificar y convertir almas. La gran comisión que nos dio el Señor fue: «¡Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura!» ((Mar.16:15). Predicar el Evangelio y convertir a otras personas al Señor es nuestra labor principal.

Para el Señor no hay nada más importante que las inmortales almas, y no deberíamos dejar que otra cosa suplante nuestro interés por su situación eterna. Las almas son preciosas, muy frágiles, sensibles y valiosas. Que el Señor nos ayude a tratarlas con mucho cuidado, ternura y amor.

¡Lo único que Dios te da en este mundo y que podrás tener en el Cielo son las almas que conviertes al Señor, pues serán tus hermanos y hermanas para siempre! ¡Te agradecerán por toda la eternidad que les hayas hablado de Jesús y de Su amor!

13 de octubre



¡Dios permite la persecución para purificarnos!

De no existir un oponente, un bando contrario, el pueblo de Dios no sería puesto a prueba jamás. Por eso, El deja que Satanás agite y dirija la oposición para someter a prueba y perseguir a Su pueblo.

El objeto de la persecución es poner a prueba la fe de los seguidores, ver quién es fuerte y quién no. Son dificultades necesarias para probar su fe, determinación y lealtad. La persecución debilita a los débiles, pero fortalece a los fuertes, y sólo los mejores sobreviven.

Forma parte del proceso de purificación y selección determinado por Dios para separar el trigo del tamo, el grano bueno de la cizaña o las malas hierbas, las ovejas de las cabras. Porque Sus verdaderas ovejas oyen Su voz y le siguen, y al extraño no seguirán (Jn.10:4,5). No escucharán ni seguirán la voz de los enemigos de la verdad, ni de sus críticas, condenas y mentiras escandalosas. El grano bueno queda y las verdaderas ovejas seguirán.

¡Los que no están dispuestos a sufrir y soportar persecución por su fe son purgados, pero los auténticos y fieles seguidores invocan a Dios y El siempre derrota al Diablo y les da la victoria!

14 de octubre



**Juan 3:16 correspondía a Dios;
a nosotros nos corresponde 1 Juan 3:16!**

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.» (Jn.3:16)

¡Jesús abrió el camino para que nos salváramos cuando ascendió al monte Calvario y murió solitariamente por los pecados del mundo! Era un precio que solamente El podía pagar por nosotros; ¡y lo hizo!

«En esto hemos conocido el amor, en que El puso Su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.» (1Jn.3:16)
(1Jn.3:16)

Solo Jesús puede salvarnos, pero no puede salvarnos solos. Si estamos salvados de verdad, queremos llevarnos a otros con nosotros. No podemos trabajar por nuestra propia salvación, ¡pero sí podemos hacerlo por la salvación de los demás! Esas obras no son requisito de la salvación, ¡pero figurarán como obras y tareas de amor para el Señor! ¡Son manifestación de la salvación y de nuestro amor por el Señor y los demás! ¡Una vez que nos hemos salvado, la tarea más importante que tenemos por delante es ofrendar nuestras vidas día a día en amoroso servicio y atención a los demás! ¡Jesús vino para amar al mundo, y lo mismo nos pide que hagamos en cada aspecto de nuestras vidas!

15 de octubre



¿Qué es la comunión?

La comunión es una ilustración sencilla de la última cena del Señor con Sus discípulos. Es una de las pocas y sencillas ceremonias que realizó Jesús. ¡Es la única ceremonia puramente religiosa que instituyó Jesús y que nos mandó que siguiéramos observando hasta que El vuelva! Su intención era que fuera un símbolo, un sencillo mensaje ilustrado, con varios significados. Es una conmemoración, una acción de gracias, un testimonio y una manifestación de unidad.

La comunión significa recordar a Jesús y su muerte por nosotros. Que sacrificó su vida para salvarnos, que quebró su cuerpo para nuestra curación. Es una acción de gracias que conmemora la salvación total del hombre. Es un testimonio y una declaración ante quienes observan, para recordarles lo que hizo Jesús por nosotros. Estamos dando testimonio de que El murió por nosotros y «anunciando Su muerte hasta que El venga». (1Cor.11:26) Es asimismo un momento para que los creyentes unamos los corazones demostrando que creemos unánimemente.

¡Es un buen momento para renovar el amor fraternal, confesar pecados, rectificar asuntos, agradecerle al Señor Su salvación, obtener curación, conseguir unidad y dar testimonio a todos de Su bondad para con todos nosotros! ¿Amén? ¡Dios te bendecirá si haces lo que El ordenó!

16 de octubre



Señor, ayúdanos a realizar nuestras tareas con ilusión y alegría.

Demos gracias al Señor por Su Espíritu, por el contacto vital que tenemos con El y con Su vida, belleza, poder y sabiduría. ¡Cuando se tiene el ungimiento divino, cada pequeña tarea parece maravillosa! Cualquier cosa, lo que sea, puede hacerse en el espíritu. Pero si sólo sigues la letra de la ley del deber, terminas deprimido y desanimado (2Cor.3:6). «Todo lo que te venga, con ilusión lo has de hacer, con un toque especial que te haga estremecer. ¡Pelar papas, lavar ropa, o sonarle la nariz al bebé; necesitas ese algo especial que te aliente hasta el final!» ¡Llámalo como quieras: inspiración, carisma, talento, personalidad o Espíritu; pero has de tener algo que te haga vibrar, que te incite a la acción, que motive tus emociones!

¡El espíritu puede hacer que cualquier tarea resulte maravillosa!

«En el espíritu, en el espíritu,
»mi día es una canción;
»en el espíritu, en el espíritu,
»mi vida está llena de emoción!
»En el espíritu, en el espíritu,
»no hay equivocación;
»en el espíritu, en el espíritu,
»¡puedes tener un triunfo arrollador!»

Y tú, ¿tienes el Espíritu? Lo que haces, ¿está lleno de poder y entusiasmo divinos? Si no es así, ¡son obras muertas! ¡Que Dios te ayude a utilizar el fogoso poder del Espíritu de Dios en todo lo que hagas?

17 de octubre



**¡Si sólo has nacido una vez, morirás dos veces,
pero si has nacido dos veces, morirás sólo una!**

Si has nacido físicamente de la carne, y luego has vuelto a nacer del Espíritu al aceptar que Jesús perdone tus pecados, sólo morirás una vez: físicamente. ¡Pero si sólo has nacido una vez, físicamente, morirás dos veces! Primero la muerte física y natural, ¡y luego la muerte espiritual, «la muerte segunda»! (Apoc.20:14)

La muerte de Cristo fue algo mucho peor que la simple crucifixión y el sufrimiento físico que padeció. ¡Sufrió el dolor espiritual del pecador perdido que muere por sus pecados sin salvación y sin Dios! ¡Sólo que en Su caso no moría por Sus propios pecados, sino por los del mundo, por nuestros pecados! ¡Lo hizo para que tú no tuvieras que pasar por el horror de la muerte solitaria del pecador!

Los que rechazan la expiación de Cristo tienen que sufrir por sus pecados. Pero los que reciben a Jesús ahora son completamente perdonados y librados definitivamente del castigo del pecado. «¡Porque la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado!» (1Jn.1:7)

¡Nace de nuevo y morirás sólo una vez! ¡Y te irás para siempre con el Señor!

18 de octubre



**¡Gloriosamente salvado y
totalmente liberado de un modo maravilloso!**

«La memoria de los malos años
»ardía en mi pecho como una llama.
»Y aunque busqué alivio en las
lágrimas,

»no lo encontré, no descansaba.
»Mi ayer, oscurecido por el pecado,
»Cristo ha perdonado, ¡alabado sea el
Señor!»

Hemos sido salvados como tizones arrebatados del incendio y como corderos descarriados rescatados de las garras del Enemigo, por lo cual deberíamos estar muy agradecidos (Zac.3:2). Hemos pasado de la oscuridad a la luz gloriosa de Jesús, ¡y nosotros, que estábamos en tinieblas, hemos sido iluminados! (Efe.5:8)

El Señor tuvo que romper las cadenas. Tú no podías librarte a ti mismo. Tuvo que purgarte, purificarte y limpiarte. Ahora estás completamente limpio, ya no estás sometido al poder del Enemigo. Ya no puede hacerte daño, ni tocarte ni controlarte. Ahora perteneces al Señor, y el Diablo no te puede reconquistar; ¡eres del Señor para siempre! ¡Has nacido de nuevo, como un bebé recién nacido que entra en un mundo completamente nuevo, con un cuerpo fuerte y sano, un corazón limpio, una mente pura y un nuevo espíritu regenerado, nacido de nuevo!

«¡Ahora podemos unir las manos y bailar con Jesús!
»¡Ahora con los hijos del Rey unimos las manos!
»Bailamos, reímos, cantamos,
»¡Jesús de todo nos ha liberado!»

19 de octubre



¡Si nuestra justicia no es la Suya, no sirve de nada!

¡Los que se sienten tan orgullosos de su propio éxito y de su propia justicia, y que dan gracias a Dios «porque no soy como los otros hombres» (Luc.18:11), miran a los demás con desprecio y no sienten misericordia, compasión ni comprensión! ¡Pero a los ojos de Dios, ese orgullo farisaico es el peor de los pecados! (Isa.64:6)

Antes del quebrantamiento es la soberbia, y algunas personas tienen que sufrir mucho para poder ser humilladas (Pro.16:18). ¡Como el Rey David! Seguramente tenía un gran orgullo espiritual que tuvo que ser abatido, ipues fue siempre un héroe extraordinario! Siendo aún un chiquillo se enfrentó y mató a un león y a un oso para proteger a las ovejas de su padre. ¡Luego mató a Goliat, el gigante, y todo Israel supo de su gran valor! (1Sam.17: 34-37; 49; 18:6,7) Pero por lo visto se envaneció, con lo cual cayó en gran pecado. Peor aún, ise volvió un pecador farisaico, porque lo ocultaba y fingía ser un santo! ¡Pero por fin cayeron sobre él los juicios de Dios y lo perdió todo! (2Sam.11,12) ¡Sin embargo, qué maravilloso fue su cambio cuando finalmente el Señor abatió su orgullo espiritual!

¡Señor, ayúdanos a recordar que no tenemos otra justicia que la Tuya, y que Tú eres el único que nos la puede dar! (Fil.3:9)

20 de octubre



¿No sería fantástico que la gente simplemente hiciera lo que dijo Jesús?

Jesús dijo: «Ama a tu prójimo como a ti mismo» (Mat.22:39), y claro, si la gente no trata con mucho amor a los demás, tendrá problemas. Y los tiene. En efecto, todos los males del mundo actual son causados por la falta de amor de los hombres para con Dios y sus semejantes. El sencillo amor a Dios y al prójimo sigue siendo la solución divina, aun en una sociedad tan compleja, confusa y sumamente complicada como la del mundo actual. Si amamos a Dios, podremos amarnos unos a otros, y hasta respetarnos como creación Suya. Y así podremos seguir Sus normas de vida y libertad para alcanzar la felicidad, y todo irá bien y felizmente con El.

Pídele, pues, a Dios que te ayude a amar a tu prójimo con Su amor. Y recuerda que el «prójimo» no son sólo los que están muy unidos a ti. Es cualquiera que se cruce en nuestro camino y necesite nuestra ayuda, sin consideración a su raza, credo, color o nacionalidad.

Un poquito de amor, de comprensión, de tolerancia y generosidad con los demás podría contribuir muchísimo a resolver todos los problemas del mundo. Es más, éste debería ser el objetivo de todo cristiano: amar a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. «Amar a Dios y a tu prójimo» resolvería todos los problemas del mundo. ¿Ya lo haces tú? ¡El amor resolverá también todos los tuyos!

21 de octubre



**¡Nunca caminarás solo si tienes a Jesús
en el corazón y te aferras de Su mano!**

Con Jesús siempre tendrás compañía y amor. Donde sea que te encuentres estarás en Sus manos y El cuidará de ti. Jesús es la única posesión que nunca tendrás que abandonar, dejar atrás ni perder. Puedes dárselo a los demás tanto como quieras, que lo seguirás teniendo. Siempre estará cerca de ti (Mat.28:20; Heb.13:5).

El siempre está presente. No es que el Señor a veces no esté; somos nosotros quienes a veces nos alejamos. A veces nos vamos tras otros afanes y lo dejamos a El muy atrás. Pero El nunca nos deja atrás a menos que no le sigamos... ¡es así de sencillo!

«¡Con Jesús por guía adonde quiera voy,
»caminando en pos de El seguro estoy!
»Es un gran honor llevar aquí mi cruz;
»¡a cualquier lugar, iré con Jesús!»
«Si me llama con voz suave
»hacia un camino por conocer,
»con mi mano en la Suya diré:
»¡Adonde quieras que vaya, iré!»

Ven con nosotros, Señor. ¡Es lo mejor que podemos desear: que tú estés con nosotros a cada paso del camino, y que nosotros vayamos contigo a cada paso del camino!

22 de octubre



¡El cristiano no es alguien perfecto, sino alguien perdonado!

Para algunos todo es blanco o negro y no hay tonos intermedios. Pero el hecho es que tal cosa no existe; más bien somos todos grises, ¿verdad? ¡Nadie es perfectamente limpio y puro salvo por la sangre de Cristo y por la fe!

¡Fijémonos en algunos de los hombres más grandes de la Biblia! Eran hombres de fe, pero todos cometieron errores. Fueron todos ejemplos admirables, no de su propia grandeza, sino de su absoluta confianza en Dios.

¡Nadie puede ser suficientemente bueno! ¡Todos somos falibles, todos nos equivocamos, todos cometemos pecados y sólo estamos salvados por la gracia de Dios! ¡Lo único que nos salva es Su amor, Su misericordia, Su gracia y Su sacrificio en el Calvario! ¡Nada más! ¡Nada! ¡Gracias a Dios que nuestra salvación no tiene que ver con nuestra bondad, ni siquiera con nuestra maldad, sino con nuestra fe en la misericordia y la gracia de Jesucristo! ¡A pesar de todos nuestros pecados, defectos, errores, equivocaciones e imperfección, Dios aún puede salvarnos mediante Jesucristo! ¡El nos sigue amando, y todavía podemos ser cristianos si recibimos al Señor y Su regalo, la vida eterna! ¡Solo Jesús es perfecto y capaz de ayudarnos! ¡Y por eso fue que tuvo que venir!

23 de octubre



**¡«Venga Tu reino, hágase Tu voluntad,
como en el cielo, así también en la tierra»! (Mat.6:10)**

Todos los días, millones de cristianos de todo el mundo dicen al orar:
«¡Venga Tu reino, hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra!»
¡Pero probablemente la mayoría ni siquiera comprende la enormidad de esa frase
del Padrenuestro ni cuán textualmente se volverá realidad cuando se cumpla!
¡Será prácticamente un cielo terrenal, cuando se haga la voluntad de Dios y venga
Su Reino, así en la Tierra como en el Cielo!

Jesús dijo a Sus discípulos: ¡«El Reino de Dios está entre vosotros»!
(Luc.17:21) Esto se aplica a todos nosotros, los que conocemos y amamos al
Señor. ¡Ya tenemos un cielo terrenal en nuestros corazones! ¡Pero durante el
venidero reino de mil años de Cristo en la Tierra, el Milenio, El destruirá todo
este infierno terrenal y establecerá Su Reino de paz, justicia, bondad,
misericordia y amor! ¡Y eso sí que será verdaderamente el Cielo en la Tierra! ¡Su
reino no sólo estará dentro de nosotros, sino también alrededor nuestro! ¡El reino
de Cristo en la tierra cubrirá al mundo por completo!

«A la noche la aurora sigue,
»y a la aurora el pleno sol;
»y el reino de nuestro Dios vendrá,
»¡un reino de luz y amor!»

24 de octubre



Fe es...

...creer en lo que no se puede ver. Es guardar la calma cuando todo es turbulento. La fe no es pasiva: ¡es poner las creencias en práctica! Tener fe es pedir lo que se necesita. La fe es oír lo imperceptible y ver lo invisible; creer lo increíble y recibir lo imposible. ¡La fe va en contra de las expectativas y condiciones naturales! Tener fe es crear un vacío en el corazón para que lo llene Dios. Tener fe no es creer simplemente que Dios puede hacer algo, ¡sino que lo hará! Con fe, la respuesta no sorprende. Ya se sabía que sucedería.

Tener fe es permanecer en tu puesto cuando todos los demás desertan. Es quemar las naves para no poder volver atrás. Es estar dispuesto a pagar cualquier precio. Es hacer lo que Dios pide hoy y creer que El hará mañana lo que ha prometido. La fe es lo contrario del temor. Tener fe es elegir a Dios a pesar de las demás posibilidades. Es confiar en la Palabra de Dios y no en lo que te dicen tus sentidos. Es estar dispuesto a morir confiando. ¡Esa es la clase de fe con la que se pueden obrar curaciones y milagros!

La fe es como un músculo que se vuelve fuerte y flexible al ejercitarlo. ¡La fe se edifica con el estudio fiel de la Palabra de Dios!

25 de octubre



**Todo el plan de Dios gira alrededor
del libre albedrío, dentro de ciertos límites.**

¡Las reglas del juego, de este juego de la vida, consisten en elegir, en elegir incesantemente! Dios nos enfrenta permanentemente con decisiones y nos deja elegir por nuestra cuenta y actuar dentro de ciertos términos.

La voluntad de Dios podría compararse a un túnel que nos confina y limita a un margen determinado de acción. Nos mantiene dentro de ciertos linderos y limitaciones, pero la dirección que tomemos dentro del túnel -a derecha o izquierda, arriba o abajo-, depende mucho de nosotros y de lo que escojamos. Si nos mantenemos dentro de los límites que Dios ha determinado, podremos contar con un margen de tolerancia y de diversas posibilidades dentro de la Voluntad de Dios. Y aunque se nos permite hallar nuestro camino dentro del túnel en la dirección que nos parezca más apropiada, con cada paso que demos deberíamos hacer adelantos, en lugar de retroceder.

¡El túnel siempre avanza en la dirección debida! ¡Siempre lleva a un objetivo! ¡Y claro que, aunque sea un túnel, siempre ofrece una posibilidad que es la mejor de todas! Si nos sometemos al Señor y hacemos que nuestras decisiones sean reflejo de las Suyas, si lo complacemos y nos deleitamos en El, estaremos marchando en la dirección que Dios quiere, dentro de Su perfecta voluntad, en pos de la luz que brilla al final del túnel! ¡Gracias, Jesús!

26 de octubre



No hay pesar en la tierra que el Cielo no pueda sanar.

La Palabra de Dios siempre consuela y la voz de Su Espíritu siempre anima en la hora de las mayores pruebas. La Biblia dice: «Las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.» (Rom.8:18) Pensar en eso nos ayuda a soportar algunas de las experiencias por las que tenemos que pasar.

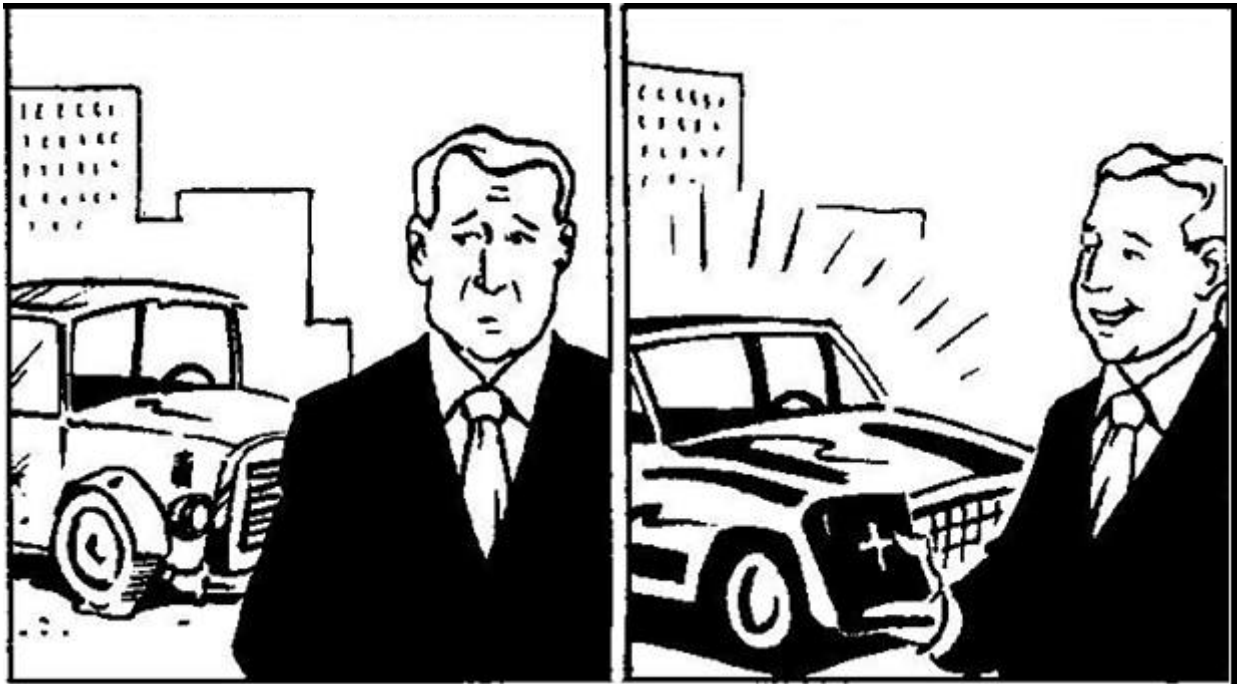
«Por un tiempo quizá dure el dolor, pero a la mañana vendrá la alegría.» (Sal.30:5) ¡Mantén los ojos en el Señor! ¡Espera con ilusión el Cielo, y te ayudará a soportar algunas de las cargas y pruebas por las que pasas ahora, al darte cuenta de que sólo durarán un momento! Ahora ves por espejo, oscuramente, pero dentro de poco todo estará claro y comprenderás (1Cor.13:12). ¡El mañana de Dios es un lugar maravilloso! ¡Estarás con Jesús y todos tus seres queridos, y allí no existirá el dolor, alabado sea Dios! (Apoc.21:4)

¡Las lágrimas serán enjugadas, y las cosas del pasado no serán más en las glorias de los éxtasis del Reino venidero!

«¡Ya nada importará
»al vernos con Jesús!
»¡Pequeño se verá
»todo el sufrir!
»¡El ver Su tierna faz

»las penas borraré!
»¡Sigue corriendo audaz
»hasta Jesús!»

27 de octubre



¡Uno obtiene lo que pide, conforme a su fe!

¡El Señor procura ser lo más bueno posible con nosotros! Te dará todo lo que quieras y que sea bueno para ti, porque te ama. El nos promete: «¡No quitará ningún bien a los que andan en integridad!» ((Sal.84:11)

Pero a veces, dice la Biblia, no tenemos porque no pedimos. (Stg.4:2) De modo que si de veras necesitas algo, ¡ora para recibirlo! ¡Ora por ello! Pero ten cuidado con lo que le pidas al Señor, ¡pues muchas veces te tomará al pie de la letra! ¡El Señor te tomará exactamente la Palabra, conforme a tu fe!

Existe una anécdota sobre cierto predicador que una vez oró: «Señor, dame un auto, necesito un auto, lo necesito desesperadamente, Señor. ¡Cualquier auto viejo!» Y eso fue exactamente lo que obtuvo, justo lo que había pedido, ¡un verdadero cacharro! Y dijo: «La siguiente vez oré por un auto bueno, ¡y lo obtuve!» Dios es muy claro, ¡y has de ser muy claro con El! El dice: «¡Mandadme!» (Isa.45:11) ¡Te dará lo que le pidas, y sin duda alguna lo que confíes recibir! Así nos bendice el Señor si confiamos en El, si le complacemos, si le seguimos y si le obedecemos.

Dios te dará conforme a tu fe, y tu fe debería abarcar todo lo que necesites. Si la necesidad es patente, la solución debe de estar presente, así que ¡mira a tu alrededor y ora para recibirla!

28 de octubre



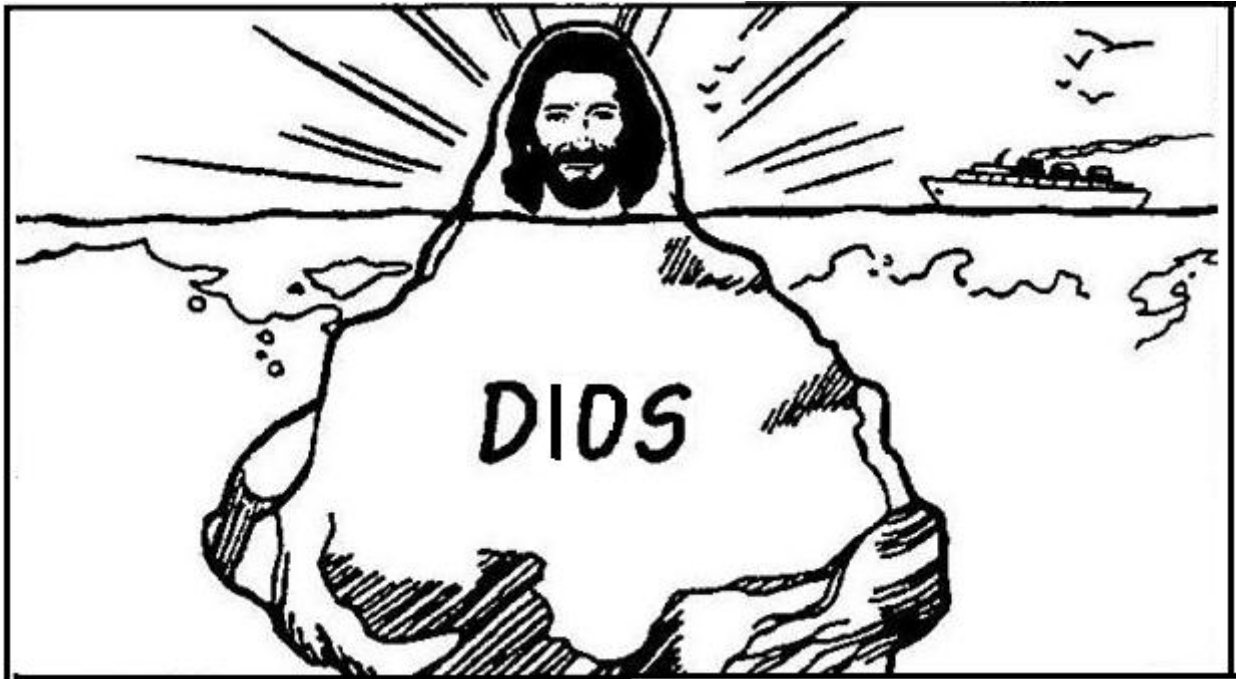
**¡No puedes ser amigo de Dios sólo en tiempo de vacas gordas!
¡Debes seguir sirviendo al Señor aun cuando todo vaya mal!**

La mayoría de los cristianos son capaces de tener fe en circunstancias y situaciones normales y corrientes, en lo que suponen que Dios va a hacer; pero solamente los que tienen gran fe, como Job, pueden decir, cuando todo va mal y parece contrario a la Palabra y a lo acostumbrado: «¡Aunque El me matare, en El esperaré!» (Job 13:15) En otras palabras, Job decía: «Aunque parezca que Dios está faltando a Su propia Palabra conmigo, aunque El me mate en contra de todas Sus promesas, ¡yo seguiré confiando en El!»

Si solamente vas a estar dispuesto a creer y obedecer al Señor mientras todo vaya sobre ruedas, no creerás ni obedecerás mucho, ¡porque cuando se sirve al Señor hay muchas cosas que parecen salir mal! Mas aunque «muchas son las aflicciones del justo», la Biblia promete que «¡de todas ellas le libraré el Señor!» ¡No importa cuántas sean ni nada! (Sal.34:19) Así que tratemos de ser capaces de soportar nuestras pruebas y tentaciones, ¡y confiar en Dios pase lo que pase!

«¡Confía, pues, en Dios,
»por muy oscuro que el camino te pueda parecer!
»¡Toma Su mano hasta que raye el alba
»y despertemos semejantes a El!»

29 de octubre



Dios está retratado en Su Hijo.

Ninguno de nosotros puede llegar a comprender lo grande y lo maravilloso que es Dios, nuestro Padre; está fuera del entendimiento humano. ¡La Biblia dice que la grandeza de Dios es de tal magnitud que todo el universo no puede contenerlo! ¡Tan lejos está El de nuestra comprensión, que tuvo que crear un Ser que pudiera enseñarnos Su amor, alguien que estuviera en nuestro mismo terreno, alguien que pudiéramos ver, alguien que pudiéramos sentir, alguien que bajara a Dios y lo pusiera a la altura de nuestra comprensión! Un hombre que fuera como El, a quien llamó Su Hijo.

Dios se rebajó a enviar a Su Hijo Jesucristo a nacer en esta tierra para que viéramos cómo es el propio Dios. Jesús es Su medio más excepcional de comunicación con nosotros. Por medio de Su Hijo, El nos transmite Su propio amor.

Jesús es como la punta del témpano, la parte visible; mas la parte que es con mucho la mayor, Dios, está fuera de vista. A pesar de que uno no ve el resto del témpano, se alcanza a formar al menos una ligera idea de cómo es por la parte que asoma fuera del agua de este mundo, en esta dimensión, la dimensión del hombre. ¡Sabemos que Dios tiene que ser amor por la parte amorosa de El que vemos en Jesús!

30 de octubre



**¡No importa qué otra cosa estés haciendo...
siempre puedes estar orando!**

No hace falta que te echas de rodillas al suelo para poder orar. Pues de hecho, en todo lo que haces deberías orar y tener «puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe.» (Heb.12:2)

Orar es como respirar, como respirar constantemente el Espíritu Santo. ¡Mantente en todo momento en comunicación con el Señor, pensando en El constantemente, y El te unguirá y te guiará con Su Espíritu en todo lo que hagas! ¡Si oras por cada cosa que haces y le pides a Dios que te dé sabiduría, El prometió que te la daría! (Stg.1:5)

El Señor puede ahorrarte un montón de trabajo, problemas y tiempo si oras antes de comenzar cualquier tarea. Ora y pídele al Señor que te ayude y te guíe, aunque sólo se trate de una palabra: «¡Jesús, ayúdame, por favor!» Puedes orar en una fracción de segundo y recibir la respuesta a tu oración enseguida, ¡pero si te apoyas en tu propia prudencia o en tu propia sabiduría tal vez cometes un error lamentable!

De modo que «¡ora sin cesar!» (1Tes.5:17) Consulta todo con el Señor, cada problema, cada decisión, y asegúrate de estar haciendo lo que El quiera que hagas. ¡«Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas»! (Pro.3:6)

31 de octubre



¡La Palabra de Dios es el cimiento de la fe!

¿Cómo se consigue tener fe? Es un don de Dios que está a tu alcance y al de cualquier persona que lo desee. Basta con desearlo y pedirlo. ¡El inconveniente es que por lo general la gente no lo quiere hasta que lo necesita! ¡Y descubren de pronto que no tienen la fe que necesitan porque carecen de formación en la fe y de experiencia en cuanto a confiar en la Palabra de Dios! ¡No tienen cimientos! Al fin y al cabo, ¿cómo pueden tener fe en algo de lo que saben poco o nada?

Así como ningún edificio bueno carece de buenos cimientos, ¡tampoco existe la fe sin la Palabra, pues la fe en Dios está cimentada en Su Palabra! Por eso, si te sientes débil en la fe, el remedio es muy sencillo: ¡la Palabra de Dios aumentará tu fe!

La fe nace, crece al oír la Palabra de Dios. (Rom.10:17) ¡A medida que leas y estudies la Palabra, a medida que medites en ella y hasta te la aprendas de memoria, con cada palabra se inspirará, fortalecerá y aumentará tu fe! Llénate la mente y el corazón de pensamientos positivos, alentadores, fortalecedores y que edifiquen la fe, procedentes de Su Palabra, ¡y al poco tiempo te sorprenderás de tu propia fe! ¡Esa verdadera fe, la que es capaz de aguantar cualquier prueba, la que hace milagros, la que perdura y está edificada sobre el cimiento y la roca maciza de Su Verdad!

1 de noviembre



¿Tu cristianismo llega hasta tu bolsillo?

El rey David dijo en una ocasión: «¡No ofreceré al Señor lo que no me cueste nada!» (2Sam.24:24) En realidad algo no cuenta hasta que te cueste darlo, hasta que de veras estés sacrificándote para dar, hasta que puedas decir: «¡El amor de Cristo me constriñe!» (2Cor.5:14)

¿Recuerdas a aquella pobre viuda que dio sus dos últimas blancas? ¡Cuando Jesús la vio, dijo que ella había dado más que los ricos, quienes sólo habían entregado una mínima parte de su abundancia! A pesar de que sólo era una monedita, menos de un centavo, era lo único que tenía y por eso el Señor le reconoció más mérito que a ellos, indicando que ella había dado más, porque de hecho había dado todo lo que tenía, imás aun de lo que al parecer debía dar! ¡Y el Señor la honró por ello! (Mar.12:42-44)

«Dad y se os dará.» (Luc.6:38) ¡Es una regla infalible! Es una ley de Dios tan segura como la de la gravedad. Si quieres hasta puedes dar tu sueldo entero sin perjudicarte porque Dios te bendicirá por hacerlo. ¡Si lo haces por buenos motivos y tienes intenciones buenas y puras, Dios te bendicirá por dar, te honrará y te hará prosperar!

¿Cuánto te ha costado dar? ¿Te duele? ¿De verdad estás dando sacrificadamente a Dios y a Su Obra de amor?

2 de noviembre



¡Nos sentaremos con Jesús en Su trono!

«Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en Mi trono, así como Yo he vencido, y me he sentado con Mi Padre en su trono» (Apoc.3:21).

¡La verdad es que esa imagen es bastante extraña! ¡Nosotros, sentados junto al Señor en Su propio Trono, es decir, compartiendo Su poder! ¡Casi suena incorrecto que El nos permita compartir Su Trono! A menos que nos veamos a nosotros mismos como El nos ve, ¡como niñitos! Es mucho más comprensible de ese modo, si nos vemos como niños sentaditos junto a El en Su Trono. Por lo general los tronos no son tan grandes como para que quepan dos adultos, pero siempre hay lugar para que un niño o dos se sienten en el regazo o al lado de una persona mayor. El Padre nos alza y nos sienta en Su trono o sobre Sus rodillas.

Nos sentamos con el Señor en Su trono, y eso nos hace príncipes y princesas, ¡hijos del Rey! ¡Y de la misma manera que los niños tienen influencia con su padre cuando se sientan con él en su trono, nosotros también la tenemos con nuestro Padre Celestial!

¡Así es el amor que el Señor nos tiene! ¡Nos permitirá sentarnos con El en Su trono, porque lo complacemos y porque lo amamos a El y El a nosotros! ¡Qué imagen más bella! ¿Verdad?

3 de noviembre



¡Nunca es tarde para amar!

¡Algo tan sencillo como el amor a Dios y a los demás puede resolver todos nuestros problemas! Su amor es la solución a todo: salva almas, perdona pecados, satisface corazones, purifica mentes, redime cuerpos, gana amigos, ¡y hace que la vida valga la pena! Puede superar cualquier dificultad, diferencia, debilidad, defecto, fracaso, falta, pecado u obstáculo. ¡Es la única Verdad, el único Camino y la única Paz!

¡El amor tiene incluso poder creativo, porque Dios es amor, y El es el Creador! (1Juan 4:8) Su amor puede transformar vidas arruinadas en hijos e hijas de Dios maravillosos, productivos, felices, afectuosos y radiantes. ¡Puede hacer cualquier cosa! ¡Nada puede resistirse al poder del amor! Todo lo que toca, lo transforma. Lo cambia todo. ¡Es hermoso! ¡No tiene igual! Puede cambiarlo todo, curar todas las enfermedades, limpiar todas las manchas. ¡Es todopoderoso!

El amor no conoce horas ni días. ¡El amor siempre es! ¡Porque el amor es Dios, y Dios siempre es! Es como una corriente, como un río que fluye constantemente, pase lo que pase, debido al rocío del Cielo, ¡Jesús!

«¡Ah, amor, por fin te he hallado!
»¡En mi corazón hay una canción!
»¡Soñé con amor en el pasado,
»te había esperado con tanta ilusión!
»¡Ah, eterno amor, por fin te he hallado!»

4 de noviembre



¡Dar de verdad es dar con alegría!

A Dios le gustan los dadores alegres, que dan voluntariamente porque los hace felices, porque saben que le agrada al Señor y que de esa manera ayudan a otros, sin esperar recibir nada a cambio. Dar así, dar de verdad, puede proporcionar el mayor de los placeres, ¡porque al vaciarse la cartera, se llena el corazón!

Pero cuando no damos de corazón, cuando no damos con alegría, en realidad no estamos dando. Como el rico que pensó que estaba arrojando un penique de cobre en la bolsa de las ofrendas de la iglesia, pero de repente, al dejarlo caer, se dio cuenta de que se trataba de un soberano de oro! Cuando vio lo que estaba perdiendo, intentó recuperarlo, pero el sacristán cubrió la bolsa con la mano y le dijo: «¡Ah, no! ¡Lo siento! ¡Una vez caído, delo por ido!» Entonces el escocés rico dijo: «Bueno, ¡al menos me reconocerán ese soberano en el Cielo!» «No, no se lo reconocerán», le contestó. «¡Sólo le reconocerán el penique!»

«El Señor ama al dador alegre» (2Cor.9:7). ¡Debemos dar alegremente y con amor, si queremos que lo que damos sirva de algo y si esperamos recibir del Señor algún reconocimiento a cambio!

¿Y tú? ¿Darás alegremente? ¡Entonces recibirás gran reconocimiento!

5 de noviembre



**¡Es imposible tener fe en que Dios nos curará
si no contamos con las promesas de Su Palabra!**

¡Con cuánta frecuencia la falta de fe se debe a la ignorancia! ¡Si te parece que no tienes mucha fe para que Dios te cure, es sencillamente porque no tienes una base suficiente de fe y conocimiento de la Palabra de Dios!

¡Pero ya está a tu disposición! A lo largo de toda la Biblia, que es la Palabra que Dios nos ha dirigido personalmente a cada uno, El ha hecho montones de promesas para nuestra curación. «Nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina.» (2Pe.1:4) ¡Son promesas que podemos reclamar contando con que Dios las cumplirá! Y también de ellas surge nuestra fe. «La fe se recibe, aumenta, al oír la Palabra de Dios.» (Rom.10:17) ¡Léela con mucha oración y ella te dará la fe!

-6 de noviembre



¡Sólo Jesús te puede salvar!

Hay quien pregunta: «¿Por qué tenemos que meter a Jesús en el asunto? ¿Por qué tenemos que usar ese nombre? ¿Por qué no se puede decir simplemente Dios, hablar del amor de Dios y buscar la salvación en Su nombre?» ¡La respuesta es muy sencilla! ¡Es que ésas son las condiciones que Dios ha fijado!

«¡Hay un solo Mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo hombre!» Y «no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos.» Y Jesús mismo dijo: «¡Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, nadie viene al Padre sino por Mí!» (1Tim.2:5; Hch.4:12; Jn.14:6)

¿Y qué me dices de los judíos, los musulmanes, los hindúes, los budistas, los humanistas y el resto del mundo? ¿Se pueden salvar? ¡Claro, todos se pueden salvar, independientemente de cuál sea su religión! ¡Incluso aunque no tengan religión! ¡Pero sólo mediante Jesús! ¡Nadie entra en el cielo de otra manera! (Jn.10:7-9) ¡No hay más vuelta que darle! O Jesús dijo la verdad y es el único camino para llegar a Dios y al cielo y salvarse, o no es así. ¿Qué crees tú?

«¡Sobre Jesús, la Roca, estoy,
»de arena otros suelos son!»

¿Confías en que Jesús te salvará?

7 de noviembre



Es maravilloso escuchar al Señor de manera directa y personal.

Dios espera que Sus hijos, aquellos que le conocen personalmente y conocen Su voluntad y Su Palabra, se acerquen a El de manera directa y personal, que se comuniquen con El directamente y no a través de la fe o las oraciones de otra persona. ¡Es por esto que lo más importante que todo cristiano puede aprender -y que todo cristiano recién convertido debe aprender por sí mismo- es obedecer a Dios y escuchar nuevas cosas de El cada día!

Todos los días puedes escuchar a Dios, y todos los días deberías escucharle. No es necesario que sea en voz alta; no tiene que ser algo audible. Puede perfectamente ser esa voz apacible y delicada que sientes dentro de ti (1Reyes 19:12). A veces ni siquiera son palabras, sino una simple sensación. Dios no necesita comunicarse con palabras; puede sencillamente darte una sensación, una imagen o una idea. ¡Si de verdad crees, si quieres oír o ver algo y se lo pides al Señor, no quedarás defraudado! ¡Y lo que veas o escuches con los ojos u oídos de tu espíritu, será la voz del Señor! ¡Te alentará muchísimo!

Si de verdad quieres oírle, El te hablará. Solo necesitas tener fe. ¡Si crees, Jesús habla en cualquier momento y lugar! ¡En cualquier momento en que lo creas!

8 de noviembre



¿Estás arrinconado? ¡Da la vuelta y arrinconas a Dios!

¡Al Señor le encanta provocar crisis! Y a veces llega a permitir que nos sucedan cosas para hacernos orar y creer que nos dará la solución. ¡El quiere que seamos explícitos y que demos un paso concreto de fe al hacer peticiones específicas y contar con respuestas definidas! ¡La oración específica nos pone a Dios y a nosotros en evidencia, pero a la vez es prueba de nuestra fe, lo cual agrada a Dios!

¡Sin embargo, hay quienes temen pedirle a Dios respuestas precisas a sus oraciones por miedo a no obtenerlas, y a sentirse luego avergonzados porque éstas no fueron contestadas, lo que podría dar una mala imagen de su espiritualidad, o lo que es peor, dañar la reputación de Dios! «¡Supón que Dios no responda a la oración! ¿Qué va a pensar la gente de nuestra fe y de nuestro Dios?» ¡Y se limitan a generalizar para no verse obligados a reconocer su fallo en caso de que no obtengan respuesta!

Pero a Dios le fascina que lo pongan entre la espada y la pared porque sabe que El no fallará si nosotros cumplimos las condiciones, ejercitemos nuestra fe y oración y obedecemos Su Palabra. ¡Y Su respuesta será un testimonio a favor de Su Palabra y de Su fidelidad, como también a favor de nuestra propia fe por haber contado con una respuesta específica! ¡Por eso, dile exactamente qué necesitas o qué quieres que se haga, y El no te defraudará!

9 de noviembre



¿Lloras por el mundo?

¿Recuerdas cuando estabas solo y sin el Señor, y parecía no existir amor ni esperanza? ¡Eso debería quebrarte el corazón, hacerte orar e impulsarte a hacer todo lo posible por llevarles a los demás la solución: Jesús y Su amor!

¡Debes escuchar el clamor del mundo! ¡Amar es llorar con ellos, sufrir con los que sufren y sentir dolor con aquellos que tienen el corazón destrozado! Jesús lloró por la multitud. Estaba cansado, pero al ver la multitud sintió compasión de ellos. ¡Le dieron lástima, tuvo que hacer algo por ellos, tuvo que ayudarlos! (Mar.6:31-34)

Señor, haz que seamos como Tú quieres, una verdadera bendición, para ayudar a las almas solitarias, desamparadas y desesperadas que necesitan Tu amor. La Salvación que Tú das trae alegría, amor y el bálsamo curativo que limpia todo corazón, sana toda herida y quita toda mancha. ¡Ayúdanos a llegar a ellos, Señor, con Tu precioso amor y las buenas nuevas de la felicidad y el amor que duran para siempre! Conmuévenos, Señor, haznos más tiernos y compasivos; haz que anhelemos ayudar a los demás, animarlos y asistirlos, sanarlos y alentarlos. En el nombre de Jesús, lo pedimos para Tu gloria. ¡Amén!

10 de noviembre



¡Los niños son en sí una obra misionera!

Los niños representan uno de los mayores problemas para muchos países del mundo. ¡La gente no alcanza a comprender que el mundo del mañana será producto de los adultos de hoy, según lo que estos escojan darle o negarle a la generación siguiente! ¡Encauzando a la niñez se conquista el futuro!

«Instruye al niño en su camino», dice la Biblia, «y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.» (Pro.22:6) Debemos moldear sus mentes, educarlos, infundirles entusiasmo y alentarlos, ¡pero por encima de todo, necesitamos darles fe en la Palabra de Dios!

Los niños son la gente más sincera del mundo. Y se hallan en una edad de maleabilidad en que aún pueden ser forjados y moldeados. Es una edad de elección, una edad de decisión. Comunicarse profundamente con ellos demanda tiempo, paciencia, comprensión y mucho amor genuino, pero en realidad es a esa edad cuando la mayoría de la gente acepta al Señor.

«Abrid la puerta a los niños,
»con ternura congregadlos,
»de los montes y caminos,
»de los campos del pecado.»

¡Porque de los tales es el Reino de Dios! (Mar.10:14)

11 de noviembre



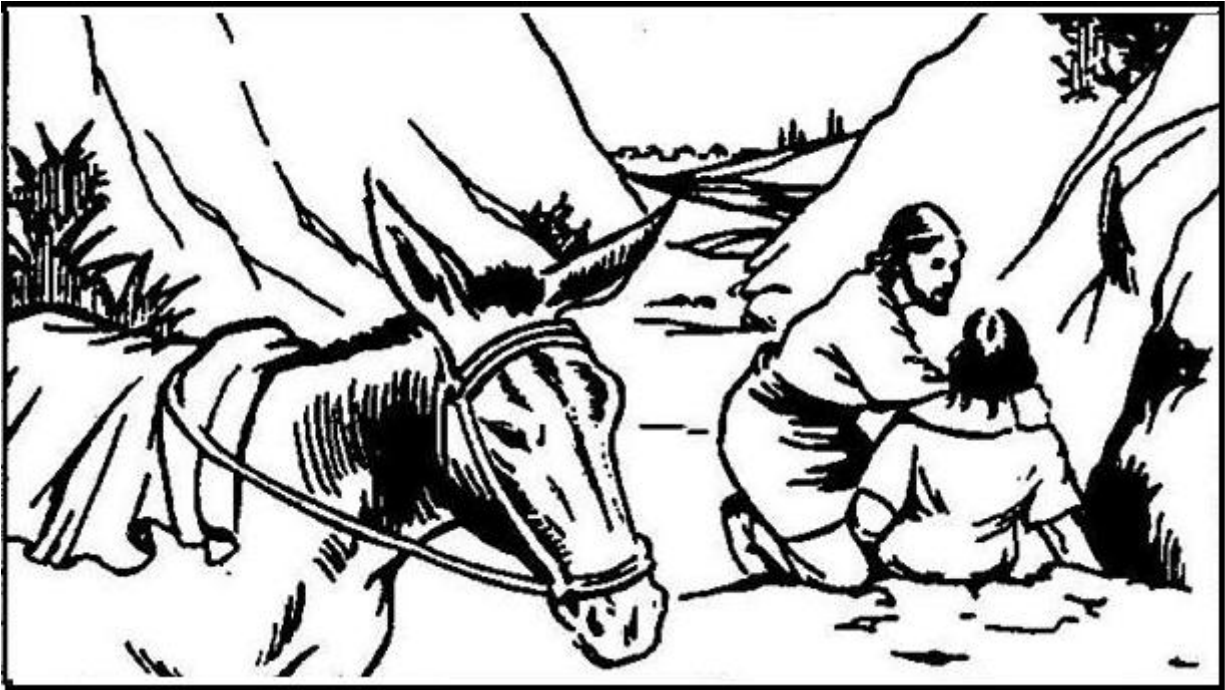
¡Jesús abandonó los salones del Cielo por amor a nosotros!

¡Renunció a Su ciudadanía celestial, y siendo rico, se hizo pobre por amor a nosotros, para que a través de Su pobreza fuésemos enriquecidos! (2Cor.8:9)
Jesús no sólo tuvo que bajar a mezclarse con nosotros, isino que tuvo que ser uno de nosotros! Tuvo que incorporarse a la sociedad humana.

Llegó como un bebé manso y apacible, débil e indefenso. No sólo se adaptó a nuestra forma corporal, sino también a los hábitos humanos. Era humano. Se cansaba, le daba hambre, se fatigaba. ¡Todas esas cosas le afectaron igual que a nosotros, pero sin que cometiera pecado alguno, para que pudiera ser un buen Sumo Sacerdote, compadecerse de nosotros, saber cómo nos sentimos, comprender cuando tenemos los pies doloridos y estamos agotados... saber cuándo ya no aguantamos más! (Heb.4:15) Dios envió a Jesús para que se convirtiese en ser humano y poder así transmitirnos mejor Su amor y comunicarse con nosotros en el plano inferior de nuestro entendimiento humano.

La Biblia nos dice: «¡El conoce nuestra condición y se acuerda de que somos polvo!» (Sal.103:14), ¡porque El mismo se puso en esa condición, la sufrió y murió en ella por amor a nosotros! ¡Descendió a nuestro nivel para poder llevarnos con El, elevándonos al Suyo! ¡Qué milagro, todo por amor a nosotros!

12 de noviembre

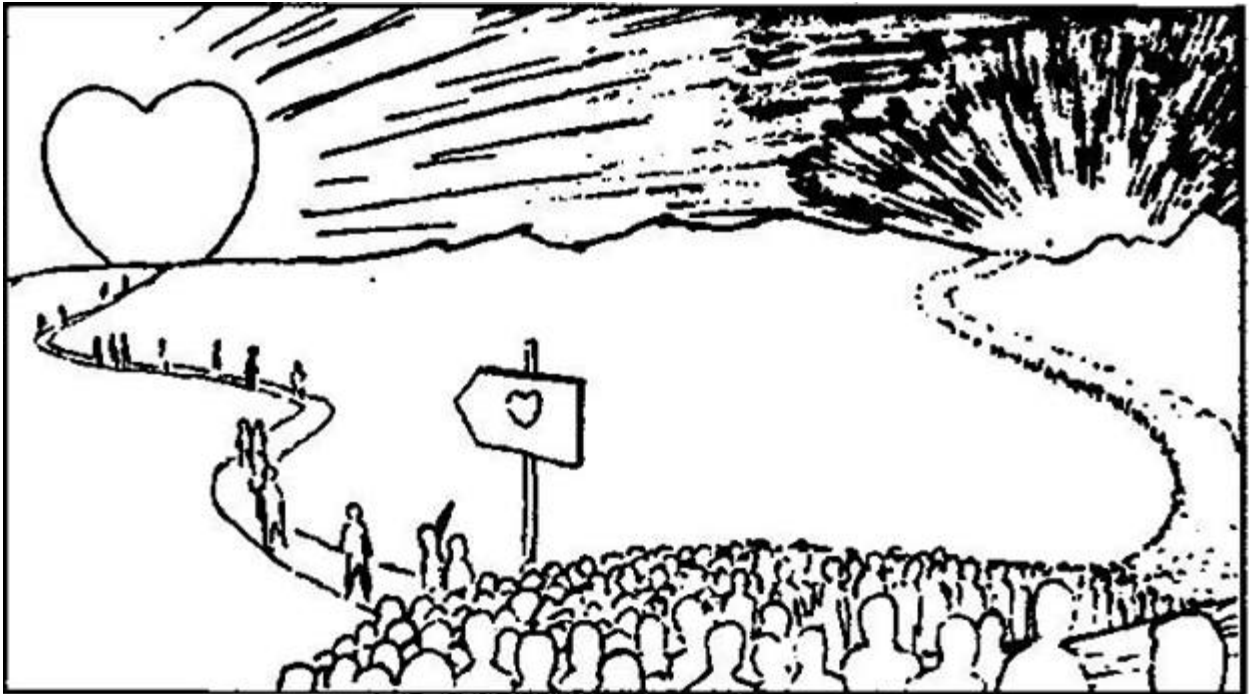


¡El amor es una obligación!

Jesús dijo que el primer y mayor mandamiento es amar: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Y el segundo es semejante -es casi igual, casi lo mismo-: amarás a tu prójimo como a ti mismo.» (Mat.22:36-40) Entonces aquellos con quienes estaba hablando le preguntaron: «¿Quién es mi prójimo?» Y con el relato del buen samaritano, trató de explicarles que se trata de cualquiera que necesite tu ayuda. Si sentimos amor verdadero, no podemos enfrentarnos con indiferencia a una situación de necesidad. ¡No se puede pasar sin más junto al pobre hombre del camino de Jericó! Hay que hacer algo, como lo hizo el Samaritano (Luc.10:25-37). Amar es establecer una conexión de ese tipo entre Dios y una persona que necesite Su amor. ¡Debemos demostrar Su amor verdadero y manifestarlo mediante una acción genuina que lo compruebe!

Jesús dijo: «Como me envió el Padre, así también Yo os envío.» (Juan 20:21) Sigue diciéndoselo a Sus seguidores actuales, pidiéndoles que entreguen sus vidas diariamente, demostrando interés y afecto por los demás y compartiendo con ellos Su vida y Su amor. El vino a amar al mundo, y ahora nos llama a que hagamos lo mismo en cada aspecto de la vida, en todo lo que hagamos. ¡Y que le demos amor en el nombre de Jesús!

13 de noviembre



¿Por qué permite Dios que haya guerras?

«Si es verdad que hay un Dios todopoderoso que lo gobierna todo», suelen decir, «¿por qué tolera tan horribles guerras? ¿Por qué no detiene todo eso?»

A pesar de que Dios aborrece las guerras y a sus sanguinarios perpetradores, y pronto intervendrá para ponerlo todo en orden cuando «destruya a los que destruyen la tierra» (Apoc.11:18), no lo ha hecho aún porque al hacerlo tendría que abolir la idea central de Su Gran Proyecto: la capacidad de decisión del hombre!

¡El hombre se ocasiona todos esos males a sí mismo con sus pecados, por su propia mano, prácticamente suicidándose, debido a su rechazo del Señor, a su negativa a obedecer a Dios y Su Palabra! En cambio, si la gente se volviera al Señor y se arrepintiera de sus pecados, si le pidiera perdón, El quitaría la maldición y acabarían las guerras; ¡pero no quieren hacerlo! ¡De modo que Dios debe permitir que estallen las guerras y todos los horrores que la humanidad se acarrea a sí misma para que vea qué pérdida está sin El!

¿Eres persona de paz? ¡O gente de guerra! «¡Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios!» (Mat.5:9) ¡Únete a los pacificadores y ayuda a llevar paz a los corazones, mentes y almas de los hombres, por medio del Príncipe de Paz, Jesús! ¡El tomará el mando pronto y terminará con las guerras humanas!

14 de noviembre



¡El amor de Dios -sobrenatural, milagroso, perfecto, infinito y maravilloso- es tan grande como para perdonar!

La misericordia de Dios es infinita, ¡es desde la eternidad y hasta la eternidad! ¡Su amor, misericordia, perdón y Salvación no se agotan jamás! Nunca nos deja de amar, sin importar lo que hagamos. Jamás nos rechaza ni nos retira Su amor. Siempre tiene esperanza en nosotros por mucho que nos descarriemos (Sal.103:3-14).

No importan todos nuestros pecados, debilidades, faltas y maldades, ni su gravedad. La sangre de Jesús cubre todos nuestros pecados: los pasados, los presentes y los futuros. Si dejamos de lado nuestro pecado y nos volvemos al Señor, nuestro Dios será amplio en perdonar (Isa.55:7). La Biblia nos dice: «Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados» (1Jn.1:9). ¡No importa qué hayamos hecho! El único «pecado imperdonable» es no querer creer en Jesús, o sea, rechazarlo como Salvador.

Pero la mayoría de la gente no sufre a causa del pecado imperdonable, sino por pecados perdonables de los que no se arrepiente y por los cuales no pide perdón.

¡Tenemos un Dios capaz de perdonar no sólo nuestros errores, sino también nuestros pecados! Siempre lo ha hecho, lo hace ahora, y siempre lo hará, ¡por los siglos de los siglos! ¡Como un torrente, como un río, a pesar de todo, Su amor y misericordia nunca dejan de manar!

15 de noviembre



**«¡Si no os hacéis como niños,
no entraréis en el Reino de los Cielos!» (Mat.18:3)**

Viene bien ser un niño. Es más, el mismo Jesús dijo: «Dejad a los niños venir a Mí, porque de los tales es el reino de Dios.» (Mar.10:14) Tenemos que ser como niños pequeños: cariñosos, tiernos y de fe sencilla. ¡Crear y aceptar con fe infantil todo lo que el Señor tiene para nosotros!

¡Los niños son un ejemplo de los ciudadanos del Cielo! ¡Son como angelitos venidos del cielo! Sus vivencias del Cielo están aún tan frescas que comprenden bien y no sienten el menor temor ante las cosas del Señor y del Espíritu, ni aun ante las experiencias espirituales. ¡A los niños les es dado que sean ricos en fe! Para ellos la fe es algo natural. ¡Hace tan poco tiempo que han dejado los lugares celestiales que tienen fe para creer todo lo que Dios dice, y para ellos nada es imposible!

¡El problema con la mayoría de los adultos es que saben demasiado! ¡La educación les ha arrancado su fe infantil! ¡Pero hay muchos que tienen la fe y la confianza de un niño y que a diario llevan a cabo cosas que según los incrédulos intelectuales son imposibles!

16 de noviembre



¡La cristiandad ha abandonado la fe sustituyéndola por el evolucionismo, y el resultado es el caos total!

¡Al abandonar a Dios, la Biblia y el cristianismo, y no haber puesto otra cosa en su lugar que la religión animalista y canibalista del evolucionismo, el mundo se está desplomando en la anarquía y la confusión total! Porque no puede existir orden de ninguna clase sin que exista una base moral, un código de conducta, un sentido de lo acertado y de lo equivocado, del bien y del mal.

¡La lógica evolucionista es que si eres una bestia debes vivir como tal! ¡Al fin y al cabo, si no hay un Diseñador, no existe un plan! ¡Si no hay una Autoridad, no hay reglas! ¡Si no hay Juez, no hay juicio! ¡Si no existe Dios, no existen ni el bien ni el mal! ¡Si la vida no es más que la «supervivencia del más fuerte», entonces no existe el delito! (Rom.1:28)

Para abandonar a la Autoridad tuvieron que desechar todas las reglas; y la consecuencia es una anarquía total! Para abandonar al que daba las órdenes tuvieron que abandonar el orden, y el resultado ha sido el caos! Para librarse de Dios tuvieron que deshacerse de los principios absolutos, del bien y del mal, del sentido y de la razón de las cosas, y la consecuencia ha sido la locura, una demencia total que ha lanzado al mundo hacia la destrucción! «¡Porque sembraron viento, y torbellino segarán!» (Os.8:7)

17 de noviembre



¡Dios nunca deja de amarte!

¿Cómo es Dios? ¡Algunos lo imaginan como un Dios airado que todo lo ve y que porta un gran mazo, dispuesto en todo momento a aporrearlos con él! ¡O como un tirano cruel, un monstruo que nos empuja hacia el infierno aterrorizándonos! ¡Pero en realidad El es amor! ¡Es un Dios amoroso que trata de atraernos al Cielo! Es un Dios cercano, íntimo, personal, afectuoso, lleno de bondad, de ternura, de dulzura y de interés por nosotros, que nos aguarda con los brazos abiertos. ¡La única razón por la que nos sigue de cerca es su esperanza de que nos volvamos y lo recibamos con brazos abiertos!

El nunca deja de amarnos, a pesar de lo que hagamos. Jamás nos rechaza ni nos retira Su amor. Siempre tiene fe en nosotros por mucho que nos descarriemos. ¡Así que si te sientes alejado de Dios, será porque no has abierto tu corazón para recibir Su amor y Su perdón! No tienes por qué seguir sintiéndote condenado por tus errores y pecados; ¡arrepíentete, pídele perdón a Dios y serás perdonado! (Isa.1:18; 1Jn.1:9)

¡Si tan sólo te pones en camino hacia Dios, si te vuelves hacia El y empiezas a buscar el camino de regreso a Casa, El Padre saldrá corriendo a recibirte en Sus brazos de amor! (Luc.15:18-24)

18 de noviembre



¡«Me hallan los que temprano me buscan»! (Proverbios 8:17)

Deberías intentar orar un rato cada mañana, temprano, antes de comenzar tu jornada, pidiéndole al Señor ayuda, dirección y guía. ¡Apenas te levantes, antes que nada, habla con Dios! ¡Recibe Sus instrucciones para el día y te sorprenderás al ver que resuelve muchos problemas antes siquiera de que comience el día, si simplemente le escuchas!

¡Pero si te sumerges en todos tus problemas, preocupaciones y tareas cotidianas sin detenerte a hablar con el Señor y recibir Sus instrucciones, serás como un músico que quisiera dar un concierto antes de afinar su instrumento! ¡Comienza el día con la Palabra de Dios y la oración, y ponte primero en armonía con el Señor!

¡Jamás pienses que «orar es muy difícil», o que «no tienes tiempo de orar»! ¡Cuanto más cargado se presente el día, más razón tendrás para orar, y más tiempo deberías dedicarle! ¡Si pasas un poco más de tiempo en oración, descubrirás que después no te lleva tanto tiempo realizar tus tareas, porque si tu día se sostiene en la oración hay menos posibilidades de que sea un fracaso! ¡Es así de sencillo!

19 de noviembre



¡Ora! ¡Dios tiene la solución!

¡Para el Señor todas las respuestas son muy simples y las soluciones muy sencillas! ¡Es más, hay veces en que el Señor permite que tengamos un problema para poder darnos la solución! ¡Le gusta que comprobemos que no siempre podemos resolver nuestros problemas por nuestra cuenta y que necesitamos Su ayuda! ¡Al fin y al cabo, si pudiéramos entenderlo todo y solucionar todas nuestras dificultades, no lo necesitaríamos! Le gusta darnos soluciones para recordarnos que dependemos de El y que lo necesitamos. Se complace en que nos sintamos agradecidos por Su ayuda y lo amemos debido a ello. El sabe lo que necesitamos aún antes de pedirselo (Mat.6:8). ¡Pero por lo general espera hasta que se lo pidamos!

Con sólo pedirlo, el Señor soluciona nuestros problemas con toda facilidad, ¡pero quiere que se lo pidamos! ¡Sin embargo, a veces nuestra soberbia e independencia se interponen y no queremos pedir! No queremos admitir que no sabemos la solución. No queremos confesar nuestra incapacidad para resolver algo y nos esforzamos hasta llegar al punto de la frustración, ¡cuando todo lo que deberíamos hacer es pedir y recibir Su solución!

«¡Tal vez yo no sepa la solución para todo, pero sé Quién es la Solución!»
¡Dios tiene la solución para todo! ¡El lo sabe todo! ¡Haz la prueba con Jesús! ¡El es la solución! ¡Gloria a Dios!

20 de noviembre



¡Permanece en la voluntad de Dios!

El lugar más seguro para ti es la perfecta voluntad de Dios. ¡Sin importar dónde estés, cómo estés, qué seas ni a qué te enfrentes, el Señor te protegerá si permaneces en el centro de Su voluntad! Es un círculo encantado dentro del cual vives una vida mágica. «Torre fuerte es el nombre del Señor; a él correrá el justo y será levantado» (Pro.18:10).

Por eso, no seas desobediente, no te alejes de la voluntad de Dios y de Su protección. Camina dentro de la voluntad de Dios, o puede que a Satanás se le permita causarte problemas. A veces sufres a causa de tus pecados, de tu falta de cuidado y de oración, de tus prisas y desobediencias al Señor. ¡En cierto sentido Dios se halla limitado por Sus propias normas, por Sus propias leyes, y cuando violas esas reglas no puede protegerte! Si estás fuera de Su voluntad, El puede incluso dejar que seas presa del Enemigo.

Ayúdanos a permanecer cerca de Ti, Señor, en el centro de Tu voluntad, y así sabremos que estamos en perfecta situación para recibir Tu ayuda, Tu protección y Tus bendiciones, que te seremos útiles y que no habrá nada de qué preocuparnos. Podremos confiar totalmente en Ti, por fe, al saber que estamos obedeciéndote y cumpliendo Tu voluntad.

21 de noviembre



¡«La vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee»! (Luc.12:15)

Vivir, de verdad y plenamente, no tiene nada que ver con las cosas materiales, ¡pues éstas no pueden dar satisfacción! ¡Pueden satisfacer temporalmente el cuerpo, pero jamás podrían llenar el alma o el espíritu del hombre, que implora a Dios, su Padre, la alegría, la felicidad y la satisfacción eterna que sólo Dios puede dar y para cuyo disfrute nos ha creado!

Si crees que lo material te puede llenar, ¡fíjate en los ricos que no tienen fe! Lo tienen todo, y sin embargo les falta algo porque este mundo no puede satisfacer sus almas. Puede satisfacer sus cuerpos, pero no sus corazones. Y aun cuando satisfacen la carne, no duran mucho tiempo contentos porque a la carne hay que satisfacerla constantemente. ¡Cuanto más tienen, más quieren, pues este mundo no cubre las necesidades del espíritu, que sólo Dios puede satisfacer!

«La vida», dijo Jesús, «¡es algo más que cosas!» ¡En realidad, no importa que tengas poco o mucho! Lo que sí importa es el amor, la alegría y la verdadera felicidad de tu corazón. ¡Y el mayor de los tesoros, lo más valioso que puedes tener en este mundo, es Jesús!

22 de noviembre



«Por Sus azotes fuimos nosotros sanados» ((Isa.53:5).

Nuestros cuerpos pertenecen a Jesús. El compró nuestras almas o espíritus con Su sangre, y somos salvos; pero además compró nuestros cuerpos con Sus sufrimientos. El murió por tu salvación, pero sufrió por tu curación. Su cuerpo fue quebrado por ti, para la curación de tu cuerpo. Hay salvación para el cuerpo tanto como para el espíritu.

El ya pagó tu salvación, pero también tu curación. Derramó Su sangre para salvarte, y para sanarte, ¿qué hizo? La Biblia dice: «¡Por Sus llagas, Sus heridas, eres curado!» El sufrió por tu curación. Así pues, podemos reclamar esa curación como parte de Su expiación. Podemos reclamarla como parte de lo que El pagó. ¡El ya pagó por ella, está a tu disposición!

Si estás enfermo y necesitas curación, ipídesela al Señor y recíbela por fe, te pertenece! ¡Dios no sólo puede hacerlo, sino que quiere hacerlo! ¡Está más deseoso de dar que nosotros de recibir! ¡Fíate de Dios! ¡El no falla! ¡Hazle cumplir Su Palabra! El dice «¡Mandadme!» (Isa.45:11) ¡Ora fervientemente y cuenta con un milagro! Tú haz tu parte, que el resto corre por cuenta de Dios. ¡«Pedid, y se os dará»! (Mat.7:7)

23 de noviembre



Dios nos dice: «¡Mandadme!» (Isaías 45:11)

Tú estás en manos de Dios, pero en cierto modo, El también está en las tuyas. ¡Está a tus órdenes, como el genio de la lámpara de Aladino! ¿Se puede dar órdenes al Señor? Sí. Si estás en Su Espíritu y cumpliendo Su voluntad, deseando sólo lo que le glorifica y le complace, deleitándote solo en El, puedes exigir lo que quieras ((Sal. 37:4). ¡Si eres una persona justa, que actúa rectamente y trata de agradar a Dios y de amarlo, y que tiene fe en Su Palabra, Dios ha prometido responder a tus oraciones!

¡Gran parte de lo que hace Dios depende de tu voluntad y de tus acciones, de lo que desees y de cómo oras! Tanto El mismo como Sus obras tienen la limitación de tu fe y de tus peticiones. «No tenéis lo que deseáis porque no pedís». (Stg.4:2) Dios está a la espera de que ordenes qué hacer.

¿Se puede hacer que Dios cambie de parecer? Dentro de ciertos límites, sí. El plan global de Dios jamás ha cambiado, Su voluntad general jamás ha cambiado. Pero en algunos detalles uno puede hacerle cambiar de parecer, de lo contrario no tendría ningún sentido orar. Si la oración no cambiara las cosas, ¿para qué orar?

¡La oración mueve la mano y el corazón de Dios! ¡El se complace en actuar a través de nosotros y en poner la majestad y el poder de Su omnipotencia en las manos de frágiles seres humanos! De modo que... ¡ora!

24 de noviembre



¡El principio básico y fundamental de todas las religiones falsas es la «salvación» lograda por uno mismo, la «bondad» humana!

Básicamente, sólo existen dos tipos de religiones en el mundo: la religión de Dios, que es una religión de fe y gracia, y todas las religiones falsas que rinden culto a las obras personales y a la pretendida bondad propia, ¡que afirman que la salvación depende de uno mismo!

Caín fue el primero en practicar una religión falsa. Decidió sacrificar lo que le diera la gana en lugar de lo que Dios había dicho. Que impondría sus propios valores y esa sería su religión. Pero el sacrificio de Caín -el fruto de sus acciones personales, su propia justicia-, desagradó a Dios y fue rechazado. Y luego Caín mató a su propio hermano, en un arranque de ira y envidia, al ver que el sencillo y humilde sacrificio de Abel, fruto de la obediencia, había sido aceptado. (Gén.4:1-8)

Hay mucha gente que trata de adorar a Dios y de ser religiosa e inmaculada, de tener alguna clase de culto religioso, pero no conforme a lo que Dios pide. Actualmente, el único sacrificio que Dios acepta es la sangre de Jesucristo. ¡Y lo único que puede salvarnos es confiar en que Jesús lo haga!

«¡Mi esperanza he puesto yo
»en la justicia del Señor!
»Sobre Cristo, la Roca, estoy.
»¡De arena otros suelos son!
»¡De arena otros suelos son!»

25 de noviembre



¡Le debemos todo!

Jesús estuvo dispuesto a morir por nosotros para salvarnos, y quiere que nosotros estemos dispuestos a sacrificarnos e incluso morir por Su causa para salvar a los demás (1Juan 3:16). El nos compró, pagó por nosotros, somos propiedad Suya, ahora le pertenecemos. ¡Jesús salvó nuestras almas, salvó nuestras vidas para la eternidad! ¡Obviamente, nosotros debemos entregar nuestras vidas y tratar de convertir a tantos como podamos!

Jesús no recorrió la mitad del camino de la cruz por ti, ni llegó casi hasta el final, isino que anduvo todo el camino y entregó toda Su vida por ti! Lo más importante que vino a hacer fue morir en aquella cruz. De modo que tu principal labor es llevar tu cruz. El dijo: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de Mí, éste la salvará» (Luc.9:23,24). No es de necios dar lo que no se puede guardar para ganar algo que no se puede perder.

La plenitud de fe que buscamos sólo se encuentra siguiendo el camino de la obediencia total, cuando estamos verdaderamente dispuestos a tomar nuestra cruz y negarnos a nosotros mismos, a rendir nuestro orgullo y nuestra voluntad para seguir a Jesús. ¡Entonces, al someternos a El, nos da las fuerzas para seguirle!

26 de noviembre



¡La voluntad de Dios en cuanto a ti, es aquello para lo que te creó!

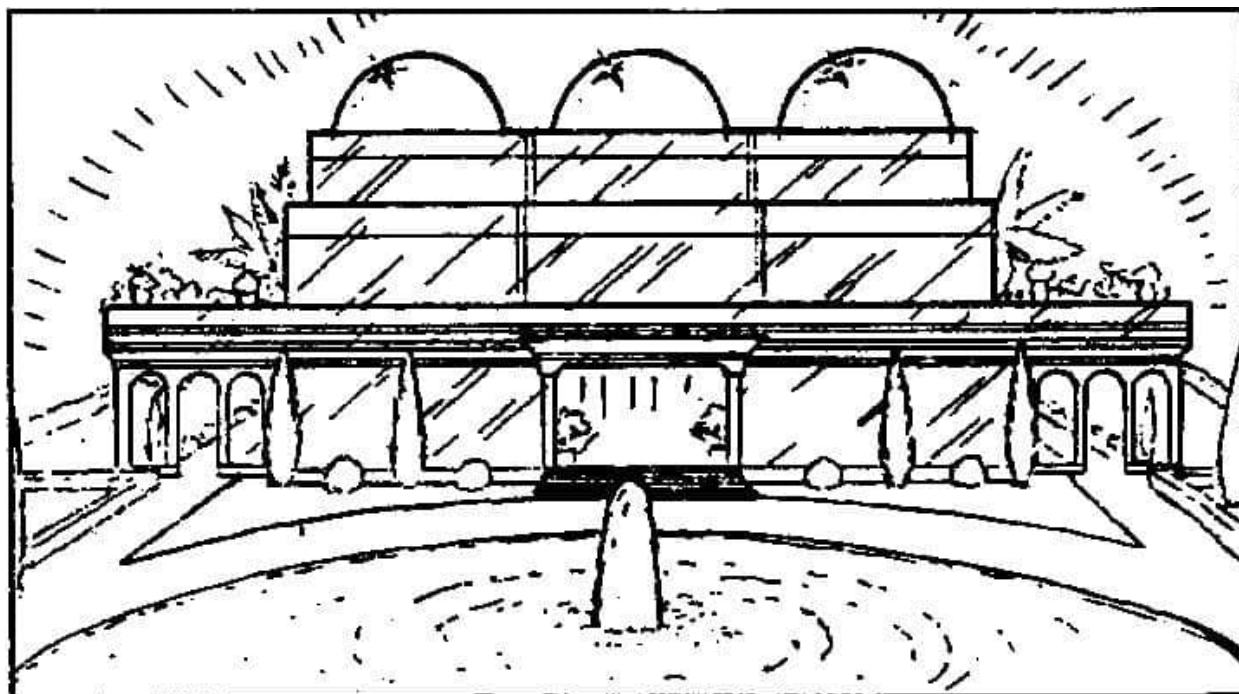
¡Tal vez te sorprenda, pero cada uno tiene su propio ministerio particular, algo que solamente él puede hacer! ¡El Señor es quien diseña los instrumentos, haciéndolos aptos para la tarea! Dios sabe para qué eres adecuado, qué utilidad quiere darte y qué clase de instrumento eres, ¡así que más vale que hagas lo que El sabe que puedes hacer mejor!

Busca la labor para la que Dios te ha capacitado, para la que te ha creado y te ha dotado. Busca al Señor y halla Su Voluntad. Si aún no la conoces, ¡búscala! ¡Y si ya la encontraste, por el amor de Dios, persiste en ella!

Si todos estuvieran satisfechos y dispuestos a cumplir con su vocación, si nadie quisiera más, ni menos, podrían serles muy útiles al Señor y El los haría muy felices. Pero a veces nosotros mismos provocamos nuestra infelicidad por estar insatisfechos con lo que el Señor nos ha dado, pues no hemos aprendido, como dijo el apóstol Pablo, a «contentarnos, cualquiera sea nuestra situación» (Fil.4:11). Todos necesitamos aprender a estar satisfechos y agradecidos por el lugar de servicio y el ministerio que nos ha dado Dios.

«¡Procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás!» (2Pe.1:10)

27 de noviembre



¿Para ti también hay preparada una morada en el Cielo?

¡Un día de estos, si eres fiel, tendrás una mansión que no te costará nada! ¡No pagarás alquiler, ni mantenimiento! Jesús dijo: «En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.» (Jn.14:2.) Y tu recompensa allí será proporcional a tus obras en la tierra. ¡Todo lo que recibas allí ya lo habrás enviado con anticipación en forma de almas convertidas, victorias alcanzadas, batallas ganadas y recompensas obtenidas por tu servicio aquí!

Es como la famosa historia de la mujer rica a la cual un ángel conducía a su hogar celestial. Pasaron frente a varias mansiones hermosas en las cuales vivían otros cristianos, hasta que por fin llegaron a un barrio pobre, y el ángel la hizo pasar al patio de una pequeña choza. «¿Qué significa esto?», preguntó, «¡yo estoy acostumbrada a vivir muy bien!» «VeráK, le respondió el ángel, «aquí las viviendas se construyen con lo que cada persona envía de antemano, ¡y esto es todo lo que nos envió usted!» A diferencia de ella, otros se habían sacrificado y habían vivido toda su vida para el Señor, ayudando a muchos otros, ¡y su galardón en los cielos era grande!

¡Sé fiel, y algún día verás que lo que pagaste aquí no puede compararse con la gloria que habrá de revelarse en aquel lugar celestial que El ha ido a prepararnos! (Rom.8:18; 2Cor.4:17)

28 de noviembre



¡Del Enemigo, una de las cosas más engañosas es «aplazar las cosas»!

La dilación es el arma del Diablo para hacer que la gente deje las cosas para después. ¡Es una de sus armas más astutas! Sabe que si no puede detenernos, puede tratar de retrasarnos. Si no puede convencernos de que no hagamos algo, hace que lo retrasemos y posterguemos, ¡porque lo único que necesita para que triunfe su maldad es que nosotros no hagamos nada!

¡Debemos recordar constantemente que lo más valioso que tenemos, además de nuestras almas, es el tiempo! El tiempo perdido se va para siempre, y aunque sea fácil perderlo, puede costarnos mucho. Puede que el tiempo bien invertido cueste mucho en cuanto a esfuerzo, energías, sacrificios y amor, ¡pero rinde dividendos eternos!

Si postergas la tarea que el Señor te ha dado hasta que se haga todo lo demás, nunca se hará, ¡porque todo lo demás no se hace nunca! ¡Todo lo que hagamos debemos hacerlo con rapidez, pues no nos queda mucho tiempo por delante! ¡Para mañana es muy tarde, y para ahora es ya casi demasiado tarde también!

«Al reloj de la vida cuerda,
»solo una vez le es dada,
»mas nadie sabe cuándo se acaba,
»si a hora temprana o avanzada.

»Solo eres dueño del ahora;
»vive, ama y esfuérzate con voluntad,
»iy no confíes en el tiempo,
»pues el reloj pronto puede parar!»

29 de noviembre



¿Por qué permite Dios que haya mal en el mundo?

El elemento central de la creación es la lucha entre el bien y el mal y la demostración de la diferencia entre ambos. De no existir la oscuridad no apreciaríamos la luz. ¡De no existir el Diablo no apreciaríamos a Dios y a Jesús! Para poder comprender el bien debe existir el mal. Tiene que haber un reverso de la moneda para mostrar la diferencia.

El Señor tuvo que permitir la caída de Adán y Eva en el Huerto y que comieran del Arbol de la ciencia del bien y el mal para que aprendieran a distinguir. Tenían todo lo bueno, pero posiblemente no entendían qué era el bien ni cuán bueno era, porque no tenían con qué compararlo; para ellos todo era bueno. En realidad no apreciaron el Huerto hasta que lo perdieron.

Tiene que haber algo malo, un poco de maldad, para apreciar las cosas buenas. ¡Si no tuvieras unos cuantos problemas, no le agradecerías al Señor todas las cosas buenas! Si no tuvieras dificultades, no apreciarías las soluciones. El permite el mal, la maldad, para demostrarte que no tienes de qué quejarte, para hacer que te sientas más agradecido cuando las cosas salen bien y para ayudarte a apreciar más al Señor, ¡el mejor de los bienes!

30 de noviembre



¡Sé un cristiano que insta!

¡La Biblia dice que debemos instar! ¿Por qué no ser, también, cristianos instantáneos? ¡Nuestra salvación la recibimos al instante! ¡Cualquiera puede recibir a Jesús en este preciso instante, en este momento, y salvarse al instante! Y comenzar a testificar instantáneamente e instantáneamente empezar a obedecer a Jesús. No hay nada que esperar, ¡pueden hacerlo al momento!

¡Sé un testigo que insta! «Que prediques la Palabra; ¡que instes a tiempo y fuera de tiempo!» (2Tim.4:2) ¡Aunque lo mejor es hacerlo a tiempo! ¡Trata de evitar eso de hacer las cosas fuera de tiempo! ¡Pero de todas formas, sé instantáneo! ¡Obedece al instante, testifica al instante, mantente en oración a cada instante e instantáneamente sirve al Señor a cada instante! (Rom.12:12) Testifica en todo momento, predica siempre el Evangelio y háblale a la gente del Señor. ¡Adondequiera que vayas, donde sea que estés, manifiesta siempre el amor de Jesús! Dedícale todo tu tiempo al Señor, toda tu devoción; sirve y ama al Señor con todo tu corazón, con toda tu fuerza, con toda tu mente, con todo, ¡hasta el mismo Fin!

Y en un instante, cuando El dé un repentino, sobrenatural, potente y milagroso toque con Su Vara Mágica de Poder... ¡todos los que pertenecemos a Jesús seremos transformados en un instante, para ir a unirnos con El, cuando regrese! (1Cor.15:52)

1 de diciembre



¡Batallas constantes para victorias constantes!

Vivir para el Señor no es algo de lo cual uno puede decir sin más: «¡Ya logré esa victoria! ¡Ya gané esa batalla y la guerra terminó, así que ahora me voy a acomodar y disfrutaré de la vida!» Porque es imposible alcanzar victorias sin librar batallas, ¡y hay ciertas batallas en las que seguiremos peleando por el resto de nuestras vidas, hasta el día de nuestra muerte!

Todos los días hay batallas, sobre todo contra los pecados asediantes, esos «pesos y pecados que nos asedian». (Heb.12:1) Algunas personas parecen creer que pueden alcanzar una victoria definitiva sobre algo y no volver nunca a entrar en batalla. ¡Sin embargo, con lo que el Diablo más nos probará es con nuestros puntos débiles, con nuestro talón de Aquiles, con nuestro pecado asediante, con nuestra mayor tentación! ¡Pero el Señor siempre tiene la victoria reservada para nosotros si seguimos adelante por El! Nos dice: «Bástate Mi gracia; porque mi poder se perfecciona en tu debilidad.» (2Cor.12:9)

¡Es emocionante volver la mirada y ver nuestros progresos! ¡Mirar hacia abajo y ver la escarpada senda que acabamos de trepar, ver que sí avanzamos! ¡Pero es aún más emocionante alzar la mirada y contemplar las cumbres que pronto hemos de alcanzar y los paisajes que en breve nos estremecerán si seguimos luchando, escalando y triunfando y no nos damos por vencidos! ¿Amén?

2 de diciembre



«El obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros» (1Sam.15:22).

Mucha gente trata de avanzar con sus propias fuerzas y su propia prudencia, y hace lo que cree que es la Voluntad de Dios, la Obra de Dios. ¡Pero es imposible servir a Dios sin obedecerle! No puedes hacer simplemente lo que te parezca bien, por bueno que sea. ¡El mejor de tus propios esfuerzos no es suficiente! ¡Para hacer una buena labor necesitas a Dios! Hacer todo lo posible, utilizando tus fuerzas humanas, no basta.

Haz exactamente lo que Dios te indique, ni más ni menos. ¡Hubo un hombre que creyó poder actuar sin necesidad de ello, y perdió su posición! ¡El rey Saúl! ¡Mientras obedecía contó con el ungimiento y la bendición del Señor, pero en cuanto comenzó a hacer lo que mejor le parecía y a desobedecer, los perdió!

A los ojos de Dios no existen las «pequeñas» desobediencias, ¡cualquier desobediencia es grave! ¡Lo que no está del todo bien no está bien! ¡Para Dios es todo o nada! ¡Eres obediente o desobediente! ¡La Palabra de Dios dice que el que quebrante el más pequeño de los mandamientos y así enseñe a los hombres, será llamado muy pequeño en el reino de los cielos! (Mat.5:19)

¡Espera y obedece! ¡Es una de las enseñanzas más valiosas que puedes aprender sirviendo al Señor!

3 de diciembre



¿Por qué algunas oraciones tardan más en ser respondidas?

Dios siempre responde a nuestras oraciones, mas no siempre de inmediato ni como lo esperamos. A veces dice «sí», a veces dice «no», y a veces dice «espera».

Al orar por otras personas, inciden diversos factores, entre ellos tú y tu situación, Dios y Su voluntad, y la situación de aquellos por quienes oras. Tú no controlas por completo el resultado de tus propias oraciones, los demás no lo controlan totalmente, y Dios se ha limitado a Sí mismo para no tener un control total, y por eso es, naturalmente, que a veces no se recibe una respuesta inmediata. Puede que el problema radique en ti, o que el momento no sea el adecuado según la voluntad de Dios, o que el problema esté en el otro extremo, en aquellos por quienes estás orando. Si las condiciones están dispuestas para el resultado que Dios considera es el mejor, Dios responderá.

Que el Señor no nos conteste de inmediato pone a prueba nuestra fe y nos acerca a El, ¡pero sus demoras no significan negativas! (Stg.1:3) No dudes ni por un instante que Dios te responderá, ¡y lo hará! ¡Tiene que hacerlo! ¡Confía en El! ¡Y agrádecele la respuesta, aunque no la veas inmediatamente!

4 de diciembre

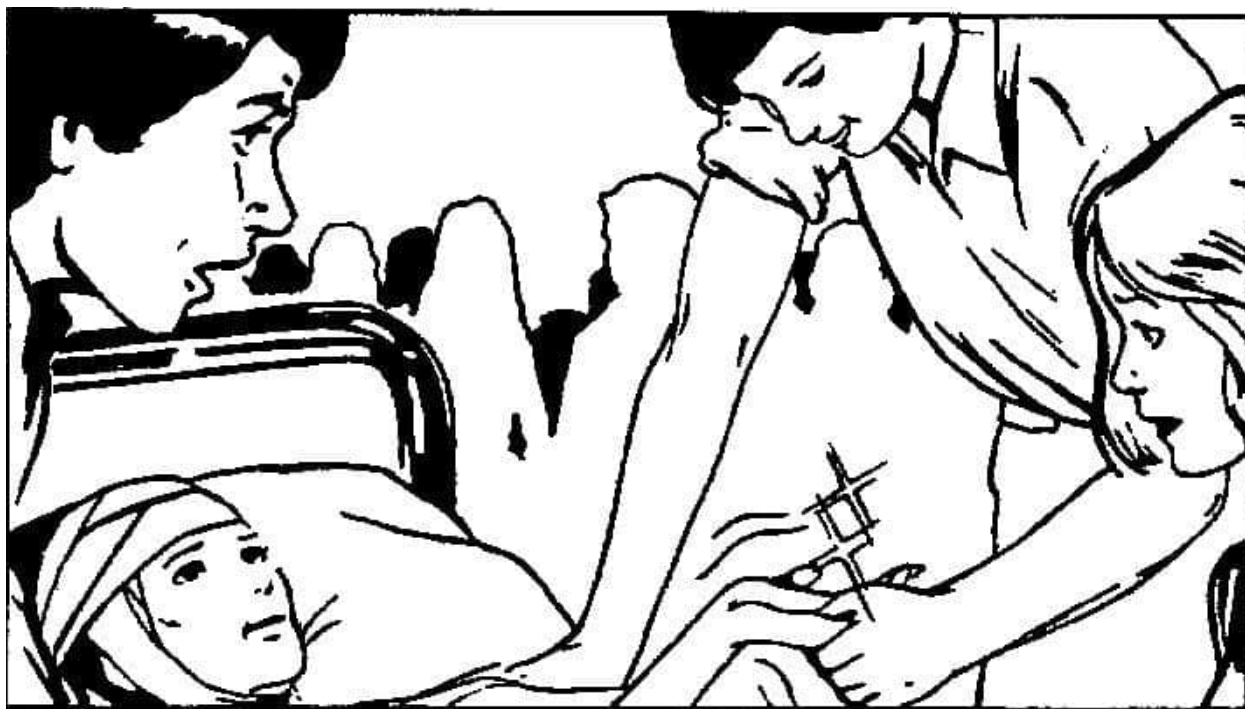


¡Cualquier vocación es importante si se la vive intensamente para la gloria de Dios!

¡Dios puede darte inspiración para todo lo que hagas! ¡No importa de qué se trate, puedes hacerlo en el Espíritu! ¡Y a cualquier tarea, no importa cuál, Dios puede llenarla de gloria! ¡Aunque no seas quizás la persona más experimentada o talentosa, puedes serle útil a Dios! ¡En realidad, así es como el Señor hace las cosas: escoge a lo débil para avergonzar a lo fuerte y a la gente que, según los criterios del mundo, no es la mejor dotada, para demostrar lo que El es capaz de hacer! (Véase 1Cor.1:26-28) ¡Y aunque a los ojos del mundo no seas gran cosa, a los ojos de Dios eres lo mejor porque le sirves y obedeces! ¡Si eres débil Dios puede fortalecerte, para hacer ver Su fortaleza y Su poder milagroso! (2Cor.4:7; 12:9)

Pero antes de que el Señor obre grandes milagros en tu ministerio, ¡tienes que comprender que tú no tienes nada que ver y que se trata de un don que El te da! ¡Lo que verdaderamente te engrandece es la grandeza que Dios te da... el espíritu, la inspiración! ¡Cuando el Señor está detrás de todo! ¡Detrás, arriba, debajo y por todos lados! ¡Es El quien lo hace todo a través tuyo! Cuando reconoces eso y lo admites ante los demás, ¡entonces Dios puede demostrar las grandes cosas que puede hacer! ¿Amén?

5 de diciembre



¡Dios confirmará Su Palabra y tu testimonio por medio de milagros!

Dios sigue siendo el Dios de los milagros. ¡Y lo que hizo antes, lo puede repetir ahora, si tienes necesidad y suficiente fe para ello! «¡Jesús es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos!» (Heb.13:8)

¿Sabes qué significa la palabra «milagro»? Tiene una raíz latina que significa «mirar». ¡Es algo que hace que la gente mire y preste atención! ¡El propósito de los milagros es atraer la atención hacia el mensaje! ¡Dios se vale frecuentemente de curaciones y milagros para atraer multitudes y hacer noticia, a fin de que puedan oír y creer el mensaje!

Como cuando Pedro y Juan se encontraron con el cojo a la puerta del templo. Dios escogió a alguien que todos sabían que estaba lisiado y era un mendigo. Y un gran milagro tuvo lugar: ¡el hombre fue sanado y todos se llenaron de asombro! Se preguntaban qué había ocurrido, ¡y Pedro no perdió el tiempo y se lo dijo! Aprovechó la situación para testificar y predicar el Evangelio, ¡y como resultado se salvaron 5.000 almas! (Hechos 3)

Mientras puedas decir: «¡El amor de Cristo me constriñe!» (2Cor.5:14), y ésa sea tu motivación, El te animará e inspirará, y confirmará tu testimonio estableciéndolo mediante señales que seguirán. ¡Señales, maravillas y milagros! (Mar.16:17,18,20)

6 de diciembre



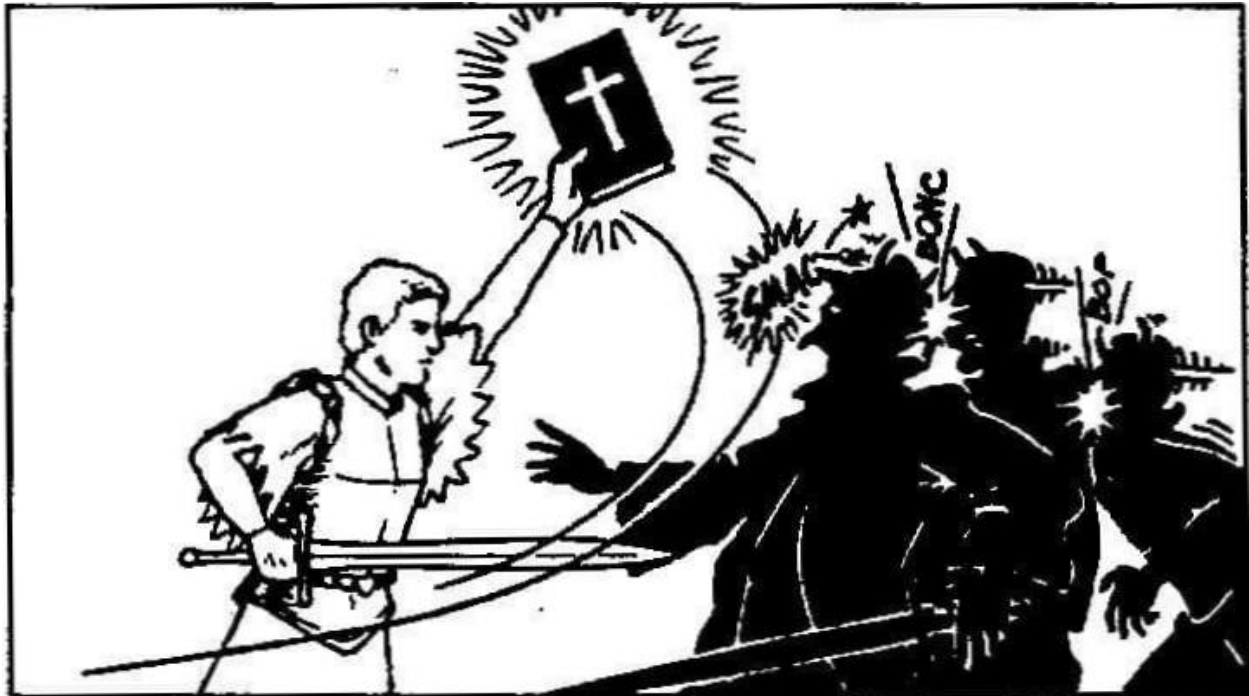
¡Antes del ungimiento viene la obediencia!

No se recibe ungimiento para obedecer; se recibe ungimiento por haber obedecido. Mira cómo toma en cuenta el Señor que obedezcas simplemente porque El lo dice, sin saber necesariamente todas las razones. Tienes que hacerlo, sin más, y luego se encargará El de explicártelo.

Jesús ordenó a los discípulos: ¡«quedáos (esperad) en Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto» y «me seréis testigos» en todo el mundo! (Luc.24:49; Hch.1:4,5,8) Al cabo de diez días enteros de obediencia ocurrió aquel tremendo estallido del Día de Pentecostés en que todos fueron llenos del Espíritu Santo, ¡y el estallido fue tal que la ciudad entera se reunió por millares para ver a qué se debía todo aquello! ¡Y aquel día se salvaron 3.000 personas! (Hechos 2)

Si crees en Su Palabra, El te dará fe para ese paso de obediencia, ¡y en cuanto obedezcas por fe recibirás la bendición y el ungimiento para seguir adelante! La prueba es para ver si obedecerás o no. ¡Y en cuanto comiences a obedecer y a trabajar, Dios hará Su parte sin falta! ¡El dará Su bendición!

7 de diciembre



¡«Cuando el Enemigo entre como una inundación, el Espíritu del Señor levantará un estandarte en su contra»! (Isa.59:19)

A veces la vida al servicio del Señor es una verdadera lucha, una gran contienda. ¡Pero el Diablo no puede rozarte con una garra ni con un solo colmillo; no puede sofocarte ni cubrirte con sus mentiras si lo resistes con la Palabra de Dios! La Biblia es el estandarte de Dios, es como una enseña o bandera que podemos agitar delante de las propias y puntiaguadas narices del Diablo, haciéndolo huír! ¡No soporta la Palabra! (Stg.4:7)

Cuando el Diablo te tienta y te pone a prueba, ¿qué es lo primero que debes hacer? ¡Pídele al Señor una respuesta que figure en la Palabra! ¡Eso fue lo que hizo Jesús! ¡Cuando el Diablo lo tentó y le mintió, se limitó a citarle las Escrituras! Claro que el Diablo también le citó Escrituras a Jesús, pero deformándolas y sacándolas de contexto. Así que el Señor le disparó Escrituras de vuelta, aplicándolas debidamente: «¡Escrito está!» (Luc. 4:1-13) ¡Y el Diablo huyó! ¡No puede resistir la Palabra!

¡La mejor manera de detener un ataque es contraatacar! ¡La mejor defensa es la ofensiva! ¡Libra una guerra agresiva contra el Enemigo! ¡Bautízate constantemente en oración, sumérgete en la Palabra, memoriza y cita las promesas de Dios! ¡Incluso al Diablo, así como a ti mismo! ¡Con la Palabra puedes poner al Enemigo fuera de combate! ¡Sepúltalo bajo un alud de la Verdad!

8 de diciembre



**¡Si contemplamos la gloriosa Creación de Dios,
vemos que todo está bajo Su perfecto control!**

Las esferas celestes que Dios creó funcionan como los engranajes de un gran reloj, con una precisión absoluta, icon dirección, velocidad e inclinación prácticamente invariables; inalterables tras miles de años, desde que Dios las creó! Nada funciona a destiempo, todo está perfectamente sincronizado y orientado. Y además durarán tanto como el Trono de Dios: es decir, ¡para siempre! (Sal.89:36,37)

¡Imagínate la clase de sistemas e instrumentos de mando que estará utilizando Dios para controlar la tierra y toda Su creación, a cada hombre y cada mujer, cada niño y cada niña, e incluso a cada espíritu! ¡Todos ellos están controlados y operan dentro de los límites determinados por Dios, dirigidos por Su Espíritu y Sus maravillosos sistemas espirituales de mando, los cuales gobiernan y afectan la marcha de los cielos, la tierra, el sol, la luna y las estrellas, los planetas, el sistema solar, la Vía Láctea y el universo entero!

Así pues, de nada deberíamos preocuparnos, sabiendo que la Creación de Dios sigue adelante indefectiblemente, girando, rotando, saliendo y poniéndose constantemente; sin objeciones, sin preocupaciones, sin vacilaciones, icon la certeza de que Dios lo tiene todo perfectamente controlado!

9 de diciembre



¡Estamos edificando una casa de corazones para toda la eternidad!

¡En el Cielo, la mayor alegría será ver a todas las almas que hayamos conquistado para el Señor, a todas las personas que contribuimos a ganar para El! ¡Nuestra mayor dicha será tener Su amor, el amor de los demás y especialmente la gratitud y agradecimiento de quienes hayan llegado allí debido a nuestra ayuda!

¡Si amas a alguien de verdad, lo amarás sin medida! ¡Hasta el mismo Cielo y por toda la eternidad! ¡Háblales de Jesús y ayúdales a recibirlo! ¡Entonces serán salvos y los tendrás contigo en el Cielo para siempre! ¡Pase lo que pase aquí, allá te los encontrarás! ¡Pero si no les hablas de Jesús, te separarás de ellos para siempre! Si tú estás salvado y ellos no, nunca los volverás a ver. ¡Por lo menos no por muchísimo tiempo, y ellos lo sufrirán! ¡Que no les suceda eso a tus seres queridos! ¡Háblales de Jesús ahora, para poder tenerlos contigo por toda la eternidad, junto al Señor en los lugares Celestiales!

Señor, ayúdanos a ganar a tantos como podamos. ¡El mundo está lleno de gente que todavía no es salva y que necesita conocerte a Ti y conocer Tu amor! ¡Ayúdanos, Señor, a hacerles llegar ese amor para que todos podamos estar junto a Ti!



¡Aguanta!

A veces nos preguntamos: «Señor, ¿por qué tenemos que pasar por todos estos quebrantos y dificultades?» Pero hay muchas cosas que el Señor no te puede revelar por adelantado, pues aún no estás listo para ellas. Tienes que pasar por diversas pruebas desconociendo lo que hay en el futuro para ver de qué eres capaz, para que se demuestre tu lealtad y tu fortaleza, para medir tu fidelidad, ¡para ver si estás dispuesto a hacer lo que sea que Dios te pida! Si desde el principio el Señor te contara el final, todo sería demasiado fácil; sería como darte la solución a una adivinanza o como armar el rompecabezas por ti. Eso no sería una prueba.

A pesar de que en cierto sentido le duela, a Dios le gusta ver cómo sales adelante a pesar de todas las pruebas y dificultades. ¡Disfruta al verte ganar la carrera, soportar la aflicción y la batalla, luchar hasta el final y vencer!

Si aguantas la prueba y la superas, Dios podrá hacer por tu intermedio cosas aún mayores que antes, al estar en el centro de Su voluntad, donde El sabe que encajas mejor, realizando esa labor específica que te tiene reservada, lo que Dios más quiere que hagas.

¡No te conformes, pues, con nada que no sea lo mejor que El quiere para ti!
¡Aguanta! ¡Está a la vuelta de la esquina! ¡Y vale la pena! (Apoc.3:11)

11 de diciembre



**Ante el Señor estamos siempre a prueba,
superando obstáculos toda la vida.**

El Señor jamás permitirá que nos sobrevenga una tentación que no podamos soportar (1Cor.10:13), pero sí le permite al Diablo que ponga a prueba nuestra fe para ver si realmente acudiremos a El, si citaremos Su Palabra y permaneceremos firmes en la fe.

¡Con cada nuevo nivel las pruebas se hacen más exigentes y las decisiones más difíciles! Cuanto más resistente a la prueba te considere el Señor, más difícil será. ¡Pero por dura que sea la prueba, si tienes fe y confías en que Dios te sacará de la dificultad, no murmurarás ni te quejarás! ¡Te regocijarás, alabarás al Señor y le agradecerás, hasta por la prueba, porque tendrás la certeza de que El te puede salvar! ¡Como Job! El aguantó el sufrimiento para demostrar su fe y su amor a Dios. ¡Y cuando superó la prueba y acertó con la respuesta final: «Aunque me matare, en El esperaré», le dieron el diploma! (Job 13:15)

¡Dios permite las pruebas y sufrimientos no sólo para averiguar si tenemos fe o no, lo cual El sin duda ya debe de saber, sino para que nosotros mismos veamos de qué somos capaces y para que lo vean también los demás! ¡Es un testimonio, es una prueba que termina fortaleciéndote en el Señor y que pone de manifiesto lo mejor que hay en ti!

12 de diciembre



¡Aprender por las buenas es creer la Verdad, la Palabra de Dios, para no tener así que aprender por las malas!

Dios nos da la oportunidad de aprender por las buenas, si obedecemos lo que se nos dice sin siquiera saber por qué. ¡Pero cuando insistimos en aprender por las malas, Dios es un buen Padre, y en Su misericordia y amor permite que aprendamos de nuestros errores!

Dios les permitió a Adán y Eva que desobedecieran y que aprendieran mediante amargas experiencias lo que no quisieron aprender por las buenas, mediante la enseñanza, la Palabra y lo que se les decía. ¡Y cuando comieron del árbol prohibido, Dios tuvo que aplicar la vara y desde entonces hemos sufrido las consecuencias! (Gén.3; Rom.5:12) Sin embargo, a través de la amarga experiencia de Adán y Eva, todos sus descendientes, incluidos nosotros mismos, hemos aprendido la diferencia entre la obediencia y la desobediencia. Hemos aprendido cuáles son las recompensas de la obediencia y las consecuencias de la desobediencia.

«¡A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien!» (Rom.8:28)
¡Ni siquiera nuestros errores son inútiles, si aprendemos de ellos! ¡Al menos de ese modo no los olvidamos tan pronto! ¡Así que ayúdanos, Señor, a andar por el sendero fácil de la obediencia a la Verdad de Tu Palabra!

13 de diciembre



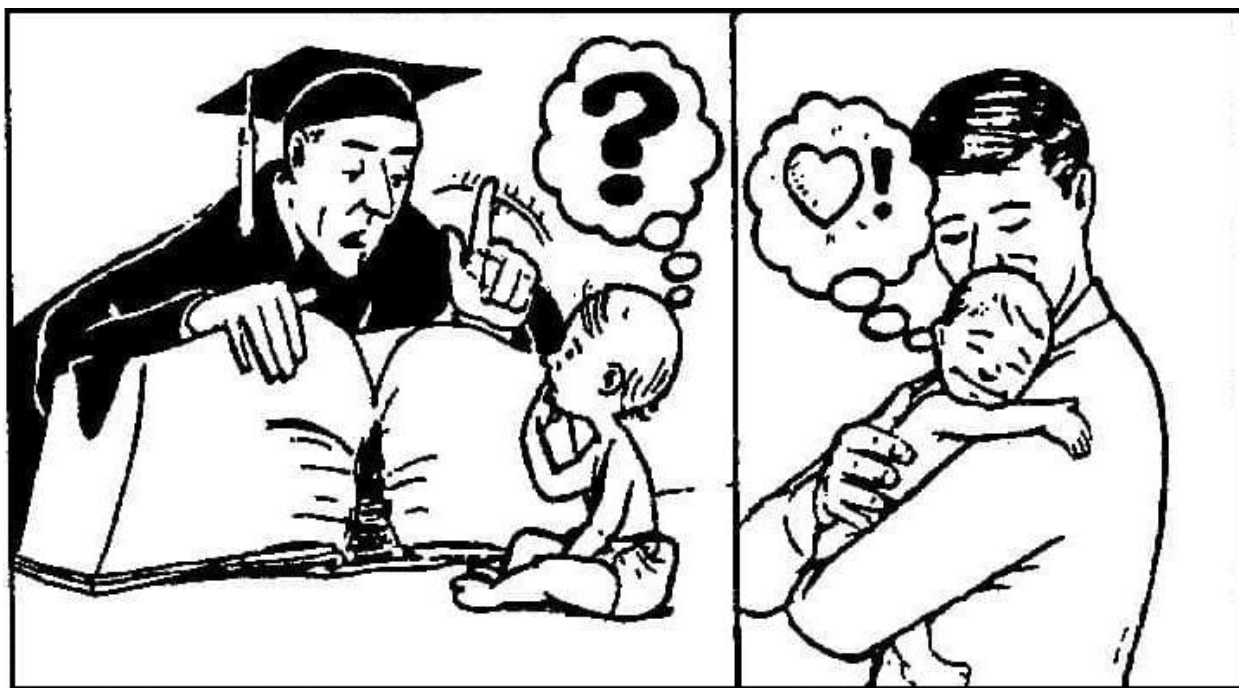
¡La corona de la vida es aún más que una recompensa!

El Señor prometió: «¡Al que sea fiel hasta la muerte, Yo le daré la corona de la vida!» (Apoc.2:10) ¡No se refería a la Salvación! ¡La Salvación es un don de Dios! (Rom.6:23) ¡No es algo que debas ganar ni por lo cual trabajar! ¡En cambio tu corona es tu recompensa, y aun más que eso! ¡No sólo es una recompensa, sino que simboliza también mucho trabajo y una gran responsabilidad!

¡Ya estamos salvados, así resistamos hasta el fin o no, pero nos serán otorgadas recompensas especiales, coronas especiales, condecoraciones especiales, y una jerarquía y resplandor especiales si conseguimos ser una bendición especial en esta vida! (Véase Dan.12:3; 2Tim.4:7,8; Stg.1:12)

¡Claro está que te postrarás delante del Señor y echarás tu corona delante de El como los 24 ancianos de Apocalipsis 4:10! Cada vez que comiences a alabar al Señor te olvidarás por completo de esa corona y caerá delante de Sus pies. ¡Pero El te la dio, así que más te vale recogerla y volver a ponértela! Ella mostrará lo que hayas hecho por el Señor. Y El quiere que el mundo entero la vea, quiere que la gente la vea, ¡quiere que la Creación entera vea la insignia de tu fidelidad, una corona de la vida!

14 de diciembre



¡No compliques el Evangelio!

La misericordia de Dios no depende de tecnicismos legales de tipo teológico. Quién sabe lo poco que puede entender un niño, y sin embargo Jesús dijo: «Si no os volvéis y os hacéis como niños, ¡no entraréis en el Reino de los cielos!» (Mat.18:3) ¡Tienes que ser un niño! ¡Y un niño no se pasa la mayoría del tiempo discutiendo enigmas hipotéticos de doctrina teológica!

La Biblia fue escrita para la instrucción y conversión del mundo entero. ¿Por qué habría Dios de encubrir su verdadero significado y volverlo un misterio tal que sólo los críticos y filósofos pudiesen descubrirlo? ¡Es el Diablo el que crea confusión! Trata de hacer que la Salvación parezca tan complicada y difícil que la gente no pueda entenderla (1Cor.14:33).

¡No te apartes de la sencillez del Evangelio, de las Buenas Nuevas del amor de Dios en Jesús! (Véase 2Cor.11:3) No todos pueden comprender doctrinas profundas o complejas interpretaciones teológicas, pero todos entienden el amor. ¡Recalca, pues, lo principal! Predica las doctrinas más importantes: ¡Jesús, Su amor y Su Salvación!

¡No discutamos doctrinas, salvemos almas!

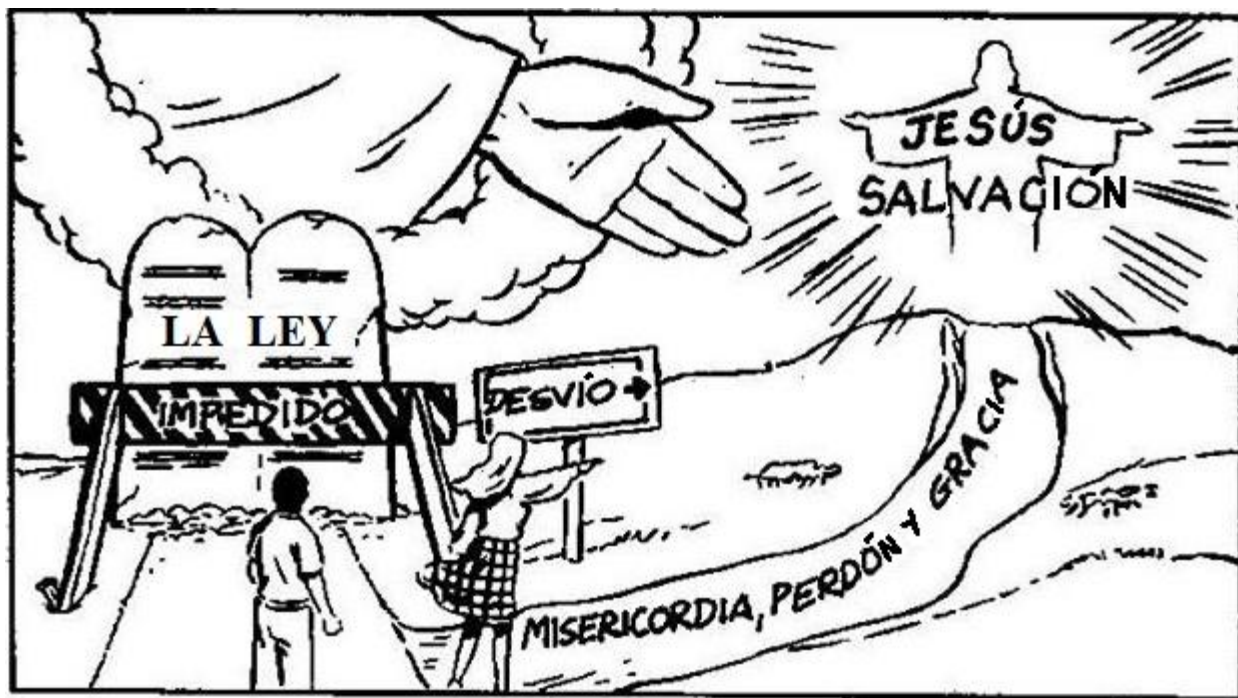


¡Trabajen juntos, unidos, todos a una, venciendo juntos!

Somos un ejército leal al Señor, ¡al legítimo Rey y Heredero! Luchamos contra un usurpador, un rey impostor, el Diablo. ¡Nuestra misión y objetivo es librar a las masas de la confusión del poder satánico y del asidero que tiene el Diablo en sus almas, y someter nuevamente el Reino a la autoridad de su legítimo Rey de reyes, Jesucristo mismo!

Debemos trabajar codo con codo, luchando juntos en el servicio y el Ejército del Señor contra el enemigo común. Desde siempre la táctica del Diablo ha sido dividir y vencer. Cuando logra que la gente de Dios se ponga a luchar entre sí hace que se debilite y sea incapaz de luchar contra el verdadero Enemigo, y allí acaba todo. ¡No dejemos que el Diablo nos divida y venza a nosotros, sino, más bien, venzámosle nosotros a él y a sus fuerzas!

Las cosas irán de mal en peor hasta que llegue el Fin, de modo que debemos trabajar cada vez más juntos con mayor fuerza y unidad para derrotar al Enemigo (2Tim.3:13; Efe.4:3). ¡Por el amor de Dios, implorémosle a Dios que nos ayude a fundirnos en el amor ardiente de Su Espíritu, combatiendo juntos contra el Enemigo!



¡Jesús vino para facilitarnos las cosas tanto como podía!

El Señor quiso que llevar una vida cristiana fuese fácil para cualquiera. Recorrió los caminos polvorientos y les habló a los pescadores sencillos, a los recolectores de impuestos, a los borrachos y a las rameras, para demostrarles que Dios los amaba a todos y que todos podían amar a Dios, ¡que podían ser cristianos, que podían amarse los unos a los otros, servirse mutuamente y servir al mundo con el Evangelio!

Cuando Dios se dio cuenta de que no podíamos seguir Sus leyes, cambió Su sistema por completo. Ideó entonces otra salida que consistía en la misericordia, el perdón y la gracia: la Salvación. Ya nadie tiene excusa ni puede culpar a Dios de sus propios problemas porque El ha dado una salida, una manera de conseguir la victoria, una forma de vencer nuestros pecados, errores, faltas, problemas y debilidades, sean cuales sean. Nos ha dado el Camino, la Verdad y la Vida: ¡Jesús! (Jn.14: 6) Jesús pagó el precio, y así nos abrió paso. Nos ha dado el mensaje y la Verdad y puede ayudarnos a vivir la clase de vida que deberíamos vivir.

Nunca le exige a ninguno de nosotros algo que esté fuera de sus posibilidades. ¡Siempre podemos hacer lo que El nos pide! ¡Con Su ayuda y por Su gracia, mediante Su poder y Su amor, podemos lograrlo! (Fil.4:13)



¡«Esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz»! (Juan 3:19)

¿Por qué elegiría alguien las tinieblas? ¡Porque parecen más cómodas! La luz es eneguedora y destruye las tinieblas. Por eso hay mucha gente que no está dispuesta a dejar que la luz acabe con sus viejas costumbres y su viejo ser. Y cuando la gente rechaza la verdad, Dios le deja creer una mentira, puesto que después de rechazar la verdad, lo único que le queda por creer es una mentira!

Cuando has rechazado a Dios, no te queda más dios que Satanás, tal como les sucedió a Adán y Eva en el Huerto, después de aceptar las mentiras de Satanás, de creerle a él en lugar de a Dios y de robar el fruto prohibido del Arbol de la Ciencia del bien y del mal (Veáse Gén.3). ¡El mayor pecado no fue que comieran del fruto, sino que rechazaran la verdad de Dios, que creyeran la mentira del Diablo y que lo obedecieran a él en lugar de obedecer a Dios! ¡Los que quieran creer las mentiras del Diablo terminarán por creerlas, pero el Espíritu Santo les hará saber a los hijos de Dios qué es verdad y qué es mentira!

¡Gracias a Dios por nuestro conocimiento de Su Palabra, que nos ha sacado de la oscuridad de este mundo, llevándonos a Su luz admirable y a la libertad del verdadero Evangelio de Jesucristo! «¡Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz!» (Efe.5:8)



¡No dejes que el Diablo te lleve a hacer algo que no sea exactamente lo que Dios quiere!

¿Sabías que a veces hasta puedes ser tentado a hacer cosas buenas que no son exactamente lo mejor? ¡No todas las oportunidades son del Señor! ¡Algunas pueden ser trampas del Diablo, celadas, emboscadas, desvíos, vías muertas o verdaderos desastres puestos en tu camino por el Diablo para tratar de distraerte! ¡Si no logra detenerte, trata de evitar que hagas lo más importante, intenta desviarte para que pierdas el tiempo en algo que te ha hecho creer que es bueno! ¡El Enemigo intenta distraerte de las cosas que deberían tener tu interés, para que te ocupes de otros asuntillos hasta que lo más importante ya haya pasado! ([1Re.20:40a](http://../bible/ot2/iking20.htm#v40))

¿Cómo vas a distinguir entre la voz de Dios y la voz del Diablo? Bueno, ¡si te dice que hagas algo malo sabrás que se trata del Diablo! ¡Si te dice que hagas algo bueno, sabrás que es la de Dios! ¡Esto también se aplica cuando el Diablo te dice que hagas algo bueno y Dios ya te ha dicho que hagas algo mejor!

¡De modo que no permitas que el Enemigo te distraiga para que dejes de hacer lo mejor! ¡Lo mejor de Dios!



¡Que el Señor sea tu «primer amor» y lo mantengas siempre en ese lugar! (Apoc.2:4)

¡Si se quiere estimar a Cristo, hay que estimarlo por encima de todo! ¡Debes buscar primeramente al Rey y Su Reino! ¡Y buscar primero significa ante todo y por encima de todo! Delante de todo, por encima de todo, más allá de todo, ¡y más que todo! ¡El primer lugar debe pertenecerle a El!

¡De todo tu tiempo, el más importante debe ser el que pasas con el Señor! ¡Descuidar tu relación con el Rey de reyes porque estás muy ocupado con los asuntos del reino puede ser desastroso para tu vida espiritual y tu comunión con el Señor! «No tendrás dioses ajenos delante de Mí» (Exo.20:3). ¡Ni siquiera Su servicio! ¡Ni siquiera las almas perdidas! De modo que a ti te concierne dedicarle un ratito a Dios, ¡y deberíamos dedicarle un tiempo todos los días! ¡Cada día!

Si pones primero al Señor y te deleitas en El por encima de todo, podrá confiarte otras cosas, pues éstas ya no se interpondrán entre tú y El. ¡No sustituirán ni restarán importancia al Señor en tu vida, ni te distraerán, sino que servirán como suplemento y ayuda y lo único que harán será engrandecer tu servicio para el Señor!

(Sal.37:4; Mat.6:33)

20 de diciembre



¿Cuándo desahogas de veras tu corazón ante el Señor?

Todas nuestras pequeñas oraciones están bien y el Señor las escucha y sabe que son sinceras, y las contesta como corresponde. ¡Pero también tiene que haber momentos en que no nos contentemos con el curso habitual de las cosas, momentos en que acudamos con gran urgencia al Señor, en oración, para implorarle un cambio que nos esté haciendo falta y desahogar nuestro corazón delante de El!

¡Jesús nunca falla! El siempre responde cuando nos despertamos y hacemos un esfuerzo por clamar a El de todo corazón. El dice: «Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis de todo vuestro corazón» (Jer.29:13). De todo corazón significa entrar en el Espíritu, irrogando y clamando al Señor con lágrimas!

La oración ferviente le sienta muy bien a tu alma, le hace bien a tu espíritu. ¡Es bueno para tu estado espiritual saber que le has abierto el corazón al Señor y que de veras te has desahogado ante El con toda tu alma, con todo tu corazón y con todas tus fuerzas!

¿Cuándo oras tú de verdad? ¿Cuándo te pones de veras en el Espíritu? ¿Cuándo fue la última vez que le desahogaste tu corazón al Señor en oración, clamando fuertemente? ¡Debes hacerlo!

21 de diciembre



¡No te dejes desanimar por el Diablo!

El desaliento es el arma favorita del Diablo. Trata de hacer que te fijes en tus faltas, pecados, debilidades y equivocaciones. ¡El Diablo, el Acusador de los Santos, te critica todas las pequeñeces, todos los errorcitos insignificantes! Si no logra desanimarte de ninguna otra manera, trata de rebajarte y restarle importancia a lo que estés haciendo. Te suspira al oído las mentiras más fáciles de creer, acerca de ti mismo, o a veces de otras personas.

Pero el Señor no dice que nos fijemos en nosotros mismos o en los demás. Tampoco nos pide que prestemos atención a todos los problemas y dificultades. El dice: «Pon los ojos en Jesús» (Heb.12:2).

¿Qué es el desánimo? Significa no estar animado, estar sin ánimos, con el ánimo decaído. El desánimo es pérdida de fe, falta de fe. «La fe es por el oír la Palabra de Dios» (Rom.10:17). De modo que cuando estés desanimado, el remedio más rápido es orar, citar Escrituras, leer la Biblia y decirle al Diablo que es un mentiroso. ¡Así tu fe crecerá, las dudas huirán y muy pronto te encontrarás camino a la victoria una vez más! ¡Por eso, cuando las cosas parezcan oscuras, no te desanimes! ¡Levanta la mirada! ¡Ponte a alabar al Señor, y muchas veces esa misma alabanza te librá del hoyo al que el Diablo trata de arrojarte!



La Palabra es nuestra guía, el patrón con el que medimos todo, incluyendo las palabras que Dios nos da actualmente!

Hay quienes creen que Dios no ha vuelto a hablar desde que, en la isla de Patmos, le reveló a Juan el Apocalipsis, el último libro de la Biblia. ¡Que desde entonces calló para siempre! Pero, ¿no te alegra que Dios siga hablándoles a Sus hijos? Desde el momento en que uno es cristiano y empieza a progresar como tal, puede recibir directamente del Señor la orientación y las instrucciones que necesita en las circunstancias en que se halla.

Pero, ¿cómo saber si lo que escuchas es efectivamente la voz de Dios? ¿Cómo puedes comprobar tu inspiración? Con el criterio de la Escritura, que es la autoridad final para juzgar todo lo que se diga. Puede que el Señor te dé detalles nuevos o aclaraciones, para llenar lagunas o partes oscuras; ¡pero las revelaciones auténticas jamás contradicen los principios fundamentales de la Biblia y de la fe en Dios, en Su amor y en Su Salvación!

Por lo general las revelaciones son repentinas; pero luego hay que comprobar si tienen algún precedente en las Escrituras, si es posible que algo similar haya ocurrido antes. ¡Hay que buscar situaciones semejantes en la Palabra! Júzgalas con el criterio de las Escrituras. Pésalas en la balanza. ¡Verifícalas en el «Instituto de Pesas y Medidas», la Biblia!



«Los que hemos creído entramos en el reposo.» (Heb.4:3)

Cuando sabes que Dios te ama y se preocupa por ti y que El te cuidará pase lo que pase, puedes tener «completa paz» y descansar sin inconvenientes en el Señor, ya que sabes que El se hará cargo de todo (Isa.26:3). Pero si andas preocupado, confundido, impaciente y de mal humor, quiere decir que no confías lo suficiente. No tienes la fe que deberías tener.

¡El secreto para tener calma, tranquilidad, paz, paciencia, fe y amor, es descansar en el Señor! Es calmarse ante el Señor, alabarle y acudir a El primero. La imagen de la confianza es un descanso, paz y tranquilidad de mente, corazón y espíritu totales. Aunque estés ocupado y debas seguir trabajando, tu actitud y espíritu pueden permanecer calmados. Jesús dijo: «¡Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar!» (Mat.11:28)

Ayúdanos, Señor, a no vivir tan apremiados que posterguemos el tiempo que te dedicamos. ¡Ayúdanos a darte diariamente el primer lugar, a asolearnos espiritualmente en Tu sol, a reposar en Tus brazos, a beber profundamente Tu Palabra y a inhalar Tu espíritu! ¡Aleluya!

«Lugar hay donde descansar,
 »junto al corazón de Dios;
 »allí no llega la maldad,
 »junto al corazón de Dios.

»Jesús, del cielo enviado,
 »del corazón de Dios,
 »¡oh, siempre cerca tenos
 »del corazón de Dios!»

24 de diciembre



Esta noche conmemoramos Tu nacimiento, Señor.

«¡Oh, Santo Niño de Belén,
»desciende en mi portal.
»Hoy en mi ser, ven a nacer,
»limpiando todo el mal.
»Los ángeles dan Nuevas
»que hacen estremecer.
»Ven a morar, en nuestro hogar,
»¡oh, Jesús, Emanuel!»

Te damos gracias, Señor, por haber nacido en esta Tierra para vivir y morir por nosotros. Qué milagro, y todo por amor a nosotros, que hayas vivido aquí igual que nosotros, Señor, pasando por todas las cosas que tenemos que pasar y aun así, que nunca titubeara tu fe. ¡Aleluya! ¡Gracias, Jesús! Te damos gracias por el mejor regalo de todos: Tú. Por encima de todo, te agradecemos Tu regalo de amor. ¡Te damos gracias por Tu cumpleaños, por Tu vida y por Tu muerte, y por todo lo que tuviste que hacer para poder darnos Salvación y Vida Eterna!

Gracias, Señor, por este hermosísimo cumpleaños en el que celebramos Tu nacimiento. Gracias, Señor, por todas Tus bendiciones. Para nosotros todos los días son Navidad; qué bueno eres con nosotros cada día. Gracias por esta hermosa oportunidad de hacer algo sencillo y modesto para demostrarte el amor que sentimos por Ti, Señor. ¡Gracias, Jesús! En el nombre de Jesús, amén.

25 de diciembre



«¡Feliz cumpleaños, Jesús!»

Si llegara tu cumpleaños, en la fecha que sea, y todos tus amigos y familiares decidieran celebrarlo haciéndose regalos unos a otros, sin darte a ti nada de nada, ¿no te parecería extraño? Pues bien, si la Navidad es el cumpleaños de Jesús, ¿por qué no le damos regalos a El en vez de intercambiarlos entre nosotros? Si es Su cumpleaños, en vez de cantar tonterías y canciones absurdas, ¿por qué no cantamos: «¡Cumpleaños feliz, te deseamos Jesús!»?

«¡Guárdate tus campanillas
»y tu arbolito de Navidad!
»¡Que cuanto quiero yo de aguinaldo
»es el Espíritu de la libertad!
»Dios entregó a Su Hijo,
»y de un madero fue colgado,
»y el único presente verdadero
»que podemos recibir es Jesús, como regalo!»

Y si ya has recibido Su regalo de la vida eterna, comparte con los demás el verdadero sentido de la Navidad: ¡al y dales el amor del Señor y las Palabras de Jesús! Hay muchísimas personas que necesitan nuestro mensaje y el Evangelio de la auténtica salvación. ¡Dales una verdadera «Feliz Navidad» llevándoles la paz, felicidad y alegría de tener el amor de Jesucristo! Dale a Jesús a la gente, para poder entregarle al Señor los presentes que más le agradan: ¡las vidas y corazones de las personas! ¡Las almas que conquistas para Su Reino celestial!

26 de diciembre



**¡Jesús vino por amor, vivió con amor y murió por amor
para que pudiéramos vivir y amar eternamente!**

«¡De Sus palacios de marfil a este mundo de dolor, Su gran amor eterno hizo descender a Mi Salvador!» ¡Aquí abajo, a la tierra, para vivir con nosotros y salvarnos! ¡Jesús no sólo tuvo que descender a nosotros, sino también renunciar temporalmente a Su ciudadanía celestial para ser uno más de nosotros! (Fil.2:6,7)

Vino como un bebé tierno, tranquilo, débil e indefenso, y se adaptó a la vida humana. Era humano. Se cansaba, sentía hambre y agotamiento. ¡Estaba sujeto a todo eso, lo mismo que nosotros, para poder transmitirnos mejor Su amor y comunicarse con nosotros al humilde nivel de nuestro entendimiento humano! (Heb.4:15)

Y al final, por Su amor, sufrió por nosotros pagando un precio terrible. ¡Lo escupieron, maldijeron y condenaron como a un criminal, muriendo en el desprecio! ¡Pero mientras estaba suspendido de la cruz sufriendo vergüenza, oprobio y dolor, muriendo por los pecados de los mismos que lo crucificaban, mostraba amor al mundo entero!

«Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos» (Jn.15:13). ¡Jesús es el Amigo que nos amó tanto como para poner Su vida para que pudiéramos salvarnos!

27 de diciembre



¡Todos los días pueden ser festivos dedicados a Jesús!

¡Todos los días pueden ser fiesta, pues cada uno puede ser un día santo si los vivimos todos para Jesús! Cada día puede ser santo, sagrado, purificado y dedicado especialmente al servicio del Señor.

Algunos valoran un día más que otro, pero nosotros debemos juzgar iguales todos los días (Rom.14:5). ¡Todos los días son del Señor, todos son días santos! ¡No sólo días festivos, sino días benditos! ¡Al Señor no debemos amarlo más los domingos que cualquier otro día de la semana! ¡Todos los días debemos amar y adorar al Señor por igual!

Todos los días podemos celebrar la festividad de Acción de Gracias. ¡Debemos estar agradecidos y valorar cada momento de cada día, alabando y dándole gracias al Señor continuamente por ello! ¡Todos los días podemos celebrar Navidad! ¡Si tenemos Navidad en nuestros pensamientos y en el corazón, podemos vivir todos los días como Navidad! ¡Cada día debemos amarlo más y más, cada día debemos ser más cariñosos y cada día ser una mayor bendición! Entonces cada día será Navidad, Acción de Gracias, cumpleaños y Año Nuevo, itodo en uno!

«¡Cada día con Jesús
»es mejor que el día de ayer!
»¡Cada día con Jesús
»más y más le he de querer!

»Me guarda y me salva,
»y ahora vivo para El.
»¡Cada día con Jesús
»es mejor que el día de ayer!»

28 de diciembre



**El amor, el Señor, y los auténticos valores de la vida.
¡Qué desdeñable es todo lo demás!**

«Quédate con tus mundanos tesoros,
» con tu plata y tu oro.
» ¡Pero el Espíritu, el Espíritu,
» en verdad con lo que nadie puede comerciar!»

¡El único que puede satisfacer tu corazón es Jesús! ¡El es la solución! Pero mientras sigas buscando en el mundo cosas que te hagan feliz y te satisfagan, no hallarás la Verdad! (Véase 1Jn.2:15-17)

La Palabra de Dios nos advierte: «No sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas» (1Tim.6:17). No seas como aquel hombre rico de la Biblia que quería construir graneros más grandes para incrementar sus bienes en beneficio propio, no para compartirlos con los demás. (Luc.12:15-21) Su alma se había colmado de avaricia y materialismo. Se dejó seducir por «el engaño de las riquezas» (Mat.13:22). Si Dios te bendice económicamente, no pongas tu confianza en el dinero, no dejes que se te suba a la cabeza, no seas altivo. «¡Sino pongan la esperanza en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos!» (1Tim.6:17)

Ayúdanos a desear, amar y anhelar Tu Espíritu, Tu amor y Tu sencillez, Señor, las cosas verdaderas, no el «engaño de las riquezas», sino las realidades del amor y la Verdad! «¡Pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas!» (2Cor.4:18)

29 de diciembre



¡El Señor lo maneja todo!

El tiene que ocuparse del mundo entero y de todas Sus obras, de todas las teclas que presiona y de todos los datos con que alimenta Su computadora, y todo marcha en la dirección que El quiere! ¡Todo está planeado y organizado «decentemente y con orden»! (1Cor.14:40) ¡Todo está controlado, bajo control absoluto, y no puede suceder nada que El no haya ordenado, que no se ajuste a Su voluntad! ¡El está al mando! ¡Todo lo que sucede es lo que debe suceder, o lo que Dios permite que suceda por algún motivo!

El Señor tiene un propósito en todo, hasta nuestras pruebas y aflicciones tienen una razón de ser, y «¡a los que aman al Señor, todas las cosas les ayudan a bien!» (Rom.8:28) ¡Por tanto, todo lo que ocurre es voluntad de Dios de una u otra forma! Todo está en Sus manos y no acontece nada que no se ajuste a Su voluntad, sobre todo a Sus hijos, a los que ama y desea siempre favorecer.

¡Gracias, Señor! Tú siempre lo resuelves todo para nuestro bien, porque te amamos y Tú nos amas, y porque lo has prometido, Señor. Te damos gracias por ello. Muchas veces incluso transformas lo que parece malo en algo bueno, y todo sale bien. ¡Aleluya!



¡El tiempo apremia!

¡Cada vez nos queda menos tiempo! Empieza a oscurecer, y parece que el Fin no está muy lejos. ¡Más vale entonces que hagamos todo lo que podamos y cuanto antes! ¡Necesitamos rapidez, no perfección! ¡Lo que menos tenemos es tiempo! ¡Pueden esperar a llegar al Cielo si quieren ser perfeccionistas, cuando tendrán por delante toda la eternidad! ¡Pero por ahora seguimos viviendo en el tiempo, y es muy poco el que nos queda!

¡Den gracias al Señor por estos valiosos días en que tenemos la inapreciable oportunidad de servirle y de difundir el Evangelio! Más vale aprovechar la ocasión, ahora que tenemos la maravillosa oportunidad de hacer tanto como podamos y lo mejor posible.

¡Esfuézate al máximo por realizar lo mejor, haciéndolo lo mejor que puedas y sacándole el mejor provecho! Se hace tarde y debemos hacer las «obras del que nos envió entretanto que el día dura, pues la noche viene cuando nadie puede trabajar», al menos no como lo hacemos ahora (Juan 9:4). Es tarde y los tiempos son malos, por eso tenemos que trabajar y tratar de terminar la labor que el Señor nos ha encomendado. (Efe.5:16)

¿Estás tú haciendo ahora por Jesús todo lo que puedes? ¡Que Dios te bendiga y te mantenga ocupado trabajando por Jesús y por las almas!

31 de diciembre



**¡Prepárense para vivir un maravilloso
Año Nuevo al servicio del Señor!**

¡Demos gracias al Señor por ese maravilloso año que termina, pero también, Dios mediante, por un año nuevo aún mejor! Todavía nos queda mucho que hacer por el Señor, en nuevos campos, con nuevos métodos y nuevos medios, ¡y hasta con gente nueva! ¡Este año Dios obrará grandes maravillas, señales y milagros! ¡Preveamos cosas aún mayores! Jesús lo prometió: «Y obras aún mayores harán» (Juan 14:12). ¡Si nos aferramos al Señor, nos ayudará a salir adelante, a lograr victorias, a superar obstáculos y a cumplir este año con Sus propósitos!

Te pedimos, Señor, que nos des un año nuevo todavía mejor que el anterior. Haz que podamos ayudar a otras personas a conocer la libertad y la alegría que nosotros hemos hallado al conocerte a Ti. Ayúdanos, Señor, al iniciar este nuevo año, a trabajar más que nunca, a sacrificarnos más y a hacer más por Ti. Danos la fortaleza necesaria para hacer lo que Tú nos pidas; condúcenos, guíanos y guárdanos en Tu voluntad, Señor. Danos un buen año, y sin importar lo que nos traiga, que lo vivamos plenamente para Ti. Ayúdanos a llegar a tantas almas como podamos antes que sea demasiado tarde, Señor. Lo pedimos para Tu gloria. ¡En el nombre de Jesús, amén! ¡Feliz Año Nuevo!

*Editado por
laclaveenaudio.com*

*Para ser compartido
gratuitamente*

Marzo 2019